

FLO/...

TOMO Iº

RECUERDOS Y VIVENCIAS

Vicente Castillo

CNT-AIT  
F. L. GRANADA  
BIBLIOTECA

me decido a llenar de letras estas hojas, lo ha-  
sin más pretensiones que el de entretener en al-  
las horas de ocio que pierdo en el día a causa  
mi jubilación, como una gimnasia mental. En algo  
engo que entretenerme. También porque a pesar de to-  
y a causa del ocio, mi cerebro se llena de pensa-  
mentos de mi niñez, de mis padres, de mis trabajos  
e todo lo que he hecho y pensé. ¿Porqué no escribir  
o por el solo placer de hacerlo?

Enviando la idea de escribir estos recuerdos, me di-  
le: "creo que esto está bien que lo haga, así tus hi-  
os te conocieran". Y es verdad, mis hijos me conocen  
superficialmente. Es que no han tenido tiempo.  
El mayor, cuando nació, yo estaba en Málaga. Cuando  
volví a Granada y a los pocos meses, me fui a Almu-  
tecar donde estuve todo el verano trabajando. De re-  
greso fué para ir al servicio militar. Regresé al  
año, es decir en el año 32.

En el año 1936 surge la traición de Franco, desde  
esta fecha hasta el 13 de Enero de 1937 estuve a la  
"salta la mata" hasta que pasé las líneas fascistas  
pasándome con los míos en la fecha indicada. No vol-  
ví a casa hasta mediados del 1941.

Cuando me coloqué pasaba más horas en el trabajo  
que en la casa. Delante de los pequeños no se podían  
decir muchas cosas, conversar y algunas cosas, en  
su inocencia podían hablar con otros chicos o que  
alguien les tirase de la lengua dando motivos a que  
ocurriese algo desagradable.

En el 1949 caigo preso hasta el 1962 fecha que salí  
en libertad y con destierro. Por esta fecha estaba  
mi hijo mayor en Alemania y ya estamos en el 1975.  
Luego ¿que puede saber este hijo de mí?, ¿y los otros  
dos? menos, solo lo que les haya contado su madre,  
este o el otro. Siempre con distintas versiones, se-  
gún el criterio de cada cual.

Su madre podía hacerlo y haber contado las cosas  
con más objetividad, pero no lo hace ya que no quie-  
re recordar aquellos días algidos, pues desde enton-

ces los nervios los tiene destrozados y cualquier cosa le convulsiona.

Esto fué un motivo más para decidirme a escribir estos "recuerdos" para ellos.

Empezaré pues por aquella época, cuando yo tenía unos 11 o 12 años. Por esta edad, otro niño de la misma, me dió una novela que a su vez se la dió a él su tío Pepe (ya era un hombre), de profesión ebanista. El niño que me dió la novela se llamaba o se llama Diego Torralba. Es dos días mayor que yo, somos del mismo pueblo: Orgiva.

Esta novela era "La ideal", y su título "Como las águilas".

Sí, creo recordar que le llamaba así, lo que no recuerdo es su autor.

Esa novelilla me gustó mucho y siempre que tenía 10 o 15 céntimos la compraba, pues no siempre se tenía esa cantidad.

Otros niños compraban el T.B.O. yo compraba esta novela que a mí me parecía cuentos bonitos, románticos y llenos de aventuras. Por entonces estaba de aprendiz de ebanista, igual que Diego, pero él trabajaba en otro taller.

El tiempo pasó, nos hicimos zagalones. A él le dió por el baile, a mí por los toros. Otras veces, por el boxeo, por ser artista, por el atletismo, las aventuras (el cine me gustaba mucho). En fin que quise ser muchas cosas y no fui ni soy nada.

Eso sí, soñaba mucho, era un iluso. Creo que he sido siempre tímido en todo, algo misántropo, muy introvertido y al final, como se dice ahora, un frustrado.

No pasaría mucho desde que empecé a leer la novela "Ideal", cuando me ocurrió un lance por motivo romántico con un chico de mi edad y pariente mío. Este se llamaba Manolo, hermano del dueño del taller con el que de ambos trabajábamos de aprendices.

Con nosotros había otro aprendiz llamado Pedro. Este tenía una sobrina que si mal no recuerdo, se llamaba

Carmela. Todos éramos casi de la misma edad. Por entonces nos juntábamos una pandilla de chicos y chicas en la calle Laurel de San Matías.

En una ocasión Manolo me dijo delante de Pedro que Carmela y yo nos "entendíamos". Fué una mentira de Manolo el cual era intrigante y lo hizo para hacerle la pascua a Pedro, tío de la chica. No estaba dispuesto a hacerle el juego a Manolo, y en presencia de todos los chicos lo desafié a pegarnos después de la hora del trabajo. En efecto, después de la salida del trabajo aquella tarde (era primavera o verano) todos nos fuimos al sitio de costumbre, calle Laurel de San Matías.

Esta calle es más estrecha por la entrada de la calle Escudo del Carmen y a unos 15 metros se estrecha hasta su desembocadura en la del Horno de San Matías. En este ensanche es donde tendría lugar la pelea. Puse una objeción: esta era, como todos sabían, que mi padre pasaba a estas horas por este lugar de vuelta del trabajo, propuse que el desafío tuviera lugar en el patio de la casa donde vivía Pedro. Esta casa ocupaba en toda su longitud el ensanche de la calle y sólo vivían en ella la familia de Pedro, incluyendo a su sobrina, causa de la pelea. Se escogió el patio, porque al vivir solamente esta familia, el lugar estaba solitario ya que por regla general, la entrada la tenían por la taberna o el bar que tenían en los bajos que daban a Escudo del Carmen u Laurel de San Matías.

La pelea se inició siendo testigos Pedro, Federico, (este después lo encontré en Guadix en el 1937 en los talleres de arreglo de coches y camiones, de la Columna de Maroto, filial al Movimiento Libertario) Otro chico llamado Juan que trabajaba y estudiaba. No sé que habrá sido de este chico, no lo he visto de mayor. Aunque desde aquella fecha dejé de ser su amigo por las razones que contaré después, y otros más que no recuerdo sus nombres.

Empezaron los puñetazos y los cuerpos a cuerpos, pero sin tirarnos a tierra. Llevábamos unos minutos de pelea cuando pude observar que mi rival tenía sangre en la cara, me extrañó, porque yo no he sido nunca de pegada fuerte, como se demostró cuando fui aficionado al boxeo, la nariz la tenía bien y era fácil ver que por ella no sangraba y en el supuesto de que fuera por la boca no podía sangrar por muy fuerte que hubiese sido el puñetazo en proporción a como tenía la cara de sangre. Pasados 8 o 10 minutos nos separaron. En una fuente que había en el patio nos lavamos cara y manos. Ni que a Manolo le desapareció la sangre, yo no me vi a mi mismo y nadie me dijo nada.

Recuerdo que cuando llegué a casa era algo oscuro y mis padres y hermanos estaban cenando. Cuando entré mis padres se alarmaron al verme en el estado que llegué, dejaron la comida llevándome a la Casa de Socorro donde me pusieron tres puntos en la parte izquierda de la cabeza casi en el cuello.

Cuando llegué a la casa no estaba enterado de mi situación, llegué tan campante como si nada hubiera pasado, estaba totalmente ajeno a que yo estuviese herido. Fué después de la cura cuando pensé que al separarnos sentí un ruido de algo duro que chocó con el suelo. Esto lo asocié con mis heridas, se me hacía difícil pensar, como era posible que Manolo me hubiera herido solo con los puños, él era un chico delgado, de mi estatura, pero enérgico y nervioso más a pesar de esto no me entraba en la mollera que por muy fuerte que fueran los golpes diera lugar a romperme el cuero cabelludo. Aún tengo las cicatrices.

Días después me invitaron Pedro y Federico, estos me contaron como me hirió Manolo. Se hizo con un recorte de madera del decorado de unos pedestales, este recorte era pequeño y terminaba en punta, ellos lo tenían y me lo enseñaron. Me dijeron que ignora-

ban que él llevara esta especie de arma, que al ver como manaba sangre nos separaron. Pero, que Juan si lo sabía. El caso fué que no quise ir a taller: primero porque tenía toda la cabeza vendada (por lo que se va hace 52 años no había sido inventado el esparadrapo y cuando se hacía una herida lo llenaban de vendas por todo el cuerpo) y segundo porque indiscutiblemente pasaría vergüenza cuando los oficiales empezaran a reírse. En aquellos años eran algo crueles con los aprendices, se mofaban mucho de los niños e incluso los oficiales más viejos les pegaban.

Cuando me curé, fui a trabajar de peltrero en el Hotel Suizo. Este trabajo consistía en limpiar los cubiertos y servicios del desayuno así como pedir a la cocuina lo que necesitaban los camareros para el comedor. Este servicio lo hacía sólo en la cena. El trabajo de los niños en aquellos años en los hoteles, era muy esclavo. Se entraba a las 7 o 7:30 de la mañana y terminaban a las 11 de la noche, por la tarde se salía a dar un paseo de dos o tres horas y si faltaba fruta por ejemplo, aprovechabas el paseo para ir por ella.

El Hotel estaba enclavado en el Embovedado y en sus contornos estaban instalados el Hotel Victoria Alameda, Londres, Nuevo Oriente, restaurantes Los Leones, Fornos y otros más. Entonces todos los chicos de mi edad o algo mayores que trabajábamos en esta profesión de hostelería, nos reuníamos por las tardes y la discisión predilecta era hablar de toros, de aquí mi afición, llegando a tal extremo que me fui a Sevilla sólo con mi capote. Al fin vuelvo a casa reclamado por mi padre (me localizaron). Volví fracasado y no toree ni una cabra.

Antes de mi fuga ya había muerto mi madre, por entonces tendría unos 13 años. También deje de leer en este lapso de tiempo la Novela Ideal. En el breve tiempo de la muerte de mi madre e la

de mi padre, poco más de tres años, cambié de oficio varias veces. Fui restaurador, volví a la ebanistería y por último otra vez a la hostelería. Fue por estos años cuando me dió por el boxeo, por ser artista, por el atletismo, por comprar anillos que instalé en mi habitación y otra vez volví a las Novelas Ideales, e ir a la casa del Pueblo, que estaba en la calle del Aire. Allí escuchaba embobado a Alcántara, a Higuera y a muchos más que no los recuerdo ya que los confundo con el tiempo, pero en aquellos años era Alcántara el que más me gustaba por el calor que ponía cada vez que pedía la palabra para exponer o rebatir algún problema. Este compañero era de la construcción. Después siguió la línea de Angel Pestaña, y en el año 1936 fué asesinado y con él su suegro y otros más de la familia por los fascistas, y otros muchos cientos y cientos más desde finales de Julio a Septiembre y siguen así hasta el 1950 y después.

Tengo entendido que fué en Viznar, un pueblo cerca de Granada y cercano a otro pueblo llamado el Fargue.

Después de pasar por varias casas en donde unas veces me marchaba y otras me despedían, llegue a colocarme de freganchín, pasando después a ser camarero en el "Café de Salamanca". Fué en este café donde verdaderamente empecé a sentir interés por las ideas anarquistas. Tendría poco más de 14 años y por entonces ya pertenecía a la asociación de camareros, pasando después a la de cocineros que por entonces era autónoma -aunque por estas fechas 1924 ya estaba ligada e ingresada en la U.G.T.

Los dependientes de este establecimiento "Café Salamanca" me veían leer la Novela Ideal, fué entonces cuando uno de ellos me habló (el nombre de este no lo recuerdo pero sí su fisonomía así como la de su hermano). Entonces este hombre tendría unos 40 años, algo más alto que yo. pelo rizado negro

con algunas canas, ojos negros más bien pequeños, algo tristes en sus miradas, siempre sonreía cuando hablaba y tenía un poquitín los hombros alzados. No recuerdo lo que me dijo. No recuerdo como ocurrió pero sí que el era corresponsal de la "Revista Blanca". Le pedí un libro: ¿Fué mi Don Quijote?, ¿fué los Hijos del Amor?, no lo recuerdo, de lo que estoy seguro, fué que el me dijo que nada de esto me facilitaría, que tenía que empezar por el A.B.C., y esto según él lo primero sería la "Religión al alcance de todos" esta sería mi primera lección y si me gustaba este libro, si lo comprendía y estaba de acuerdo con este y con su manera de ver y entender, entonces me facilitaría los libros que quisiera.

Fué así como empecé a leer libros de más profundidad que la Novela Ideal, Las Ruinas de Palmira, Mi Comunismo, Amor Libre, La Conquista del Pan y tantos libros más de escritores ácratas. ¿Cómo llegué a asimilar esta literatura?, ¿De que manera la entendía?. No sé explicarlo, lo entiendo y lo comprendo como la sentía en aquella época, pero tengo dificultad en describirlo. Esto ¿es falta de cultura? Solo con mi pensamiento, discurro una conversación de este u otro tema, sobre aquello que he oído o he leído, pero cuando tengo que plasmarlo sobre un papel no doy pie con bola. Igualmente me pasa cuando tengo que pronunciarlo de viva voz o me sugiere un pensamiento en el discurrir conmigo mismo. Me deje influenciar por estos hombres que trabajaban en el "Café Salamanca" pues hasta el hijo segundo del dueño, que dicho sea de paso era propietario de una fábrica de chocolates y no sé cuantas propiedades más.

Refael Morales, hijo segundo del propietario del Café Salamanca era ácrata, Rafael tenía más hermanos, entre ellos uno llamado Antonio que tendría unos 10 o 13 años y que por su edad no tenía defi-

nición ideológica alguna pero admiraba a su hermano Rafael.

Cuando estalló el movimiento fascista clérigo militar se pasaron ambos a la zona roja, republicana o revolucionaria o como se le quiera llamar.

Ambos ingresaron en la columna Maroto, Rafael estuvo de chofer con Maroto y después en la Plana mayor de la que sería la 147 Brigada Mixta y Antonio fué herido por los fascistas. Cuando su intento de pasarse de la zona fascista a la roja, consiguió sus propositos a pesar de sus heridas se enroló en la columna pero no estuvo en el frente a causa de su inutilidad parcial pero sí en los servicios auxiliares.

Al terminar la guerra me encontré a Rafael en la prisión de la Campana en Granada. No estuvo mucho tiempo, la influencia y el dinero de su padre pronto lo liberó. Con motivo de la semana Confederal celebrada en el año 1977 y en una comida de los que estuvimos en las Columnas y después Brigadas Mixtas tuve la idea de anunciar por el micro si en el local había algunos compañeros que hubieran estado en la Columna de Maroto o bien en las Brigadas 147 u 89 ambas inclusive y procedentes de esta Columna. A esta llamada nos encontramos 7 compañeros, unos que nos reconocimos y otros no a causa de las deformaciones físicas que en el transcurrir de los años deforma nuestro paisaje panorámico, es decir la vejez.

Entre ellos me encontré a Antonio Morales, hermano de Rafael, fué por este Antonio que me enteré que su hermano había muerto en el año 1974, de vivir, hoy tendría 69 años.

Las relaciones con Rafael las he tenido hasta el año 1949 fecha de mi detención. Unos tres años mayor que yo sería Rafael, me entusiasmaba oírlo cuando discutía. Con su hermano mayor y con su padre siempre estaba discutiendo, más que por las ideas,

que ellos creían extravagancias, por estar siempre por la guitarra, el no querer comer carne y no estar por el negocio.

Lo me costó mucho entrar en la órbita de estos contemplativos místicos de las ideas Anarquistas ya que fuese como fuese las Novelas Ideales y después la Novela Libre había hecho su labor informativa aunque no estuviera informado.

En aquellos años yo leía la Revista Estudios y cuando fuese ácrata aunque a muchos autores no les entendía. Tanto me llegó a entusiasmar la Novela Ideal que cuando estalló la guerra tenía desde el nº 1 hasta la última que se publicó en aquel mes de Julio en el 936. Todos estos libros fueron al fuzgo en el año 939 después de estar escondidos en unos sacos, en el relleno de un ángulo del horno de paselería.

Como fué esto ya lo contaré más adelante sino pierdo el hilo de esta narración.

Cómo entendía e interpretaba estas ideas, tan bellas en las que como en extasis de dulces aventuras, en las que me figuraba un protagonista en mi primera juventud misantrópica?

Para mí, aquello que leía unas veces me parecían aventuras de hombres buenos que luchaban contra hombres malos de fauces vomitadoras de oro que encadenaban a sus prisioneros obligándolos a trabajar, a trabajar conyuntamente para saciar sus ambiciones de oro. Que para esto se servían de otros hombres uniformados con sombreros negros, acharolados que no llevaban lámparas pero sí fusiles con los que pegaban culatazos a los que se sublevaban.

Antes, en mi pubertad, veía esto al revés que en las películas. Los hombres buenos siempre pierden.

En los libros que leía no quería ver las luchas que la humanidad tenía con ella misma, sólo asimilaba la meta de su literatura que me transportaba a mundos irreales de otras galaxias, donde que solo podían vi-

vir en sitios lejanos, más allá de los mares del Sur en parajes de palmeras, en tierras tropicales en donde la vida flotaba como nubes blancas y rosas.

En mis fantasías era el protagonista, luchador infatigable, enamorado de todo lo que a mi alrededor vivía. Niños, mujeres, hombres, en donde el malo, el tirano, el guardia civil eran bestias sin entrañas que martirizaban a los campesinos andaluces y al obrero catalán, (para mí en aquellos años primeros de mi vida sólo tenía en mi mente más que dos pueblos Andalucía y Cataluña, como países en constante lucha contra el tirano, como pioneros de la gran Revolución) Acracia era para mí algo más que un ideal, la elevaba al Olimpo de los Dioses paganos. En el Olimpo la veía bella, deslumbrante, bondadosa con manos extendidas figurando coger a todos los que a ella se dirigían. La veía como una grandiosa e inmensa alegoría que abarcaba a continentes, llenando todo el orbe en un paisaje que se extendía por infinidad de tierras rodeadas de azules aguas enchidas de vida y por las que discurrían libremente infinidad de barcos que transportaban mercancías en un continuo intercambio de alimentos, máquinas e instrumentos útiles y superfluos, de hombres que de unas tierras van a otras a conocerse con otros hombres, a conocer costumbres y culturas, a cambiar ideas, en un afán de estar más hermanados.

Las ciudades eran pequeñas con casas también pequeñas, las calles anchas por las que apenas circulaban autos personales. A todo lo largo de las aceras había jardincillos de tal modo que cada casa tenía el suyo. A continuación de estos jardines y a una anchura de unos dos o tres metros se veía una franja de tierra asfaltada por donde circulaban viandantes. A continuación otra de igual características por la que circulaban chicos y chicas, mujeres y hombres de distintas edades en bicicletas. Nadie atropella a nadie, cada cual circulaba por su sitio.

Si las ciudades eran más grandes (las mayores no excedían de 500.000 habitantes) se dividían en departamentos no mayores estos de 25.000 habitantes. Cada departamento estaba separado del otro por una franja de terreno de más de 500 metros de anchura, esta franja estaba poblada de árboles, jardines, estanque de agua limpia, fuentes cristalinas y artísticas, en algunos sitios y de acuerdo con las necesidades del terreno se decoraba con pequeños riachuelos y pequeñas cascadas, así como estatuas alegóricas e ideadas por grandes artistas o por vecinos que sentían la necesidad de expresar su idea en piedra, bronce o algo figurativo. En estas estatuas había desaparecido las motivaciones conmemorativas de hechos históricos de una batalla o guerra que de una manera u otra pudiera ser motivo de humillación a otros pueblos. Sólo había un grandioso monumento en el centro de algunas ciudades (no en todas ya que cada comunidad tenía su manera de vivir y organizar su arte) en que memoraba el momento estelar que dió motivo a la nueva manera de vivir y entender la vida.

Cada pueblo, cada aldea, cada departamento de una ciudad disponía de un servicio sanitario más o menos grande de acuerdo al número de habitantes pero, el de menos no era inferior en calidad asistencial. Si por su mínimo de habitantes no podía tener los aparatos más adelantados para sus diagnósticos, sus operaciones superiores en lugares estratégicos había grandes hospitales a donde el enfermo era trasladado en helicópteros u otros medios según la gravedad y urgencia.

Estos edificios sanitarios se fabricaron con una arquitectura de bellas líneas y en parajes hermosos, la naturaleza tenía que embellecer el lugar y si el paraje era deficiente el hombre suplía su defecto creando jardines y todo lo que es hermoso a la vista. En cada, en nada se parecía a la monstruosidad de estas residencias y hospitales actuales.

Las instalaciones eran las más perfectas en la época y cada una de acuerdo con su capacidad y el fin a las que estaban destinadas. Todo el personal que atendía a estos sanatorios, hospitales y casas de recuperación, de reposo y convalecencia, eran especialistas con sus correspondientes estudios al fin propuesto. Sus directores eran médicos competentes sin vinculación alguna a estamentos ni a intereses determinados ni siquiera al económico ya que esto había quedado lejos en el tiempo y en las mentes. Escuelas, institutos, universidades, centros de investigación, estaban contruidos de acuerdo a la arquitectura moderna de la época, su instalación era de lo más cómoda, racional, sus lecciones eran dialogantes entre el maestro y alumnos con intervención periodica de los padres. En las clases no se pronunciaban las palabras de violencia ni de vistorias guerreras.

Las lecciones de historia se hacian para que dieran cuenta de los errores y las locuras de los antepasados.

Estos centros del saber estaban instalados en sitios idóneos por las distancias y por su paisaje. Con frondosidad de arboles y jardines que ellos mismos cuidaban bajo la dirección de un experto. Todos estaban provistos de campos gimnásticos y deportivos con espaciosos campos de recreo y de juego y todo esto de acuerdo con las edades de cada centro del alumnado. La industria, según su capacidad, así estaban sus instalaciones. Según sus características así era su punto de construcción. Las industrias tóxicas o de peligrosidad habían desaparecido casi en su totalidad, solo existían algunas químicas que son necesarias para el ser humano, tales como las que comprendían pinturas, medicinales y otras pocas más dedicadas al bienestar y confort, las que existían en tiempos pasados que constituían un peligro habían desaparecido de la faz de la tierra.

En esta época se entendía que el ser humano podía vivir en el estudio como forma recreativa del goce espiritual. En el arte como una manifestación del sentir, en la ciencia como un servicio a la humanidad, en el trabajo ya fuese agrícola, manufactura, jardinería, industria para la comodidad, el confort la belleza, todo estaba supeditado a la necesidad y para los seres que viven en la tierra, todo se hacía para el servicio útil y recreativo, nada debía ser fabricado para el despilfarro, superfluo e inútil y sin más fin que de consumir por el solo hecho de consumirlo.

Antiguamente el hombre producía infinidad de artefactos y productos innecesarios y perjudiciales para el mismo que lo consumía y para aquellos que no podían por su incapacidad económica. Al mismo tiempo que las reservas que la naturaleza ofrecía para el bienestar, las desarrollaba en un alarde inimaginable.

Productos naturales que la naturaleza tardó millones de años en producirlos, el hombre en su locura ambiciosa de ganar dinero, de poder y ambiciones bastardas y con un desprecio a todo lo racional y hasta del propio "Dios" que él decía creer, las puso a punto de liquidación en unos 200 años.

Fue un alarde de locura la destrucción y contrucción. Solo parecía que fue creado para el derroche de destruir billones y billones de riquezas valoradas en cientos de miles de billones de horas de trabajo para construir y destruir al mismo tiempo que hacían destruir a generaciones y pueblos enteros y aun hasta la propia morada difícil de construir cuando ya la hubieran destruido en el más fantástico alarde de locura.

Con tanta riqueza, con tanto alarde de ciencia que llegó a su cenit, estuvieron a punto estos seres que se llamaban científicos, sabios, moralistas, y que se yo cuantos adjetivos más de provocar un colapso en el planeta Tierra, que rianse del Apoca-



lipsis de Vicente Blasco Ibañez y del apostol San Juan. Por esta razón las industrias de todo tipo de peligrosidad desaparecieron, se entendía que no eran necesarios para la humanidad.

Las arterias comerciales por excelencia eran los puertos, de estos salían los centros nerviosos que se distribuían en todos los puntos de las regiones, las manufacturas, los comestibles, los tejidos, todo cuanto fuera posible y necesario para la vida en sus manifestaciones de utilidad, de confort y comodidad, en arte, en cultura, recreativo, en fin todo lo necesario de un modo de vivir superior sin la blandura ni el lujo superfluo.

Todo era construido, fabricado para la necesidad de vivir del hombre, nada debía de faltar, nada debía sobrar, nada tenía que ser fabricado para el derroche o la destrucción ni de una rosa.

Ni en edificios ni en la gente, se podía observar uniformidad. Todo era variante de policromáticos colores y líneas. Los edificios estaban contruidos haciendo un tono conjuntivo con el paisaje y con el fin para los que fueron contruidos, hasta las fabricas en sus exteriores armonizaban.

La gente se vestía de acuerdo con sus gustos tanto en el corte como en su variedad de colorido salvo en aquellos casos que, de acuerdo con su profesion o el trabajo a desempeñar. El uniforme no existía. En los días de sol, cuando este invadía la ciudad los campos y en ciertas estaciones del año, era un espectáculo maravilloso contemplar tanta sinfonia de colores que formaban el conjunto de jardines, prados, bosques, agua, edificios y gente paseando.

A vista de pájaro era un espectáculo contemplar este conjunto unido a las cintas que atravesaban y se entrelazaban en ramales de tentáculos nerviosos que eran las vías de comunicación, de caminos, carreteras y líneas de ferrocarril.

¿Donde estaban los guardias del orden público?, ¿don

de los soldados?, ¿donde tantos uniformes como circulaban en épocas anteriores?, ¿dónde los cuarteles y las cárceles?. ¿Porque no se veían tantos coches? ¿es que no se fabricaban o es que la gente no tenía medios de adquirirlos?. ¿Todo había desaparecido?.

!No, todo no!.

Se podían ver a mujeres y hombres con uniformes especiales así como coches individuales pintados con distintivos también especiales.

Estos hombres y mujeres tenían una misión a cumplir. No estaban provistos de porras ni de armas. Sus armas eran pequeñas emisoras portátiles, blocks, un libro huía y también iban provistos de un silbato.

Se podían ver coches parados o en circulación pintados en colores y unos distintivos especiales. Unos son ambulancias otros tenían misiones determinadas

e igual que la de estos hombres y mujeres los cuales tenían la misión de atender los "Servicios asistenciales Comunitarios".

La misión de este cuerpo eran atender a la comunidad en los múltiples problemas que se plantearan, como socorrer enfermos, llamar ambulancias y acompañarlas, llamada de médicos de urgencia, llamada de bomberos, puertas que no se abren, consultas, atender a niños que se caen o bien a ancianos. En fin eran mujeres y hombres especializados en atender a toda la comunidad en los múltiples problemas que se plantearan tanto en las cosas cotidianas como en tener conocimientos informativos de oficinas, museos, etc. Estos servicios estaban establecidos las 24 horas del día y siempre dispuestos a colaborar en todo y para la comunidad en pleno.

Las cárceles habían desaparecido. ¿Quiere decir que no existían delincuentes?. No, no existían.

Las causas habían desaparecido y por tanto desaparecieron los efectos. Cuando había escasez de algún artículo por las causas que fuesen, bien por alguna catástrofe meteorológica o por otras causas ajenas a la voluntad de las comunidades, esta escasez era

para todos y no digo del primero al último ya que no existían ni el uno ni el otro. Solo tenían prioridad, los enfermos, los niños y los ancianos. Ante el hambre y la necesidad todos las sentían por igual, desde el peon al ingeniero, lo mucho o poco que existiera era distribuido por igual.

Los hombres y mujeres sabían que tan necesario es el ingeniero como el trabajador manual, el médico como el que limpia el hospital, el que limpia las cloacas o el que entierra a los muertos. Tan necesario el químico como el que trabaja en la industria, tanto el arquitecto como el que pone ladrillos. Todos son necesarios los unos y los otros, todos nos complementamos.

Si fallaba el médico fallaban todos los demás, pero si el eslabón se rompía por la falta de la limpieza y la higiene en cualquiera de sus múltiples facetas el médico fallaba en su cometido y en la conservación de la salud.

Todos, todos eran necesarios en la sociedad comunitaria en los municipios pequeños o grandes. Todo ser útil, tenía como misión principalísima el trabajo, nadie podía eludir esta responsabilidad. Cumplidos los 18 años cada miembro de la comunidad tenía que trabajar de acuerdo con su capacidad, su fuerza y sus aptitudes. De esta manera las riquezas producidas eran distribuidas por igual, para todos así en la abundancia como en la escasez.

Como la producción era razonada, los soldados no existían, tampoco la fuerza pública y del orden, ni la burocracia como institución, ni intermediarios, ni presos, ni vagos como frailes, curas y monjas, ni explotadores, pues eran muchos atrabajar.

Los bancos no existían en la manera que existían antiguamente, ni proliferaban ya que estos estaban como oficinas de intercambio entre regiones (naciones) así la reducción de personas en trabajos inútiles y sin sentido quedaban libres para trabajos de utili-

dad o servicios comunitarios.

Con este potencial humano disponible, las herramientas y máquinas de producción quedaron al servicio de la comunidad, y no del capitalismo (capitalista). Se rendía más, la calidad era superior, la producción era un placer pues con una jornada máxima de cuatro horas de cinco días era más que suficiente para atender a todos y a todo.

Así pues, en las industrias o servicios que eran necesarios los turnos se hacían de tal forma que los que solían trabajar en ellos estaban de 15 a 20 horas a la semana, salvo casos excepcionales a los que estaban sometidos todos los individuos de la comunidad.

Los locales del vicio y todo aquello que era causa del mismo había desaparecido.

Los escaparates con ostentación de lujos y que eran causa generadora de la envidia o el deseo de poseer aquello que no se tenía, no existían, la causa había desaparecido y con ella todo lo que la arrastraba.

Antes la sociedad estaba basada en estimular en el individuo el deseo de superación, en el espejuelo de poseer la riqueza, el poder o la sabiduría. En un egoísmo personal, que todos los estamentos políticos, religiosos apoyaban y fomentaban en esta manera de superación, de élite.

En esta división social de clases se comprende que el compañero tras infinitas generaciones estaba condenado a la hoz, al arado y a la miseria de sus cosechas. Al zapatero le sucedía igual, lo era él, sus hijos, sus nietos y así sucesivamente, generación tras generación. Y ese era el destino del proletariado.

Esta clase no tenía posibilidad de escapar de esta trampa en la que había sido sometida a través de generaciones anteriores.

En este orden de cosas y sin poseyendo carencias en-

pacitados, se perdían por falta de cultivo. Era como la tierra fértil que se abandona a la maleza. Antes habían hombres de ciencia que se vendían al mejor postor, fuese este quien fuese con tal que tenga oro. Así se podría ver a estos hombres con la palabra de patria, honor y otras lindezas más siempre en la boca pero todo este amor se esfumaba dejando a sus patrias en la miseria e iban a enriquecer a otras que poseían el oro. Investigaban y hacían inventos destructivos y de tal ingenio que con un sólo artefacto podían asesinar a naciones enteras, así tenemos a Hiroshima, Nagasaki y esto se hacía con científicos, señores honorables sin orgullo y con desprecio a ellos, a los demás y a sus mismos Dioses y moralidad.

Esta gente son esclavos del oro y más vanidosos que el burro que tocó la flauta. Son gente que se vende como mercenarios. Este tipo de hombres son despreciables, no tienen ni pueblos ni patrias, se podían ver deambulando de una nación a otra ofreciendo su talento a quien mejor lo pagase.

Por este orden, catedráticos, escritores, pintores, ingenieros, médicos, investigadores, escultores, todos ellos extendían sus manos y su pudor a los poderosos del dinero y al asesino tirano perpetuándolo en pinturas y monumentos, el asesinato y el terror legalizado en la traición.

Cuando los tiranos les daban una medalla se pavoneaban como pavos reales llenos de vanidad. Su única moral era el dinero para atender a su mujer objeto y muñeca delujo que al estar aburrida le ponía los cuernos con el estúpido que le había dado el sobre, cero que tenía dinero y poder, o bien para atender a su querida.

Ver la vanidad de estos hombres que se decían ser honrados al recibir un premio Nobel a punto de entrar en la sepultura en ceremonias ostentosas con espíritu de servilismo porque un rey le entrega un

diploma y un puñado de dólares.

Dándole rienda suelta a mi fantasía, dibujaba en mi mente la gran alegoría de mi revolución en el mundo. Los gobiernos no existían, no había legisladores que dictaran leyes diciendo lo que unos tenían que hacer y lo que no se podía hacer. Las leyes se dictaban día a día en esta nueva sociedad, por los acuerdos tomados en asambleas en los sindicatos o en los ayuntamientos, según las necesidades, si fuesen de economía o problemas comunales. Si fuesen comunales cada comuna las resolvían totalmente independiente de las demás, lo mismo que cada familia resuelve sus problemas sin que otra se mezcle en sí como fideos o patatas o se sienta en la silla y no se pone el pijama.

En cuanto al problema de trabajo, de producción y economía eran los sindicatos por gremios organizados comercialmente y todos ellos en federaciones locales, regionales, de tal manera que no entorpecieran unos a otros ya que al estar regidos en federaciones de industrias o de servicios, se celebraban tantos congresos cuando lo exigieran las intenciones y por lo menos uno al año.

La base fundamental de haber llegado a este estado de armonía en todo lo relacionado al desenvolvimiento social, político, económico, cultural, y solidaridad fué la escuela.

Los artifices de esta nueva sociedad fueron los maestros que acogieron a los niños desde su primera edad en los colegios y aquellos hombres y mujeres que trataron de agrupar a jóvenes y mayores de ambos sexos en un deseo de reeducación en una sociedad después de triunfar la gran Revolución, el mayor empeño fué este objetivo.

Las primeras lecciones que se daban a los niños y así hasta las últimas era el respeto a todo, amor a todo, solidaridad a todo, animales, plantas, flores y a sus semejantes.

El amor y la solidaridad era una doctrina, una religión. Desde el principio se creó un culto a la higiene, a la educación física y ética.

Educados en esta nueva moral de amor, de solidaridad en la disciplina del ejercicio atlético y deportivo los niños crecían sanos de mente y de cuerpo. En sus mentes no cabía el egoísmo ni la envidia, se forjaban en el estudio en el trabajo, en el arte.

Durante los años de permanencia en la escuela llegaban a conocer todas las ciencias necesarias para la profesión que después iban a desempeñar.

Educados de esta manera y habiendo desaparecido las causas que motivaban la miseria y la riqueza del lujo y vanidades, habiendo desaparecido aquellos signos de la sociedad de clases y castas en el que unos hombres ostentaban las riquezas y el poder, los trajes de opereta con los pechos llenos de chatarra los campos sembrados libremente para fomentar el vicio de drogadictos en sus mil variedades.

¿Como se podían concebir las cárceles? si las causas habían desaparecido, también desaparecieron los causantes. ¿Qué podía robar nadie si lo que se necesitaba para la vida se tenía?. ¿Cómo podía tener cabida la prostitución? ¿Qué necesidad tenía de vender su cuerpo?. ¿Para qué?, con la venta de esta mercancía no podía obtener nada.

El abrigo de visón no lo podía adquirir a no ser que viviera en una zona muy fría y siendo a condición de adquirirlo sin necesidad de vender el cuerpo ya que nadie se lo compraría, además la educación recibida era tan exquisita en ética y en una nueva moral que sería denigrante a los actores de este acto, más aún. La base de la sociedad estaba en el amor, la solidaridad, el respeto a los demás y la dignidad a sí mismo.

En esta sociedad no tenía cabida el ladrón, el estafador, el explotador, el vago, ni la prostituta. Era una sociedad de trabajadores y cada uno lo ha-

ría en su profesión.

¿Quién podía robar a quién?. Nadie tenía porque entrar en la casa de nadie a robar porque nada había que robar que él no tuviera. Las cajas de Ahorros no existían, las sociedades aseguradoras habían desaparecido. Cada familia vivía en su casa y era propietaria de ella mientras en ella viviese. La heredad como se conocía antes, no se conocía. La herencia, en esta alegoría que iba dibujando en mi mente, consistía en algo personal que dejaba el deudo al morir, como un reloj, un anillo, un mueble o un libro, por ejemplo.

Se observaba infinidad de gente de distintos sexos y edades con bicicletas. La bicicleta era el medio de locomoción más popular por ser las distancias cortas, para las escuelas, las universidades o el trabajo, también como deportivo y recreo.

También había otro medio muy popular la motocicleta los automóviles llamados de turismo no los pinté en mi mente. Así se echaban de menos en mi Grandiosa Alegoría.

¿Es que no se fabricaban?. Sí, se fabricaban, pero en menos del 75% que antes. Estos vehículos se fabricaban y estaban destinados a servicios especiales como los de "Asistencia Social Comunitaria", para el servicio de médicos, ingenieros, para servicios de otra índole de utilidad pública local, comercial, regional, nacional. Nunca se utilizaba para uso particular o personal. Algunas veces se utilizaban unipersonal por desplazamiento rápido y de urgencia. También se fabricaban autos deportivos así como otros muchos artefactos motorizados para el deporte de tierra, mar o aire. Aparatos de arte, de distracción, de entretenimiento se fabricaban a placer y en calidad superior, tales como aparatos musicales de dibujos, herramientas de trabajo casero etc. En compensación de la falta de coches particulares, se fabricaban autocares modernísimos en seguridad,

comodidad y confortabilidad. Los autocares circulaban por todas las vías urbanas, de villas, pueblos, ciudades, por carreteras en un servicio permanente y gratuito.

En estos autocares viajaban todos los que tenían necesidad de desplazarse para ir o regresar del trabajo, los que van a pasar el fin de semana al campo, montaña o mar. Otros que van a pasar las vacaciones a puntos más o menos lejanos. Desde luego el medio más popular para los desplazamientos largos o lejanos era el ferrocarril.

No existían museos de ningún tipo privado. Todos los museos son públicos y su entrada es gratuita. Las obras de arte en toda la gama de manifestaciones antiguas eran del pueblo y aquellas que se creaban en la actualidad por artistas más o menos consagrados pasaban a la comunidad salvo algunas obras que el ejecutante, es decir el propio autor se quedara en su propiedad hasta que él moría, entonces pasaban a la comunidad.

Las salas de fiesta, de recreo, bibliotecas, cines, teatros, siempre estaban llenas de gente que las visitaban según gustos y aficiones.

Todo este estado de cosas, esta transformación de la sociedad, fué la que dió lugar a la desaparición de las cárceles y como consecuencia las de las fuerzas represivas, policíacas, jueces, abogados, fiscales y todo este tinglado del que vivían tanta gente elaborando la justicia y que se pasaban el día tras día, años, decenios y centenios de años fabricando leyes y más leyes, constituciones y más constituciones interminables y sin fin.

Este orden de cosas era una de las causas de la ruina de los pueblos, el erario público estaba siempre muy por debajo de sus ingresos. No había dinero para instrucción pública, ni para museos, ni para la cultura en general.

Los servicios sanitarios mal atendidos, los minusv-

lidos físicos o psíquicos no tenían la más mínima atención, los gobiernos no tenían dinero. Naturalmente que no podía tenerlo, el presupuesto nacional estaba absorbido entre los ejércitos, el ministerio de gobernación, el de justicia y el de los fabricantes de leyes.

Siempre haciendo leyes, siempre legislando y así eternamente en un círculo sin poder dar salida en vez de romperlo e ideando la línea recta que iría de recha a los problemas.

Antes el estafador, el ladrón, estaban justificados. ¿Porqué los había?, porque habían personas que no tenían aquello que deseaban y no podían adquirirlo aunque trabajasen y otros lo tenían todo sin dar golpe. Porque habían quienes pasaban hambre y sus cuerpos casaban frío por falta de vestidos adecuados. Sus casas eran feas, antihigiénicas, carentes del más elemental confort, porque aún sabiendo leer sólo tenían instrucción pero carecían de cultura, porque el vicio, la ambición, el deseo, la envidia, estaban sembrando por doquier todos los que podían poseerla y la rivalidad y no en la Justicia y la Solidaridad. Las clases sociales del poder marginaban a las económicamente débiles y nunca podían tener acceso a nada en la vida y así fueron sus abuelos, sus padres, ellos y así serían sus hijos y sus nietos, y esto porque así los necesitaba la sociedad para justificar su modo de vida.

El campesino para recoger el fruto que necesita para vivir, primero cultiva la tierra, después siembra y recoge el fruto.

Las clases dominantes, estado, ejército, iglesia y sus colaboradores afines necesitan subyugar por la fuerza organizada, mantener a un sector en la ignorancia y en el fanatismo.

Sometido el pueblo a la miseria y brutalidad, da causa a la justificación de las fuerzas para mantener el "Orden".

Estas clases hacen como el labrador, cultivan el vicio, la ignorancia, el odio, el embrutecimiento. El fruto que da es pobre y abundante. Lo siembran en malas tierras y mal cultivadas, y en vez de poner un buen labrador, arreglar la tierra con buenos abonos, no lo hacen así, meten segadores y dejan el mal cultivo a su libre albedrío y el viento esparce más y más la semilla, más segadores, más semilla, más jurídicos, más leyes, más tinglado. He permanecido 13 años, día por día, en distintas cárceles: Granada, San Miguel de los Reyes, Barcelona, Hospital de Yeserías, Carabanchel, Barcelona, y antes dos años y medio en Granada, Puerto de Santa María, Alcázar de San Juan, Yeserías, Astorga. En estos años he visto y he hablado con miles de presos comunes. La historia de uno es en muy pocas variantes la historia de todos. Entren, salen y vuelven a entrar y salir. Siempre son los mismos. Es posible que estos se llamen Juanes, que sean bajos o altos, rubios o morenos, delgados o gordos, mal o bien vestidos pero es igual todos son los mismos los viejos o los nuevos, los que entran muchas veces o los que entran por primera vez. Son frutos recogidos en el mismo campo y cultivados por los mismos malos agricultores, sus campos se llaman barrios obreros, arrabales, ciudades chabolísticas, barrios chinos, barrios dormitorio, aquí se crían estos frutos como hongos. A estos Juanes o Pedros, hálales y obsérvalos. Te da la impresión de ser gente normal pero, continuando hablándoles, estudialos, profundíalos y verás que un 75% u 80% son tarados que no contestan a la razón de una realidad. Si en vez de vivir en un terreno abandonado a tal fin estuvieran plantados en un terreno bien cultivado, con escuelas modernas, con un nivel de vida superior, con una nueva moral de trabajo, de solidaridad, con igualdad, con derechos y deberes a to-

dos los niveles, si se cultivasen en una sociedad como la que yo veía en la gran "Alegoría", todo este tinglado judicial y estos estudiosos que se llaman criminalistas, psicólogos se vendrían abajo sin que nadie los empujara.

!Que saben ellos de estas cosas si no han pasado ni por la puerta de la cárcel!. ¿Cómo son capaces de escribir esas infamias de las prostitutas, de los delincuentes de más o menos monta si sólo las conocen a no ser por las noticias que de la prensa en artículos sensacionalistas o tal vez por los partes de comisaría o de la Guardia Civil o del proceso incoado por un juez que está para la defensa de una clase social que a sí mismo se hicieron sus leyes para su autodefensa?.

Para enjuiciarlos y reconocerlos hay que vivir con ellos, no un día, sino meses y aún años, en su ambiente, en sus campos.

No se puede enjuiciar el delito, así, tal a la ligera, sin antes analizar las causas (Que no es una) llegar al fondo, al origen de las cosas que los motivaron.

¿Porqué todo esto es así?. Los hombres que todo lo "saben", que saben donde está el mal de todo y que pueden curarlo. ¿porqué dejan que se mueran en los prostíbulos y en las cárceles a todos estos hombres que con tanto refinamiento y con conocimiento de causa los dejan a su suerte?.

¿Porque repudian a la prostituta si estos mismos que la repudian se valen de ella para satisfacer sus lascivos deseos?, ¿porqué repudian a todo tipo de delincuente en vez de unirse a los muchos núcleos sociales que están en lucha y mueren en sus intentos de mejorar este estado de cosas recabando para el mundo una sociedad donde el ser humano sea eso?. Humano, dentro de una sociedad libre de tiranos, de parásitos, de gobiernos que sólo sirven para hacer leyes para someter una clase en beneficio

de otra en nombre de una Dictadura o en el de una Democracia sólo para ellos sin más participación del pueblo que el derecho a elegir a sus látigos y a los nuevos mandatarios fabricantes de cárceles mediante un voto. En esto es lo único que participa el pueblo en la democracia, al voto, al grito y al pataleo controlado.

Sigo pensando y divagando con mis lecturas de Malatesta y de S. Faure y de F. Montseny, y de Urales, Adrián, P. Kroposkin, Reclus. Pretendía sacar mis conclusiones y cada vez estaba más cerca y convencido que el Comunismo Libertario podía ser una realidad viva en la vida de los seres y en los pueblos.

Pensaba como la humanidad no podía ver lo que yo veía. Como los pueblos que pasaban hambre de pan, de justicia, de libertad y de cultura se dejaban engañar por políticos engañosos, por religiones que prometen felicidad después de muerto, que predicaban la palabra y ellos son poseedores de las fortunas más poderosas de sus respectivos países, que predicaban la humildad y se codean con poderosos y ellos mismos son soberbios. No comprendía porqué, siendo los obreros la palanca que mueve la economía del mundo, no queríamos darnos cuenta de que esto es una realidad, que está ahí, en nuestras manos y cada día la tocamos, que con sólo dejar los brazos colgados a nuestros costados, todos a la vez, todo hombro con hombro y así un mes o dos si fuera necesario, sería lo suficiente para derrocar todo el tinglado de Gobiernos, Estados, Instituciones y en su lugar implantar un Orden Social Humano.

!Todo esto lo veía tan fácil!

Que estado podría aguantar un mes, dos meses o cuatro meses en actitud de huelga revolucionaria. Las fuerzas represivas. Sí, los 10 o los 30 primeros días. Después ellos serían conquistados por la mixta dinámica de la resistencia que no tendría necesi-

dad de ser violenta.

Que a la fuerza te lleven al trabajo, bueno en el te quedas y nada haces, que te lleven a la cárcel, mejor te mantienen y al final te echarán. Además la nación entera tendría que ser la cárcel y en ella estaríamos todos, nosotros, ellos y los otros. Pasaríamos hambre sí, pero ya se buscarían los alimentos y al final sería el triunfo nuestro.

Por causas que no eran de nuestra competencia los pueblos han pasado hambre, (el sitio de Gerona). Qué defendíamos los obreros, ¿nuestra patria? yo entiendo que nosotros no tenemos patria. Por no tener no teníamos derecho sobre un trocito de tierra para ser enterrados ya que si no tenías dinero no podías comprar ese trozo de patria. ¿Que patria puede defender un obrero si por tener no tiene ni un puesto de trabajo asegurado?, nosotros solo teníamos libertad y podíamos ser dueños de nuestra hambre u miseria.

Ante esta actitud de decisión y firmeza, ¿que podía hacer las fuerzas represivas?. ¿Acaso no eran hijos de nosotros mismos, no lo son del pueblo? ¿Cómo estos hijos podían oponerse a una decisión tan tenaz contra sus padres, de sus hermanos-as, de sus amigos de sus compañeros de colegio, de trabajo otras veces e incluso de sus propios hijos y ametrallarlos?.

Quién podría oponerse ante fuerza tan arroyadora como es todo un pueblo de trabajadores, esten en el puesto que esten, ya sean teléfonos, ferrocarriles, transportes, en fin todo aquel que al final de semana extiende la mano para que en ella le pongan un puñado de pesetas a cambio de un trabajo realizado o de aquel que extiende la suya al final de mes para que le den un sobre con un cierto contenido de dinero.

Es posible que ponga al ejército contra el pueblo. Sí, pero yo no me lo podía explicar, yo sabía que

los componentes del ejército son los hijos del pueblo, los hijos de los trabajadores (yo mismo lo sería) y estos jóvenes no podrían ametrallar a sus padres y a sus propios hermanos. Ellos son carne del pueblo que sufrían con él todas las privaciones y sus miserias.

Pensaba lo que ocurrió en Rusia. Las armas de estos hijos del pueblo se volvieron contra los que mandaban a matar a sus padres. Vi que todo era fácil. Mi mente sigue discurrendo sobre mi dibujo alegórico imaginario, no veo soldados, ni carteles, ni fábrica de armas de guerra. ¿Qué ha pasado con esta institución de gente uniformados, que su estudio y arte era ver el modo de esclavizar a los pueblos mediante el dominio de la fuerza, de la violencia y de la muerte?

El ejército no existe. Este se ha reintegrado a su sitio. Fué parte y mantenido por el pueblo y a vuelta al pueblo del que nunca debió de haber salido. En esta nueva sociedad no tiene razón de ser. ¿Contra quien podía guerrear si toda Europa estaba incorporada en una federación de Regionales, dentro de un Comunismo Libertario en donde cada pueblo se regía en una comuna y en donde cada mujer y hombre apto y en edad de trabajo lo hace dentro de una Confederación de Sindicatos.

Veo algo que no está claro. Divago, miro y remiro mi alegoría.

En esto veo que un señor lee algo así como una estadística, como un informe, dirigido para conocimiento de una gran muchedumbre, dando la impresión de hablar por radio a las regiones. Entendí que decía que no existía ni un solo analfabeto, que los jóvenes dejaban los estudios y las clases a los veinte años, que sus estudios abarcaban todas las ciencias de todos los conocimientos humanos. Que todos dejaban los estudios preparados, para ocupar sus puestos de trabajo, que ellos habían elegido e acuer-

do con sus aficiones, aptitudes y necesidades exigibles por la necesidad del desarrollo, de la economía del momento.

Otros seguían sus estudios por que así querían ellos el elegir carreras de distintas especialidades del saber y utilidad social e industrial y científica. Otros estudiaban carreras menores como delineantes y peritajes.

Dialogué con este señor que notifica al estado cultural y educativo de estos jóvenes. Le pregunté, compañero alegórico, ¿Como se ha resuelto en esta alegoría el problema de los servicios públicos que nadie o muy pocos quieren hacer, debido a la igualdad económica e incluso a la igualdad (relativa) cultural en que cada joven ya sea mujer u hombre salen de los institutos con sus oficios o peritajes o con sus carreras ya dispuestos a ocupar sus respectivos puestos?. Se sabe que hay trabajos que nadie quiere y antes los ocupaban los ya cultivados para hacerlos, pues la antigua y odiosa sociedad aparecía cada grupo de igual manera que el campesino. Esta parcela para patatas, aquella para alfalfa, la de más allá de hortalizas y esta otra donde yo vivo para jarcín.

De igual manera que se hacía entre las llamadas capas sociales. La capitalista la mejor parcela en el orden económico, la mediana burguesía las buenas prebendas en lo económico y cultural, la pequeña burguesía estaba sembrada de tecnócratas, gente de carreras y carrerillas, después la clase media y algo menos, estos eran los burócratas, empleados y empleadillos con más o menos visos de grandeza y siempre con la teta en la boca chupando de la vaca ya sea blanca, negra o de corte y color rojo, pero de Estado. Esta leche le costaba mucho sobre todo sabiendo que en Rusia chupaban a dos carrillos. Después dejaban una gran parcela para cultivar sobre ros de distintas especies y según el color que ti-



raban a voleo caña en unos sitios más y en otros nos.

Acuí, donde caían menos, que eran siempre por las orillas de las parcelas, allá, por las lindes es donde se abastecía la sociedad de esta gente en trabajos más sucios y desagradables, mal pagados y lo que es peor, mal mirados, aún por aquellos que habían nacido en la misma parcela pero, que habían ganado la suerte de coger más abono cuando fué voleado y que al caer sobre su semilla el arado la cultivó mejor que aquellas que cayeron junto al margen y el abono y el arado no entró bien.

Amigo alegórico, tu sabes a que trabajos me refiero al peonaje en general, al que barre las calles, al que limpia las cloacas, al que cava sepulturas y en tierra los muertos, al que hace la limpieza de los hospitales, cuida de limpiar a los enfermos, los que cuidan de los depósitos de cadáveres, limpieza de escuelas o de otros centros, como teatros, cine, salas de recreo e incluso restaurantes o centros de diversión, bibliotecas.

Porqué compañero, he podido ver en todos estos locales brillar por su limpieza, veo camareros y empleados que atienden en los locales de diversión recreo y deportivos. ¿Cómo entiendo ese grado tan elevado de profesionalidad, de cultura y de estudio pueden existir hombres y mujeres que quieran ocupar esos puestos que sin ser deshonorosos pero sí de servidumbre, sucios mal olientes, peligrosos otros?, ¿cómo se ha resuelto este problema?

En mi mente donde tenía dibujada mi Gran Alegoría, el compañero alegórico con el que compartía este dialogo informativo me enseñaba las peculiaridades de todo este mundo Comunista Libertario o Socialista Integral.

Me informó de como estas y muchas cosas más, que son necesarias pero, que a nadie le gustaba hacer, salvo en una situación cataclística en que todo el

mundo se pone en pie como un sólo hombre.

La solidaridad esta presente en todo momento, pero se hubo de estudiar a fondo este problema.

Seguiré informándome.

Has podido ver como las fuerzas de orden represivas no existen, como el ejército a desaparecido. No proliferan tanto los "artistas" de pacotilla que vivían al socaire de una sociedad de consumo. No existían los intermediarios. Verás algún que otro cura pues la religión aún persiste en algunas personas y que nosotros no hemos hecho coacción alguna para anular estas creencias pero el cura no está superdotado a un trato especial ni está organizado en jerarquías. Estos hombres tienen todos los respetos que merecen como hombres y como ciudadanos de un pueblo libre. Ellos ejercen este culto por vocación pero su mantenimiento es el producto de su trabajo como persona apta para el mismo.

No hay conventos. La burocracia no existe.

En fin, todas, las federaciones y confederaciones no tienen un solo miembro que haga el parásito. Antes de esta transformación había infinidad de personas que eran parásitas aunque no se les podía llamar así ya que trabajaban, desarrollaban un trabajo más o profesional o intelectual pero improductivo e inútil a la comunidad e incluso perjudicial para la misma, podíamos destacar como la peor la industria de armamento.

Al principio se recurrió a lo necesario, como campo vivienda, sanidad y producciones netamente útiles a todos. Cubierto este problema se pasó a lo cómodo, a lo confortable. A pesar de todos los problemas que surgen de un cambio a otro tan radical en la estructura de la sociedad no por este se echó al olvido el arte, o el deporte. Por el contrario: la epopeya protagonizada por los pueblos dieron al resurgimiento de gente que supieron interpretarla de muchas maneras, unos en la música, otros en poesía, otros en

teatro, etc.

Muchos hombres y mujeres estaban consagrados solamente a la música, a la pintura, al teatro, a la literatura, pero todos ellos estaban condicionados a obtener la misma igualdad económica y sometimiento a los acuerdos de la comunidad o sindical que otro ciudadano cualquiera.

Dicho esto explicaré como se resolvió el problema de puestos de servicios peligrosos desagradables y de servidumbre.

Al desaparecer tantas y tantas instituciones inútiles, organizaciones religiosas, burocracias y tantísimos más, tantos, que si salías a las calles los días laborables, te preguntabas: ¿de que vivía tantísima gente que las llenaban?. ¿Pero si hay más gente por las calles que gente que trabajan?. ¿Es posible que trabajase tan poca gente y todos puedan vivir del producto de estos pocos?

Al quedar esta ingente de personas desocupadas fue necesario dotarlas a un trabajo en el que cada ciudad se acoplara mejor y de acuerdo con su capacidad, se esta la que fuese, ya que muchos quedaron en los mismos puestos de sus industrias pero en vez de ser los dueños, eran los directores, administradores, oficinistas y obreros, pues hay que tener en cuenta que muchos propietarios sólo servían para eso y en otros puestos su capacidad era nula.

Cuando se afianzó la Gran Revolución cada cual quedó en su puesto habitual. Pero a medida que pasaban los años muchos puestos quedaban vacantes y ocupándolos la generación siguiente. Más, al pasar tres o cinco generaciones, estos puestos llamados sucios y peligrosos, no los ocupaban o lo hacían con cierta resistencia. Muchos eran los voluntarios que gustosamente lo hacían, pero no llegaban en ciertas zonas a cubrirlos. Cada generación que entraba en su trabajo era más difícil incorporarlas en estos quehaceres. Fue entonces cuando todas las comunidades comenza-

ron a preocuparse por este problema que cada año se iba agravando.

Hubo comunidades que se vieron abocados en situaciones de urgencia a causa de no ocupar nadie esos puestos que en transcurso de los años quedaban sin cubrir.

A este fin se convocó grandes asambleas locales, comarcales, provinciales y regionales. En ellas se estudió a fondo este problema, hubo infinidad de propuestas, se crearon ponencias tras ponencias.

No puedo precisar, me dijo el informador, que local tuvo la idea de que si en años pasados se obligaba a los jóvenes a hacer un servicio militar en donde se les enseñaba como se podía matar a sus semejantes ¿Porqué no se podía ahora reclutar a los chicos y chicas de 20 a 21 o de 20 a 22 años según lo aconsejen las circunstancias para ocupar estos servicios comunales y de utilidad pública.

Esta idea estudiada en toda su magnitud y profundidad, se sometió a todas las comunidades en el ámbito de toda la Región Española. Hubo muchas discusiones a todos los niveles, profesionales ya fuesen manuales, de especialistas, de científicos, técnicos, estudiantes. En fin, todos, estuviesen en activo o pasivo.

Al fin esta idea prevaleció con una inmensa mayoría de votos.

Para que esto fuese posible se nombraron infinidad de ponencias que muy discutidas. Unas fueron desechadas en su totalidad. De unas se tomaron ideas prácticas, de otras las técnicas, de otras la seguridad y diseños de trajes especiales para cada puesto y cada uso. Se tomaron los acuerdos de horarios, turnos, obligaciones y así de cada ponencia se tomó lo más aceptable. De ellas u entre ellas todas se fundió en una.

Esta ponencia, que fué retazos de muchas, fué sometida a estudio y referendun en toda la Región espa-

do aprobada.

Todo fué realizado y posible ponerlo en práctica e  
menos de un año.

Unos de los principales acuerdos fué, que en los co  
legios (son mixtos todos), así que el reclutamiento  
para puestos sanitarios desagradables, de servicio  
y de peligrosidad eran para chicos y chicas), se  
realizaban cursos ( desde el primer día que entraba  
el alumno a la escuela) relacionados a las distin-  
tas especialidades y obligaciones a que se verían  
obligados en el futuro. Estos cursos serían parale-  
los a la Solidaridad y Amor a la Naturaleza.

Los jóvenes estarían, como ya queda indicado, hasta  
la edad de 20 o 22 años. Una vez terminados sus estu-  
dios a los 20 años, en vez de ocupar un puesto de  
trabajo pasarían a unos edificios instalados expro-  
feso para el fin propuesto.

En estos servicios estarían de uno a dos años según  
las necesidades. Los servicios a realizar serían, li-  
pieza de parques, paseos, cloacas, hospitales, ce-  
menterios, depósitos de cadáveres, etc.

Las limpiezas de las calles las realizaban los pro-  
pios vecinos que habitaban en la calle, así como  
cuidar los jardincitos que hubieran a lo largo de  
la calle o en las entradas de las casas.

Otros servicios a desempeñar sería el de minas, pi-  
tar postes ya fuesen telegráficos o de conducción  
de fuerzas eléctricas, carga o descarga en trenes,  
barcos y cubrir todos los puestos necesarios en to-  
do trabajo necesario que no esten ocupados por vo-  
luntarios. También se cubrían los servicios de cama-  
reros en hoteles, cafés o salas de recreo, limpiez  
de estos lugares, así como lugares de vacaciones y  
fines de semana.

Los servicios serían totalmente obligatorios y na-  
die podía eludir este compromiso, nadie. Incluso  
aquellos que fuesen minusválidos tenían que cumplir  
esta responsabilidad. Sólo los enfermos, inválidos

deficientes según el grado. Estos pasarían a un ser-  
vicio adaptado a su situación y capacidad.

Los que seguían carreras y estudios superiores de  
investigación, de la especialidad que fuese, hacían  
este servicio igualmente. Se considera que todos es-  
tos se habían reducido al mínimo. Que al desapare-  
cer tantísimo trabajo inútil y los privilegiados,  
había jóvenes suficientes para cubrir estas necesi-  
dades sin recurrir a medidas extremas ni coeacti-  
vas.

Además estando aprobados acuerdos sobre la jubila-  
ción a los 55 años, según situaciones, estas jubi-  
laciones se podrían prolongar hasta los 60 años en  
cuyo caso estos compañeros y compañeras cubrían es-  
tas necesidades dándose las circunstancias de que  
se contaba con personas que estaban en per anencia  
constante voluntariamente y muchos otros que ejer-  
cían este trabajo por incapacidad para ejercer otro  
más activo.

Los turnos de trabajo serían de 3 horas diarias lo  
que suponía ocho turnos diarios. Esto permitía a los  
estudiantes continuar sus estudios en Institutos o  
Universidades, sin interrupción. Los que habiendo  
terminado su curso o cursos de estudio y de profes-  
sionalidad le permitía continuar sus conocimientos  
y perfección mientras estaban en el servicio Social  
Naturalmente que las ocupaciones serían rotativas  
para aquellos que las desearan.

Todo esto lo veía con naturalidad en mi sueño. Dibu-  
jaba en mi mente la Alegoría del mundo nuevo en to-  
do su esplendor social y humano, Todo era alegría,  
trabajo y armonía entre los seres y la naturaleza  
resplandecía en toda su magnificencia.

Esto es lo que pensaba y se lo comentaba a mis ami-  
gos. Unos me decían, que esto no era posible, de que  
podiera ser una realidad. Otros que un disparate.

Otros, que para un cuento estaba bien, Otros, que  
era algo más allá de una Utopía y otros decían, que

sí, que podía ser una realidad alguna vez, quizás de aquí a mil años.

Y ¿porqué no puede ser una realidad más perfecta aún de lo que he visto en mi sueño?, les contestaba. Pensaba: La respuesta a mi pregunta tiene que tener una contestación lógica.

Y siguiendo pensando me decía: La naturaleza en un principio no era igual que hoy. Han tenido que pasar no se cuantos millones de años en cada período evolutivo, después otros muchos millones de años hasta que aparecieron seres vivos, de movimientos voluntarios determinados por su propia voluntad de ir y venir, y más millones de años para que pudiera ser habitada y confortable para los que vivieron 10.000 ó más años hasta nuestros días.

En otras épocas remotas eran otros seres distintos los que vivieron y también era distinta la Tierra. Naturaleza y seres se acoplaban perfectamente en ese momento crucial de su época.

Después apareció el hombre, no se como (ni me interesa como) pero apareció. Fisiológicamente el hombre no ha sido igual que hoy. Este ha evolucionado en su perfección fisiológica en adaptación a la evolución de la Naturaleza. La tierra y la Humanidad han pasado, por muy dispares estudios. En ciclos evolutivos y revolucionarios, los primeros hombres, los más primitivos, como cualquier animal en época de celo, el macho buscaba a la hembra, después vivió en familia y en épocas peculiares de su desarrollo y necesidad principiaron a vivir en tribus, hacían vida nómada y se dedicaban a la caza como medio de subsistencia. Muchos miles de años después muchas familias se instalaban en los llanos y en las riberas de los ríos. Descubrieron el modo de cultivar la tierra, alternando estos quehaceres con la caza.

Se hicieron al fin sedentarios y aprendieron el arte de domesticar a los animales más inferiores para su utilidad en el trabajo, para el transporte y pa-

ra su alimentación. Fué cuando empezó una organización social y una civilización.

El no poderse explicar los fenómenos naturales, fué el motivo de la aparición de fanatismos, fetichismos, temor y adoración de objetos, animales o astros.

La religión ha nacido en los hombres primitivos, tanto nómadas como sedentarios. Cada tribu entendía estos fenómenos según la religión en que vivía. Así, los de la montaña la entendían de manera distinta a los del llano, y estos a la vez distinta a los que vivían en regiones calurosas, frías o desérticas. Los fenómenos naturales no se manifiestan en todas las regiones igual. Todos se dejaban arrastrar por estos fenómenos que no comprendían.

Siempre y en toda colectividad hay alguno que es más inteligente, más pillo, más audaz o más valiente y observador.

Estos discurrían sobre los fenómenos meteorológicos, los vientos, la lluvia, la nieve, los terremotos, el rayo, en fin, las estaciones del año, los frutos etc.

Unos hombres y cada uno a su manera y en su tribu, explicaban estos fenómenos como mejor podían, atribuyendo estos a unas u otras causas. Los demás concebían esta sabiduría y tal vez, sin proponérselo estos "sabios" se hicieron brujos o sacerdotes. Se les dieron poderes sobrenaturales y fueron los pioneros de las religiones.

A causa de las catástrofes naturales, a causa de la nieve, de las sequías, de incendios en los bosques provocados por los rayos, así como por las estaciones del año, unas más favorables, otras menos y otras malas, las tribus de las montañas se mudaban de lugar buscando sitios propicios para la caza y su supervivencia. Andando se encontraban con otras tribus que al parecer estaban en zonas más favorables en alimentos. Estos veían amenazados sus re-

dios de vida, que al ser partícipes de estos medios con gente extraña que no se entendían en su lenguaje y cultura, trataban de defender el territorio que les proporcionaba los alimentos.

Así ocurrió o debía haber ocurrido entre unos y otros habitantes de la montaña, de los bosques y todos estos con los del llano que se dedicaban a la agricultura. Supongo que así fué como surgieron las invasiones y por lo tanto las guerras.

De este modo y debido a este estado de cosas surgen nuevos tipos de hombres con misiones específicas que en un principio no tenía continuidad en su misión pero que en el transcurso del tiempo se impuso como necesario permanente y un ente dominante en el grupo o tribu.

El astuto, el audaz, el atrevido se impuso. Esto fué el principio del guerrero.

Ya tenemos dos castas dominantes en los albores de los pueblos. El sacerdote o brujo y el guerrero.

Las tribus se organizan para atacar a las del llano que son sedentarias y se dedican a la agricultura que les permiten tener más asegurada la subsistencia, pero estas a su vez se organizan para su defensa.

Cada vez más y a medida que el tiempo pasa y se repite estas invasiones por causas de las inclemencias y el hambre, los ataques se repiten, dando lugar a la formación de milicias o guerreros cuya misión es el ataque o defensa. Entre ellos se nombra al más audaz, al considerado más valiente como jefe el cual organiza el ataque o la defensa.

Con el paso del tiempo surgen dos poderes, el religioso y el militar, los cuales dándose cuenta del papel que pueden representar en sus tribus se unen y forman un dúo de dominio sobre sus pueblos.

Estos hombres ya no trabajan, se consagran a la defensa de los demás, los que no son guerreros y las mujeres tienen que trabajar cultivando la tierra

al ser menos tienen que trabajar más para producir más, al ser tantos a los que hay que alimentar y que a fin de cuentas no producen nada.

Cuando dos rivales se enfrentan uno de los dos sale derrotado, esto ocurría con las tribus, cuando se enfrentaban una de las dos era derrotada, y entonces los vencedores se apoderaban de sus bienes y tierras, los que no morían eran obligados a cultivar sus propias tierras en beneficio del vencedor, las mujeres pasan a ser de su propiedad (de los guerreros) y las que no les agradaban pasan al trabajo. Ya tenemos los esclavos y el resurgir de la propiedad.

A medida que una tribu va ensanchando sus dominios, se van apoderando de las tierras de los otros y a sus mujeres y hombres les someten a la clase de esclavos, la tribu dominante que son familias de los guerreros no trabajan, por ellos lo hacen los esclavos y de aquí surge una nueva clase que después se llamaría Aristocracia.

Es preciso atender que los esclavos trabajen, que no se fuguen, atender a la administración de las propiedades de los guerreros que se ausentan en sus correrías, surgen entonces los jefes de tribus, los consejos.

Los más inteligentes se dedican a observar los astros, estudian las estaciones, regularizan la distribución de los víveres. Ya tenemos un trío consejo que después sería Gobierno o una forma de este, los guerreros y los brujos.

Así van surgiendo las clases, la propiedad, los que trabajan, los esclavos y como consecuencia de este estado de cosas en las que el hombre es el dominante dentro de la tribu nace otra clase: La prostituta, que se aleja de sus tribus, para no entrar en la clase esclavizada cuando es atacada y merodeada entre los guerreros que están alejados de sus mujeres. Estas mujeres deambulantes se entregan al sol-

dado y este estremecido por la fiebre del espasmo le entrega algo de comer o algo que robó en el saqueo de alguna choza.

Al transcurrir de los años, se extienden los dominios. Otras veces, otras razas invaden otros pueblos. Surgen más industrias rudimentarias. La piedra se abandona por otra forma de guerrear y de trabajar. ¡El hombre conoce el hierro! y un estatus nuevo de clases aparecen.

Nace un Comunismo. Todos tienen que trabajar, el dueño de todo es el Faraón, (estado), el guerrero, el sacerdote. Sus familiares, amigos y protegidos o favoritos participan del beneficio de las riquezas sin tener que trabajar y según los servicios prestados, les concederán prebendas y hasta propiedades. Se van vislumbrando otra manera de vivir y entender la vida. El feudalismo. La historia del mundo está llena de hechos vergonzosos de todas estas ignominias. Por estas tierras del mundo van gentes con títulos y riquezas que las hacen sonar con honra cuando en realidad debían pensar en su origen y meter las cabezas en un estercolero.

Sin necesidad de remontarse a la época romana ni a la egipcia. Cuando eran sometidas enteras a la esclavitud del vencedor, de puede acercarse al feudalismo y en España al descubrimiento de América. Al partir de este hecho, Inglaterra, Francia y otras, se lanzan como fieras a la conquista, al saqueo, diría yo, desde Alaska y Canadá a la Tierra del Fuego. No queda un decímetro cuadrado que no sea expoliado.

En un afán de saqueo recorren los mares, toman posesiones de continentes, de archipiélagos enteros en nombre de alguien sin tener en cuenta que allí viven y trabajan seres que están miles de años con una cultura, una religión, con otras costumbres que no serán como las de los europeos, de acuerdo, pero tampoco los europeos tienen las de ellos y no se lo reprochan.

Africa cae en la esfera del latrocinio y del espolio, arrancan a millones de seres de tierras y los hacen esclavos sin necesidad de ser vencidos en una guerra, los hacen esclavos porque sí, porque quieren ser ricos y no trabajar ni exponer nada.

Inglaterra domina a la India, a media Africa, a la América del Norte y muchos territorios más. Portugal una nación que es menos de un tercio de España llega a apoderarse de nada menos que 10.000.000 millones de habitantes. Porque nombrar España, esta nación dominó desde más al norte de Tejas hasta el fin del extremo sur del continente americano menos la parte que hace el Brasil.

¿Quién se ha beneficiado de todas las riquezas que les han sido robadas a los nativos de todas estas tierras conquistadas?, ¿Quién se ha beneficiado y quienes son los propietarios de todas las tierras, minas, saltos de agua, bosques que les expoliaron a sus antiguos moradores?, ¿Qué de sus ganados? ¿Cómo se mezclaron las razas en Bolivia o Ecuador o Perú, por ejemplo, si como se mezclaron. Un blanco tomaba una nativa se casaba o no eso dependía del lugar y las circunstancias. Según las circunstancias tomaba tres o diez nativas mezclando su "gene rosa sangre" cambio de que ellas lo sirvieran. Tanto los pueblos Inglés, Portugués o Español, en aquellas épocas esplendorosas de Grandeza y riquezas, pasaban hambre. Tanta como en la época más mala. ¿Quiénes eran esos respetables bandidos y ladrones que saqueaban, robaban a continentes enteros, que a sus moradores los hacían esclavos obligándoles a trabajar, las que fueron sus minas y sus tierras para el que las robó? ¿Dirían que no son ladrones aquellos que se apoderaron de estos continentes, que fueron conquistados? La iglesia cómplice y partícipe de este expolio dice que la propiedad privada es un derecho divino, pero ella se apoderó de miles de hectáreas en Chile, Perú, etc. En el año 300 y 400 no tenía ni cin-

co, hoy es una de las primeras potencias en riquezas y tesoros más grandes de todo el mundo. ¿De donde le ha venido todo esto si en ella no trabaja ni Dios, no tiebe industrias?

A todo esto no se le dice robar, se le llama "derecho de conquista". Como se llama ir a un territorio a coger hombres, mujeres y niños, llevarlos a otros lugares encadenados, domarlos con latigos o la horca, dejarlos colgados hasta que se quede el esqueleto limpio mundo y una vez aterrORIZADOS ponerlos a trabajar para beneficio de uno. ¿Como se llama esto? ¡Decírmelo por favor, señores sabios y doctos! Los señores feudales cuando tenían la necesidad de más dinero lo conseguían a base de poner más impuestos, y los servidores para conseguirlo tenían que trabajar más, pero si no podían pagarlo se les expropiaban sus tierras.

En la reconquista los reyes repartían las propiedades de otros entre sus feudales, que a su vez las repartían entre sus capitanes. En este reparto no sólo era la tierra, en él entraban sus antiguos propietarios y todos sus moradores del pueblo conquistado, estos eran sus vasallos. Estos señores eran los dueños de haciendas y vidas, ellos disponían de sus vasallos como si se tratara de caballos. Cuando se daban cuenta que le hacia falta más gente para trabajar las tierras o mandarlos a las guerras y los jóvenes no se casaban en la medida que ellos necesitaban, hacían listas de jóvenes machos y jóvenes hembras uniéndolos como yo hago con los canarios sin tener en cuenta si ya se querían algunas parejas, sin contar con sus sentimientos y si esto no fuera bastante humillante el feudal se otorgaba el derecho indiscutible de acostarse la primera noche con la moza que a él le gustaba o con las mozas. Esto era ejercer el derecho de pernada. Y a todo esto ¿La Iglesia que decía? Nada, era cómplice de estos atropellos de esa humanidad, ella bendecía

a estos señores y vivían en sus castillos en los cuales tenían sus capillas.

Estos señores hacían conventos y catedrales y repartían canogias. La Iglesia de higos a brevas llamaba a la conciencia de estos señores timidamente descargando su conciencia y quedando tan tranquilos ¡Ah!, pero si les tocaban sus prevendas removían a los pueblos e intrigaban hasta llegar a extremos de guerras que duraban hasta 30 años.

Si este modo de organización social, desde los albores de la humanidad ha pasado por la familia entendida de muy distinta forma a como se entiende hoy. Sí, después estas se formaron en tribus, después en patriarcados comunitarios, después en reinos, repúblicas o imperios donde todo era controlado por el poder manteniéndose este estado social por las conquistas y la esclavitud.

Si después se pasa por los medios sociales del feudalismo y el estado aristocrático. Si la revolución francesa da al traste con esta sociedad creando la burguesía como nuevo sistema social y el sistema "democrático" capitalista en los Estados Unidos. Si se desarrolla esta sociedad capitalista y paralela a ella otro sistema Capital de estado mal llamado Comunismo. Si todos estamos de acuerdo de que la humanidad a pasado por tantos estamentos y dispares regimenes sociales hasta culminar en el consumismo ¿porque no se puede aceptar que su evolución ha de llegar a estratos superiores de Justicia Social igualitaria en un régimen político donde un hombre es igual a otro sabiendo que unos a otros nos complementamos en todos los órdenes de la vida siendo necesariamente preciso en la gran maquinaria social desde el tornillito pequeño al eje, desde la rueda dentada grande a la pequeñita, desde el centro al excentrico, desde la viela al eje? ¿Porque no se puede aceptar que cualquier pieza en la máquina, por muy pequeña y simple que sea, si se rompe o no

se pone esta pieza, la máquina no puede funcionar? Luego en la máquina todo es de suma necesidad.

Porque se dice que es una Utopía crear la armonía en un sistema social donde todos somos necesarios y por lo tanto todos tenemos los mismos derechos y deberes. Debe de ir todo bien compensado, tanto para los deberes como para los derechos.

En épocas lejanas, cuando los hombres despertaban de sus sueños letárgicos, principiaron las batallas

y luchas contra el tirano, se luchaba por sus libertades individuales y colectivas, por las reivindicaciones económicas. Supongo que un sector de la sociedad diría que, como esos locos ignorantes podían cambiar el sistema social, que esto no podía ser.

"Espartaco era un loco por pretender luchar por la liberación de los esclavos, que esas pretensiones son Utopías de cerebros calenturientos, insensateces y enemigos de sus dioses y de su patria !Pobre Espartaco!"

Después han nacido millones de Espartacos, locos, ilusos, Utópicos que en el transcurso de los años hicieron realidad sus Utopías.

Los feudales decían que era imposible que la sociedad pudiera vivir si no era como estaba establecida. La iglesia achicharraba en las hogueras a estos herejes. Los plebeyos pensaban que siempre había sido así y así tendría que ser, los que pensaban y hacían esas manifestaciones eran locos enemigos de la patria.

Por fin, después de muchos conatos de luchas y rebeliones, de sangre y dolor Francia parió la Revolución, burguesa sí, pero una revolución que dió al traste con un sistema que se creía monolítico e imposible de vivir sin él.

Los pueblos del mundo se enteraron de que era un mito lo de la sangre azul de los reyes. Que el mundo podía seguir viviendo sin la cabeza del rey, sin aristócratas, sin esclavos, y se comprobó una vez

más que la iglesia estaba al lado de los tiranos y contra el pueblo. Y este estado de cosas dejó de ser utopía.

Cómo pensaba la gente de los libros de Julio Verne? Y de Icaro y de Leonardo de Vinci?. Esas Utopías son hoy realidad y por si fuera poco, verdades casi vulgares, sin importancia. Se oye decir que han subido a la Luna como si se dijera que uno ha ido a Madrid en bicicleta.

Mentira le digo al que niegue que el Comunismo Libertario es irrealizable, mentira le digo, porque en España lo han vivido pueblos y comarcas enteras, a pesar del zancadilleo de republicanos y comunistas.

La manera de vivir en el Anarcosindicalismo lo pueden negar más que ignorantes y los mal intencionados con intereses bastardos. Esto fué un hecho histórico vivido por gentes que están vivos aún. Es una verdad innegable.

En España se ha vivido en unas comarcas, con más intensidad y extensión, en otras con menos extensiones pero se ha vivido, y no como ensayo, sino como forma de vida estable.

Aragón, Valencia, Barcelona, Andalucía y en este orden su extensión pudiéndose calcular en más de 600.000 los españoles que lo han vivido.

Todo es Utopía amigos hasta que deja de serlo, y en España dejó de serlo en un tiempo en el que yo no era tan joven.

Antes en el 1871 París vivió meses comunales y no pasó nada más que las clases tiranas y trogloditas y muy Cristianas asesinaron a estos hombres humanos que solo amaban a sus congéneres.

Octubre 1976



Desde aquella época que trabajaba en el "Café Salamanca" hasta el año 1931 no ha pasado nada de particular. La verdad es que la vida de tantísimos millones de seres transcurría en la miseria, en el embrutecimiento y en lucha constante y reivindicativa como años atrás.

Como no pretendo escribir con un fin determinado solo tengo un objeto: el de distarirme rememorando algunas vulgaridades. He aquí que continúo, a grandes rasgos, contando algo para nadie.

De este café me despidieron ¿porqué? pues a fuer de ser sincero diré que no me acuerdo y que por lo que trato de recordar no lo consigo.

Recuerdo que me coloqué en un café llamado Granja Nacional. Trabajé como aprendiz del obrador. En él se hacía repostería para el salón de té, merienda, desayunos y muchas cosas y además diferentes clases de helados, de aquí, casi me despidieron y casi no fui, recuerdo los motivos, pero son cosas que no tienen importancia.

Ideológicamente este tiempo pasó sin pena ni gloria, eso sí, continuamente seguía leyendo mis novelitas pero sin más trascendencias.

Después me coloqué en el Hotel París. En este sí hubo algo de interés personal, se comprendió, entré a pinche en la cocina. En el hotel, así como en las otras dos colocaciones anteriores, me ocurrieron algunas cosas desagradables que me molestaron. La casa fué de dos individuos, uno de cada casa, así como otro en el Hotel París.

Sufrí desengaños y desilusiones con estos hombres pero no lo contare, ¿para qué? hicieron algo de mal pero todo suma.

En el Hotel París fui un pinche adelantado, me gustaba esta profesión, el mastro que tenía, llegó a quererme interesándose por mí. Esto fué motivo de progreso.

Das cosas de trascendencia pasaron en estos años. Primero la muerte de mi madre y estando en este H

tel, la de mi padre en el año 1927 (dos años atrás fué mi madre).

Por entonces empecé a tener novia, cosa que se formalizó después la muerte de mi padre. Esta chica sería después mi mujer, la compañera de toda la vida. Como digo mi padre murió en Agosto de 1927.

Salió un día de casa para el trabajo y de este salió, mejor dicho, lo llevaron al hospital con el estómago perforado, lo operaron y a los tres o cuatro días murió,

Vericos recuerdos perduran en mi alma, o en mi mente o en mis recuerdos, para el caso es igual, esto fué una situación de "mala fama".

En el hotel se cerraba el comedor a las 10 de la noche, por lo que los camareros y cocineros teníamos que estar trabajando hasta que el último comensal terminara su función gastronómica, que por regla general era de 10'45 a 11 de la noche. Cuando mi padre estaba en el hospital, yo salía del trabajo y me iba derecho al hospital de San Juan de Dios. El hospital lo cerraban a las 10 de la noche para las visitas de permanencia durante la noche, la primera noche no hubo problemas, pero la penúltima noche el portero que había me advirtió que de ir la noche siguiente a esa hora no me dejaría pasar.

La noche que murió mi padre no me dejaron pasar por más que rogué y traté de justificar mi situación. Cuando volví a casa era tarde, tal vez las 12 o algo más de la noche, subí al piso y no me abrieron, mis hermanos no me oyeron, en el dormían mis hermanos todos menores que yo, como no tenía sueño y no hacía frío (era agosto) me metí por la ventana de la cocina que daba al patio, me senté en el comedor y me puse a leer (hice esta maniobra porque no tenía la llave de la puerta). ¿Qué leí?, no lo sé, algún libro de Montseny o de Urales o tal vez de Savatini.

Al fin me dormí y al poco alguien abrió la puerta,

(mi hermana sería) acompañada de unas vecinas. Naturalmente había dormido poco, las noches anteriores casi no dormí, pues el trabajo era agotador y al salir de el iba la hospital y de este al trabajo por lo tanto aquella mañana debía tener mala cara, ¿y que pasó?.

Me dijeron que mientras mi padre moría yo había estado emborrachándome. Quedé atontado por la noticia y por la acusación, no supe defenderme y atacar a aquella lengua de víbora que se llamó María Luisa. De manera alguna podía estar borracho, no olor a alcohol, ni he sido ni soy bebedor. (Como dato anecdótico diré, que la primera vez que he bebido coñac fué en el año 1955 o más, en la cárcel de Barcelona) Aquella calumnia se divulgó entre el vecindario y viví algún tiempo avergonzado y muy dolorido.

En el gremio de hostelería al que yo pertenecía y adherido a la U.G.T. cuando moría algún familiar de algún compañero y sobre todo si era allegado, tenían costumbre de ir al entierro los que estaban libres de servicio y naturalmente según el horario.

Al acompañamiento de mi padre sólo fué de este gremio el maestro de cocina con el que yo trabajaba y un señor de cuyo nombre no me acuerdo, que trabajaba en el hotel, a parte de los vecinos, entre ellos los que serían después mis cuñados Luis y Paco.

De esta falta de consideración del gremio de hostelería, fué otro golpe que tuve guardado hasta que en si día se lo eche en cara en una Asamblea, entonces ya era algo mayor.

Después del entierro y de vuelta al trabajo todo siguió igual, lo único que varió fué que sin pedir nada me aumentaron el sueldo en una peseta diaria, fué mi maestro el que influyó. Para conseguirlo argumentó la falta de mi trabajo, y aparte otras circunstancias, ser el mayor de los cuatro hermanos, (tenía 16 años) y estar solos.

Empecé a cobrar 2'50 ptas.

Decía que este maestro me tomó cariño y se interesó por mi profesionalidad. A los 6 o 8 meses de morir mi padre se marchó, por cumplimiento de contrato, no renovándolo por tener un compromiso más ventajoso en un hotel de Madrid. El quiso que me fuera, pero estaba encariñado con mi novia y no me fui, cosa que con el transcurrir del tiempo me arrepentí, pues con él estoy seguro que me hubiera hecho un buen profesional.

Entró otro maestro, con este me llevaba mal, ¿razones?, le gustaba el vino, yo tenía antipatía a los bebedores, hablaba mal del maestro que se fué. Decía que era inferior profesionalmente, yo, por el contrario, le tenía (y era verdad) como uno de los mejores que he conocido y como hombre le tenía en mucha estimación.

Ideológicamente este nuevo maestro tenía tendencias al socialismo, yo no lo era.

El concepto que yo tenía del Socialismo era distinto al de ellos, para mí eran muy pocos los que verdaderamente se podían llamar socialistas, casi todos los de hostelería me parecían. más que socialistas aprendices de burgueses, así pensaba de ellos en aquellos años y así sigo pensando en el año 1975. También les tenía algo de rencor por aquello de no asistir al acompañamiento de mi padre.

Por entonces vivía en un estado de confusión, pensaba mucho. La muerte de mi padre y lo que dijo de mí aquella mujer. Anteriormente la de mi madre (tenía yo unos 12 años), las Novelas Ideales y las de la Federica etc, los socialistas que conocía (los de hostelería). Todo esto y otras cosas más, se me formó un cúmulo de pensamientos y confusiones que no sabía por donde iba.

A pesar de que tenía ciertas simpatías por lo que veía no tenía relación con aquellos que pudieran aclararme conceptos. Pudiere ser esto a causa de mi profesión.

Las horas de entrada y salida del trabajo fué causa de haber perdido el contacto con aquellos amigos que tenía cuando era aprendiz de ebanista. Ellos descansaban los domingos, y yo lo hacía un día cualquiera de la semana y cuando lo hacía. El caso es que por unos motivos u otros, casi siempre vagaba sólo con mis pensamientos o me refugiaba en la novicia.

Si alguna vez coincidía con amigos antiguos, estos iban a bailar, sus diversiones no me agradaban. Entonces mi refugio era el cine o la Alhambra, cuando algún libre. Casi siempre solo, creo que me volví más introvertido y más misántropo (misántropo). Esta timidez, esto que me ocurría creo que tenía que ver con algo que me ocurrió siendo muy niño, tal vez 6 años, después aquel reproche que me lanzaron el mismo día que murió mi padre, de estar borracho cuando el alcohol es algo que he repudiado y de joven más, ni lo probaba. Esto y tal vez algo más que me haya podido pasar pudiera que influyera en mi modo de ser.

Es posible que a causa de mi carácter fuese motivo por el cual le tomara antipatía al nuevo maestro. Un día le dije: -Si usted me encuentra una colocación yo me voy de su lado, no trabajando a sus órdenes-. El, que me correspondía del mismo modo, me tomó la palabra colocándome en el hotel Palas de Lanjarón para la temporada de verano.

Ya conocía al maestro que había en este hotel de Lanjarón. Se llamaba José Galindo, casado con dos hijos. El ejercía la dirección del hotel y era maestro de cocina. Había sido presidente de la sección de cocineros, ideológicamente era socialista.

Después fué fusilado en Granada al final del 1939 por los fascistas.

Ya estoy en Lanjarón. Conocí a Turati, camarero y también socialista, hombre de buenos sentimientos con un sentido del socialismo romántico, no era t

pragmático como lo que conocía y conocí después. A este hombre le saludé después de salir de la cárcel allá por el año 1942. Colaboró en el principio con los sindicatos verticales, en el de hostelería. Cuando le ví no era el mismo que conocí antes de la guerra, físicamente era una ruina, se le notaba que había sufrido mucho, esto se reflejaba en todo él, estuvo preso y lo tuvieron en Viznar, un año después me enteré que había muerto.

En Lanjarón me encontraba a gusto, todos los que trabajábamos allí nos comprendíamos, había un chico de mi edad que fuimos buenos amigos (Monleon), tenía simpatías por las ideas ácratas pero no se determinaba de una vez a pesar de que años más tarde era de la C.N.T.

Entre mis compañeros tomé fama de ateo ya que siempre que tenía ocasión combatía a la religión.

Entre los que trabajábamos en el hotel había otro chico del mismo pueblo y de nuestra edad, este tenía un primo algo mayor que estudiaba para cura en el seminario de Granada y que por entonces estaba de vacaciones en Lanjarón.

Por lo que se deduce este chico le habló a su primo y quiso conocerme con ánimo de hablar conmigo sobre temas religiosos. Acepté y quedamos para una cita.

Hay que tener en cuenta que yo era mucho más analfabeta que hoy y él era estudiante de un seminario para curas.

Por entonces, tenía yo siempre a mano "La religión al alcance de todos", lo llevaba igual que las beatas llevan su devocionario.

Aquella noche dormí poco, me estuve preparando para el encuentro de la tarde del día siguiente.

Llegada la hora de la cita, este chico me presentó a su primo y a Monleon que me acompañó. Se entabló la discusión mientras paseábamos por las afueras del pueblo, él habló, yo no. Habló por mí "La reli-

gión al alcance de todos". El no me convenció, ni convenció a nadie, yo tampoco a él, pero a pesar de sus estudios había momentos que no sabía que contestar y se salía por la tangente.

La temporada terminó, otra vez en Granada y sin trabajo.

Pasado algún tiempo, Galindo me colocó en el Hotel Victoria como ayudante del maestro (en Lanjarón ya trabajé como ayudante), en este hotel el maestro era gallego, yo ocupé el puesto del que se fue al servicio militar, por lo que trabajé como eventual. Al chico que sustituyó se llamaba Pepe y de apodo le decíamos "Maciste", era alto y de mucha corpulencia. En el año 1936 igualmente que tantos y tantos, fue asesinado por los fascistas y todos sus cómplices de las Cruzadas, en Viznar, si mal no lo recuerdo aunque el lugar creo que es lo de menos.

Los dueños de este hotel era una señora muy vieja y su hijo que era canónigo de la catedral, este me despidió por algo que le molestó, tuve un peledón con él de padre y muy señor mío, no me fui, le dije que me tenía que sacar a la fuerza del trabajo. Mientras tanto el maestro se fue a otro trabajo y entró Galindo en su lugar.

Mi situación era violenta en esta casa después de la bronca, los camareros me hablaban con distanciamientos por miedo a que los dueños pudieran observar sus buenas relaciones conmigo, así pasó el tiempo hasta que volvió "Maciste" y otra vez sin trabajo.

Galindo estaba pendiente de una oferta que le hicieron cuando estaba de temporada en Lanjarón, él tenía pendiente de formalizar un contrato con un hotel de Málaga y si se ponía de acuerdo él iría de director y a mí me llevaría a trabajar a la cocina. Mientras tanto me coloqué en una pensión, H. Española que estaba en la calle del Príncipe y sus dueños eran un camarero que le tocó la lotería y con ese

dinero tomó la pensión. Se llamaba Pascual y ella Mercedes, esta señora me quería y se portó muy bien conmigo, y muchos años después cuando se enteró de mi trágica detención, aprovechando que el hotelito, que por entonces tenía en la calle Navas, en el que pasaba un jefe de prisiones habló para que se interesara por mí, (esto fue en el año 1949).

Tengo que decir y manifestar mi agradecimiento a esta señora Mercedes ya que su interés por mí fue espontáneo y lo hizo sin recurrir para nada para que intercediera en mi favor. Ella fue la que llamó a mi mujer para exponerle sus intenciones.

Mi trabajo en la calle del príncipe fue provisional Galindo se fue a Málaga, ya estamos en el año 1930, antes de irse quedamos en que me mandaría llamar y se convino en mi sueldo, que sería igual que el que regía en Málaga, en esta ciudad era una peseta más que en Granada.

Tal vez 30 días antes de la fecha que tenía para irme a Málaga, me citó el que era presidente del Gremio de cocineros en un café llamado "La Maison Dorée", (es francés, no sé si lo he escrito bien).

El objeto de la citación, era para comunicarme que no podía ir a Málaga: la organización de aquella ciudad, me decía, "esta en litigio con Galindo" por causa de la plaza que yo ocuparía.

Le escribí a Galindo y, él me comunicó que no había tal litigio, que lo único que pedía era "que el que trabajaba en Málaga tenía que hacerlo en las condiciones que regía en esta ciudad y no el que regía en Granada".

Confía mucho en Galindo, ideológicamente no estábamos de acuerdo, pero nuestras relaciones eran muy cordiales. Eramos amigos y por la diferencia de edad me querían en su casa como algo de su propia familia, así que lo que él me decía, tenía para mí un gran valor.

Las cartas fueron las que nos cruzamos sobre este

problema entre Galindo y yo..  
En segunda cita con él presidente del gremio de nada y en el mismo lugar que en la anterior, me insistió que ni podía ir y que me prohibía ir a trabajar a Málaga, le manifesté que tenía cartas de Galindo, que si él tenía confianza en él (sabía que eran muy amigos, Galindo había sido presidente del gremio). Me contestó que si que eran buenos amigos y compañeros, pero que Málaga le había comunicado que no fuera yo, y no iría.

Fué desafiante mi reacción. Iría a Málaga a trabajar siempre que las condiciones fueran tal y como en las cartas me había manifestado Galindo. Que no iría a la organización de Granada se comprometía a facilitarme un trabajo, el que fuese, pero a condición que pudiera subsistir con el sueldo. Que se pusiera en la práctica lo establecido en la reglamentación del trabajo, esto es, el día de descanso semanal con esto se cubriría la semana de todos los parados al establecerse el sistema de corretornos. Si esto se ponía en práctica en todos los hoteles y restaurantes, como estaba establecido, nadie tendría que irse a trabajar fuera de su casa.

El no quiso asegurarme nada, que no se sometía a imposición mía ni de nadie. El resultado fue que permanecí por lo menos un mes y en vista que no se resolvía el problema me fui a Málaga a uno o dos meses del final del año 1930.

Los dueños del café en el que sostuve las conversaciones con este presidente, eran dos socios, los dos eran socialistas, uno de ellos tenía dos hermanas también socialistas.

Estas cuatro personas fueron asesinadas en el año 1936 por los terroristas de la partida de Franco, Queipo de Llano, el Cardenal Segura y los de la Cruzada.

El 20 de Julio de 1936 estaba este café de "La Masón Orosé" hasta los topes, yo estaba en la puerta

no se cabía dentro. Todos estábamos oyendo la radio, en estos momentos vimos coches y camiones con gente de paisano y gorros militares, armados de fusiles, venían de la Gran Vía y bajaban por la calle Reyes Católicos donde estaba el café, daban gritos de viva la república, otros decían este grito pero le agregaban con "honra", algunos llevaban la bandera tricolor..

Muchos nos quedamos sorprendidos pero muy mosqueados así que me fui al ayuntamiento, pues sabía que había una comisión permanente, entre ellos estaba Evaristo Torralba "Bakunin", Morales Guzmán, Guzmán el travieso (el tranviario), Martínez y muchos más, a los pocos minutos de estar en el ayuntamiento, (en la planta alta) se formó un ruido infernal de tiros de fusil y parecía que también disparaban con ametralladoras. Como digo, esto fue en cosa de minutos, cuando entré en este edificio no había nadie armado en la plaza donde está situado. Me tiré a tierra y en esta posición, me asomé al balcón principal, vi que en la planta no había nadie y que en la plaza no había ni un paisano, estaba llena de soldados disparando al aire, y en frente del ayuntamiento estaban emplazados tres cañones y ametralladoras.

Tenia más amistad con Evaristo, M. Guzmán y con Silva, habían desaparecido, los busqué y a los 15 minutos o tal vez más, que sé yo, vi a Torralba, le pregunté algo así como que hacíamos, su contestación fue que saldríamos de aquí con los brazos en alto, si tienes una pistola te subes al Albaicín y si no la tienes te vas a tu casa, espera los acontecimientos y procede en consecuencia.

Yo tenía un revólver pero estaba estropeado y un mes o antes se lo di a Silva que él lo iba a arreglar y aún no me lo había devuelto.

Días después me notificaron de que Silva había sido detenido, según se dijo y que se arrojó al vacío desde el segundo piso de las jefaturas estrellándose

se sobre las losas del patio. No sé si esto es cierto o no, o si lo mataron en algún sitio, lo que si puedo decir es que no lo hemos vuelto a ver más, y nadie que yo le haya preguntado, ha sabido decirme como desapareció.

Poco después asesinaron a un hermano de mi mujer, al novio de mi cuñada Encarna, a un íntimo amigo Juan Derrat Lagarzasus, a Guzmán el tranviario, a otro, a otro, a miles, ¡madre mía! cuantos mataron porque eran socialistas o de la C.N.T. o no eran más que hente que amaban la libertad.

Si pudiera hablar Viznar, Albolote, Orgiva, Durcal, El Padul, el cementerio de Granada, Santa Fe, Pinos Puente y para que seguir, nada más que pensar en esto se pone uno malo, y a pesar de esto pasado y ca-si presente, vivimos despreocupados y hasta tomamos café tal vez, al lado de un asesino.

Digo que en el otoño de 1930 llegué a Málaga e inicié mi trabajo en el Hotel Inglés, en la calle Larios, en este hotel trabajaban de camareros un tal Vicente de Valencia, otro de Almería. un Argentino y otros más, malagueños no había ninguno.

El maestro que tuve se llamaba Palomo de apellido, era originario de Málaga pero vivió mucho en Melill y un chico que hacía de ayudante, que conmigo, éramos dos ayudantes.

En realidad la gente que tendría que haber en esta categoría de hoteles, como el Inglés, el París; el Victoria, sería: el maestro, el ayudante, un segundo y un pinche, pero tanto la organización de Málaga como la de Granada, esto al parecer, no le preocupaba como tampoco el corretornos, lo que le preocupaba era que una persona de un lugar no tenía o no podía ejercer la libertad de ir donde quisiera, claro que sin hacer la puñeta.

A este chico, lo tenía que sustituir, él se marchaba a trabajar con su padre a un hotelito que había comprado. Su padre era un hombre mayor y necesitaba

al hijo para que le ayudara a la cocina y servir el comedor.

Fui a sustituir a este joven, es por esto, por lo que Galindo tardó mas tiempo del convenido en llamarme.

Siempre he tenido la impresión de haber sido bien recibido por todo el personal que trabajaba en este hotel.

Al poco tiempo de quedar solo, las realciones con el maestro fueron más íntimas, infinidad de veces fui a su casa, conociendo a su mujer e hijos.

En una ocasión le pregunté a Palomo, si en realidad habían existido problemas entre Galindo y la Organización por el motivo de mi ida a Málaga. Sí, me dijo, pero no en el sentido que me explicaron en Granada.

El problema según Palomo y después me enteré por la misma organización, fué que la organización de Málaga, tenía acuerdos de no dejar trabajar a ningún forastero mientras hubiera algún parado. Lo que ocurrió fué que hubo una mala interpretación, ya que al tener yo la categoría de ayudante y en la casa haber otro, se temía que este fuese despedido y yo ocupara su sitio. Aclarado que yo iba a ocupar la plaza que dejaba vacante se zanjaba el problema, más teniendo en cuenta que en Málaga no había parados de mi categoría.

El litigio comenzó entre Galindo y yo. Pasaron tres meses y ni uno solo lo cobré completo, mientras estuve sólo no me preocupé ya que dormía, comía y la limpieza de la ropa se hacía en el hotel.

Encontré un piso en la calle Alta, en enero de 1931 me fui a Granada a casarme, el 21 del mismo mes nos casamos, al día siguiente nos fuimos a Málaga mi mujer y yo y al siguiente a trabajar.

Seguía confiando en Galindo a pesar de la manera irregular de pagarme, sabía que era socialista y aunque yo no lo era siempre lo consideré como un

buen hombre. Por otro lado, yo no acababa de cuajar de manera activa dentro de una organización que no cuadraba con mi forma de pensar y sentir, es decir, sentía como Acrata, pero no tenía relaciones con hombres o jóvenes que pensarán como yo.

Esto podría ser (pienso hoy) por varias razones. La dictadura de Primo de Rivera por cuyas causas las organizaciones de corriente Libertaria estaban clausuradas, y por lo tanto este Movimiento en la clandestinidad. Yo era joven tenía 18 años en el 1930. Las relaciones que había tanteado hasta entonces se limitaron a las del "Café Salamanca". Estos hombres no eran activos, se dedicaban y se limitaban a leer. Creo que eran algo así como anarquistas "contemplativos". Se puede decir que yo pertenecía a esta clase y así fue hasta el año 1931. Se puede decir y es posible que fuese, que al estar encuadrado en la U.G.T., que al ser joven, mi profesionalidad y mi carácter, no sentí la necesidad, que tiempo más tarde, despertó en relacionarme y buscar estas relaciones con gente de mis pensamientos.

Volviendo a mis relaciones con Galindo y Málaga, decía que confiaba en Galindo que le quería y sus pensamientos eran seguidores de Pablo Iglesias.!! Pero ver como el dinero enfrenta hasta los más santos. Mientras estuve sólo, como decía anteriormente no me preocupe del dinero, comía, dormía; tenía la casa limpia, me daban anticipos para ir a la playa, al cine y todo marchó bien. Pero al casarme y venir mi hermano Pepe a vivir con nosotros, mis preocupaciones económicas tomaron otro giro.

He dicho que éramos cuatro hermanos huérfanos. Al casarse mi hermana y yo quedaron los dos menores solos. Entonces mi hermano Pepe, que es el tercero, vino a Málaga y el más pequeño se quedó con mi hermana. Ante esta situación me ví en la necesidad de plantear a Galindo el problema de la puntualidad del sueldo en su totalidad bien mensual o bien qu-

cenal. La situación de mi manutención estaba resuelta ya que los empleados de hostelería comíamos en los hoteles, (hoy no lo sé) pero mi mujer y mi hermano tenían que comer. Galindo me pagó lo atrasado poniéndose al corriente mi sueldo, ¿a como me liquidó el sueldo? no me enteré, ya que al ir adelantándose a medida que le pedía, no llevando la cuenta de lo adelantado, no recordaba ni tenía una idea muy clara de lo que me restaba y no pude enterarme si me pagó de acuerdo con el sueldo de Málaga o de Granada.

Fue al pagarme un mes (tal vez el mes de Marzo del 31) cuando me di cuenta de que me liquidó según lo que regía en Granada; le reclamé la diferencia no sólo de este mes sino de todos los anteriores, aquí fue mi primer choque con el hombre que respetaba y le tenía tanta confianza. La canción de siempre. En la actualidad tengo 65 años y desde que tengo uso de razón he oído esta continua canción cada vez que se plantean un convenio o una petición de aumento de sueldo, el negocio va mal, pierdo dinero, voy a tener que cerrar, estamos en crisis, espera haber que pasa.

Es esto que me propongo narrar, me dijeron igual que lo que he oído en toda mi vida. Espera que pasen unos meses, que me recupere, que a lo mejor de seguir esta crisis se cerrará el hotel, etc.

Galindo, le dije, no es un aumento de sueldo lo que le pido, reclamo dos pesetas diarias que se me han quitado de mi pertenencia. Al final fue como el quiso. Mi problema era puramente difícil por varias razones: Primera: las necesidades de la casa eran críticas, suponía dar de comer; pagar casa y todo lo que conlleva un hogar con 5 ptas. diarias

Segunda: mi mujer estaba embarazada.

Tercera: ¿Como en estas circunstancias me despido?. ¿Como en esta posición nos volvemos a Granada y con que medios?. Nada valían los muebles que teníamos,

(nos los dieron uasdos) pero más que ningunos, si. En Granada no teníamos piso, no teníamos ni cinco para transportes, ni para mantenernos. No tenía trabajo, la posición mía en Granada era difícil a causa de la bronca que tuve con el presidente, cualquier iba a pedirle algo ya que más parecía un cacique que el presidente de un sindicato obrero y de tendencias socialistas. En fin estaba hecho un taco.

Antes de que pasara esto, yo había pedido el ingreso en la organización de Málaga, esta me decía que a mí me consideraban como temporero, por lo cual tenía que cotizar en Granada, al parecer fué una especie de sanción por haber contravenido una imposición de desplazamiento que habían prohibido, no se si el presidente, o un acuerdo orgánico, (creo que del presidente). El caso fué que en Granada me dieron de baja, como mas adelante narraré.

En vista de como se me presentaban las cosas en situación al estado económico y ante la posibilidad y la problemática en que me colocó Galindo, ya no sobre si debía cobrar más o menos, no ya dando carácter de aumento de sueldo a partir de una fecha determinada como él pretendía y parecía ser que este era la situación ideal resuelta, según Galindo, yo por el contrario miraba el problema con doble vertiente. Primero: solución inmediata de mi situación económica y segunda: situación ante la organización de hostelería malagueña, sección cocineros U.G.T. Situación que se podía interpretar como quiera cada cual pues si silenciaba el problema era tanto como estar de acuerdo con Galindo desde el principio y dar la razón al presidente de los cocineros en Granada.

Al primer problema le di solución por mi cuenta y riesgo. Todos los días tomaba un poco de carne, unos huevos, bien lentejas o lo que fuere, el caso es que algo tenía que llevarme diariamente a la casa al fin de cubrir la diferencia de lo que disponía a lo que necesitaba.

Para coger ciertos artículos tenía necesidad de entrar en una habitación dedicada a almacén, en este estaba todo lo concerniente a la cocina y comedor. En él había un chico, cuñado de Galindo, llamado Juan, estaba al cargo de este almacén, pues bien, cuando tenía necesidad de tomar algo de esto, lo hacía delante de este joven sin preocuparme de si podía decirselo o no a su cuñado. Juan sabía porque procedía de este modo un poco incorrecto, le conté el porqué de esta acción y forma de proceder, observé que casi siempre al entrar yo en actitud de tomar lo que consideraba mío, el dejaba lo que estaba haciendo, dejándome solo. hacía tiempo que venía haciendo esto, y por cierto me iba bien. En una ocasión y cuando estaba ocupado en este menester, entró Galindo, yo continué con mi tarea sin hacer caso de su presencia, tenía la firme convicción de lo que tomaba era de mi entera propiedad, él miraba con curiosidad dejandome hacer.

Quando hice el paquete, me preguntó que era y para que hacía aquello. Esto es para mi casa, esto lo hago cada vez que lo necesito y tenía la creencia de que Ud. lo sabía, esta es la diferencia de la cantidad que me quita de mi sueldo y que la tomo en especies en vez de dinero.

Después de una discusión casi violenta, pues él consideraba robado por mí, le dije que él podía valorar lo que tomaba y comprobar que era lo equivalente a lo que él me robaba, que él me tenía prisionero en Málaga, que él pudo haberme dicho la situación antes de traerme la familia, que me horrorizaba pensar en su proceder siendo socialista como decía ser, esto fué el golpe mortal de nuestras relaciones.

Me prohibió que sacará nada de su "casa". Le contesté que él podía decir y hacer lo que quisiera, pero el modo de evitarlo sería dandome lo que me correspondía. Me despidió y arriesgó con esto su dignidad



como obrero que era, (aunque en este momento fuese director), como hombre y como socialista.

Se fue y al rato volvió para decirme que a partir de aquel día cobraría lo que me correspondía de acuerdo con Málaga.

No, desde este día no, desde el primer día que llegué a Málaga, el final fué que los atrasos no los cobré.

Desde hacía años por la noche no cenaba. Esa costumbre de no cenar se remontaba al tiempo que era novio, en este oficio se termina tarde, si quería a la novia tenía que no entretenerme en comer, así que esta fué la causa de esta costumbre.

Entonces le dije que como no cenaba por la noche como quiera que la comida era innegablemente mía, esta me la llevaría a mi casa, se negó diciendo que de "su" casa no saldría nada. Por mi parte decidí y así lo comuniqué, que tiraría la comida al fuego, esto también me lo prohibió, y más delante de él, lo cual yo hacía y la tiraba al fuego. Era mía y él no permitía que saliera nada de "su" casa, yo dejaba en "su" casa, pero en el fuego. Esto fué como una declaración de guerra.

Escribo "su" casa entre comillas. Él estaba trabajando como director del hotel así que no era su casa, los dueños eran una compañía de una cadena de hoteles que tenía en España y en el extranjero.

Para mí era indignante que un hombre, en el que tenía puesta mi confianza, que entraba en su casa y me consideraba una prolongación de la mía, intentara explotarme inicua y cruelmente, no sólo no aumentándome el sueldo sino por el contrario, dándome un jornal por debajo de lo establecido y de lo acordado en beneficio de una compañía o sociedad capitalista, que esto lo hiciera él!

A partir de entonces fue una guerra, si cantaba en casa natural a los 19 años, mal cumplidos, me lo prohibía so pretexto de que le dolía la cabeza, llegué

al punto de quererme tirar la comida que yo hacía diciendo que no sabía guisar. ¿De modo que después de haber estado toda una temporada en Lanjarón, en la que por razones de estar él ausente de la cocina una o dos horas, al ser el maestro y también el director o bien se marchaba a Granada dejándome solo todo el día a cargo de todo el trabajo. Que estuve con él en el hotel Victoria, que en Málaga, en todo este tiempo y en los meses anteriores a éste problema no hubo ningún reproche y hasta este momento no se había dado cuenta de que era un mal operario que no sabía su oficio en la parte que correspondía a mi categoría?..

Cuando esto ocurrió había sobre la plancha una sartén de aceite muy caliente, con él le amenace si pretendía ridiculizar o tirar la comida que hice. Le dije -el único que podía determinar si la comida estaba mala o mal condimentada era el maestro-. A este lo puse en un aprieto, por un lado el director, por el otro lado yo, el juicio que dió sobre el asunto fué que la comida podía pasar, que si bien no era del todo apetecible, tampoco estaba para tirarla.

Esta situación llegó al conocimiento del personal, fué cuando hablando con Vicente, el camarero valenciano, le expuse mis deseos de que interviniera los compañeros y la organización. A este fin le hablé sobre las cartas que tenía de Galindo. Me las pidió y yo se las entregue en la seguridad, como él me dijo de que me resolvería el problema. ¿Que pasó con las cartas y las aclaraciones?. Nada, las cartas no las volví a ver más, no se que giro tomaron y por más que reclamaba que me aclarasen la situación sólo me dan excusas y pretextos.

Mi mujer fué a Granada a dar a luz a primeros de Noviembre.

Al fin, el hotel se cerró, me quedé en la calle sin dinero, sin indemnización y con más hambre que "los

patos del solarillo de Gracia".

Quedamos mi hermano Pepe y yo, él trabajaba en un café de la calle Larios, creo que se llamaba Cosmopolita, su sueldo era muy reducido.

¿Como nos arreglabamos para comer?, No lo sé, con lo de mi hermano no era suficiente.

Recuerdo que en el piso teníamos para hacer la comida con gas y que en el piso estaba el contador, este aparato funcionaba introduciendo por una ranura una moneda de 10 céntimos de cobre, llamadas "perros gordas".

Cuando se fue mi mujer el depósito estaba medio lleno o medio vacío, según un pesimista..

De cuando en cuando iba un señor para llevarse el dinero, pero al no estar mi mujer y nosotros estar poco en casa, cuando el llegaba se la encontraba cerrada.

Un día no teníamos dinero, se acabaron las reservas. El día anterior fue declarado huelga de hambre forzoso, por esto al día siguiente rompí el precinto del contador, saqué las monedas y a comer. No recuerdo cuanto tiempo pudimos subsistir con este dinero, seguía sin encontrar trabajo de ninguna clase.

Se decidió que me tenía que ir a Granada a tratar de probar suerte, mi hermano continuó en Málaga hasta el final del 32, o principios del 33 que creo que cerraron el café.

Estando en Málaga ocurrieron dos sucesos trascendentales. Uno en el orden político nacional, la proclamación de la República.

Jamás había visto una manifestación tan grandiosa, tan espontánea y con tanto entusiasmo en este 14 de Abril de 1931.

Después y pasado un tiempo, aquel entusiasmo se trocó en desesperación entre la clase trabajadora. La burguesía cerril, caciquil, cavernícola y troglodita, la clase clerical, los frailes trabucaires, todos estos pajarracos negros de mal agüero se conju-

garon para derrivar a la república. ¿Cómo lo hicieron?. Cerraron talleres, dejaron de cultivar las tierras, dejaron que las frutas se pudrieran en el campo, las aceitunas se quedaron sin recoger, ocultaban los comestibles y demás artículos para encarecerlos, las intrigas de todo tipo, las comparo con aquellas que describe Eugenio Sué en su libro "EL judío errante" en los planes que apunta y atribuye a Rodón, el jesuita, al general de la compañía en Roma para dominar a Francia o cualquier otra nación. De esta manera debieron de actuar en España creyendo su maquiavelismo, un malestar de hambre y miseria que obligó al pueblo a lanzarse a la calle por medio de huelgas reivindicativas y revolucionarias. Lanzándose contra conventos y contra los almacenes en ocasiones.

A mi juicio y creo no equivocarme a pesar de mi ignorancia, muchos actos fueron provocados por la actitud antisocial y antihumana de la burguesía y centro de las sacristías y conventos.

No ha sido la primera vez que desde los conventos e iglesias han disparado, antes de la guerra civil, dispararon desde la iglesia de San Pedro e hirieron a un chico en la pierna. No recuerdo su nombre pero de apodo lo llamaban a su padre el "Cristo" y vivían en el camino del monte.

Desde una casa del marqués de no sé qué, sita en el embovedado dispararon, matando a un militante de la C.N.T. llamado Cañete "Padre".

Hoy aun me pregunto ¿Como pudo haber ocurrido esto, habiendo tenido la República a todo un pueblo de su parte? ¿Cómo actuaba el gobierno? exactamente que un gobierno burgués, todos eran burgueses, ¿o que era Alcalá Zamora? y Prieto, se comportaba como un social demócrata, no como un socialista. El gobierno en vez de atacar a los enemigos de la República, creo un cuerpo para reprimir el hambre del pueblo con los verjagos de la Guardia Civil y de la Guardia de Asalto.

En vez de fusilar a Berenguer y Sanjurjo los destierra mientras por un delito más insignificante asesina en casas viejas a obreros y derriba a cannonazos la casa de Cornelio, en Sevilla. Se deduce que eran más peligrosos ocho o diez campesinos que un general y un cardenal. Seguro. Estos dos personajes que hicieron más daño que todas las huelgas que se pudieran producir en un año, no faltaba más que ponerles una medalla.

La república creó la ley de vagos y maleantes con la intencionalidad de destruir a la C.N.T. pero lo peses que en esto colaboraron los socialistas.

La República tuvo una mano muy dura para reprimir las aspiraciones del pueblo y una mano muy blanda para los enemigos del pueblo, de la República y de la Democracia.

Entre estos ejemplos, tenemos el caso de Juan Mas, contrabandista al que no le fué tocado ni una parte de su dinero, solo le metieron en una cárcel de cristal para que se pudiera fugar y volver otra vez a la carga, cuando puso su fortuna a disposición de Franco, al que para tenerlo contento en vez de mandarlo a los infiernos lo nombran director de la Academia Militar de Zaragoza y le dan más poderes.

La República fué responsable de que el año 1934 hubiera más de cuarenta mil presos y de la masacre de los mineros de Asturias mandando el tercio y Franco a la cabeza, como si esta región fuese una cabila de Marruecos. La República fué en definitiva la responsable de que Franco y sus traidores no fueran aplastados antes de su traición. El gobierno debería saber el treje y maneje que se traían entre manos con la Italia fascista de Musolini ya que hasta la prensa de las organizaciones de la C.N.T. lo denunciaba casi año y medio antes que fuese un hecho y de manera alarmante tres meses antes y cada día que pasaba con más claridad y contundencia.

Sin embargo el gobierno se quedaba impasible como si estuviera sordo no haciendo el menor caso, dando lugar

a que los fascistas tomaran posiciones de fuerza antes de armar al pueblo. Ejemplo: Granada. Esta fué tomada por culpa del alcalde, del presidente de la Diputación y del Gobernador Civil, si estos y otros más hubieran aceptado las peticiones de los militantes responsables de los sindicatos que representaban a todo el pueblo de Granada, esta no hubiera caído y como consecuencia, Málaga tampoco. El otro caso que me ocurrió en Málaga y cuando ya estaba parado fué, a consecuencia de un mitin que dió Gil Robles (el asesino de Asturias, ese viejo que anda por España dándose las de democrata) en el teatro Cervantes.

Yo me encontraba sólo en la plaza casi en la esquina con la calle de la Aduana (creo que se llamaba así esta calle) digo que estaba solo entre muchas personas que esperaban la salida del mitin, con el fin, creo yo de abuchearlos. De pronto veo a un guardia de seguridad que estaba delante de mí, pero dándome las espaldas, que saca su pistola y apunta hacia un grupo que estaba enfrente, en la misma plaza.

No sé como ni de que manera ocurrió, el caso fué que el guardia comenzó a sangrar por la cabeza, no sé si es que le pegaron con una piedra o con su misma pistola, el caso es que al ver que sangraba lo dejé libre y el pobre hombre se fué calle abajo con dirección a la aduana. No sé quien cogió la pistola él no, en este lugar fué donde conocí a Santana Calero.

Cuando el guardia se fué, también lo hice yo con dirección al piso donde vivía para lavarme la camisa y algo de la americana.

Barcelona Noviembre 1976

=====

Otra vez en Granada. Ante la imposibilidad de encontrar trabajo dejé a mi hermano en Málaga en la creencia que con lo que el ganaba podía defenderse mejor que estando los dos.

Cuando me encontré en la ciudad de la Alhambra estaba parado, mi mujer había tenido nuestro primer hijo, no teníamos vivienda y sí un panorama por delante de incertidumbres y miserias. Por todo el horizonte solo veía nubarrones tan negros como el alma y las sotanas de tanto grajo como se paseaban por las calles de las ciudades españolas.

Entonces mi mujer paraba en un piso que tenía su hermana mayor llamada Mercedes. En él vivía su marido Francisco Tamayo, y una tía de este, esta señora era muy mayor y tenía la cabeza un poco ida. Tamayo no tenía más parientes que su mujer y esta tía hermana de su madre. El matrimonio no tenía hijos, la casa tenía un comedor, cocina y dos habitaciones, en esta casa vivimos los dos matrimonios, la tía de Tamayo y nuestro hijo.

En aquellos años ( y supongo que en estos ) todos aquellos que quedábamos parados recurriamos al peonaje en la construcción, no era de extrañar ver a mecánicos, electricistas, tallistas y toda la gama de oficios trabajando (el que podía ) de peón de albañil.

(Maroto, aquel hombretón de oficio ebanista y que después formó la "Columna Maroto" de la que salió la 147 brigada mandada por Zarcos y la brigada 89 si mal no recuerdo la mandó Castaños. Pues Maroto, Evaristo Torralba "Bakunin", estuvo trabajando en la pavimentación de la calle Reyes Católicos con un azadón levantando adoquines, recuerdo que Marote llevaba un pañuelo rojinegro al cuello)

Al día siguiente de mi regreso empecé mis entrevistas con toda la gente que conocía al fin de orientarme con relación a mi profesión.

Las esperanzas eran las de esperar al verano, que

podía trabajar de temporada.

En el 1932 aún no pertenecía a la C.N.T. aunque lo correcto es que no tenía carnet. En este año si tenía relaciones con los jóvenes libertarios, muy eficientes ellos.

Con los de la U.G.T. estaba muy distanciado y al decir esto, quiero dar a entender con sus dirigentes y siempre refiriendome al gremio de cocineros.

Por estos meses las pasábamos muy mal en el aspecto económico, tan mal, que si las cosas no mejoraban cada vez peor, aunque si bien se procuraba que al niño no le faltara su alimento, mi mujer y yo pasábamos hambre. Lo peor de esto, es el creer saber las causas de estas miserias, ver como otros a tu alrededor derrochan, el lujo desenfrenado de otras gentes, el pasar por delante de los escaparates repletos de alimentos, el pasar hambre y solo separarte de la altura un cristal o un metal redondo de unos dos centímetros de diámetro. Esto te embotaba los sentidos, te desesperaba y te ponía al borde de cometer un asesinato.

El verano está al llegar.

Unos amigos cocineros jóvenes, me colocaron en Almuñecar a espaldas de la organización.

Yo se como se enteraron los que llevaban el tinglado de la organización, pues me citó el secretario, (en el asunto de Málaga fué el presidente). Me recombinó que no podía trabajar si no era mandado por ellos, ¡ otra vez igual!. Me declaré en rebeldía, me amenazó y yo le amenacé con hacerle un hojal en la barriga a él o al que se metiera delante para impedir mi camino a no ser que alguien me lo abriera a mí.

Yo he encontrado este trabajo, vosotros no colocáis a nadie, ni siquiera imponéis el correturnos obligatorio de el descanso semanal, no queréis hacerlo y no estais entorpeciendo para no indisponeros con la patronal, yo como los demás que estamos parados po-

driamos trabajar 5 días a la semana si se estableciera la obligatoriedad del descanso semanal.

Más de seis meses está sobre la mesa el nuevo convenio colectivo de Granada y su provincia ¿y qué hacéis?, ¿esperar a que lo apruebe el ministro de trabajo?. ¿Porque ahora que se acerca la temporada no se declara una huelga?. Creéis que los que no somos maestros podemos vivir con el sueldo de 5 pta y la comida, estamos ganando el mismo sueldo que hace 4 años. Vosotros los maestros, lleváis reloj de cadena de oro en el chaleco y sortujas, vais al café a charlar de política o del socialismo que esperais realizar al paso que va para el 2.500, pero quiero comer hoy y que coma mi mujer y mi hijo, así que voy a Almuñecar.

Cuatro cosas pueden impedirlo: que me den una paliza que no pueda moverme, que esté en la cárcel, que me ponga enfermo o que me pongais de correturnos. Al fin en Almuñecar.

Estando en esta localidad recibí una carta de la organización comunicándome que adeudaba no se cuántos meses de cuotas (creo que dos años) me contaban hasta los meses que estuve parado.

No les hice caso y seguí trabajando, a pesar de que también le escribieron al maestro, Manolo, comunicándole que, en el caso de que no cumpliera con el requisito de pagar los sellos me despidiera de acuerdo con el dueño, es decir hacerme la zancadilla. Este maestro me lo comunicó a fin de que supiera que atenderme si algo ocurría. Quise saber su actitud hacia mí después de contarle todo este proceso. El se puso de mi parte.

Más adelante, si me acuerdo, es posible que vuelva a decir algo de Manolo, el maestro de Almuñecar y de Galindo.

No recuerdo el nombre de este hombre que fué secretario del gremio de cocineros. En este momento, tengo presente su imagen en mi mente, era más alto

que yo y más bajo que Galindo, tenía entradas en las sienes, y el pelo empezaba a nevarse. Más grueso que delgado y sus ojos brillaban por los cristales de unas gafas gruesas.

No recuerdo el nombre del hotel, pero este estaba a las espaldas de la iglesia de San Anton.

Cuando terminó la guerra y salí de la cárcel vi a este hombre o lo que quedaba de él. Me dió pena mirarlo. Tengo entendido que fué preso en los primeros días de la sublevación fascista. Me dijeron que se lo llevaron a Viznar de cocinero al cuartel de asesinos que había en este pueblo. Debió de sufrir mucho en aquel lugar de muerte y tenebroso donde poquitos se salvaron de los que fueron llevados a este lugar.

Su cuerpo de pellejos colgados, sus ojos opacos tras las gafas, sus ademanes y su cara bien decía lo que este hombre había sufrido. Yo que al verlo de esta manera, sentí remordimiento al recordar lo que le pudiera haber molestado en el año 1932.

No sé si habrá muerto, si vive será muy viejo. Cuando lo veía sentía respeto por él, al pensar que sufrió mucho, tal vez más que aquellos que murieron ya que para él sería un continuo morir en su espíritu.

Estando en Almuñecar recibí la cartilla militar. Terminada la temporada vuelvo a Granada. Mi mujer había tomado una habitación en la calle Hornos San Matías. Esta habitación estaba en un bajo, era independiente y en ella estaba la cocina, el comedor y el dormitorio. El retrete estaba en el patio y era común para todos los vecinos. ¡Una delicia! ¿Verdad?

Otra vez parado y en visperas de ir al servicio militar, mientras tanto hubo una asamblea de cocineros. Fuf. En ella la mesa expuso mi caso y mi actitud. Me vi obligado a intervenir, fué la primera vez que yo hable en una asamblea, estaba muy nervioso

so.

He asistido a reuniones de las J.J.L.L., pero como se sabe o al menos en mi tierra, estas se reunían por barriadas y en ellas no había lugar para ni plenos, si no simplemente reuniones en las que se charlaba sobre los temas propios así como comen-

No puedo estar en esta, porque se da el caso vergonzoso, de que para que se apruebe el nuevo contrato (convenio como se dice ahora) se lleve casi un año de espera, que un jurado mixto lo discuta y después lo apruebe nuestro invisible e invicto gobierno republicano-socialista.

Así es que me he expresado bien cuando he dicho que fué la primera vez que hable en una asamblea. Poco más o menos me expresé diciendo que los niños nos volvemos hombres y que yo sentía aún el dolor de cuando murió mi padre, al poder contemplar como el de cocineros y camareros no fueron ni uno de estos (al decir camareros me refiero solo a los de hoteles) siendo una organización de un número relativamente pocos (en el 1927 se estaba casi en familia) por lo que todos nos conocíamos. Eran estas las causas por las que cuando un familiar o miembro de esta organización se moría casi todos acudían a la despedida definitiva, pero en mi caso no ocurrió igual. ¿Porqué? porque era un niño, de aquí nació mi adversión sobre todo a vosotros los maestros. Después ya sabéis, quede parado. Eramos cuatro hermanos, yo el mayor y más solos que la luna, ¿que hicisteis? nada.

En el problema de los correturnos, del descanso semanal, iban los que vosotros queríais a requerimiento de la patronal y de estas guisas en muchas casas casi fué anulado y por fin su anulación por el abandono de la representación de la organización que, más que de obreros, parece de burgueses con su sala de juegos recreativo, su conserje y su bar, y para lectura y prensa o revistas netamente burguesas. Ahora exigís que pague todos mis atrasos para poder tener derecho a trabajar en la profesión, si es que encuentro. Pues bien, no pago nada y se me puede considerar de baja porque abandono la profesión.

y aquí terminó Vicente con la U.G.T. y con su profes-

Barcelona, Noviembre de 1976

=====

Creo que fué un Octubre de 1932 cuando me fui al servicio militar.

No pertenecía aún a la C.N.T. si las Juventudes Libertarias lo que quiere decir que era, y sigo siendo, antimilitarista, Hice un año de servicio en Alicante.

Mi hermano seguía en Málaga y al quedar parado quiso irse a Madrid.

Le aconsejé que viniera a Alicante ya que al pretender navegar lo mejor era un puerto de mar. Mi hermano seguía en Granada con su familia y el otro hermano menor.

Mi mujer se quedó con su hijo, trabajando en donde una mujer de aquel tiempo y lugar podía hacerlo, sirvienta, cerca de donde vivíamos, en la calle de San Matías. Mientras trabajaba el niño se quedaba al cargo de mi bisabuela.

Mi bisabuela vivía con su nieta, una mujer viuda que tenía tres hijos de 14 a 20 o 21 años pero que de poco le valía ya que a causa del terrible paro casi nunca trabajaban y la madre lo tenía que hacer a más no poder, fregando suelos.

Mi tía se vino del pueblo a Granada al poco más o menos de haber muerto mi padre.

En Alicante y el cuartel nos constituimos en Juventudes Libertarias, casi todos los de este reemplazamos de Granada y su provincia.

Los compañeros con quienes más convivía y que siempre recuerdo con amor y nostalgia eran muchos entre ellos Medina (Miguel), que casi aprendió a leer y escribir en el cuartel. Medina era uno de los mejores por su amor, por su voluntad de sacrificio, por el entusiasmo y cariño que ponía en todo y su actividad, y a pesar de su semianalfabetismo, el más entusiasta. Yo sentía un gran cariño por él y lo recuerdo mucho. ¿Qué habrá sido de él?. La última vez que lo ví fué en Andujar en el año 1937.

A Luis del Moral le he preguntado varias veces por

Molina, él no <sup>Maralena</sup> sabe nada a pesar que los dos son del mismo pueblo, Macarena. ¡Buenos amigos y compañeros nacieron en este pueblo! ¡buenos militantes! era un plantel del que se nutría la Confederación de Granada. Luis del Moral con el que aún mantengo correspondencia y con esto esta dicho todo el afecto que le tenemos en esta casa. Guerrero, Bonilla, López Teruel, J. Torrecilla, Navarro y Llovet estos de Alicante y muchos, muchos más.

El año que estuve en Alicante fué uno de los mejores de mi vida. Conocí a Monllor y Domingo Germinal En Alicante sentí sentimientos nuevos, se rearmaron de manera colectiva.

Agrupados en J. L. antimilitaristas nos pusimos en contacto con las de Alicante y con la federación local.

Me dieron un destino de "chico de cuarto" esto es, ordenanza de la oficina del capitán de la compañía y estaba a las ordenes más inmediatas del suboficial. Mi misión era la de limpiar la oficina, el de engrasar cuando el que lo tenía destinado estaba ausente.

En cada compañía había un delegado de las J.L. Enrique Pontes Higuera que era delegado de compañía fué expulsado porque se hizo cabo voluntariamente. (Este fué sargento del Gran Perez del Pugal y después fué comandante). Pero esto es historia, que si me acuerdo, más adelante lo contaré.

Se comprende nuestra actitud en el cuartel como J.L. Alguien tiraba en el patio del cuartel la propaganda, de manifiestos, y un periódico que editaba las J.L. de Alicante. Creo recordar, que se llamaba soldados, Hijos del Pueblo.

En la compañía donde estaba ya he dicho que era el "chico del cuarto".

En esta compañía estaba el sargento Mas, simpatizante socialista. El sargento Moncada, también sentía por el Movimiento Libertario, Don Félix del cuerpo

de suboficiales, también simpatizaba con el Movimiento Libertario.

Este leía el periódico de la C.N.T. y no se ocultaba leerlo delante de mí, el sargento Ortega que no era ni fu ni fa pero hacía la vista gorda siempre que podía y no se viera en compromisos. En la tercera compañía estaba el teniente Gutiérrez de tendencia socialistas.

Moncada y Mas nos ponían en antecedentes cuando se ordenaba un chequeo (cacheo), entonces se hacía correr la voz y todo el que tuviese algo comprometedo lo escondía donde no corriera peligro. Mucho era lo que se escondía en el mismo cuartel y muy principalmente en el cuarto del capitán o en el cuarto donde se guardaba el armamento de los ausentes.

En una ocasión llegué a esconder propaganda en los cajones de la mesa de la oficina del capitán. Este capitán casi no iba nunca por la compañía, así cuando escondía la propaganda en los cajones de la mesa era cuando estaba el suboficial Don Félix.

A Bonilla lo tenían marcado, no paraban de interrogarle y molestarle un teniente de su compañía llegando a amenazarle con una pistola en una ocasión si algún día descubría que estaba en algún acto antimilitar.

El segundo reemplazo ingresó unos meses después, venían de Sevilla y Cádiz, los sevillanos nos callearon muy mal y hubo alguna pelotera entre ellos y nosotros.

Se dice que Sevilla es la tierra del "salero y de la gracia" y es verdad, pero estos chicos estaban creídos que tenían la patente de ser graciosos, claro que no eran todos, solo esto nos hubiera faltado y para colmo, estos graciosos eran comunistas o decían que lo eran.

Por su comportamiento y sus maneras de hacer negativas fue causa de estas peloteras.

La primera impresión de malestar fue que siempre es

taban llamándose entre sí "macho", "ven paca macho" "que haces macho", "donde vas macho".

Cualquiera que haya conocido a las Juventudes Libertarias de los años 32 y sucesivos saben que nos caracterizaban cualidades de romanticismo, de comportamiento viril, no éramos exagerados en nuestras conversaciones ni ampulosos en nuestro lenguaje, nuestra ambición estaba solo en pretender superarnos en todos los conocimientos posibles del saber, y teníamos como meta el Anarquismo. Admirábamos a aquellos hombres que se sacrificaban en aras de la libertad de la humanidad y muchos trataban de que esta luz que desprendían estas acciones reflejaran en ellos.

Pensando así nosotros, fué cuando era para nosotros un choque al encontramos con este comportamiento de estos machos, que su diversión era el chato de vino y la busca de prostitutas o de la conquista fácil. Nunca se le vió con un libro, ni en contacto con los sindicatos, ni en reuniones y charlas, estábamos seguros de estos que digo por la dedicación que tuvimos en averiguar sus actuaciones. Solo parecían tener una meta, la histología en exclusiva de "Serva Labari".

En una ocasión Guerrero le dió una guantada a mano abierta estando en el gimnasio a uno de ellos. Con que ganas le dió que lo tiró fulminante igual que cae el toro cuando la dan la puntilla en el matadero.

No ocurría igual con los gaditanos, entre ellos y nosotros se estableció una corriente de simpatías desde el primer momento.

No soy sicólogo y no conozco Andalucía para definir los caracteres de cada provincia, pero creo que a parte de los folklorismos, el andaluz de Córdoba, Granada y Almería es el más serio.

Un día de verano estaban cuatro o cinco jerezanos en la playa, estaban solos, apartados del bullicio



debañistas. Uno de ellos empezó a cantar y los demás lo acompañaron con las palmas. El público se agolpó formando un grupo.

A mi juicio esto no era ni mucho menos una alteración de orden público, estaban en la playa, solo cantaban canciones de su tierra, a la gente le agradaba y esto no era malo, como no lo era estar sin ocasionar molestias ni perjuicio por cantar en un sitio a la afueras del centro urbano. Por este hecho la Guardia Civil (Guardia de Asalto) quiso que dejaran de cantar y se marcharan, naturalmente ellos se negaron. Después de un forceo vinieron más guardias llevándoselos conducidos a su cuartel. A las tres o cuatro horas fueron puestos en libertad. Enterados de lo ocurrido se dió la consigna para el día siguiente de ir a la playa a enfrentarnos con la guardia que nos parió la República "para que los obreros estuvieramos mejor guardados, los gobiernos se interesan mucho por los obreros y no quiere que nos pase nada".

A la hora del paseo del día siguiente nos fuimos todos en dirección a la playa. Ocupamos las dos aceras que habían por el paseo por donde estaba la estación de la Marina hasta llegar a la playa. Cuando llegamos a esta no había ningún guardia, pero la gente que se paseaba se puso algo nerviosa al ver tanto soldado tomando posiciones en número no corriente de aglomeración. ¡Vamos que se mosquearon!. Pasado un rato y no habiendo llegado los guardias, creímos que a causa del incidente del día anterior hubiesen suspendido este servicio en la playa, y nos dispusimos a marcharnos. Pero en este momento vemos que los guardias van hacia la playa por el centro de la calle mientras nosotros ocupábamos las aceras, estos, al ver la cantidad de soldados que marchabamos en dirección contraria a ellos y verlos dimos media vuelta para seguir el mismo camino que ellos, se pararon y parlamentaron lo que

fuese. Después de su parlamento uno de ellos tomó el camino de la ciudad, continuando los otros el camino hacia la playa.

Un chico mayor que estaba haciendo el servicio acogiendo a un indulto que dieron para los llamados prófugos viniendo de Francia a este fin. siguió al guardia que regresó hacia la ciudad, con él se marchó otro de Granada de apellido Rabasa y yo. Pastor, que es el que vino de Francia, era un hombre alto, de 30 años. Rabasa y yo seguimos al guardia y al llegar a la calle San Fernando, Pastor le tocó al guardia en el hombro, al volverse Pastor le dió un gran puñetazo derribandolo. El guardia intentó coger la pistola pero Rabasa le pisó la mano, en esto un barbero con la navaja en la mano vino hacia nosotros en actitud amenazante, yo le quite la porra al guardia, me enfrenté al barbero, le di unos cuantos porrazos y este se metió en su barbería cerrándola. Después vino la duda, ¿a quién amenazaba el barbero? ¿a nosotros o al guardia?, tanto si fué al guardia como a nosotros, ya que nuestra intención no era la de matar a nadie al menos que nos viéramos en peligro y este no existía. El guardia estaba en el suelo y desarmado, de todas formas a mí me dió la impresión que era a nosotros a quién amenazaba el barbero.

No sé que pasaría con este hombre, nos fuimos a la playa.

Los compañeros se quedaron en ella, y al llegar vimos que estaban enfrentados con los guardias tirando arena para cegarles la vista, y también con el cinturón del uniforme, entre ellos y nosotros servía de barrera las sillas que también hacían de proyectiles, tengo que decir que ellos no tiraron ni un solo disparo así como el otro guardia que fué atacado, que se quedó con su pistola, pero sin balas, con su porra y en el suelo quizás algo herido de una patada que recibió de Rabasa.

A todo esto se formó un follón por este pequeño paseo, por donde hoy hay una fuente, por el paseo que están las Palmeras, por el Ayuntamiento, cierres de establecimientos, gritos de viva la C.N.T. y el ejército revolucionario, estos gritos no venían de nosotros, estos vivas venían de bocas de los obreros que andaban por estos lugares ya que era la hora de salida del trabajo.

Mientras tanto debió llegar la noticia al cuartel. Arman con fusiles a los que quedaron en él y forman una compañía, esta se quedó estacionada en el paseo de las Palmeras.

Antes de esto llegó la vigilancia en un número sumamente superior a lo normal y al frente de esta el teniente, este con el sable en la mano se dirigió a los guardias de Asalto en plan de arenga diciendo entre otras cosas, que el guardia que tocase a un soldado lo atravesaría con su sable, en resumen que augelló quedó en que nos fueron controlando, nos pusieron entre los soldados que estaban armados y nos condujeron al cuartel como presos. A todo esto ya era bien entrada la noche, una vez en el cuartel estuvimos formados en el patio. El coronel nos dió un discurso y en esto quedó esta aventurilla.

Lo contado ocurrió en el verano de 1933 y muchos de nosotros estábamos con permiso. Creo que si hubiéramos estado todos, no sé como habría terminado.

Este año fué muy agitado en mi espíritu, fué un continuo estar en tensión.

Muchas veces nos acostábamos vestidos esperando acontecimientos de asalto al cuartel por compañeros de la calle. No dormíamos, al más leve ruido nos incorporábamos en la cama, Medina me miraba haciendo señas de que no pasaba nada, yo estaba nervioso, no se como se encontrarían los demás.

En una ocasión hubo que decirles que no volvieran a decir que estaban dispuestos a esaltar ciertos lugares del cuartel, estábamos cansados de pasar noches y noches de insomnio y los nervios de punta.

Cuando esto ocurría había que convinar la guardia, ocupar el punto clave haciendo de centinela y cambiándosela a otro. Ir voluntarios para que otro no fuera al lugar por donde sería la entrada. En fin que tanta amabilidad en hacer puestos de centinelas cambiando estos puestos, se hacía sospechoso.

No recuerdo exactamente si fué en la cárcel o en el Reformatorio (creo que fué en este último) donde conocí a Domingo Germinal.

Una madrugada estaba en una garita haciendo de centinela, estaba silbando distraidamente sin pensar si podía molestar (aclarába el día). Una voz me dijo que me callara diciéndome: "cuanto más duerma menos tiempo estamos en la cárcel". Le di mis excusas pero de la manera que me habló pude darme cuenta que no era un preso común, no sé como me declaró, el caso fué que conocimos cada uno lo que éramos o que teníamos en común, me dijo que en aquella celda estaba otro compañero, Domingo Germinal, le manifesté el gusto que tendría en conocerle, entonces, él me saludó.

Todo ocurrió al clarear el día, he dicho que conocí a Germinal, no es verdad, lo que pasó es que hablé con él, ellos desde una celda y yo desde una garita a esta distancia y en la penumbra no se podía ver su fisonomía en el supuesto de que se hubiera asomado.

Un hecho lamentable ocurrió en la compañía a la que pertenezco, que le costó la vida a un sargento y en la que me ví envuelto inconscientemente.

Un día hubo una revista de armamento, esto consistía en presentar todo el armamento de la compañía para la revisión del maestro armero.

En la nave se ponían unos banquillos de hierro y unas tablas que eran las que nos servían de camas, se cubrían con una manta y sobre este entarimado se colocaban los fusiles y demás armas.

Aquel día había salido de guardia el siboficial que

hacia de secretario del capitán, en la oficina había una persona que era yo, dejó en la percha la bandolera con la pistola en la funda, saqué la pistola de la funda y en vez de quitarle el cargador dársela al corneta que era el que me ayudaba a sacar el armamento a la nave, lo que hice fue desmontarla haciéndole accionar retrocediendo el cañón sobre el carro, en el sentido de va y ven, no contaba con las balas que salían expulsadas, pero el corneta sí. Este me dijo: "Castillo, falta una bala", entonces volví a retroceder y avanzar el cañón varias veces no saliendo más balas, le quité el cargador, no había ninguna, lo puse otra vez y repetí la operación, no salían más balas.

Esta operación la hacía de rodillas y el corneta estaba de pie frente a mí, le di la pistola y estubo examinándola, pero al mismo tiempo que se disponía a salir del despacho giró y seguramente que tenía el dedo en el gatillo, apretó al mismo tiempo que variaba de posición al dar el paso enfrentándose a un sargento que estaba inclinado escribiendo sobre la mesa recibiendo este un disparo en la parte superior de la frente quedando la bala alojada en la cabeza.

Cuando el corneta estaba frente a mí, la pistola tenía inclinada hacia mí, pero cuando se produjo el disparo la trayectoria del tiro fue elevada unos 40 centímetros y el giro fue de otros tantos. Esto fue una fatalidad, este sargento no tenía que ir a la compañía a por el estadiillo de las pizas de cocina, era el suboficial quien tenía que hacerlo, pero al haber estado de guardia y a su salida encontrarse con la revista de armamento se trasó. El encasquillarse la pistola, la circunstancia de que habiendo estado el corneta en posición de línea de disparo hacia mí, fue el sargento el que lo recibió entrando en coma y muriendo al poco tiempo. Lamenté este suceso, ya que este hombre si bien

tenía ideología determinada, no por esto dejaba de ser un hombre, que además era estimado, naturalmente que no había motivo de remordimiento ni en la intención no por imprudencia, fue un hecho del que si había algún culpable fue ¿Quién?.

Si yo fuese creyente culparía a Dios, el fue el que asinó al sargento y su delito fue de premeditación y alevosía.

Los hechos: Se cargó la pistola para una guardia, dispuesta para matar, si el caso lo requería, a otros hombres.

Desacargar la pistola y quedar encasquillada unabala, tomar el arma un individuo poniendo el arma en línea de tiro sobre otra persona, venir el sargento a un lugar, a una misión que de no querer no tenía obligación, que muchos metros libres en aquel despacho, y una cosa tan pequeña no tuvo otro sitio que ir más que a la frente de aquel hombre.

Yo fui arrestado en la misma compañía hasta que se aclarase lo ocurrido, el corneta, que fue el que materialmente hizo el disparo fue al calabozo y a los 15 días los dos quedamos en libertad.

Ocurrió algo más aunque en otras características, como plantar de comida, negarse a hacer el puesto de centinela en una garita del Reformatorio y tener a un cabo arrestado un mes por comportarse mal con un soldado en una guardia, la autoridad que lo arrestó dentro del cuartel sin salir a la calle fuimos nosotros.

Pasó el año y fuimos licenciados. ¡Otra vez en Granada!.

Barcelona, Diciembre de 1976

Finalizando el mes de Octubre o el primero de Noviembre del 1933 llegaría a Granada tras un año de cuartel en Alicante. Mi hijo me rechazaba, decía que su padre no era yo, que él suyo estaba en Alicante, a los pocos días eramos amigos.

Otra vez a enfrentarme con lo prosaico de la vida. El paro era acuciante. ¿Que podía hacer ante la falta de trabajo?. Mi mujer seguía trabajando pero lo que ella ganaba apenas cubría las necesidades de ella y de su hijo, ¿y que hacer, robar?. De esto no soy partidario, la razón la he podido comprobar en los 15 años y medio que he estado en la cárcel. Como profesión es mala y peor aún como negocio lucrativo, tampoco soy partidario por principio ideológico. En los años de cárcel he conocido muchos hombres

que se han dedicado al negocio del robo. He hablado de este asunto con ellos y no me han convencido. Sus razonamientos son, que no quieren ser explotados o que si el capitalista roba, él roba al capitalista.

Estas teorías no tenía para mí ningún atractivo. El problema, les decía, no esta en, yo robo, tu robas, el roba, la solución está en que nadie robe ni nadie explote, el problema no está en apoderarse de todo el capital de una persona, ya que el despojado se encontrara en el lugar que tu te encuentras ahora, y el despojador en el lugar que ocupa el despojado. ¿Que se arregla con esto? nada, el capital a variado de persona, el rico se ha hecho pobre y será el futuro revolucionario, el futuro ignorante, la víctima del pobre que se ha hecho rico.

Esto no es solución, será la personal de uno o mil pero no social en el ámbito de los pueblos.

Decís que no queréis ser explotados y lo sois mucho más que trabajando, ya que el producto del robo no os lo podéis comer, tenéis que venderlo a los "peristas" y si el valor de lo robado es mil, el perista os lo paga a doscientas. Venís a la

cárcel bien vestidos y hasta con relojes de oro, al mes vestís andrajosos y sin reloj.

La maleta llena de ropa nueva la habéis expoliado y el reloj por lo que han querido daros, en vuestra vida de profesionales pasáis más años aquí (en la cárcel) que en la calle. Vosotros teméis la vida de lucha por el peligro que ella conlleva y sin embargo vuestra actitud es paralela a la nuestra porque, sois víctimas del sistema en que estamos inmersos, con la diferencia de que nosotros somos perseguidos por el sistema, pero somos bien recibidos por nuestros compañeros del mundo del trabajo y por nuestros familiares y amigos. Vosotros por el contrario aún siendo víctimas de la sociedad tenéis en contra a toda la sociedad incluso al mundo del trabajo y a vuestros familiares. Cuando salís a ejercer vuestra profesión no discrimináis, lo mismo robáis al pobre que al rico, al joven que al viejo, tomáis más carteras de los bolsillos del trabajador que del rico. Por cada una que tomáis de este robáis quinientas al obrero.

Sois egoístas ya que el producto de vuestro trabajo no es para vuestra familia necesitada, abandonáis vuestra casa y vivís solo para vosotros.

Si, es cierto que sois víctimas, pero entre vosotros hay un 20% que tenéis conciencia de la situación y podéis crear un movimiento de captación entre aquellos que vivís comunmente y concienciarlos.

Vosotros y nosotros podíamos llegar a un acuerdo por líneas convergentes que que se unen y ayudarnos en ese punto convergente, y a partir de ahí, luchar por la misma causa que es la de crear una sociedad sin capitalistas que nos explotan, sin ladrones ni víctimas robadas ya que al desaparecer la causa desaparecerá el efecto.

Estos momentos o más bien dicho estos razonamientos que he expuesto y que en la realidad ha sido motivo de discusión en la cárcel, sobre todo en la de

Barcelona en la que he estado 10 años, no encontré mucho eco. Algunas veces estaban de acuerdo conmigo, pero no dió fruto esta planta, creía que en el fin florecerilla la semilla, pero pasado un año lo volví a ver otra vez arrastrando su marchita da, de los otros no se que ha sido de ellos, no he vuelto a ver, aunque la verdad es que tampoco he hecho nada por verlos.

Me quedé en que vine de Alicante, que no encontré trabajo, en que tenía que hacerlo a toda costa y que no servía para robar.

En mi oficio no podía pensar en trabajar después aquella intervención que tuve en la asamblea de cocineros antes de irme al servicio militar, en la que renuncié al oficio a la organización y a los cocineros. Prefería pasar hambre y hasta robar, antes que claudicar ante los maestros, este acto me parecía humillante.

Mi único recurso fué como el de tantos otros, la construcción, recorrí infinidad de obras, daba esos cargos a compañeros y amigos, andando ví una placa en una puerta que tenía un nombre que decía Ingeniero, llamé, pregunté por él, me recibió, cosa que no esperaba, (resulta que este señor era ingeniero en la fábrica del gas), le expuse mi problema y la necesidad que tenía de resolverlo. Se habló de las cosas de la vida, de nuestras aspiraciones sociales. En cuanto a mis pretensiones, me dijo que volviendo dos días después, él tenía que ir a la fábrica de gas y se informaría.

Pasados los dos días volví, me preguntó por mi oficio, que pretensiones tenía, trabajar le contesté. Me hizo escribir algo que él me dictó y una cuenta aritmética, naturalmente todo fué mal, lo poco que sé de aquella época, lo he aprendido en la guerra y en las cárceles.

Este señor pretendía colocarme en las oficinas de cobrador que eran según él las posibilidades que

había, me ofrecí de peón bien del interior o del exterior de la fábrica pero aquí fué imposible. Según él este trabajo estaba terriblemente saturado y cubierto por las cantidades de influencias y recomendaciones y solicitudes.

Sólo me quedó darle gracias por el interés que se tomó sin conocerme y atenderme a pesar de la forma tan insólita en que me presenté.

La C.N.T. creó una bolsa de parados, al frente de ella estaba Antonio Molla, yo admiraba a este compañero, en la guerra fué delegado de Centuria de la Columna de Maroto, era un poco más alto que yo, la sonrisa siempre estaba a flor de los labios pero cuando se ponía serio ante algún problema que fuese motivo preocupante o que alguien pretendiera saltarse a la torera acuerdos determinados o negligencias intencionadas causaba algo de miedo. No fué un hombre de oratoria fácil ni de conocimientos superiores pero estos los suplía por su voluntad en los cargos que se imponían. Su entusiasmo, el interés que tenía en el sacrificio y sobre todo en la valentía con que afrontaba cualquier acción. Si viviera tendría hoy unos 69 años ya que era unos tres años mayor que yo.

Esta diferencia de edad, parecía que se permitiera tratarme como a un jovencito, me miraba como a un niño echando el brazo por encima del hombro. Este trato que el no lo conociera le parecería de protección, no lo era tanto, (por esto a mí no me ofendía) es que era por naturaleza cariñoso. Pero que no abusaran de este cariño, el que lo intentara se equivocaba, él era blando, pero sí había una interpretación de esta cualidad y él se daba cuenta, el abusón tropezaba con un carácter de acero, en la guerra lo demostró.

Moya en colaboración de otros compañeros de construcción estaba al frente de esta bolsa de parados, (ellos eran los encargados) eran de construcción.

La organización fué eficaz y si no pudo resolver el

problema de todos los parados, fué por la imposibilidad de no poder crear construcciones y talleres. Esto no estaba en nuestros medios económicos, pero dió lecciones al ayuntamiento, a la diputación y a todos los estamentos de la sociedad granadina de capacidad organizadora para terminar con el paro. Tantofué así que teniendo el ayuntamiento su bolsa del trabajador nadie acudía a ella por su ineficacia y eso que esta bolsa estaba apoyada por los socialistas.

La de la C.N.T, se impuso haciéndose acreedora del respeto de los de dentro y fuera y temida por sus enemigos.

En cada obra habia tantos delegados según la importancia de la misma y sus características. Así habia un delegado por los peones, otro por los oficiales y otro por los ayudantes, en otras solo de peones, según como ya he dicho las características de las mismas.

Los delegados entre otras misiones tenia la de comunicar a su comité la gente que podian trabajar en sus obras respectivas aún en contra de la voluntad del contratista, y esto era así porque, si los compañeros que trabajaban en las obras decian que, hace falta tantos peones, tantos, oficiales, es porque hacian falta, esto iba en perjuicio de los que trabajaban ya que más gente trabajando más pronto terminaban la obra y sin embargo, los que trabajaban colaboraban en solidaridad con los parados, y esta era la razón poderosa que esgrimian el comité de parados.

En este comité de parados se nombraron una especie de "inspectores" por decirlo de alguna manera, de obras y de viviendas.

Se inspeccionaban las calles tomando nota de todas aquellas, los baches, bordillos, aceras, con estas notas se presentaban denuncias al ayuntamiento y se obligaba y coaccionaba para que este mal estado de

las calles se solucionara. El final es que habia un tira y afloja arreglándose la calle, los que se dedicaban a la inspección de viviendas, hablaban con los vecinos, miraban patios, escaleras y tomaban notas, todas estas particularidades eran denunciadas a los propietarios. Si estos no hacian caso, se procedía por vía directa. Esta manera de trabajar se llamaba "trabajar al tope".

Primero se trataba de convencer al propietario de la necesidad del arreglo de la clase de deterioros que tuviera la casa, tanto interiores como exteriores, y los que los vecinos denunciaban por el mal estado de las viviendas.

Al mismo tiempo remediaba el problema del paro, si a pesar del razonamiento no accedía, con el llamado "trabajo al tope" actuabamos. Esto es, el oficial que tenia que relizar la obra se presentaba en una de las casas suministradoras de material, para construcción pedía el que le hacia falta, ni más ni menos, se hacia la factura a nombre del dueño de la casa que tenia que arreglar y el material lo mandaba a la casa de arreglo.

Con este material en la casa, el oficial y un peón se ponian a trabajar y una vez terminado el trabajo se personaban al dueño con la factura aclarando meticulosamente el trabajo realizado.

El dueño se ponía terco a pagar algo que él no habia mandado hacer, pero en la mayoría de los casos los vecinos habian dado quejas de la situación del piso o de la casa en general, fuese como fuese el propietario terminaba pagando.

Claro que esto no solucionaba el problema del paro, pero no se puede negar que fué una labor heroica de la C.N.T. y de sus militantes que le dió prestigio dándole solución e iniciativas a los obreros de como se podian dar alternativas.

No se podía negar su labor altruista y sacrificio de la militancia que tanto caracterizó y caracteriza

rá a esta Organización, pues el día que no sea es posible que siga llamándose C.N.T. pero no se C.N.T.

Por la bolsa del parado de la C.N.T. fui a trabajar a la canalización de la acequia Gorda, este trabajo estaba a más de una hora y media, andando de Granada, cuando llevaba trabajando unas tres horas me reí. Esto fue a consecuencia de que hacía 24 horas que no había comido, el sol, el trabajo duro del día al que no estaba acostumbrado, cobraron su parte.

Pasadas unas cuatro semanas se terminó y otra vez las mismas fatigas, a dar vueltas por la ciudad. Otra vez a estar pendiente de si comeré o no.

No pasó tiempo cuando levantaron para hacerla nueva la pavimentación de la Carrera de la Virgen.

Una mañana me presenté, cogí un pico y una pala sin decir ni una palabra a nadie me puse a trabajar como los demás, más tarde vino el listero, puso la lista y naturalmente no me nombra. Cuando terminó le digo.-Oiga, amí no me ha nombrado.-.-Como se llama, me dice.-.-Le doy mi nombre, lo busca en la lista y es natural no me encuentra.-Ud. no está apuntado.-Bien y que, si no estoy apuntado, como yo estoy trabajando y todos estos hombres son teóricos que lo haga desde las ocho de esta mañana. Esto no puede hacerlo, quién lo ha mandado.

-Nadie, el sábado pasé por aquí, ví que hay trabajo y lo hago. No desplazo a nadie u si esto es así y mi faena la ejercito sin entorpecer a los demás quiere decir que aquí faltaba uno y este soy yo, no el encargado y tuvimos la misma. Me amenazaron con llamar a la policía, bien que venga, me tendré que llevar preso por querer trabajar, irónica verdad.

El caso es que por la tarde, a la una, me puse a trabajar después de parar a las doce. Más tarde otra vez el listero, otra vez mi reclamación y otra vez el mismo problema con el encargado.

Al día siguiente la misma situación y por fin al tercer día me mandan llamar a un bajo, que estaba en la plaza Bibataubí, donde estaba el almacén y la oficina. Esta oficina tenía un tío gordo que era el contratista. Me expuso no se cuantas consideraciones por mi conducta y yo le expuse mi punto de vista sobre el particular y mi situación, total que me agregaron a la lista continuando el trabajo hasta que esto también terminó.

Parece que me vino la buena racha, ya que no pasaría quince días cuando un amigo de la infancia, Pepe Aguado, avisó que fuera a trabajar a las obras que habían comenado del Banco de España, que preguntara no recuerdo por quién y diera mi nombre.

Al día siguiente empecé a trabajar con el sueldo que esta en vigor 7'75 las ocho horas.

Como las obras eran de principio, todos o casi todos los que trabajábamos eran peonaje. A las dos semanas me nombraron delegado por los peones, creo recordar que éramos dos los delegados y naturalmente en la obra como todas las de construcción eran de la C.N.T.

Cuando vine del servicio militar me asocié a Bares y Anexos, este sindicato estaba adherido a la C.N.T. y es afín a la hostelería, antes pertenecía a U.G.T. En Granada la construcción trabajaba de 7 a 12 y de 13 a 16 en el verano.

Por este tiempo los pasteleros fueron a una huelga reivindicativa, estos eran de U.G.T.

Donde yo vivía lo hacía un chico que era pastelero, este se llama o se llamaba Fernando García, nos conocíamos desde niños.

Durante la huelga F. García y Paquito "el de la boca grande" así le decíamos, por la dimensión un poco exagerada de su boca, (el apellido no lo recuerdo a pesar de que hubo muchas y buenas relaciones como más adelante escribiré) se hicieron socios, juntaron un poco de dinero, tomaron un portal, compraron un par de fogones, otros tantos peroles, unas

cuantas piedras de mármol, unas maquinitas etc, y se dedicaron a fabricar caramelos.

Como quiera que García vivía en la misma casa que yo, que el portal que tenía de taller era cerca de la casa, que yo estaba libre a las 4 de la tarde, me iba a este taller para ayudarles desinteresadamente hasta la hora que ellos terminaran.

Así pasaron algunos meses, el taller que comenzó casi de broma fué tomando volumen.

Ni García ni Paquito se reincorporaron a la pastelería, cuando terminó la huelga yo me fui a trabajar con ellos, despidiéndome de la obra del Banco de España.

Las condiciones fueron muy particulares debido a quiénes eran ellos y las peculiaridades del trabajo en que se encontraba aún este pequeño taller. Meses más tarde hubo que trasladarse a otro local más amplio, el taller se afirmaba.

Fernando García que era un obrero, que no tenía ideas definidas pero que sí tenía simpatías por la C.N.T., poco a poco va amando más pesetas, toma posturas extrañas y su conducta se va deteriorando a medida que las pesetas van aumentando.

Engaña a su socio, al final se queda con obrero cobrando un sueldo.

Pido aumento de sueldo ya que así se convino cuando me quedé trabajando, a medida que el taller prosperaba el sueldo sería aumentado en proporción a la producción.

Se me negó el aumento exponiendo la cantinela que ya había oído anteriormente y que he seguido oyendo toda la vida.

En boca de García, era lo más absurdo que podía oír de todo lo oible.

Un taller que surge de nada, que yo desinteresadamente colaboro trabajando tratándose de un amigo que está en apuros, que de niños hemos vivido uno al lado del otro, que yo conocía tan bien como él

el estado del taller, me niega cínicamente lo convenido alegando un estado económico que yo conocía tan bien como él pudiera conocerlo, me pareció que era algo de chunga, García me menospreciaba en mucho menos de lo que yo valía.

La contabilidad de este pequeño negocio la llevaba un tal Cerezo, representante de una casa de máquinas de Bilbao y para más señales socialista, este era su consejero y causante del litigio sobre mi sueldo.

Para desmentir lo absurdo del argumento que me ponía para no aumentarme, me ví en la necesidad de hacer las cuentas del valor del material que teníamos, de todos los productos que entraban en la fabricación etc. y así rebatir punto por punto toda su argumentación. El sueldo fué aumentado.

Mientras tanto a propuesta de Morales Guzmán (malagueño) junto con Silva y otro compañero ( que solo recuerdo su nombre, Manolo, de profesión harinero) fuimos comisionados para reorganizar el sindicato de Artes Blancas.

Este sindicato se llamaba Artes Blancas porque los artículos alimenticios entraban como materia principal la harina, así como los moledores de trigo, panaderos, bollería, etc.

Independientemente, traté, que los que trabajábamos el azúcar como materia base de fabricación formáramos un sindicato de confiteros.

Anteriormente en Granada, la pastelería fabricaba aparte de lo que por su palabra se define, caramelos, turrónes, confitación de frutas, peladillas, bombones, etc. Pero por los años 35 despuntaba una nueva industria que se definía en una especialidad alejándose de la pastelería, y entonces se sentía la necesidad de crear este embrión de sindicato.

Al mismo tiempo me entrevistaba con los ayudantes y todas las categorías profesionales inferiores a los Maestros de cocina a fin de crear un sindicato de



cocineros de la C.N.T. y dejar a los maestros solos con su aburguesamiento en su sindicato.

Cuando estalló la guerra estábamos unos cuantos en esta gestión que no fué posible por estas circunstancias.

Artes Blancas ya estaban organizados nombrando su comité, los confiteros, envolvedores de caramelos también estaban constituidos pero no estaban todos a causa de no estar aún esta industria sólidamente definida en parte por la mezclanza con pastelería. La bollería no estaba aún independizada, estaba absorbida entre pasteleros y panaderos, bombonería entre pasteleros y chocolates.

Más cosas podría escribir desde que terminó el servicio hasta Julio de 1936, porque naturalmente en años, en 1000 días y pico a una familia y un hombre le suceden muchas cosas. Una de ellas fué que como tantas otras en la casa faltaba mucho más que sobaba y entre esto que faltaban eran comestibles. Se lo conté a un amigo y compañero Juan Derrats Garzásus (detenido en Agosto del 36 llevado a la cárcel y en Septiembre fué sacado una madrugada y asesinado porque en el bolsillo de la americana llevaba uno de los manifiestos que tiraron por las calles la organización, uno o dos días antes de que se sublevara el traidor). Este manifiesto como todos no era en forma alguna clandestino ya que no lo fué días antes de la guerra sino que tenía el pie de la imprenta.

Juan se brindó a acompañarme. Al día siguiente se puso en marcha la "operación alimento". Recuerdo bien la primera tienda que visitamos, estaba situada en la calle de la cárcel esquina Pie de la Torre. Me atendió un dependiente, todo lo que pedía eran cuartos de quilo de arroz, judías, tocino, etc, y nos café y cosas que pudiera parecer un lujo como galletas, cuando todo estuvo, pedía la cuenta y me tras tanto lo metía en el saco, una vez hecha la cuenta le dije al dependiente que llamara al dueño

Presente este señor le digo: he hecho una cuenta, no tengo dinero con que pagarle, así es que he contraído una deuda con usted, si me da trabajo o me coloca esto se lo pagaré en el momento que cobre. Ya debéis suponer lo que me dijo, que no estaba bien, que antes lo podía haber dicho, en fin todas estas cosas que suelen decir pero que no conduce a nada. El caso es que me cargué el saco y nos fuimos a otra y otra, y otra, hasta llenar el saco. Esto lo repetí en otra ocasión.

Estas operaciones comerciales u "operación alimento" las hacía en tiendas grandes que no podía perjudicar los intereses de sus propietarios. En esta operación se aseguró el puchero casi dos meses, fué un respiro.

En otra ocasión y estando trabajando con García, el trabajo se puso muy difícil, se acumularon muchos caramelos y hubo para el taller. Como quiera que estábamos asegurados de accidente propuse que aquel día se abriera el taller. Encender el fuego, hacer unos kilos de caramelos a fin de accidentarme, así se hizo, una vez el azúcar fundido a punto me descalcé el pie derecho, echándome caramelo, al caer una gota retiré el pie, pero el que me accidentaba me obligó a poner otra vez el pie, poniéndome un poco más de caramelo, no salieron ampollas, entonces fui yo el que pedí que me pusiera más. Hecho esto lo demás fué muy sencillo.

Me puse el calcetín y la alpargata no sin antes poner caramelo a ambas prendas, después metí el pie en el agua y a la casa de socorro donde me hicieron la primera cura. Después la baja y al médico del seguro.

Aquello se curaba más rápido de lo que era de esperar, en el taller se comenzó a trabajar tres días por semana. Yo era entre los que estábamos, el que tenía responsabilidad familiar.

Nicolás Bravo López de construcción y debido a la

crisis, vendedor de caramelos, fué el que me acci-  
dentó, la quemadura progresaba en su curación y hu-  
biera sido esteril aguantar el dolor para estar cu-  
rado en dos semanas para volver al dolor de la mi-  
seria.

Esto no me servía ni me favorecía en mi situación  
económica había que sobrevivir alejando en lo posi-  
ble el hambre.

Nicolás Bravo enterado del progreso de la herida me  
llevó a la casa de Félix, también de construcción  
compañero, este era un experto en anticuras, Félix  
me dió una cosa sólida, brillante, del color del  
rubí, me dijo que me pusiera una cantidad como la  
cabeza del alfiler pequeña y con la humedad de la  
herida se derretiría y sobre esta me aplicara una  
cáscara de plátano u hoja de lechuga.

En vez de ponerme la cantidad que me recomendó Fé-  
lix, me pusé como el grueso de un alfiler negro! Ma-  
dre Mia!, cuando esto se fundió, que dolor que mal  
me hizo.

Me puse el pie en un chorro de agua fría, que calle  
ra en abundancia y ni por esas. Después de cuatro  
cinco horas se fué pasando el dolor.

Lo que pasó es que fuí un imprudente al no hacer lo  
que me recomendó Félix, la cantidad que me puse, se-  
gún este que fué compañero, podía haberme perforado

el pie destruyendo los tendones, no pasó esto pero  
si me profundizó más de centímetro y medio.

El médico vió que, superficialmente, aquello pare-  
cía estar bien pero una superficie amarilla no se  
retiraba. A fuerza de pomadas y días pudo al fin  
conseguir que la parte quemada por efecto de aque-  
llo que me puse se desprendiera.

Cuando el médico pudo hacerlo se quedó asombrado  
no creía que el azúcar quemado pudiera profundizar  
tanto.

Antes de seguir adelante debo de recordar a estos  
dos compañeros de la C.N.T. Nicolás Bravo López y

Félix ambos asesinados por las bandas de terroris-  
tas que componían la Junta de Burgos en el año 1936  
por una temporada no me toqué la herida. Esta, se  
mantenía en una estado según mis conveniencias. Cuan-  
do pasado más de dos meses, la crisis persistía re-  
curría a la anticura. Me desliaba la venda con mucho  
cuidado para después ponérmela igual que me la pu-  
siera el médico. Esta operación la hacía en casa  
cuando salía de la del médico, en el lugar de la  
venda que me quitaba me ponía otra cubriendo la he-  
rida no sin antes ponerme un garbanzo o un haba se-  
ca en el hueco que me profundizó aquel ácido.  
Encima me ponía una hoja de lechuga o cáscara de plá-  
tano, lo envolvía y así hasta tres o cuatro horas  
antes de ir al médico, que me limpiaba bien la heri-  
da, la secaba y me ponía la venda, la gasa y todo  
igual que me puso el doctor.

Así estuve hasta que por Navidad comenzó el trabajo  
seriamente, y me dejé curar después de una cantidad  
de experimentos que el médico empleó y que yo fui  
esbaratándolos con mis anticuras, tanto que una  
vez me ponía cera, encendía una vela de color ama-  
ronada, y poniéndola a una altura determinada deja-  
ba caer la gota sobre la herida hasta cubrirla, ca-  
siente aún la cera ponía algodón, gasa y el vendaje  
que bien, esto de poco le sirvió.

En casa quitaba todo esto y cuando lo tenía que po-  
ner calentaba cuidadosamente la cera y con mucho  
cuidado de no chamuscar el algodón, colocándolo tal  
como el médico lo había puesto, contando las vuel-  
tas de la venda y la situación de las mismas.  
El parecía estar mosqueado pero no consiguió descu-  
bir mi anticura ni alteración en los vendajes. Me  
cuidaba bien, cuando la desliaba, de ir apuntando  
de la forma que estaba así como su número y donde  
estaban las vueltas.

Pasaron seis meses en estas condiciones de acciden-  
tado o más bien de accidentado, que estando aburrido

me decidí a pedir el alta y al poco tiempo reanude  
mi trabajo en el taller de García.

Barcelona, Febrero 1977

=====

Llegó una fecha fatídica para el porvenir del Movimiento Revolucionario Obrero, fecha de asesinatos, de terror, de lágrimas, de impotencia, de generaciones perdidas y promesas frustradas, de hambre, de lutos y llantos comprimidos.

Esto fué el denominador común de la bestia fascista con la iglesia cómplice y activista en un intento de llevar a la humanidad al embrutecimiento, a la ignorancia y al oscurantismo de los años en que la inquisición reinaba en Europa. Fué un intento criminal contra el progreso, la libertad y la emancipación de la humanidad.

Año 1936, Julio día 17, en Granada se presagiaban días de lucha, días de tragedia, en este día se declaró la Huelga General, de los pueblos venían comisiones a informarse de como organizarse, el alcance de esta sublevación que se dislumbra en el horizonte ¿Que posibilidades de fracaso podían tener en Granada los fascistas?.

El día 18 muchos se apuntaban en la formación de columnas para ir a la defensa de Córdoba que estaba amenazada. Mientras tanto la organización de la C. N.T. convoca una manifestación grandiosa, no vista antes, se dirigen al ayuntamiento pidiendo armas y que seguridades de defensa se puede contar. La manifestación llena toda Granada, van comisiones al Gobierno Civil con las mismas pretensiones, pero siempre las mismas negativas en cuanto a entregar armas al pueblo y las mismas respuestas de que el ejército no secunda la sublevación.

Se dice que los pueblos como el hombre tiene un momento estelar que de aprovecharse puede variar el curso de la historia.

Este momento lo tuvo en sus manos un chico de 28 o 30 años de un metro setenta o setenta y cinco centímetros, podría pesar unos 65 quilos, de pelo color castaño tirando a rojizo, de cara colorada como de haberle pegado el sol recientemente, serio y

siempre de gestos preocupados, soñador, a pesar de los años pasados parece que lo estoy viendo cuando un día íbamos él, yo y otros más por la calle de San Jeremías, fechas antes del movimiento fascista en que hubo una huelga en la que el periódico fascista el Ideal fué purificado por las llamas. En estos actos parecía que se olía lo que se preparaba en los cuarteles, en esta huelga se protestaba por la pasividad del Gobierno, que pareció no enterarse de este venir de los militares que se desplazaban de sus puestos sin permiso, mientras el pueblo, no se porque instinto, aberrruntaba el peligro que se cernía sobre él, es un hecho que, gente como yo, a decir gente ignorante sin más luz que la del sol, discutíamos sobre la mala espina que nos podría causar algún día el cuartel de Artillería, Esta huelga y sus consecuencias fué algo así como una advertencia al Gobierno de que no estábamos dormidos, como una manifestación de fuerza, un aviso de que se sabía que es lo que se estaba preparando. De aquellos días es la imagen que recuerdo de este chico. No se su nombre o mejor dicho, no lo recuerdo ya que siempre lo llamábamos y lo conocíamos por el apodo del "Campesino", Era de Macarena y de profesión del campo, de ahí su apodo. Fué uno de los primeros en caer asesinado.

En la manifestación monumental de aquel día (aunque el pueblo granadino estaba en una constante manifestación, de actividad, de movimiento, de alerta día y noche) 19 de Julio, cuando se llegó a la calle Duquesa, donde estaba el Gobierno Civil y en la acera de enfrente la Comisaría.

Subió una comisión a entrevistarse con el Gobernador (ignoro si este comisió fué mixta C.N.T. U.G.T. o estaba integrada por la primera, creo que fué sólo la C.N.T.). Desde la calle solo veía hombres de ésta cuando ellos y el Gobernador estaban en el balcón).

Que habló este Gobernador desde el balcón? no lo sé, el murmullo del gentío y algo distanciado me lo impedía. Sí pude ver y después me confirmaron lo que ví, es este militante, de apodo el Campesino de Macarena quiso y cogió al Gobernador para tirarlo por la ventana o más bien dicho por el balcón a la calle. Que hubi eran militantes en este acto lo impidió y trataron de convencerlo de que las cosas podían ser presipitadas ya que el Capitán General de la plaza daba seguridad de que estaba al lado de la República, así como las demás fuerzas, guardias de seguridad, Asalto y Guardia Civil. Esto es lo que decían, pero el pueblo en general no tenía muchas esperanzas de que la Guardia Civil se sumara al lado del pueblo. Esta fuerza, como la de Asalto, estaba a la expectativa, pendiente hacia que lado se inclinaba la balanza. Pero de quién se desconfiaba en extremo era del cuerpo de Artillería a pesar de que lo dijeran todos los Gobernadores habidos y por haber.

Desde siempre a este cuerpo, en Granada, el pueblo le tenía antipatia, a ese cuerpo era donde iban los soldados, casi todos los hijos de los ricachoncitos y sus oficiales de plante activo y chulesco siempre nos pareció provocativo.

Aunque recuerde los nombres muy vagamente, si estoy en condiciones de decir que el Gobernador Civil, el Alcalde, el Presidente de la Diputación y muchos concejales eran socialistas y otros eran sindicalistas de Angel Pestaña.

Uno de ellos, Alcántara, era mi ídolo cuando yo tendría 12 o 13 años, el Alcalde, concejales republicanos y socialistas, el presidente de la Diputación, Castilla, Alcántara, su padre, su suegro y una hermana fueron asesinados por los asesinos de profesión de la Falange con le visto bueno de las autoridades ya que todos los que nombro, he nombrado o nombrare eran sacados de las cárceles para su matanza.

Esta comisión pedía seguridades y armas, pero estas no las entregaban a pesar de que las tenían. Se rumoreó después que tanto en la Diputación, con Ayuntamiento y Gobierno Civil las tenían guardadas para armar a algunos miembros socialistas y de la U.G.T.

Había un comité de enlace entre C.N.T. y U.G.T. de esta siempre bailó en la cuerda floja y siempre alata a las decisiones y escuchando la "Voz de su amo" de los socialistas.

Se perdió la gran ocasión y el momento estelar para Granada, la perdió de lleno la C.N.T. cuando no estrelló al Gobernador sobre el suelo de la calle. De este modo lo más grave que pudo haber ocurrido hubiera sido precipitar la acción en dos días.

En este momento de vacilación de la C.N.T. de Granada es comparable, sino en sus dimensiones y aunque con características distintas con el de Barcelona Mayo de 1937.

La C.N.T. en Barcelona era la dueña de la situación todo estaba a merced de ella, a mi juicio tuvo una debilidad, demasiada nobleza y confianza en sí misma, esto fue, dejar al Gobierno de la Generalitat pie, cuando este debió ser disuelto totalmente y jarse de sentimentalismos, la C.N.T. debió nombrar en su lugar un consejo revolucionario que hubiera regido toda la dinámica de Cataluña aunque para cubrir las apariencias hubieran estado algunos miembros de otras organizaciones y el propio Companya solo para cubrir las apariencias, de todas formas hicimos el juego pero de puestos de poca influencia. Creo hoy y sigo creyendo que la C.N.T. adolece de un exceso de escrúpulos, de rigidez en las tácticas y de mucho puritanismo, y creo que hay que mandar las al carajo. Las consecuencias de mantener esta rigidez a rajatabla ya se conocen, la Generalitat estuvo a punto de exterminar a la C.N.T., y desde entonces perdió un tanto por ciento en las decisiones.

Las colectividades de Aragón fueron desechadas, los comunistas, que antes de la guerra eran cuatro números y un cabo, casi nos dominaron, y para que hablar, hoy mismo Marzo del 1977 nos encontramos en situaciones de minoría y casi desconocidos después de haber dado tanto y tanto. Hemos dado más de lo que teníamos, lo hemos dado todo mientras otros lo han guardado.

Es cierto que al final será ese Gran Arbol Libertario el que dará su sombra y su fruto a los pueblos porque, quiérase o no la revolución o más bien dicho la evolución y el progreso no podrá detenerlo nadie, y si bien el Anarcosindicalismo no es la meta final de la humanidad no dejará de ser una etapa por la que pasará y estará muchos años detenida preparándose al gran salto de sublimidad y perfección. Mientras tanto y con esas seguridades que nos daban se estaba haciendo un encuadramiento de voluntarios para ir a Córdoba donde se combatía con los fascistas que se habían asegurado cierta estabilidad.

Así andaban las cosas cuando el 20 de Julio estando oyendo la radio en el bar que antes he mencionado, "Maison Dorée", vemos unos camiones cargados de soldados y gente joven disfrazados de soldados, mezclando el uniforme con camisas azules y guerreras de militar que portaban fusilas y ametralladoras. Otros iban con cañones ligeros de artillería. Los gritos que daban eran de viva la República. Eran los mismos gritos que daba, el traidor por tres veces, Queipo de Llano por la radio desde Sevilla. Los mismos gritos que confundieron a este pueblo de Andalucía pero que ya en Granada no nos engañó. En el Ayuntamiento había permanencia de hombres de la C.N.T.

Desde este Bar al Ayuntamiento había unos 100 metros o algo más. a él me fui, entre otros estaba Evaristo Torralba, Guzmán (Morales), Martinillos y

Guzmán el tranviario, cuando entré en el Ayuntamiento este no estaba sitiado, entablé conversación con Torralba "Bakunin", me preguntó si tenía armas y no teniéndolas me dijo que me fuera a mi casa y estuviera pendiente de los acontecimientos que pudieran ocurrir.

Con esta contestación pienso que él no pensaba en momentos el alcance de como se iban a desarrollar los acontecimientos.

Pasados unos diez o quince minutos de estar en este edificio estalló un ruido infernal de disparos a todo el alrededor del Ayuntamiento que parecía una batalla, los que disparaban eran al parecer el ejército, digo al "parecer" por que minutos antes pasaron los camiones, que se puede afirmar rotundamente, era una mezcla de fascistas con soldados.

Esto lo vieron mis ojos, en cuanto al Ayuntamiento, los que ví eran gente vestidos de soldados y con el engaño y la traición fué su lema en Andalucía vaya Ud. a saber que clase de hijos de puta habían en la plaza.

Sea lo que fuese, esta táctica fué como medio de persuasión ya que los disparos no fueron sobre el Ayuntamiento, pasados unos días al pasar por estos lugares no se apreciaban huellas de disparos sobre los edificios.

Del Ayuntamiento no salió ni un solo disparo, de él salió un parlamento con el que quiera que mandase esa horda, no se quienes fueron los parlamentarios. El caso es que nos dijeron que podíamos salir manos en alto y cada uno a donde mejor creyese.

Salí sin saber que camino tomar y decidí en principio irme a casa para tranquilizarme junto con la familia, en la calle pude ver como el Ayuntamiento estaba materialmente bloqueado de fusileros, ametralladoras y artillería.

Se sabe que en Capitanía se presentaron varios capitanes de artillería y entre ellos un tal Navarrete un tal Neatares y creo que un tal Peayo y Rojas

Con pistola en mano intimidaron al General de la Plaza para que firmara la salida del ejército a la calle, este se negó.

Ante la negativa se lo llevaron a punta de pistola al cuartel de Artillería y después a Sevilla donde de Queipo de Llano, el traidor, lo asesinó.

He dicho que en principio fueron detenidos las autoridades civiles y muertas después, el Gobernador Civil aún estaba en la cárcel cuando terminó la guerra, después no se que camino le dieron, si fué muerto, si fué a otra prisión, lo que si se es que estuvo de monaguillo y enseñaba a rezar el rosario, esto es atítulo de lo que me han dicho, no lo puedo afirmar.

Pasados dos días decidí salir a la calle con las máximas precauciones, fué unas vueltas de exploración por el barrio e intentar comunicarme con alguien que estuviera en condiciones de informar, me enteré que antes de que llegaran las hordas del ejército y artillería a Armilla., pueblo próximo a Granada donde estaba el campo de Aviación, los aviadores que pudieron se fueron con los aparatos hacia Almería y los que no pudieron porque los aviones no estaban en condiciones de volar por falta de gasolina u otras causas lo imposibilitaron, lléndose el personal en camiones a Motril, Almería y Málaga.

En el Albaicin se hacían fuertes muchos compañeros, (digo muchos pero no tantos como debería haber sido), estos se defendían como podían con revólveres viejos, cuatro pistolas, escopetas, bombas de fabricación improvisada, con metralla de piedrecillas, hierros, cristales, que en ocasiones se dejaban rodar por las cuestas cuando el enemigo hacía intentos de subir a por ellos.

Al tercer día Juan Darrats Sagarzasu y yo dispusimos de subir al Albaicin y tratar de incorporarnos con los grupos que luchaban.

Dando rodeos y esquivando las patrullas llegamos a la calle Elvira nos dieron el alto, el que nos

detuvo fué un guardia de Asalto (José nieto de la Bellota), a este hombre lo conocía, pues cuando yo estaba de aprendiz de ebanista en el taller que al principio de esta narración he descrito y donde tuve aquel lance con Manolo, este guardia estaba de oficial, le decían el Belloto por apodo a su abuelo que tenía una tienda de muebles en el barrio del matadero.

Cuando nos acercamos a él me reconoció.

¿A donde vas Vicente? mira, por ahí arriba.

-Tu estas loco, no sabes que por menos de nada te dispararían.-Bueno, es que nosotros no pretendemos subir a lo alto como tu has supuesto, vamos a ver a la madre de este amigo para tranquilizarla, desde que se formó este follón estamos incomunicados con la familia.

-Bien hacer lo que os parezca, pero es muy peligroso, tenemos órdenes muy malas, antes de estravesar una calle sacar el pañuelo indicando que quereis atravesarla.

Por la calle de San Juan de los Reyes y en dirección contraria a la que nosotros íbamos, nos encontramos con Guzmán el tranviario, el tenía en los brazos a su hijo pequeño y los acompañaba su mujer, trataban de ir al lugar en el cual se hallaran seguros. Le pregunté que posibilidades había de subir e incorporarse a los compañeros que resistían en el Albaicin.

Me contestó que era difícilísimo, casi imposible, así debía ser ya que el vivía un poco más arriba del sitio en que nos encontrabamos, era conocido de esta parte de Granada por ser de Albaicin, y si no consiguió llegar hasta donde estaba la resistencia, difícil nos sería a nosotros más sin conocer por donde podíamos penetrar, Guzmán el tranviario prefirió bajar en vez de subir, esto nos dijo, así es que de veras que penetrar no es tan sencillo. Como quiera que no sabíamos por donde entrar y

y quién nos recibiría yo llevaba en lo más hondo de mi cartera el carnet del sindicato.

Ante estas noticias desalentadoras, decidimos bajar hasta la calle de Zafra u Horno de San Matías (Horno de Vidrio) creo que esta última era donde vivía la madre de J. Derrats, también nos pareció oportuno pasar por esta calle no solo para que J. Derrats saludara a su familia sino para tener más información.

Tomamos café, estuvimos charlando y nos informamos de lo que nos interesaba, las noticias igualmente fueron negativas a nuestros propósitos, decidimos regresar a casa antes de que fuera tarde, esto sería peligroso, nos advertimos que al salir a la calle tuvieramos precaución.

Cuando bajábamos por la calle Horno del Vidrio, no observamos nada de particular, pero ante esta advertencia nos pusimos en guardia, el primero en salir fui yo, si más pronto lo hago más pronto me echan el alto y manos arriba, mandaron que bajara hasta donde estaba el que me dió el alto, le dije a Juan que se quedara hasta ver que pasaba, a él ni le vieron y se quedó en portal.

Esta calle está situada entre la de San Juan de los Reyes y el paseo de Los Tristes.

Dos eran los que habian vestidos mitad soldados mitad falangistas, el que me echo el alto estaba a la entrada de la calle H. del Vidrio, el otro estaba echado sobre un árbol que estaba el paseo. El que me echó el alto, he dicho que me ordeno que bajaré hacia él con los brazos en alto, el que estaba pegado al árbol le decía al otro que me disparara y terminara conmigo.

Ni el uno ni el otro me conocían, no sabían donde iba, solo sabían que salía de una casa.

No puedo explicarme, porque este instinto de matar sin saber a quien pero, esto es normal en estos momentos o más bien dicho en estos asesinos, que

ante este desbarajuste de irresponsabilidades asesinaban a placer.

Después de discutir entre ellos, prevaleció la opinión del primero, diciendo, esperemos a saber quien es y después procedamos.

Llegué a donde estaba el "hombre", muy preocupado por el carnet que llevaba en la cartera.

Ya en el paseo de los Tristes me arrinconaron en un portalón que había en el paseo, mirando desde el Paseo de los Tristes a la calle H: del Vidrio a la derecha, hay una entrada de un bajo que tiene una puerta entonces pintada de rojo patinada por el tiempo, muy grande, parecía la de una cochera, en este bajo había una tienda de frutas, verduras y hortalizas, estaba cerrada, no ví a nadie en el Paseo, solo a estos dos tipos con el fusil en las manos y a punto.

Sobre este portalón me obligaron que le enseñara la documentación, traté de ir sacando papel por papel resguardando el carnet de la C.N.T. el cual no tenía idea de enseñarlo, a no ser que ellos cogieran la cartera y lo sacaran, lo que significaría mi muerte segura, por aquellas dos bestias (que me perdonen estos animales).

En aquel preciso momento en que solo quedaba el carnet, la artillería que había instalada en la Alhambra comenzó el fuego contra el Albaicín, el fulano que tenía tanto empeño en matarme se refugió detrás de un árbol, el que me dió el alto y miraba la documentación me la devolvió mandándome que me marchara, claro que me preguntó que hacía por estos lugares y le dije que en unión de mi hermano habíamos venido a ver a nuestra madre y tranquilizarla, le dije que al pasar por delante de la casa saldría mi hermano para regresar a donde vivíamos.

Naturalmente que este bombardeo me salvó, pero hay que ver lo absurdo de este tipo criminal, se esconde detrás de un árbol porque la artillería bombardea

el Albaicín, cualquiera que conozca el lugar se hubiera reído de este asesino que con el fusil en mano mata a su semejante y creo que lo habría hecho amarrándolos primero.

Hago este comentario por la acción que tuvo de esconderse detrás del árbol.

Donde estaban los cañones es un sitio llamado el Cubo de la Alhambra. El Albaicín está enfrente cada uno está en una colina, en el centro hay una depresión formada por el río Darro, y el Paseo de los Tristes, creo que la Alhambra estará a una altura del nivel del paseo de unos ciento y pico metros y el Albaicín según que cota a un poco más.

A continuación del Paseo de los Tristes van saliendo calles pendientes hacia el Albaicín hasta llegar a San Nicolás, San Cristóbal, San Miguel el bajo y por último San Miguel el alto, ¿Entonces como calificar a este canalla que se esconde detrás de un árbol cuando es imposible que una bala de artillería ni aún tirándola a cero pueda caer al paseo y mucho menos los disparos de los que se habían hecho fuertes en el Albaicín.

Llegamos a la Plaza y desde allí nos fuimos a casa después de esta aventura, aquella noche los que residían en el Albaicín se retiraron hacia las montañas, camino de la Peza, Tocon de Quantas, Guadix, Colomera, etc.

Barcelona Marzo de 1977

=====



Después de llegar a casa, lo primero que hice fue esconder el carnet.

Por entonces vivía en una calle estrecha y en portada que no recuerdo su nombre, era y debe ser, esta, esta calle está desde Sacristía de San Matías la plaza del Agua.

Entrando por Sacristía de San Matías a la izquierda solo había una puerta, esta era la entrada que tenía el bajo donde vivíamos mis dos hijos y mi mujer y yo.

El bajo estaba compuesto de cocina comedor y dos habitaciones, los techos eran bajos y de vigas, en una de las dos habitaciones y en una viga que medaba una habitación, metí el carnet, y si todo sigue como hace unos 41 años allí debe estar.

Igual que otros muchos, el hermano de mi mujer, Paco, del ramo de la construcción, se apuntó voluntario a un batallón llamado Gran Pérez del Pulgar, este batallón se apuntaban muchos de aquellos que temían represalias, era una especie de refugio como el tercio, que después fue una trampa, a él perteneció Enrique Pontes Higuera, del que ya he hecho mención cuando estuve en el servicio y que volveré a hacer más adelante.

A Pontes le hicieron sargento en este batallón, a él pertenecían los tres hermanos Zuritas y muchos más que se fugaron desde el frente después de sostener un tiroteo con los componentes su batallón. Pontes, los hermanos Zuritas, otro que fue brigada del batallón 586 de la 147 y cinco o seis más se incorporaron en la Columna de Maroto.

Así como muchos de ellos tuvieron la suerte de pasarse a zona roja cuando los mandaron al frente, otros muchos fueron presos y pasados a la cárcel entre ellos estaba el hermano de mi mujer, Francisco Amador Guzmán.

Antes de esto detuvieron a Juan Derrats Sagarzas. A Paco, novio de una hermana de mi mujer, a Nico

Bravo, a Félix el de construcción que intervino en mi accidente.

Juan fue detenido cuando iba al trabajo, todos estos fueron sacados de la cárcel el día 17 de Septiembre, llevados al cementerio y allí fueron ametrallados en unión, según cálculos de más de 150 hombres o 200 y mujeres de distintas edades.

Aquella madrugada fueron seis camiones amontonados de seres que nada NADA habían hecho, todo lo más, tener un carnet de alguna organización legalmente constituida, su delito, ser obreros y querer ser libres y no querer ser animales de carga.

Por represalias ¿de qué? Si no hubo ni un muerto por nuestra causa, si fuimos sorprendidos como conejos en la madriguera por los Traidores del pueblo, de España, de sus Juramentos, fueron la deshonra y el deshonor, la vergüenza de España, Son los anti-España, hijos dignos de Fernando VII que facilitaba a Napoleón por las victorias de sus ejércitos en España cuando él estaba "prisionero" del invasor napoleónico.

Por esta fecha fue asesinado un niño de 14 años (lástima de no recordar su nombre) (todo habría que tenerlo en la memoria). A Don Juan Santacruz ingeniero, que proyectó la carretera y el tranvía de Sierra Nevada.

A Don José García Fernández y su esposa, este hombre era de Motril, en el año 1917 era cura en Orgiva, años más tarde pasó de Párroco a un pueblo cercano a Granada, se enamoró dejando de ser cura y después se casó.

Por el año 1933 fui a visitarlo, sabía que en su casa escondió a algún que otro compañero perseguido, entre ellos a Alcántara, por entonces se hizo pastor protestante y regentaba una iglesia no recuerdo de que secta, en esta iglesia vivía con su mujer y su madre.

La iglesia no le daba lo suficiente para vivir por

lo que hacía de representante farmacéutico, este hombre era socialista y visitaba mucho el bar "Maison Dorée".

Como he dicho, la casa de este hombre fué refugio tanto de socialistas como de hombres de la C.N.T. cuando estos eran perseguidos.

Don José García Fernández y su esposa, fueron presos, encarcelados, sacados de la prisión y asesinados.

Según un artículo de ABC del 5 de Diciembre de 1948 de José M<sup>a</sup> Pemán, ese viejo decrepito- decía que Federico García Lorca fué asesinado por "hordas incontroladas", sigue escribiendo Pemán: dice "va abriendo ya camino la sencilla verdad de que la muerte del poeta fué un episodio vil y degradado, totalmente ajeno a toda responsabilidad e iniciativa oficial. Como se puede ver este lameculos de Franco y de las altas jerarquías del clero es un embustero. ¿Como puede ser que los fusilaran "hordas incontroladas" cuando en Granada desde Julio en adelante estaban controlados hasta los perros callejeros? ¿Como hordas incontroladas pudieron sacar de las cárceles a los presos para asesinarlos en la Fargue, en la Fraguera en Viznar, en el de Cahuchina o de la Zubia.

La policía encuentra una aguja en un pajar ¿como no encontró a esta horda?.

Todos sabíamos en Granada quienes eran los componentes de la "Banda Negra", el chato de la Plaza Nueva el loquillo del Albaicín, el pajajero, el panadero, Peña el cabrero, Nestares, Pelayo, Queipo de Llandro Rojas y su Capitán en jefe, Franco.

¿O acaso estos últimos no son tan incontrolados como el chato de Plaza Nueva?.

¿Como puedo enumerar los nombres de tantos miles y miles de asesinatos de personas de ambos sexos, jóvenes y viejos en Granada, Santa Fé, Pinos Puente, Ataloje, Albalote, Orgiva, Padul, Macarena y tantos etceteras, tan largos como se quiera imaginar, sin

que se exagere en la imaginación?

Galerías llenas de presos a rebosar, por las noches quedaban vacías, por las mañanas, los cargaban en camiones camino del cementerio.

García Labella, catedrático, también fué asesinado, el padre de este tenía una tienda de género de punto, colonias y otros artículos en la calle Reyes Católicos esquina Plaza del Carmen.

Estando yo preso en Barcelona, desde el 1952 al 1962 estaba un hermano de él de administrador en esta prisión, en una ocasión le dije: ¿Como está Ud, en este servicio del Cuerpo de Prisiones? su hermano si pudiera verlo se lo reprocharía.

¿Quién, entonces, José M<sup>a</sup> Pemán, eran los asesinos que actuaban bajo control? ¿Quiénes eran los que tenían control para matar a los no García Lorca? La Guardia Civil, voluntarios de Falange, los de la C.E.D.A., los requetes, las bandas negras eran matarifes con licencia y título autorizado por los jefes y con la bendición de la Iglesia.

Pemán será todo lo buen liderato que se quiera pero Pemán es un rastrero de esos que ponen su talento al servicio de los demás, o más bien dicho de los más fuertes, de la reacción, Pemán no solo no es un cavernícola, un farsante. ¿Acaso no fué detenido García Lorca por un pajarraco llamado Ruiz Alonso diputado que fué por la C.E.D.A. y por orden del que fué Gobernador Civil de Granada a partir del 20 de Julio de 1936 llamado comandante Valdez y conducido al Gobierno Civil y después a Viznar, entregado al capitán Rojas el carnicero de Casas Viejas o el capitán Nestares?.

¿Es que estos funestos abortos no han vivido los suficientes años como para haber sido juzgados por sus crímenes? Algunos de ellos creo que aún andan vivos por estas tierras sangrientas y con sus botas van chapoteando sobre los charcos de sangre derramados por los disparos de sus armas sobre muchos Gar-

cias Lorcas, poetas que no sabían escribir versos pero que sus vidas eran una lírica diaria de versos escritos cada día en sus vivencias cotidianas, en sus diarias epopeyas escritas sin letras impresas pero sí en el quehacer cotidiano.

En otros muchos Garcías Lorcasy sobre todo en muchos Garcías Labellas catedráticos "analfabetos" porque sus pasos por las escuelas fueron fugaces pero con el talento suficiente para saber y comprender lo justo de lo injusto. Que en el vivir cada día daban lecciones de cátedra y leían una página magistral en libro abierto de la vida.

!Madre mía! Granada era un llanto comprimido, la gente lloraba por dentro, las lágrimas no eran derramadas por las mejillas, se derramaban hacia dentro, estas al quedarse en el interior llegaron al fermento, crearon gérmenes de odio y este oxidó el corazón.

Tanto fué el terror que las familias de los asesinados no se atrevían a llorar fuerte en sus casas ante el pánico de que pudieran pasar las funestas sombras de la Guardia Civil o las de estas banadas y que debido a sus sentimientos y al expresarlos y algunos siguieran el camino del asesinado.

Cuando asesinaron al hermano de mi mujer y a más conocidos (delos que ya he dado poquísimos nombres) La familia se fué a llorar al fondo de las últimas habitaciones, yo exteriorizaba mis sentimientos a voz alta, mi mujer, su hermana, mi suegra me acompañaron al fondo y lloraban más aún por mí ante el pánico que le producía el que pasara alguien y denunciara.

! La verdad es que esta fuera de mí! Fueron tanto aquel 17 de Septiembre de 1936 que mataron y fueron compañeros y algunos de ellos entrañables, no podía contener mi indignación y mi odio, no me portaba nada aquel día, me daba igual vivir que morir.

Contaré una caso anecdótico y con mucha suerte. Tenía deseos terribles de salir de Granada pero, me era totalmente imposible si no tenía un volante para pasar los múltiples controles que había en el cinturón de la ciudad, no podía hacerme de este volante ya que tenía que pasar y ser avalado por dos "personas honradas", podía hacerme de un medio, apuntarme al Tercio y pasarme con los muertos, pero voluntario con ellos no iba ni a por la gloria, Un día nos mandó Fernando García a la casa de Francisco Bravo (hermano de Nicolás) a por un perol de cobre para traerlo al taller en el que trabajaba, cuando se podía, por aquellas fechas. El que me acompañaba era un tal Pedro Ruviño, este no trabajaba en esta casa, pero si la frecuentaba y sacaba lo que podía con pequeños negocios. Cuando los dos trafamos cada uno de la asa el perol le propuse si él tenía medios y relaciones de "pasarnos con los rojos", él me contestó de manera evasiva que no podía y diciéndome esto se sonreía. A este hombre lo tenía yo, y no se porqué, por comunista, cual sería mi sorpresa saber cuando terminó la guerra que era Camisa Vieja.

Barcelona, Marzo de 1977

=====

Ante la imposibilidad de pasarme con los rojos, sentí gran deseo de que llamaran mi quinta. En Noviembre de 1936, creo, fué llamada la quinta de 1932 a la que pertenecía, no me presenté inmediatamente, era necesario tratar de encontrar y buscar a aquellos compañeros que estábamos comprendidos en esta quinta del 32.

No fuimos muchos los que nos encontramos, entre ellos José Torrecillas, Manuel Hidalgo, Gardón La-comba, Laureano Pérez y otros más. el fin que nos proponíamos era, que al ser incorporados en filas pudiéramos entrar en la misma compañía.

El fin que propuse fué el de tratar que al menos pudieran formar con nosotros una sección y que el fusil ametrallador cayera en nuestras manos siendo el cabo de esta escuadra Laureano Pérez (este era el único cabo entre nosotros).

Se completó casi una compañía entre todos, entre nosotros había algunos que no los conocíamos o no eran de nuestra confianza, pero los teníamos controlados, el fin era estar agrupados para cuando nos mandaran al frente ponernos en contacto con los compañeros de las trincheras de enfrente y de acuerdo con un plan dar un golpe de mano nosotros mismos en nuestras posiciones, todo bien estudiado y apoderarnos del sector que ocupábamos, a este fin y de acuerdo con el plan eliminar a los mandos y aquellos soldados que ya tendríamos controlados.

Este plan nos fracasó porque esta compañía la organizaron como de depósito, más a pesar de ellos todos los que estábamos comprometidos continuábamos juntos.

Un día un teniente en una clase de teórica, dijo: sé que entre vosotros hay algunos que son "rojos, rojos como la candela".

A partir de aquél día, siempre que tenía ocasión por la noche y después del toque de queda (silencio) saltaba la tapia del cuartel por la parte que da a

la casa de Paco el de la boca grande (aquel chico que en principio era socio de Gracia). Allí pasaba la noche oyendo la radio republicana o en mi casa. Por la mañana, antes de pasar lista me iba a la puerta del cuartel, me ponía una toalla al cuello me despeinaba, y como frente a la puerta del cuartel había una freuduría de churros, compraba de ellos pasando por la principal comiéndomelos. Otras mañana el cabo de guardia me paraba preguntando por donde había salido ¿no se ha dado cuenta?, pues cuando salí le saludé y Ud. no me correspondió. Como quiera que deseaba marcharme tenía que preparar mis posiciones más favorables, esta decisión de variar el plan de pasarme al "enemigo" desde el frente en el plan previsto, fué a causa de que al ordeno más bien organizar la compañía como depósito, nos iban acoplando a otras que les interesasen completar, creo que este plan fué para desorganizarnos si es que lo estábamos por que de aquí vino aquello de que estábamos algunos "rojos", más rojos que la candela".

En otra ocasión de esta compañía pidieron voluntarios para el frente de Granada, bastantes compañeros se apuntaron. sabíamos con que fin lo hicieron al pasarse.

Después hablando con ellos me lo confirmaron, no era yo partidario de esto ni aún para pasarme, prefería pasarme desde el mismo Granada o desde el frente cuando me mandaron a él.

El plan, cuidadosamente organizado en un principio, no habían estropeado con esto que parecía una fuga impaciente de ir voluntarios.

Esto tiraba por tierra algo, que, no digo que hubiéramos ganado la guerra, bien estudiado por los que estaban en el frente podían haber puesto en peligro un amplio sector de Granada o de donde fuese.

Esto fué lo que me hizo variar de idea y preparar un plan casi perfecto y personal.

Con este fin hablé con Manuel Hidalgo que vivía en el Camino del Monte (Sacromonte), él tenía (sus padres) una casita deshabitada pequeña debajo y planta alta que sumaban una habitación en el bajo y otra en el alto, la tomé y comencé a mudar los pocos muebles y enseres que teníamos con el fin de preparar mi fuga en unión de mi mujer, yo estaba convencido que sería más fácil desde este lugar que desde otro sitio, a no ser que antes me llevaran los fascistas al frente.

También tenía la esperanza de que si me pasaba, una buena noche podría bajar incorporándome al grupo de los "niños de la noche" y llevarme a mi mujer, los hijos me preocupaban pero no tanto, pues sabía que mi suegra o algunos de sus hijos forzosamente se tendrían que cuidar de ellos hasta que entráramos en Granada.

Durante el tiempo que estuve en el cuartel pasaron cosas de algún interés, y una hasta peligrosa, pero es cosa que no vale la pena referidas por lo anecdótico de la misma, así que continuó con la narración principal.

Como yo nos quedamos muchos en Granada y como he dicho, estaba mudando lo poco que teníamos, cuando Paquito el de la boca grande me dijo: Vicente hablando mi cuñado en unión de un grupo de los "niños de la noche", si quieres esta noche te espera por encima de la Fuente del Avellano, tenéis que ir primero a la caseta de guardia y este indicará el punto exacto.

Este chico no se vino por no dejar a su madre sola que era viuda, después lo hicieron soldado y en el frente de Aragón lo mataron de un balazo en la frente, apenas llegó al punto de la batalla, de esto enteré después de la guerra.

Aquel día 13 de Enero de 1937 fué muy agitado, de acarrear muebles, Paquito y otros amigos siguieron haciéndolo por mí.

Como era por la tarde cuando me dio Paquito el aviso, me fui al cuartel con poca esperanza de poder encontrar a compañeros ya que a estas horas salían de paseo. A muy pocos pude ver.

De paso por el cuartel ví a Gardón Lacomba, Manuel Hidalgo, estos me ayudaron a mudar los muebles pues era necesario que mi mujer estuviera en la nueva casa.

En el cuartel solo pude ver a Laureano Pérez, que después, cuando nos militarizaron, fué teniente en la 147 brigada procedente de la Columna de Maroto y terminó la guerra de Capitán, en una brigada que se formó mandada por Castaño, que fué destinada a Extremadura.

Laureano estaba aquél día de cabo de guardia en la puerta principal del cuartel, cuando le avisé me dijo, -como lo hago estando de guardia.-

.-Le contesté: a tal hora estamos en el Camino del Monte ( él vivía a la entrada de este lugar entrando por la cuesta de Chapí), tú calcula el tiempo para llegar, dejas la guardia, después que te vayan a buscar a Guadix. El fusil lo dejas porque si sales con él te será difícil y casi imposible ir tú solo, al tiempo le encargué que se diera una vuelta por la compañía, por si había algún compañero que le avisara,

Al punto de cita llegó él acompañado de dos amigos de él que eran soldados de artillería.

Me fui a casa para continuar mudándome, era preciso mudarnos aquella noche, esto fué posible por la ayuda.

Mi mujer no quería venirse si no nos marchábamos con los niños, por más razonamientos que le puse no hubo modo de convencerla, no podía obligarla a que dejara los hijos con su madre y yo no podía aventurarme con un niño de cinco años y una niña de dos, todo había sido muy precipitado y no sabía las posibilidades de éxito de la expedición, ¡si hubiera

habido tiempo de organizarnos!.  
Entonces y ante la firmeza de mi mujer de quedarse,  
a no ser que los cuatro fuéramos , y no estando yo  
en condiciones de asegurar si era factible o no,  
correr esta aventura con los hijos, decidí que no.  
Se acordó que los cuatro subiríamos a la nueva ca-  
sa y en ella nos despediríamos.  
Así fué, la noche se hizo y cuando todos los cami-  
nos estaban negros, me despedí de mis hijos y de  
ella, con un nudo en la garganta que me ahogaba,  
un caso curioso, mi mujer se empeñó en darme dos  
pesetas para el camino, -tómalas te pueden hacer fal-  
ta, -No me las llevé, sabía que a ella si que le  
harían falta.

Barcelona Marzo 1979

=====

La fuga fué en principio, de muchas precauciones,  
teníamos que andar por las veredas del Sacromonte  
escondiéndonos por las cuevas, muy en silencio y  
atendiendo a los perros ladrones, ya, casi a la  
altura del seminario bajamos al río Darro, tratando  
de llegar hasta el puente Quebrado.  
Dado este movimiento fué posible gracias a Laureano  
Pérez y a Manuel Hidalgo, conocedores de estos lu-  
gares por haberse criado en ellos.  
Teníamos que burlar un control, entramos en la ven-  
ta y estos preguntaron a la dueña por donde andaba  
la Guardia Civil, ella con un guiño y un movimiento  
de cabeza indicó que estaban dentro, este fué el  
momento que se aprovechó para emprender la marcha a  
paso ligero, bajar el río, atravesarlo por el puen-  
te Quebrado y plantarnos en la casilla del guarda  
del Avellano.

La familia del guarda y él mismo no conocía a nin-  
guno de los que íbamos, nada decía saber y negaba  
y negaba que por allí ellos hubieran visto a Niños  
de la noche ni a nadie, por más detalles que dimos  
y razonamientos seguían negando, se habían asusta-  
do al ver por lo menos a 25 jóvenes vestidos de sol-  
dados, mire, no llevamos armas !que más hubiéramos  
querido!.

Volvernó nos era posible, nos poníamos impacien-  
tes y ya estaba en mi mente maltratarlos, pero esto  
sería en último lugar.

Por fin se convencieron, el mayor de la familia,  
que debía ser el guarda, nos subió por la ladera  
del monte, la noche nos cerraba con su oscuridad el  
camino y un objeto duro tropezó con mi pecho, era  
el caño de una metralleta que me veía en la oscuri-  
dad los ojos de este arma los tenía Castillo, de  
apodo "Castillito", de oficio ebanista y un poco tar-  
tamudo.

El me concció antes de tropezar con mi pecho con

aquel aparato de un ojo sin luz.

Cuando mi vista se acostumbró al lugar lo conocí, aunque cuando habló sabía quién era.

Años después le he hecho referencia de aquel momento y no la recordado, el había bajado varias veces y no recordó este detalle.

Ya, cuando llevábamos unas dos horas andando era el 14 de Enero del 1937.

Aún era de noche en aquel largo amanecer cuando los guías nos dijeron que podíamos hablar fuerte como nos diera la gana, el peligro había pasado. Aquella noche entre hombres, mujeres y jovencitos pasamos la línea de 90 a 100 personas.

Cuando pudimos hablar fué para cantar los Hijos del Pueblo y llorar de emoción.

El día se dibujaba en el horizonte cuando pisamos el Puntal de la Morena.

Esto era una posición que ocupaban las milicias de la Columna Maroto, antes de llegar a ella estábamos pocos de cantar Hijos del Pueblo, las Barricadas, dar vivas a la revolución Social, a la C.N.T. y a la F.A.I.

Aquello fué un desbordamiento de alegría, de llantos de emoción al saber que pisábamos, no suelo de la República, sino suelo de la Confederación Nacional del Trabajo ya que nunca me he considerado moralmente combatiente de la república.

No sé como se sintieron los demás, sus manifestaciones fueron elocuentes por sus cantos, sus llantos y sus alegrías.

En cuanto a mí, torpemente puedo decir lo que sentí al pisar esta tierra, fué un descubrimiento o más bien un desbordamiento de pena, alegría, llantos, un éxtasis de joven enamorado en su primera noche de bodas, al mismo tiempo me embargaba por lo que había dejado en Granada, más, cuando no quise traerme a mis hijos, y, sin embargo, casi todo el camino fuí con un niño en los hombros que no conocía ni

nozco, ni a él ni a sus padres.

Sentía dolor por todos los que quedaban en aquel infierno dantesco de martirios, de terror y no tenían la suerte de estar conmigo.

Sentía pena por aquellos que estaban encerrados en el matadero, mal llamadas cárceles, esperando al matarife, que consumara su trabajo y como buitre comiera las entrañas del cordero.

No sentía pena por los que ya fueron muertos porque ellos ya no sentían el dolor de vivir, pero sí sentía odio y sed de venganza y matar sin compasión metiéndoles un machete en la barriga para ver de que color eran sus entrañas.

Cosas extrañas sentí aquel día, odiaba y amaba al mismo tiempo, hoy mismo, después de 40 años que estoy recordando aquel momento, aquellas horas que siguieron después, alejados, y al margen de aquella explosión de sentimientos y del jolgorio, de parlotío de todos aquellos que acompañé y me acompañaron yo quedé solo con mis sentimientos que revivo hoy con la misma pasión que en aquel amanecer, claro que presagiaba un día de sol en aquel 14 de Enero de 1937.

Después de descansar y comer algo, bien lo recuerdo, solo tomé café, nos dirigimos al Tocón de Quentas, antes de llegar y al borde de un riachuelo estaba en Cañador Enrique Pontes Higuera, fué al primero que ví. A pesar del lugar y del día y del tiempo, el día invitaba a estar con Enrique, el sol era espléndido, después ví a José Castro, y a más. Del Tocón y en camiones nos llevaron a Guadix, al día siguiente, los que éramos militares nos mandaron a la Comandancia militar de Granada con residencia en Guadix, nos pidieron todos los informes que pudiéramos dar relacionados con el tema que nos ocupaba.

Después nos enrolamos como voluntarios, en la Columna de Maroto y al mismo tiempo pedía documentación

y permiso para ir a Alicante y tratar de localizar a mi hermano Manolo, el menor de los cuatro.

Cuando Maroto vió a las mujeres y niños de esta expedición se puso de mal humor, y no le faltaba razón, sus pensamientos, con relación a los evadidos niños y mujeres, era que todos se quedaran con los fascistas y les crearan a ellos ese problema de la alimentación; el solo tenía interés por la evasión de hombres jóvenes para el frente y en edad de trabajar en tal cantidad que la zona fasciosa se quedara despoblada.

Decía que, estadísticamente, entre viejos, niños y mujeres suponía problema difícil de resolver de alimentación y alojamiento.

Antes de la guerra, habló en un mitín, dijo en su intervención, "No hay que tener tanto miedo a la revolución social, no tiene que ser necesariamente cruenta, esta se puede hacer creando una buena militancia, consciente de su responsabilidad y del sacrificio que ella misma se tiene que imponer, que cada día, cada hora y cada minuto esté preparada y sepa que sitio tiene que ocupar ese día, que no vaya desorientada en "aquella hora". Que en el mismo instante que en su localidad, en su barrio sea derrotado el capitalismo poner en práctica y accionar al pueblo a desarrollar la labor constructiva del bienestar dentro del Comunismo Libertario, si los militantes, mujeres y hombres responsables han creado consciencias en los trabajadores, si los militantes están firmemente preparados y convencidos para recibir en cualquier momento al Comunismo Libertario lo demás, es como coser y cantar. Solo queda que hacer una huelga general revolucionaria en toda la nación, que cada obrero prenda fuego a la casa en que vive y él y toda su familia se marche a la montaña.

Como quiera que los barrios obreros están en zonas apartadas, en la retirada ir vivificando el fuego

en aquellos que viven de la avaricia y la codicia y así sus almas queden purificadas de este terrible pecado.

¿Que le quedaba que hacer a los que componen el tinglado del sistema imperante? ¿A donde iban a acudir y como resolver el apagón de esta Gran e inmensa Hoguera?

Si Maroto no dijo exactamente esto, si fué este su intención, su espíritu y su esencia.

Maroto era un hombre alto, corpulento, de inteligencia natural, no tenía estudios, cara de niño de color manzana, rebosante de salud y pelo rizado que solía caerle sobre la frente, era bruto en el hablar, daba la impresión de que se comía a la gente. Pero esto era la fachada exterior, a los pocos minutos de tratarlo era como un niño, noble en sus sentimientos y razonamientos, era un anarcosindicalista de pies a cabeza y era un anarquista y con esto creo que esta todo dicho.

He leído un libro titulado "Eleuterio Quintanilla", que casi lo compararía a Quintanilla en muchas de sus facetas, sentimientos e ideas. En cuanto a capacidad y estudios considero a Quintanilla muy superior, Maroto era un diamante en bruto, sin pulir.

La última vez que le ví en la cárcel de Bara sobre el final del 1937 o principios del 1938.

No recuerdo porqué fué a Bara, pudo ser cuando me mandaron hacer un curso antigas o en delegación por el batallón al pleno regional de las Juventudes Libertarias de Andalucía.

El estaba preso por el asunto de Almería, se celebró un mitín y se tocó el problema de la retirada de Málaga, en el que se acusó a unos cuantos, culminando en el puñetazo que le dió al Gobernador, de nombre K.O. y a otros más.

Que condenado a la pena de muerte, creo que si la República y las manos de los comunistas se hubieran



comido a este hombre, no sé las consecuencias que hubiera acarreado, nosotros pensamos que igual da ba morir en manos fascistas que en otras manos, y el mismo daño causaría el látigo que nos pegara ya fuese bicolor, tricolor, azul o rojo.

Barcelona, Marzo de 1977

=====

Ya estoy de vuelta de Alicante, ami hermano no lo encontré, fui al hotel inglés, ya que sabía que había trabajado en él, me hablaron muy bien de mi hermano, me dijeron que estaba en el frente pero no sabía ni en el sitio ni en que brigada, me dieron una dirección, donde él tenía amistad con una familia de Alicante.

Esta familia tampoco sabía nada del lugar donde se encontraba ya que había variado varias veces de frente, ni tampoco a la brigada que pertenecía.

Entonces me decidí por visitar los sindicatos de la C.N.T. y Juventudes Libertarias, no sabían nada de él.

Después lo busqué en la organización socialista, nada sabían, por fin lo encontré donde menos lo esperaba, en una brigada comandada por los comunistas, esto me molestó.

Le escribí pidiéndole que solicitara su traslado a Andalucía. él estaba en Tradienda (Huesca).

Estando de vuelta en Guadix, ya incorporado en la brigada o mejor dicho en la columna, me alojé donde estaba el cuartel llamado "la casa de la columna", este edificio fué un convento llamado San Diego, me nombraron delegado de grupo, rehusé, no por ñoñerías, sino por creer que no estaba capacitado para ello.

Me argumentaron que si me propusieron era por que había hecho el servicio militar y era más conveniente poner a los que teníamos alguna experiencia al menos en el manejo del armamento, acepté.

Málaga se perdió, de Guadix me mandaron a los frentes de Quentas, cálculo que fuimos el equivalente a dos o tres compañías, en el Tocón de Quentas nos dieron el armamento, no había fuiles para todos, los que habíamos hecho el servicio militar fuimos los que tomamos los fusiles, después los voluntarios y el resto (aunque la verdad fuimos el resto los que tomamos el armamento) iban de camilleros o esperan-

do que alguno cayera o fuera herido para tomar su arma.

La noche era muy oscura, no teníamos idea de donde estábamos, nos pusimos desplegados y nos dejaron sin decir una palabra a los delegados de grupo ni a los de sección, no nos veíamos unos a otros. Enrique Pontes era el que mandaba esta centuria (compañía), él se fué no sabíamos donde, pasado no sé cuanto tiempo lo llamé, no respondiéndome nadie. Estábamos nerviosos por no saber nada de nada, los más cercanos a mí me preguntaban en voz baja donde estábamos, que teníamos en frente, que esperábamos no sabía nada.

Me levanté para recorrer la sección y saber como estábamos, demasiado distanciados unos de otros, de tal mena que si había que tomar una decisión o de terminación no se podía transmitir está, reagrupé en una distancia prudencial para poder saber donde estábamos unos o otros, así estuvimos tanto tiempo que perdimos la noción de este.

Fué el primer encuentro que tuve con Enrique después de aquel en el cuartel de Alicante en 1933 cuando él se hizo cabo, yo creía que cuando se va a un ataque se debe decir, no en Guadix pero sí en Tocón, cual ha de ser el objetivo de cada grupo y la misión del mismo.

Otra centuria atacó sobre Quentas, hubo un solo herido, Manolo "el cordero", la posición no era para tomar posiciones sino de distracción y alarma en el enemigo.

La centuria en que estaba encuadrado no entró en fuego, volvimos a Guadix, Málaga fué tomada para vergüenza de esos llamados mal "nacionalistas" (la "n" de nacionalistas no la pongo con mayúsculas porque me da vergüenza y asco) y digo para vergüenza porque no fué tomada por estos fascistas nacionalistas en colaboración con los extranjeros italianos, alemanes y marroquíes, sino al revés.

Todavía se podría ser condesciente a fuerza de serlo mucho, pero sería condescencia en demasía, admitir que los fascistas nacionales tomaron Málaga en colaboración con los extranjeros, sería una vergüenza si es que alguna vez la han tenido esta falacia de militares, patrioteros y toda calaña de acaparadores personales de la peseta, cuyos únicos horizontes son la riqueza y su dominio, sin importarles un bledo el hambre, la cultura y la libertad de los demás que componemos el pueblo de España, hasta el extremo de dar lugar al sonrojo cuando caminamos por el mundo y decimos :soy de España.

Digo que no se conformaron con este vergüenza, sino que la metralla de los buques alemanes y la de la aviación italiana hacían de los cuerpos de mujeres y hombres, de viejos y viejas y de niños de ambos sexos jirones de carnes destrozadas derramando su sangre en los caminos, carreteras y montañas en la retirada hasta su paso por Motril.

Buques alemanes de guerra bombardean Almería ¿quién fué el que destruyó el único acorazado que tenía España que se llamó Canarias?. No fueron los alemanes que se pavonearon por Granada como si fuera su colonia.

Mientras tanto el tercio y los marroques violaban a nuestras mujeres como derecho de conquista, y todo esto con la bendición del clero trabucaire, inquisidor, compuesto de maricones, homosexuales y hermafroditas, gente degenerada que van contra la propia ley de su Dios para así ocultar su impotencia sexual.

En Guadix hubo varias asambleas en las que intervinieron los componentes de la columna, se trataba de la militarización o no y en caso contrario, cual sería nuestra posición, las consecuencias no solo de la guerra, sino como organización y com individuos. De armamentos casi no disponía, es como se pudo comprobar cuando se hizo aquel ataque de distracción

de fuerzas a los fascistas a raíz de la toma de Laga, a Quentas y Duas, en las que íbamos más milicianos sin fusiles que con ellos.

En la brigada 147, fué un hecho que no solo habia poco armamento sino que las municiones eran escasas y en ocasiones no eran las que correspondían a los fusiles que poseíamos.

Cuando ocupábamos posiciones, la compañía a la que pertenecía solo teníamos la munición que llevábamos en las cartucheras, no había cajas de reserva y las bombas de mano el más llevaba eran dos y no más del 20% de los componentes de la compañía.

Se pudo comprobar a lo largo de toda la guerra que nos daban con cuentagotas las municiones a las Brigadas confederales, nos saboteaban descaradamente dañándonos material viejo como aquellos fusiles que se ponían con el cañón al rojo con solo disparar 10 veces seguidas y al parecer habían sido fabricados cuando la guerra ruso-japonesa a principios del presente siglo o finales del XIX.

En el suministro de las municiones se equivocaba con frecuencia, llegándose al punto de que al cargar un fusil, bien no entraban las balas en el cañón o parecían cascabeles por lo que sonaban al disparar de menor diámetro que el fusil, tanto fué así que entre otras cosas y causas fué la pérdida de material fué una de las razones principales, mal material, escasísimo el suministro de este e inadecuado, escasísimo también el suministro de municiones y es todo lleno de equivocaciones.

Esto fué creo yo intencionadamente con el fin de desprestigiar a las fuerzas que defendían la causa pues se daba el caso que casi todas eran confederales, si solo se hubiera dado este caso, las sospechas no hubieran sido tan claras, pero se daban circunstancias de que esto era generalizado en las columnas y brigadas confederales, mientras que las mejores armadas eran las comunistas, los social-

comunistas, los carabineros, las fuerzas de orden y retaguardia como los de asalto.

Después de tres o cuatro asambleas que duraban seis, ocho y hasta más de diez horas, como recuerdo fué la última que después de más de doce horas, se acordó la militarización.

Después de estas jornadas volvimos al frente de Granada ocupando las posiciones de el Puntal de la Morena, el Cerro del Azafran, Cerro Prieto, el Tobalín, el barranco tintin, etc, dándoles frente a Quentas Sierra, Quentas, Duas, etc.

Desde estas posiciones pasamos a la Calahorra pueblo del Marquesado de Guadix en las estrivaciones de Sierra Nevada.

De aquí salió la columna estructurada en Brigadas y dividiéndose en dos, una con el número 89 que ocupó el sector de Arjona, Arjonilla y Lopera, la otra con el número 147 fué en la que quedé yo.

A mí me quisieron nombrar teniente cosa que rehusé formalmente, no por puritanismo o ñoñería, sino sencillamente que reconocía mi incapacidad en la materia y la carencia en ciertos conocimientos, a mi modo de ver, cada individuo tendría que ocupar el puesto que en conciencia fuese capaz de desempeñar con éxito al menos con una posibilidad de un 60%.

Quedé de sargento pues en realidad, esto era lo que hacía como delegado de grupo y éste era el equivalente a un pelotón, solo variaba el nombre.

También estuvimos en Bara, que hacíamos en esta ciudad (nada!), hacíamos el vago, parecía como si nos tuvieran marginados, no sé porqué causas y razones y aunque en algunas ocasiones lo he preguntado nadie a querido o sabido darme una contestación satisfactoria.

Estando en Bara y a raíz del Mayo del 37 de Barcelona, Castro (José), Picheli, Pepe el "cordero", creo que el comisario de la compañía, un chico de Macarena (Francisco Garrido) y yo, nos quedamos las noches

en el interior del C.R. de Andalucía de la C.N.T. para custodiarlo ante el temor de un posible asalto de los comunistas.

Desde Bara fúimos a para a Andújar, al parecer todavía esta bamos en período de reorganización. Evaristo Torralba "Bakunin" que lo hicieron comisario de no se qué división, me requirió para irme con él de sargento, como enlace y escolta, rehusé yo quería estar en el frente, más cuando se rumoreaba que a nosotros nos destinarían al frente de Granada, la verdad, para mí, la gran ilusión era estar en la toma de esta ciudad, aunque entrara en camilla, tal vez se diga que esto es una vanidad o lo que se quiera, pero fuese lo que fuese yo quería estar en el frente con la brigada y correr riesgos o triunfos que esta corriese.

No me fué fácil desempeñar el cargo de sargento y en plan de militarización, tenía constantes altercados con los compañeros, lo tomaron mal.

La verdad es que aún no llegó a comprender a pesar de los 40 años ya pasados, antes era delgado (delegado), después sargento, lo único que varió fué el nombre y la insignia, el hombre era el mismo, mi conducta, mi seriedad en mi cometido fué la misma e igual que mi hacer responsable.

Desde luego en alguna forma había variado, la manera de estar, al pasar de milicianos a militares. He dicho que antes de ir a la Calahorra pasamos por Guadix y que en San Diego hubo más asambleas de toda la Columna que duró tardes y noches enteras. Que el acuerdo, después de ser discutido en todas sus vertientes, en toda su profundidad, del posible peligro que nuestros principios podían correr, del peligro de exterminio que de no ser militares también podíamos correr, se discutió durante más de 24 horas y no solo una rama del Movimiento Libertario, sino las tres.

Al fin se pronunció la militarización por un sí.

También se acordó que los que no estuvieran convencidos tenían libertad de tomar la actitud que creyeran más conveniente pero bajo su responsabilidad exclusiva y plena.

Entonces ¿a que venía estos aspavientos de monjitas ruborizantes? ¿Porque no querer compartir las responsabilidades con los demás y dar lugar, con estas posturas de chocherías que hubiera cargos que había que cubrir y cayeron en manos irresponsables? ¿O es que acaso tomaron la postura fiscalizadora de criticar este o aquel sin ellos mojarse el culo? ¿Cómo la postura de algunos.

Antes el individuo se iba con su mujer a dormir, después se le obligó a estar en el cuartel a unas horas determinadas y dormir en él, que antes no se hacía guardia en el cuartel y eran las mujeres las que limpiaban San Diego y hacían la comida, que cuando nos militarizamos estábamos sometidos a una disciplina y que dejamos de tener estas mujeres que eran como criadas, que la hora de la comida había que estar puntual y que el cuartel no era ni hotel ni restaurante, se me tacharía de autoritario o de lo que se quiera, pero insisto en que fué necesario al menos en la 147 brigada mixta, aquello parecía la "republiquilla del tío chaquetas".

No me agrada exponer aquí los razonamientos en que me fundamento para decir esto, pero si fuera necesario hacerlo en algún sitio que lo exigiera lo haría con toda claridad y con toda crudeza que mi inteligencia me diera a entender y mi capacidad argumentativa.

Entiendo que donde no hay autodisciplina, esta se tiene que imponer, no son las mismas tácticas de lucha revolucionaria en una huelga, en una revolución que en una guerra.

En las circunstancias que se vivía no era tiempo ni de discursos ni de tratar de convencer, las lecciones autodisciplinarias, las fermentaciones revolu-

cionarias tenían que ir del brazo con la disciplina. En el frente cada uno teníamos nuestro miedo, y el abandono de un puesto de vigilancia o la imprudencia de un cigarrillo encendido de un centinela podía ser causa de la muerte de muchos compañeros y hasta del desastre de un sector.

Barcelona, Marzo 1977

=====

Todo esto me amargaba ya que yo mismo estaba en contradicción con mis sentimientos de libertario y antimilitarista, pero algo me decía que la situación presente tenía que ceder a los intereses.

En una ocasión fué Granizo, (ya contaré algo más adelante), me amenazó para cuando estuviéramos en el frente ¿porqué fué?, por algo que da pena contarlo. Sí recuerdo lo que le dije: Cuando estemos en el frente no estaré a la cabeza, iré en mi puesto pero de tal manera que será mi pistola la que esté vigilandote, además desde que se inventaron las pistolas del nueve largo todos somos iguales, solo hay tres cosas, cojones para utilizarla, tener mejor puntería y suerte, esto quedó en nada, al final estuvimos hasta el último momento.

La cosa culminó un día que estábamos de instrucción la sección, el teniente que la mandaba un tal Arenas Pintor y de Granada, me puso verde de la bronca que medió porque dejé la fila.

Fuó cuando se me desató el cordón de la bota y salí de la fila para atarmelo, este no admitió mis razones y delante de todos se ensañó conmigo, por una parte me alegré, ya que así quedaba sentado que la cosa era como era y por otro, que no eran "algunos sargentos como se querían pintar".

La bronca no me molestó si hubiera sido proporcional al caso y no se hubiera excedido mas de la cuenta, pero como no fué el caso me molestó por varias razones: 1ª el acto de salir de filas lo justifiqué a él personalmente. 2ª el escándalo que me formó después de haberme justificado fué humillante y denigrante. 3ª el teniente Arenas era un hombre voluble. Era inmoral tal y como el joven libertario entiende la ética en la moralidad y 4ª Arenas tenía mucho que desear como lo demostró en el Cauro o en la Pedriza, (no recuerdo el lugar) que tuve que decirle que se fuera y hacerme cargo de la posición (que se fuera a la chevola)

Fué una noche de alarma, dieron órdenes de estar todos en sus puestos. no pasó nada, mejor, no di conocimiento a nadie, esto quedó entre él y yo, no se si alguien se dió cuenta de este suceso.

Auqella noche tenia yo tanto miedo como él que más, con la particularidad de que era consciente de que no habia más munición que la que teniamos en las cartucheras, que no habia ni una caja de reserva y ni uan mala bomba de mano,

Estó ocurrió meses después de lo que he contado, cuando estábamos de instrucción en Andújar.

Quise renunciar al cargo de sargento, estaba amargado por las críticas y la falta de comprensión en los demás.

Al primero que recurrí fué al capitán José Castro Velasco, no me hizo ni caso, el carácter de Castro era formidable, valía la pena describirlo pero no voy a hacer una novela, solo diré que era muy bueno que no se enfadaba, que cuando lo hacía habia sobradísimas razones y que entonces la cosa se podía poner algo más que seria.

Castro estaba siempre dispuesto al sacrificio personal, era un ácrata, hasta la médula y como he dicho, era formidable y las cosas las tomaba con más paciencia que Job.

Enrique Pontes, el comandante del batallón tampoco me hizo caso.

Recurrí a Zarcos el Jefe de la brigada, no me atendió: Mira Vicente en estos momentos no tengo tiempo Solo me quedaba ver a Morales Guzmán que por entonces era el comisario de la brigada.

Le conté los pasos que habia dado antes de llegar a él, le conté lo que me pasaba y la incompatibilidad de mi carácter con los sentimientos ideológicos y todo ello con el concepto que tenia con la responsabilidad que al parecer la habia tomado muy a pecho que al parecer mi carácter se dejaba ir en armonía con el cargo, por lo cual y no queriendo ver-

me envuelto en el vicio de la autoridad y estar en este dicho con mis compañeros, por esto renunció a ser sargento.

Si quieres renunciar , me dijo, daré parte de tu actitud formándote un consejo de guerra.

Me lo tomé en broma, le dije que no creía lo que me acababa de decir y me fui.

Quando fui a hablar con Morales Guzmán hacia dias que me habia negado a actuar como sargento, a este fin me quité las sardinetas o galoncillos.

Castro, que como he dicho era paciente hasta no poder más, trataba de convencerme para que renunciara de mi actitud, yo trataba de hacerle ver mi posición, sabia que derrochaba la benevolencia pero él era capitán y no sargento y sabia que si estuviera en mi puesto tarde o temprano tomaría con más virulencia sus determinaciones.

Fué cuando le llevé a M. Guzmán las sardinetas, me dijo que me las llevara y pensara bien en lo que me habia dicho.

Decidí el cambio de compañía, y en la primera oportunidad pasé a la de ametralladoras, esto ocurrió estando en Torre Don Jimeno, después y sin proponérmelo, pasé a la 2ª compañía por orden superior, pero esto fué tiempo después de lo que acabo de contar.

Barcelona, Marzo 1977

=====

Bien miradas las cosas y al paso de los años se llega a comprender que era natural que pasaran. Todos los de este batallón de la 147 brigada éramos de Granada y su provincia, y la 3ª compañía éramos todos del mismo Granada, todos evadidos y por nuestra edad, desde el primero al último éramos de las Juventudes Libertarias y de la C.N.T.

A mi juicio esta actitud de los compañeros creo que influyó en nuestra manera de ser antipolítica y antimilitarista, más ser todos conocidos desde antes de la guerra y haber militado todos de una misma generación y en la misma organización, esta manera brusca a la que fuimos sometidos por el imperativo de una situación cada vez más difícil, por la amenaza agobiante de cada día, por la imposición de otras fuerzas que pretendían aniquilarnos físicamente como personas y como organización.

¿Y quién tenía la culpa de esto?. Nadie, ¡los acontecimientos de principio quizás!.

Pudiera ser que esto fuera debido a que no estábamos preparados para lo que, aún esperándolo no se creía que se desarrollara de la forma en que se desenvolvió.

Lo que pudo ser una gran revolución degeneró en una guerra civil de trincheras y posiciones en la que intervinieron intereses extraños y complicaciones internacionales que solo pretendieron en tomar la mejor tajada.

Naciones que si bien le tenían miedo al fascismo y al nazismo, más miedo le tenían a una revolución social, esto por unas naciones de régimen "democrático" como Inglaterra, Francia, Estados Unidos (el gallito peleón, hoy del mundo) con su comité de no intervención, que no solo no nos apoyó, sino que, deliberadamente dejó hacer a Italia, Alemania y Portugal (la gran alcahueta) creyendo que con esta tajada de la península Ibérica se conformarían. Francia con esta política fue infiel e infantil,

pués hasta el más ignorante sabía que si el fascismo se apoderaba de esta península, Francia caería al madurar la fruta y no habría que recogerla del árbol, ella sola caería.

En cuanto a Rusia para que decir, su ayuda fue interesada, miedosa, no quiso en ningún momento comprometerse, lo poco que hizo no fue en beneficio del pueblo español, sino en beneficio de su partido y a través de él crear una colonia.

No estoy en condiciones de juzgar si fue o no un acierto la militarización, no sé si esta debió ser aceptada cuando se hizo o fue tardía.

Mi incapacidad de crítica, de agudeza y visión para tratar este problema en toda su magnitud, mi incapacidad, la falta más absoluta de documentación de todo lo que escribo, y aún hoy cuando se puede apreciar lo que ha sido o pudo ser, no soy capaz de decir si hubo error o no, si fue falta de visión y estrategia planificada en toda su complejidad de la organización o lo dejó todo a la improvisación de los acontecimientos.

Hoy somos muy dados a la crítica fácil y a lo que es peor, a la censura, y por cierto, no muy constructiva y estudiosa para caer en el futuro en los mismos errores. ¡Hoy a tanta distancia!.

Poco antes de terminar la guerra, me encontraba en Baia de regreso de Valencia donde había estado haciendo de especialista antigas, (más adelante tocaré como fue esto de ir a Valencia).

En este pueblo, que era la capital de Granada por exigencias de la situación, me dijeron que del frente habían venido unos compañeros, Alarcón y otro que no recuerdo su nombre.

Traté de verlos ya que, según me dijeron, habían realizado este desplazamiento por su cuenta y riesgo, cuando hablé con ellos, les pregunté ¿en nombre de quién os habéis comisionado para este encargo?. Estos se habían desplazado para enterarse de la si-

tuación en que se encontraba la guerra ya que en el frente se decían cosas no muy optimistas, se que se mos libertarios, pero ni esto ni la autogestión llega, creo yo, a tal grado de autonomías para que esta sea manera de actuar.

Estos, y otros no quisieron tener cargos militares ni de organización eran, según ellos libertarios libres y puritanos, yo le dije y digo que fueron unos grandes tolerados irresponsables, en la más hiperbólica de la expresión, y algún algo más, por su postura daban lugar a que en la organización ostentaran cargos compañeros de menor capacidad y en la brigada entraron mandos ajenos a nuestras ideas que eran mandados por Estados Mayores para cubrir puestos que ellos podían haberlos cubierto.

Sus posturas eran de una irresponsabilidad absoluta y comodona, pues solo servía para criticar y ridiculizar ante los demás la actuación de un cocinero, por ejemplo, que como tenía el mando de teniente procedente de la escala de milicias y sin más estudios que los adquiridos hasta los nueve años y una vivacidad y voluntad de ser participe en el que hacer de los demás y en le mío, de igual forma censuraban y criticaban a los mandos del ejército, a los comisarios, que a los cargos de las Juventudes Libertarias o de la organización, pero cuando se les nombraban para algún cargo lo rechazaban porque nunca estaban de acuerdo con el desarrollo de las cosas y la posición de la organización, su postura era ver venir los acontecimientos y según, criticarlos.

A mi juicio, en unos momentos cruciales, tanto jode lo mucho como lo poco.

Barcelona, Marzo 1977

=====

Ya expuse que Granada cayó en manos de los fascistas y que esto podía haber ocurrido igualmente tanto si se hubiera tirado al Gobernador Civil como si no, esto es imposible de saberlo.

Creo que si el compañero lo hubiera arrojado a la calle y que desistió por el "buen juicio" del resto de los que habían en el balcón, posiblemente los acontecimientos se hubieran precipitado dando lugar a, el asalto a la comisaría que estaba enfrente y materialmente ahogada por la manifestación, pues en aquel momento solo había que coger las armas, sin nada de violencias, 2º ante esta acción los de asalto posiblemente se hubieran puesto a nuestro lado 3º la incógnita estaba en el jefe militar de la plaza que, ante este hecho, hubiera consentido que la fuerza saliera a la calle ¿pero en que condiciones?, ¿contra nosotros? ¿contra la República? ¿a favor de los fascistas?.

Fuese como fuese las fuerzas del ejército hubieran salido a la calle con distinta manera de como salió ya cuando lo hizo no fueron soldados de verdad, fueron falangistas con uniforme mitad soldados al mando de militares.

Nosotros con algunas armas y en el supuesto de que el ejército se hubiera tirado a la calle en las circunstancias que estaba Granada, más el ambiente autolicensingamiento que había en los cuarteles, creo que se lo hubieran pensado mucho los jefes militares pues de no pensárselo creo que el 40% se hubieran pasado a las barricadas, y en vez de ser nosotros los sorprendidos como lo fuimos hubieran sido los enemigos del pueblo.

¿Todos estos hechos nos han servido de lección para un futuro más o menos lejano?.

¿Quién es capaz de afirmar lo acertado o lo erróneo de aquellos momentos?.

La C.N.T. siempre se ha distinguido de todas las organizaciones, ya sean políticas u obreras, por



las transparencias de sus actuaciones, por sus principios ¿pero son estas actuaciones válidas según en que momentos históricos de un pueblo?.

Quando los acontecimientos se precipitan, hay que actuar rápido e incluso actuar antes que estos actúen y se inicien, bien precipitándolos y adelantándose a ellos.

A este fin los hombres que tengan una responsabilidad tienen que tener toda la confianza de la organización, sino es así, la C.N.T. irá a seis meses de distancia de los hechos, si no, ¿como es posible que en menos de unos cuatro años los comunistas estuvieran en condiciones de enfrentarse y darnos la batalla?.

Estos eran unos pigmeos, se desarrollaban tanto como para crear situaciones ya molestas, creo que la C.N.T. tiene que tomar una nueva táctica, más sólida de más confianza entre los componentes de la organización, los progresos son lentos, las discusiones se eternizan, las iniciativas quedan reflejadas en las actas pero no se materializan al momento.

Las demás organizaciones nos adelantan, vamos a la zaga de los acontecimientos aún a pesar que se pueden preveer.

Después de pensarlo y ante la amenaza de Morales Guzmán de incoar un consejo de guerra si continuaba persistiendo en mi idea, desistí de mis propósitos, pensando que no valía la pena.

Los problemas persistían pero poco a poco se fueron normalizando al parecer, todos nos convencimos que por un tiempo las cosas seguirían así, todos sabíamos que al terminó de la guerra dejaríamos de ser soldados o comandantes (claro en el supuesto que la ganáramos, y de eso, no teníamos la menor duda).

De Andujar fuimos a para a Sierra Morena, tomamos posiciones dando la impresión de que este sería el punto de partida de alguna acción.

También creíamos que esto pudiera ser un punto de apoyo para atacar el Santuario de la Cabeza, pero

no, ni nosotros relevamos a nadie ni a nosotros nos relevaron después de estar unos días en aquellos lugares, era inútil preguntar pues nadie te decía nada ni nadie sabía el porqué de estos movimientos al parecer sin sentido.

De Andujar pasamos a Baza, en esta ciudad estuvimos casi dos semanas (meses).

Mis principales relaciones eran con el C.R. de las Juventudes Libertarias, por entonces y hasta el final, el C.R. de las Juventudes Libertarias lo componía Antonio Labrot, amigo y compañero, con el que estaba muy vinculado, Germinal de Lanjaron, (fue fusilado), Mistral, un joven catalán del que no he sabido nada desde mi regreso de Valencia a finales del 1958, Raimundo, mañagueño, estudiante de derecho, pequeño y menudito, siempre con las uñas largas y sucias, siempre despreocupado de su persona, tampoco he vuelto a saber de él, un bilbaíno que no recuerdo su nombre, con su mano izquierda inválida, muy aficionado a la pintura, Martínez y Zurriaga el mayor de los tres hermanos.

En el edificio del C.R. de las Juventudes de Andalucía parana Mochón de Marena, este hombre era un anarquista puritano de más de 55 años, parecía un anacoreta, por las mañanas temprano y en pleno invierno se bañaba en el surtidor de una fuente que había en el patio, con un jardincito en el interior del edificio, Mochón tenía en este jardín una granja en minuatara, en ella tenía conejos y gallinas de las que solo comía los huevos ya que ni conejos ni gallinas mataba, él era vegetariano, "decía que la ciencia nos debía enseñar que para comer no es preciso matar".

Los jóvenes que componían el Regional para irritarlo, le decían que criaba estos animales para comerlos con el doble delito, de hacerlo a escondidas, en realidad, quién los comían eran ellos, de cuando en cuando se cercía alguna gallina o conejo.

Cuando Mocho se daba cuenta les decía "asesinos" y cosas por el estilo, les reprochaba que diciéndose libertarios y siendo la representación de Andalucía, fueran capaces de matar para comer, los jóvenes lo cabreaban diciendo que era él quien se comió el animal.

La verdad es que los miembros del Regional pasaban hambre.

Barcelona, Marzo 1977

=====

Estuvimos enAlbuñol, estuvimos poco tiempo ¿para que?, no oo sé, supongo que era para tomar algunos pueblos de la Alpujarra pero al parecer lo que estuvimos haciendo sería estar prevenidos ante el golpe que se dió por un comando en el fuerte de Carchuna, por Calahonda, entre Motril y la Rávida.

Sabemos que pasaron por donde andábamos nosotros y es casi seguro que por estas razones estaríamos en este pueblo, Rávida-Albuñol.

En otra ocasión estuvimos en Dierma, por entonces era teniente.

En esta ocasión se nos comunicó en una junta de oficiales que nuestra compañía tomaría la Alfaguara y el puesto de mando que operaba en aquel frente, pasaron fuerzas de artillería, y el hecho de que íbamos a tomar Granada o posiblemente su conquista nos llenó de entusiasmo, después de unos días de estar acampados por esta zona nos sobrevoló un aparato de reconocimiento, después otro y así varias veces al día y durante la noche y así estuvimos unos cuantos días.

Después de 8 o 10 días nos marchamos sin saber por qué, creo que esto fué lo que nos dió frio, nunca habíamos estado más entusiasmados hasta este traslado a Dierma ¿que pasó?.

Sabíamos al menos que desde Dierma hasta la costa ya habíamos ocupado con divisiones, cuerpos del ejército, artillería con el fin de tomar Granada.

El entusiasmo que teníamos era inenarrable, al menos en la brigada 147, figuraos que está la componíamos casi en su totalidad granadinos y casi todos evadidos de la capital y provincia, tal fué el entusiasmo como desmoralizador cuando se nos comunicó la retirada de aquellos lugares, ¿que Pasó?

Según Pontes, comandante del batallón, uno o varios oficiales del estado mayor de no sé que división se habían pasado al enemigo con toda la documentación del plan de operaciones y toda la fuerza que ocupa-

bámos estas líneas de muchos kilómetros de avance  
fuimos retiradas.

Barcelona,            Marzo            1977  
= = = = =

Parecía que nos íbamos a quedar en un frente, pero nos extrañaba ya que no estábamos con los demás batallones de la brigada.

Nos mandaron a la retaguardia del frente, en una zona llamada las provincias, que está entre Inallir y Colomera por un lado, Tosas y Limonés en frente y en poder de los fascistas, Muros, Rivera, Baja y Alta así como Frailes a la derecha.

Quién ocupaba estos frentes era la 80 brigada (socialista), entonces nosotros estábamos como refuerzo de esta brigada.

Hay cosas que ocurren y no se les da importancia, pero esta está condicionada según quién las haga o diga llamarse, pasamos por el mundo sin saber si lo que hemos hecho está bien o mal, sin parar a pensar si hemos molestado a alguien o le hemos perjudicado. Si se piensa un poco sale a flor de piel una serie de detalles que, sin quererlo, dejamos una estela de malestar y da lugar a decir ¿y estos se llaman? ¿estos son? ¿que diferencia hay entre aquellos y estos? ¿donde estan estas virtudes que dicen tener?.

Todas estas preguntas las hice en una reunión de las J.L. de la compañía cuando estábamos en las "provincias" a causa de estas circunstancias.

Las "provincias" estan formadas por tres o cuatro cotijos o caseríos que están sobre montículos que forman un pequeño vallecillo, conforme se entra a este vallecillo, tenemos a la derecha uno de los montículos y en él un caserío donde estaba instalada una compañía y el puesto de mano del batallón.

En el frente otro con otra compañía, ésta formaba el vértice de un triángulo pues esta es la disposición de estas compañías, la 3ª estaba a la izquierda, todo el pequeño valle estaba sembrado de trigo. Parecerá pueril lo que cuento, pero no lo es, pues para mí tiene importancia, ya estamos en guerra, sin ella y no digamos si es en período revolucionario o en plena revolución (No he dicho que al fondo

hay un río donde estaba la 4ª compañía), todo este terreno tenía sus propietarios.

Al estar en la retaguardia del frente todos nosotros hacíamos desplazamientos de una a otra compañía a ver a este u otro compañero o simplemente por el deseo de andar.

En vez de ir de aquí a allá por las lindes de sembrado se hacía en diagonal, seguro pensando en que el camino más corto es la recta entre dos puntos, esto daba lugar a formar unos caminos en el sembrado de verdaderos triángulos, pero como éramos muchos el camino que abríamos lo ensanchábamos en todas las direcciones, cuando llovía, la tierra batida por las pisadas se hacía un barrizal y entonces se pisaba a la derecha e izquierda del camino ya hecho anteriormente, todo esto daba lugar al machacamiento del trigo con nuestros pies.

Naturalmente los campesinos no estaban de acuerdo ni contentos con esta manera de hacer.

Estos pequeños propietarios o arrendatarios o parceleros, trabajaban para sí y viven del campo, tienen unas cuantas gallinas que le ponen huevos, que casi todo lo venden cuando pasa el "recobezo" así como lo pollos, igualmente con los conejos que crían y no consumían.

Una o dos cabras para la leche que puedan consumir y uno o más cerdos, según sus capacidades, de los cuáles uno o dos mataban al año según la familia. Hablo del pequeño campesino andaluz de antes y durante la guerra.

La vida en estas familias no es muy bollante, que digamos, la tierra le da para vivir a una familia pero si los hijos se hacen mayores ya se sabía, o tenían que emigrar o eran los futuros peones del terrateniente.

Sabido es que la industria se ha nutrido de esta gente que fueron campesinos antes de ser proletarios. Así es que cuando el campesino veía lo que hacíamos

con los sembrados, no le hacía ni chispa de gracia, yo tenía ocasión de hablar con ellos, sobre todo con un hombre mayor que recuerdo bien su forma de decir algunas palabras como (comello, matallo). Decía de ese trigo, la mayor parte es para intendencia y requisado para la población, y otra parte ya ves después del trabajo invertido, de los gastos de abono y semilla, mira, mira, en vez de ayudarme parecía decirme, parece que solo pretendéis que no podamos sobrevivir, vosotros nos acosáis con vuestras exigencias de los pollos, de los conejos, de la leche, es cierto que lo pagáis pero con dinero ¿para que lo queremos? ¿de qué nos alimentamos nosotros si vendemos estos animales a tanto soldado?.

Como digo esto dió lugar a una reunión y estos acuerdos se les dió conocimiento al comandante para que mediante una orden se prohibiera caminar por los sembrados y este deseo desenfrenado de querer consumir todos los animales de estos pequeños campesinos.

Digo que este frente lo cubría la 80 brigada y nosotros estábamos de refuerzo, este frente nos lo sabíamos de memoria, creo que podíamos recorrerlo con los ojos vendados desde el Cauro a Frailes.

En una ocasión ocupábamos la sección a la que pertenecía una posición llamada las Pedrizas y al izquierda estaba la Atalaya que la ocupaba la 1ª compañía al mando de Manolo "el arenero".

José Castro, capitán de mi compañía fué trasladado a Jaén para operarlo de apéndice.

Tomé la decisión de pedir permiso a la comandancia para desplazarme hasta Frailes para que el camión de suministro del batallón cuando fuera a Jaén le mandara a Castro algunas cosas propias y de otros compañeros.

No sé como compré una yegua, cuánto me costó, a quién la compré, ni como la vendí ni por cuanto, seguro que la compré y maldito si recuerdo cuando.

No sé porque y para que la compraría ya que casi nunca iba sobre ella, por regla general se montaba alguno que estuviera malo en tan continuas idas y venidas por aquel frente o se cargaba con mantas, bagajes.

Cuando me desplazé hasta Fraile iba en la yegua, a este fin se quedó al cargo de la sección un sargento compañero de Loja, (no recuerdo su nombre) yo hacía de teniente provisional.

De regreso y estando a la altura de Rivera Alta oigo un fuerte tiroteo, en principio me pareció que se oía por Cabeza Molino, hice que la yegua corriera más aprisa, pero a medida que avanzaba sentía el tiroteo en otra dirección, ya a la altura de Rivera Baja me dió la impresión de que este ruido traía la dirección de las Pedrizas, Atalaya, San Marcos etc. expoleé a la pobre yegua hasta más de lo que ella podía, mientras marchaba no paraba de hacer cábalas donde sería, como podría ser y como haría para pasar a la posición, en fin un mar de confusiones. Ya más cerca los tiros y un tabletear de ametralladoras, los oía desde otroo lugar que me llenó más aún de confusiones.

Antes de llegar a la posición me bajé de la yegua la até en algún sitio, tomé posición en un lugar para ver y poder observar que pasaba y donde pasaba. Nada, tanto las Pedrizas como la Atalaya, que era de momento lo que interesaba no ví nada alarmante, tomé la yegua, ande un poco y ya estoy en la posición.

El sargento me informó de lo que pasaba, algunos de la sección les dió la manía de bajar la ladera y gritándoles a los fascistas les pedían que bajaran y mediando el camino fumarse un cigarillo y charlar un rato, el sargento trató de disuadirlos de esta acción pero ellos no le hicieron caso.

Entre nuestra posición y la de ellos había una buena distancia y entre medias hay un río de poca pro-

fundidad y corriente, el caso es que los fascistas bajaron pero no a la mitad de la distancia que se paraba a los dos posiciones sino que al pie de la ladera de su posición.

Engañosamente les decían que se acercaran más, mientras ellos lo hacían muy despacio, entreteniéndose al fin de que la tarde fuera declinando en oscuro, mientras a la derecha e izquierda bajaban otros de ellos armados con el fin de coparlos dejándolos en la bolsa.

Los nuestros se dieron cuenta de la maniobra que les estaban haciendo e iniciaron una retirada camuflándose por donde podían, fué entonces cuando las ametralladoras fascistas les disparaba formando una cortina para que no pudieran salir de la trampa y daban lugar a que bajaran los otros y así cogierlos prisioneros.

Recurrí al capitán Manolo "el arenero" que estaba con su compañía en la Atalaya, esta posición está a nuestra izquierda pero más adelantada que la nuestra y en mejor situación para neutralizar este caso. La idea era de bajar con unos cuantos compañeros, tomar contacto con los parlachines y tratar en la oscuridad de sacarlos y en caso de que el enemigo persistiera en tomarlos prisioneros, enfrentarnos. Manolo tenía que vigilar el movimiento de ellos y los nuestros, y en el momento oportuno neutralizar, con sus ametralladoras, la de los fascistas que era la que impedía la salida o entrada nuestra a no ser dando un gran rodeo, al llegar al sitio previsto las ametralladoras de la Atalaya comenzaron a funcionar y a poco rato la del enemigo se callaba una vez conseguido que callara la contraria, la nuestra continuó hasta que vieron que estos "graciosillos parlantes" salieron de la encerrona en que se habían metido.

Aquello me colmó, estaba harto y hasta la coronilla de ser sargento (aunque por entonces hiciera de

teniente), los compañeros y paisanos (por ser de Granada) me tenían aburrido, no sabía como actuar. Era (y soy), antimilitarista y sin embargo tenía mando de sargento y provisional de teniente, era de la Juventudes Libertarias, y sin embargo imponía disciplina y para colmo era secretario de las J.L. de la compañía, todo estaba en contradicción y una cosa negaba la otra.

Ante tanta irresponsabilidad, sufría con esta situación, el acto de estos hombres era un acto absurdo e irresponsable, la actuación de este grupito, gente todos evadidos, y de las Juventudes unos y de la C.N.T. otros, me hacía pensar en como somos los hombres. Si me dieran rienda suelta y no nos impusiesen una disciplina moral!

Todas las tardes se leía la orden del día, esto se hacía en grupos, unos aquí, otros allá.

Aquella tarde formé la sección militarmente pero Francisco Bravo (hermano de Nicolás que fué asesinado en el 1936 y él que me ayudó a accidentarme en el pie), se metió las manos en los bolsillos del pantalón. Le pedí que se pusiera en posición correcta y ante la negativa le amenacé con la pistola en la mano, leída la orden vino una charla reprochando su pésima actitud, sobre todo a Bravo, con este si que me ensañé, le recordé que a él le habían matado un hermano mayor y que cuando nos pasamos nada sabía del otro, si estaría preso, si lo habían asesinado en alguna cuneta o quién sabe donde.

(Este hermano menor después de terminar la guerra y hasta el año 1949 que caí preso, y 1950 que este Bravo se fué a Brasil, no se sabía nada de su hermano), él precisamente fué el organizador de aquella payasada de querer hablar con el mismo que pudiera haber matado a sus hermanos, a demás del peligro en que se pusieron y podían haber puesto a la sección.

En un momento dado, quizás estúpido por mi parte, lo desafié, otra vez tire la dichosa gorra de sar-

gento.

En esta posición, como en casi todas, había maleza y arbustos al fondo de toda ella estaba aún sembrada de remolacha que no pudo ser cogida.

El desafío que le expuse a Bravo, fué que él se fuera por la derecha o por la izquierda y yo por la parte contraria, nos perdiéramos por la maleza, cada uno con un fusil, y nos buscásemos, una vez que uno encontrase al otro lo llamaría para atraer su atención y una vez frente a frente le dispararía. Bravo tuvo en este caso más sentido que yo al no apetar lo cual dió motivo de íntima alegría por mi parte, pero le recomendé que en la primera ocasión se fuera del batallón o al menos de la compañía.

Meses después se organizó una división, para que esta no fuese compuesta de reclutas nuevos, de la 147 brigada se fueron veteranos para ir mezclados, que fueron sustituidos por gente nueva, Bravo se fué de sargento con Castro que ascedió a comandante, en esta unidad, iba Castaño, que estaba en la 89. No sé si fué como jefe de división o de brigada, el destino de esta división fue Extremadura.

Cuando terminó la guerra y estando escondido, por mediación de mi familia lo mandé llamar, vino a verme, estuvimos hablando del presente y del pasado, después el se fué de feriante por la provincia de Jaén alguien lo vió y lo denunció.

La denuncia fué de un individuo que estuvo en Extremadura con él, un sacristan o algo por el estilo camuflado, Bravo fué un cabezón por no calificarlo de otra manera;

Cuando lo llamé, él andaba libre por Granada y trabajando, él sabía que si hubiera seguido en la 147 brigada hubiera sido difícil la denuncia, pero al estar en una brigada compuesta por gente desconocida no sé por que en el año 1940 se atrevió a andar por los mismos sitios que anduvo en la guerra haciendo ferias.

Cuando salió en libertad estuvimos años trabajando en la misma fábrica.  
Estando yo preso en el 1949 me visitó para despedirse de mí. Él se marchaba a Brasil en compañía de su mujer.

Barcelona, Marzo 1977

=====

Decía que estuvimos mucho tiempo en la retaguardia de la Vanguardia en este sector que ocupaba la 80 brigada.

También decía que desde las "provincias" hasta Frailes lo recorriamos, no sé para qué, en un dos por tres, ¡ale! a Cabeza Molino, al Cauro, a las Pedrizas etc, y otras veces ir de un lado para otro sin ocupar posiciones y sin hacer nada más que llegar y volver al punto de partida, esto se podía hacer de día, de noche, de madrugada y siempre sin ningún objetivo aparente, al menos así lo pensaba y sigo pensándolo.

Digo todo esto por que en una ocasión si ocurrió algo que si estaba más que justificada esta marcha y sin embargo no ocurrió lo que debía haber ocurrido.

Una madrugada estando como de costumbre, en las "provincias" nos despertamos para la marcha, desde un cortijo a otro nos veíamos las compañías, todos estábamos preparados en la calle, (el campo) sin estar en formación ya que no habían dado orden alguna el tiempo pasaba, estábamos impacientes, pues antes por nada nos fastidiaban con estas matchas de recorrido del frente y ahora que se masticaba una ofensiva no nos llamaban para ir donde quiera que fuese. Al fin en plena mañana dan la orden de marchá, la artillería no paraba de oírse, no habíamos andado la mitad del camino, hasta Cabeza Molino, posición que en aquellos momentos nos parecía que era la que sufría el bombardeo de la artillería, (y que en realidad a esta era donde íbamos), cuando apareció la aviación fascista.

Esta volaba materialmente sobre nuestras cabezas (pues veíamos a los aviadores) y nos quedamos maravillados al comprobar que no nos ametrallaban, pues a pesar de que caminábamos entre los olivos nos pareció imposible que no nos vieran a todo un batallón.

No llegamos a Cabeza Molino, esta posición la habían tomado hacia algo más de unas horas después de haber muerto casi todos los defensores, algunos que se pudieron retirar con vida dijeron que resistieron mientras las ametralladoras pudieron hablar y esta dejaron de hacerlo cuando destrozadas y con ellas los servidores de las mismas, fué entonces cuando los fascistas pudieron tomar la posición.

Porque no nos mandaron a reforzar esta posición a su debido tiempo.

Antes de que esto ocurriera habíamos recorrido este frente tantas veces que casi con los ojos cerrados podíamos recorrerlo.

¿Porqué en aquella ocasión cuando verdaderamente era necesario tardaron tanto en dar la orden de marcha? Nosotros que sin que nadie lo ordenara y al segundo cañonazo y antes que fuera de día ya estábamos listos para ir donde quiera que fuese, quedando sorprendidos al comprobar que las horas pasaban y no nos comunicaban la marcha. No sé, lo único que podía pensar era en sospechar. Sospechar, ¿de qué porqué? y de quién?

Digo que esta brigada era mandada por un socialista y deduzco, por los hechos que no quería que gente la C.N.T. fueran a ayudarles, por eso del puntillito creyendo tal vez que ellos solos si serían capaces y suficientes para defender la posición.

Me parece que esto rayaba en la estupidez, ya que esta brigada ocupaba todo el frente y ella por sí sola no constituía reserva para una caso como aquel. La única reserva que tenía era un refuerzo y este éramos nosotros, y como era natural, este tendría que estar a las ordenes del jefe de la 80 brigada, que por más que intento recordar su nombre no lo recuerdo, aunque creo que era un tal Salinas, andaluz después de tantos años y cada vez que pienso en esto

no llego a pensar ni a comprenderlo, es posible que no lo comprenda por no saber de tácticas y estrategia

gias o porque sea un lelo! Pasan tantas cosas ra-

Nosotros conocíamos esta posición por haber estado anteriormente en ella, aproximadamente un mes.

Con una compañía, bombas de mano en abundancia, tres ametralladoras y un par de fusiles ametralladores (si son tres mejor) que tuvieran movilidad y municiones en abundancia, no tomarían esta posición ni cuatro regimientos, aún a pesar de la artillería.

Para tomar esta posición hubiera sido, de estar bien defendida, un verdadero alarde de artillería y un achaqueo de la aviación de muchas toneladas de bombas.

A nosotros nos colocaron en posiciones nuevas y algo desventajosas en relación a la de Cabeza Molino. Creíamos que a la noche siguiente entraríamos en un contraataque.

Se ordenó a la primera sección que se preparara, el teniente llamado Juan (Juanillo) de Pinos Puente protestó alegando que su sección estaba siempre en primera fila, y era verdad, para zanjar esto yo me presenté voluntario para lo que fuese, no sabemos aún que misión tendría esta sección ya que para atacar a la posición no podría ser por su inutilidad una sola sección.

Se me asignó con mi sección a reforzar otra más a la izquierda y creo que se llamaba San Marcos.

Entonces estábamos en la creencia de que daría por sorpresa un contraataque a Cabeza Molino. Fue así, quién atacó fué la brigada 79 mandada por Arcas, de la C.N.T., se atacó y contraatacó una y otra vez, allí cayeron muchos muertos y heridos, no conseguir mover a los fascistas ni un centímetro Cabeza Molino era muy buena posición para mover a alguien que estuviera en ella y tuviera bien organizada su defensa.

Cuando estábamos nosotros en ella dominábamos una extensión de terreno muy amplísima y como he dicho



anteriormente, bien fortificada (que ya lo estaba pero podía haberlo estado mejor) no había Dios que biese subido a no ser machacándole con la aviación desde Santa Ana y la llanura que hay desde este pueblo hasta Alcalá Real, que estaba por ellos las ametralladoras hubieran hecho estragos.

Al tomarla ellos, su defensa era buena pero nunca como cuando la teníamos nosotros, ya que su posición en sentido contrario era mucho más accidentada, y con un ataque bien estudiado y por sorpresa hubiera caído otra vez en nuestras manos.

Atacar aquella noche cuando solo llevaban casi 24 horas no era sorpresa, esto lo esperaban.

Al amparo de esta posición, y en la leñera hay dos pueblecitos, Rivera Baja y Rivera Alta, pues bien ellos no podían dominar estos pueblos ni bajar a ellos era muy peligroso, por el contrario, aunque fueron abandonados, nosotros estábamos de día, claro, con las debidas precauciones.

Barcelona Marzo 1977  
= = = = =

Unos meses después fui teniente procedente de la escuela de milicias y con la renuncia de que al terminar la guerra me desprendería de cualquier graduación que tuviera.

De aquí pasamos a Torre Jimeno, pasaron cosas de más o menos importancia o valor, para mí, naturalmente. No sé si vale la pena contarlas todas. No vale la pena son cosas que solo compete a mí, y quirotadas que solo podían contarlas Molina que fue comisario de ametralladoras y por entonces secretario del C. de las J.L. del batallón y también José Torrecillas Torres, capitán de la 2ª compañía.

Cuando terminó la guerra y estando preso en la Campana me contaron como murió en Guadix, Molina, era de este pueblo.

Molero, de Guadix, cuando terminó la guerra era sargento, este era más joven que yo, era amigo y compañero en todo, hemos estado toda la guerra juntos y hemos sido colaboradores de servicios.

Estando en la Campana él fue a ella, procedente de Guadix, estaba convencido de que lo iban a matar solo estuvo en esta prisión tres días y cuando vino del juicio o de la parodia, no volvió, pasó a la cárcel, estando él como estaba convencido de lo que iba a ocurrir le estaba preparando la fuga pero no dió tiempo, el consejo se precipitó.

Fue este compañero el que me contó como murió Molina y yo lo he creído sin poner en duda una sola palabra.

Antes de matar a Molina le dieron muchas palizas, los que estaban a cargo de esta prisión dejaban entrar a paisanos para que le pegaran e incluso dejaron entrar a mujeres, (entre ellas entró la mujer del que sería el nuevo alcalde nombrado por los fascistas), esta tía puta por mil veces lo pateó y con los tacones de sus zapatos les dio hasta en los ojos.

Cuando terminaron de matar a Molina no mataban a un hombre, fué a un cuerpo, a una carne con ciertas formas y ciego, los ojos no los tenía, si esto lo hubiera visto "María" seguro que hubiera pensado que lo que le hicieron a su hijo, por el que ha sufrido Europa y tanto crimen se ha cometido en su nombre, fué una muerte benevolente.

Estando en Torres Don Jimeno se celebró una asamblea de las Juventudes Libertarias en el cine del pueblo esto se hizo aprovechando la ocasión de estar por primera vez, en muchos meses, no solo el batallón sino la brigada junta.

En esta gran asamblea fui nombrado secretario de las Juventudes Libertarias por el batallón 586 con la protesta de Bravo y Alarcón, me atacaron pero el tiro les salió por la culata el cine estaba totalmente abarrotado.

De Torre Don Jimeno nos mandaron a los componentes de la 2ª compañía, a un pueblo abandonado y que parecía de nueva construcción a pesar de los agujeros en las casas medio derruidas por artillería y aviación, este pueblo se llamaba Santiago de Calatrava (Jaén).

Algo más adentro de Jaén y con dirección a la provincia de Córdoba se instaló la comandancia del batallón, y más a la derecha, nos instalamos nosotros en las posiciones enlazando con la 89.

Estando por estos lugares se discutió el orden del día para un pleno Regional de Andalucía de las Juventudes Libertarias que se celebró en Bara, fui nombrado delegado del pleno.

Por estos días ocurrió algo raro del cual se me contó lo que se quiso contar.

Después por el año 1947 pude enterarme bien de este caso, pero no le pregunté al propio interesado ya que tantos después no valía la pena, pero después y en aquel mismo año 47 si que ocurrió algo que tenía que ver con uno de ellos llamado Contreras,

maestro de escuela y que también fué teniente habilitado de la brigada.

De Castro ya he hecho referencia y de su manera de ser, pero bueno será añadir algo más como su manera de hablar bajito, suave, con mucha calma, pero también había que guardarse si se le hacía una mala faena, era un anarcosindicalista de pies a cabeza, era un incorrupto, pasaron apuros él y su familia en la guerra, apuros económicos.

En la brigada nuestra pasaba menos, o poquísimo que en otras brigadas que eran confederales o más bien dicho que no eran confederales, esto por descontado, pero si ocurría algo en nuestra unidad, ya fuese de compañías o batallón las cosas había que esclarecerlas.

En las brigadas marxistas o republicanas pasase lo que pasase nadie era capaz de censurar y mucho menos de pedir explicaciones.

Nosotros partíamos del principio de que la disciplina militar no estaba reñida con la confederal y de que cada cosa tenía que ocupar su lugar.

Recuerdo una vez por las "provincias", al comandante del batallón Enrique Pontes, fue convocado por los militantes de la organización a un pleno y tuvo que contestar a muchas preguntas, el pleno duró hasta bien entrada la madrugada.

Este pleno fue de militantes tanto de la C.N.T. como de movimientos Libertarios, sintener un orden previo de discusión, este se estableció en el mismo pleno, los problemas que se discutieron no fueron militares, aunque se discutió algo sobre ciertos abusos en el orden de autoridad y algún desorden económico amparado en ella, lo más importante fue hasta que punto el problema militar se tenía que anteponer a los intereses del pueblo y de la revolución.

Entendiendo que la acción militar es la estrategia en el ataque o en la defensa pero una vez cumplida

esta misión, era la organización la que tiene que resolver los problemas sociales, políticos, económicos, jurídicos y estructurales de los pueblos conquistados al enemigo.

Barcelona      Marzo      1977

=====

Pasaron meses de este pleno que se celebró en las "provincias", también de la pérdida de Cabeza Molino y nos encontramos ahora en los frentes de Córdoba pero en tierras de Jaén, es decir los fascistas pisaban en Córdoba y nosotros en Jaén, unos frente a otros.

Estando en cabecera del batallón más avanzada de Santiago de Calatrava y más aún, que Maquinas y nosotros en las tricheras, casi en los límites de Jaén-Córdoba, fueron citados los capitanes de las compañías a la comandancia del batallón. La reunión duró desde el oscurecer hasta bien entrada la noche, en ella esta Pontes, Trinidad Castellano, José Torrecillas Torres, Castro y otro capitán que no recuerdo su nombre y con ellos el habilitado de la brigada Contreras que hace pocos renglones he nombrado.

En esta reunión se trató de repartir cierto dinero de no sé sobrantes de la brigada.

Castro, una vez enterado de lo que se meneaba en aquel potaje no quiso participar, no se de donde partió la propuesta, pero el habilitado debía estar en el meollo./En el año 1946 pude haberme enterado de todo este asunto y de algo más pero me pareció que no valía la pena, después de lo pasado pero un caso ocurrido en el 1947 si podía haber sido de utilidad, tener estos o muchos datos como juicio de aparición en lo ocurrido).

Quien quiera que fuese, no debió haber metido a Castro en este asunto, pues sabían que no accedería nunca, de aquel que fuese la idea no conocía de verdad la integridad de Castro, creo que lo tenían en menosprecio, ya que él nunca daba importancia a su saber, a su valor, a su situación, ni al dinero, lo comparo a un compañero que conocí años después, Torremocha.

Castro no tomó parte, largándose de la reunión,

pero los allí reunidos suponían que Castro pudiera denunciar esto a los militantes, pues al parecer, él dijo algo de llevar el asunto al Regional. (Después de este hecho lo trasladaron a la compañía de ametralladoras).

La compañía de ametralladoras no ocupa una sola posición en el frente, las ametralladoras estaban en distintas posiciones por lo que el capitán tenía que ir de una a otra posición de día o de noche y tantas veces como lo exigiera la situación o tantas veces como el mando lo ordenara.

Esta coincidencia de traslado, precisamente después de lo ocurrido, Castro de mosqueó sospechando algo malo, pues ya queda dicho que los recorridos de una a otra posición de noche le podía ocurrir un accidente casual, no quiere decir que esto fuera como lo he escrito sino lo que Castro pensaba y sospechaba a mi juicio con demasiada suspicacia.

Por entonces cuando yo tenía que desplazarme a Bara para asistir al pleno Regional de Andalucía de J.L. Castro se marchó a Bara con un permiso forzado, no sé como decirlo, fué algo así como un permiso tolerado, no fué con el permiso clásico de estilo militar.

Esperaba hacer es viaje hasta Bara con él, pero no fue así, mis tramitaciones de desplazamiento eran de trámites de "servicio" y requerían un día de pérdida con relación a la salida de Castro.

Desde la posición en que se encontraba la compañía hasta la comandancia había una distancia aproximada de una hora y media de camino y tenía que pasar por otra posición de una sección de la misma compañía, que estaba más próxima a la comandancia, esta sección la mandaba Ceballos.

Estaría a mitad de camino y ya pasado el cerro donde estaban las posiciones y en pleno llano, con las ondulaciones propias del terreno de campiña de Jaén cuando sentí un disparo de fusil, esto no me extrañó

aunque oí el piar del proyectil al romper el aire, no le di importancia y ni siquiera miré hacia atrás. A poco se repite otro disparo, el piar de este sí lo oí más cerca que el anterior y me alarmé, se repitió el tercero y me tiré al suelo.

La hierba estaba muy crecida y seca y allí me tiré tratándome de oculyarme entre las ondulaciones del terreno, arrastrándome me parapeté detrás de un desnivel y entre la hierba observé la dirección por donde creía que podían haberme disparado, no pude ver a nadie, por lo demás era difícil pues arriba había arbustos donde podía esconderse cualquiera que quisiera o tuviera intención de hacer cualquier cosa.

Bordeando un pequeño desnivel me puse fuera del alcance de cualquier disparo que se me dirigiera hacia mí.

En realidad esto pasó así, me vi obligado a hacer esta maniobra y tirarme al suelo; sería coincidencia y alguien le tiraba a algún conejo, por el placer de disparar?, algunos solían hacerlo, ¡pero puñetas! a mí me dió la impresión de que cada vez que disparaban, que fue todo un catgador de fusil, se afinaban más, cada oía el piar de la bala al agitar y aguderear el aire más cerca.

Esto lo asocié a la situación de Castro, todos sabían la afinidad que nos unían, estoy seguro que ellos (los capitones y el comandante) sospechaban que yo sabría algo, ellos sabían bien que Castro se había marchado a Bara y denunciaría al Regional de la C.N.T. el caso; ¿Que yo podría apoyar a Castro en sus manifestaciones?, era algo difícil ya que solo sabía la versión de Castro y no estuve presente en este asunto, todo esto fueron cábalas que me hacía que no comprendía las razones que podían motivar estos disparos.

Bravo ni Granizo, ni ninguno de los compañeros que anteriormente habíamos tenido disgustos y hac-

ta amenazas eran capaces de hacer algo parecido. Cuando llegué a la comandancia, donde pasé la noche, lo primero que hice fué telefonear a la posición de Ceballos, también telefoneé a Trinidad Castellanos Egea, a los dos les hice la misma pregunta, contándole lo pasado, me contestaron que nada sabían.

Ceballo era un compañero muy afín y tan travieso como un niño, solía estar siempre jugando, le reconvine contestándome seriamente que él no lo hizo le recomendé a él así como a F, Garrido, comensario de la compañía de (Macarena), que estuvieran al tanto por si podían descubrir al misterioso disparador entre ellos y los compañeros de las J.S. pero con mucha discrección.

Después sobre el caso hablé con Enrique Pontes y le dí a entender que estaba enterado de la maniobra económica-Sobrante nada edificante en nuestros medios, así como sabía que se recibían cigarrillos rubios para la brigada y no llegaban a nuestras manos más que una parte del total.

Al día siguiente me marché en el camión del suministro hasta la cabecera de la brigada.

En ella me entrevisté con el secretario general de las Juventudes Libertarias de la brigada, un compañero valenciano que por más que me esfuercé no logro recordar su nombre aún cuando estuve comiendo en casa de sus padres mientras hacia el cursillo de antigases en Valencia durante más de cuarenta días. Sin más incidentes llegué a Baza, ya estaba Castro en la ciudad matinalmente se entrevistó con el C.A. de Andalucía y no pasó nada, Castro se quedó en Baza cuando yo volví al frente, al poco regresó pero no fué al batallón, se quedó en la cabecera de la brigada.

En esto se organizó la división de la que he hecho mención y en la que él fué comandante de un batallón, pasando a Extremadura.

Esta división fué formada por voluntarios de otras brigadas veteranas y quintas llamadas a filas.

Quise irme con Castro, pero negaron mi propuesta, se fué Bravo y otros muchos sobre todo oficiales y sargentos, esto dió lugar a que vinieran a nuestra brigada elementos nuevos, tales como reclutas, tenientes y un capitán y como lógica también al batallón.

El que sustituyó a Castro era procedente de la Legión según tenía entendido.

Nos conocíamos que clase de elementos venían a las compañías, bien podrían ser fascistas o comunistas se transformaba su fisonomía primitiva con la llegada de mandos y soldados nuevos.

No eramos desconfiados por naturaleza en nuestros medios, por principio predominaba la lealtad, la nobleza, la verdad por muy dura que fuera se dice, evitando las ofensas y la chabacanería, la claridad era nuestra normativa, pero los reveses sufridos, la labor de la zapa a la que estuvimos sometidos, al zancadilleo, nos volvió algo desconfiados de la gente nueva que no eran de nuestros medios porque nos los mandaban y los introducían por causas de necesidad de servicios, bien por traslados o ausencia de los puestos que habían ocupado los compañeros. Fue cuando me trasladaron a esta compañía, en la que mandaba este nuevo capitán asturiano, que había sido sargento en la Legión.

El objeto de mi traslado era el de observar y espiar al capitán, durante su permanencia fué formal no tenía ideología determinada, sentía simpatías por nosotros, él era militar profesional, habiendo estado anteriormente en los frentes de Madrid.

En la compañía se tiró unos dos meses, al cabo de los cuales pasó por orden de Zarcos, comandante de la brigada, a otro batallón.

Quedé provisionalmente de capitán eventual, ocupando el puesto de este que fué trasladado, hasta que

mandaron a José Torrecillas torres, que se hizo cargo de la compañía, quedando yo a sus órdenes como teniente de una sección.

Lo primero que hice fue reunirme con todos los antiguos compañeros y exponerles la situación y cual era mi intención, les pedí que si observaban algo raro en mi actuación, más enérgica que lo habitual no lo interpretaran mal.

En la compañía hay gente que no conocemos, un capitán, un teniente, y soldados, no todos jóvenes, de estos no hay que preocuparse mucho, de los mayores sí.

Barcelona      Marzo      1977

=====

El pleno Regional de las J.L. de Andalucía se celebró con mucho entusiasmo, corrección y normalidad que entonces nos caracterizaba.

Solo haré mención sobre un tema que trafa Guadix y que es del que mejor me acuerdo, no es posible que recuerde lo que si se dijo, pero en sintesis era poco más o menos lo siguiente: todas las organizaciones albergaban en su seno a grupos juveniles e infantiles, antes de la guerra y más en la guerra, los niños estaban encuadrados en una especie de Club deportivos y al mismo tiempo los disciplinaban en las ideas que las juventudes ostentaban, bien socialistas o comunistas e incluso se les hacía desfilar al estilo militar, creo que a estos grupos juveniles e infantiles, les llamaban pioneros. Este tipo de organización también lo tenían los fascistas, la diferencia estaba en el nombre y en el uniforme (les decían balillas).

Estas tendencias marxistas acogian a estos niños y niñas dándoles una educación no muy recomendable ya que los llegan a uniformar, haciendolos desfilar como soldados.

Sabido es que en nuestros medios, esto ha sido reprobado por entender que a los niños no se les deben imbuir ninguna clase de ideas, que fuesen ellos mismos, al ser mayorcitos, los que, por propia iniciativa se encontrasen a si mismos.

Si, que se establecieran escuelas donde se les educara libremente, todo lo que es necesario para él y su futuro, pero sin inculcarles ideas ni dogmas, solo la idea de la justicia y la solidaridad entre todos los humanos.

Guadix proponia acoger a estos jovencitos (niños) en una especie de agrupación recreativa cultural donde entre clases, juegos, excursiones y deportes se les fuesen inculcando los ideales libertarios.

La propuesta fué rechazada por creer que no se les educaba, sino que se les hacía un lavado de cerebro

sometiendolos a una rigidez de pensamiento encuadrando sus ideas en un marco cerrado y sin iniciativas creadoras propias del individuo libre.

Se les roba su manera de ser él mismo, ya que de antemano se les destina a un fin impuesto por agentes extraños a su individualidad.

Las Escuelas Modernas F.Ferrer Guardia tenían un fin muy distinto a lo que Guadix proponía.

De regreso a mi ciudad, o más bien dicho a mi unidad los días transcurrían en el frente vegetando.

Anteriormente he dicho que al pasar a la zona roja marché a Alicante en busca de mi hermano, que lo localicé y por entonces estaba en Tardienta, fue cuando le escribí invitandolo a que viniera y pa-diera el traslado para reunirse conmigo.

El tiempo pasó y no tenía noticias, y después de meses recibo carta, estando en Andujar diciéndome que esta de camino, lo espero y pasan otros meses sin saber nada, pense que en algún bombardeo habría muerto, no sabía a donde dirigirme y seguí esperando.

Pasados tres o más meses recibo carta en la que me comunicaba que cuando venía hacia Andujar se encontró con unos amigos(no recuerdo si en Barcelona o Valencia) que iban al frente de Madrid a los que contó que el marchaba al frente de Andalucía conmigo, los amigos le hicieron desistir de sus propositos argumentando, que dos hermanos no debían estar en la misma unidad, etc.

El caso fué que no nos pudimos ver.

En vista de esto pensé pedirle permiso a Pontes con el fin de encontrarme con mi hermano en Alicante y de aquí pasar a Valencia y Madrid para ver a mi hermana, sobrinos y cuñado, el se quedaria en Madrid y yo continuaria para Andalucía, todo estaba preparado para que él dijera la fecha de la cita y cuando esperaba la carta con la fecha de la reunión, la recibo, sí, pero desde Cataluña y

y al poco nos enteramos que los fascistas dieron el corte por Vinaroz, entonces no nos fué posible vernos(Desde el año 1934 hasta el 1956 o 57 hemos estado sin vernos).

Rechacé el permiso pues no tenía objetivo.

Pasado el tiempo me llamó E. Pontes para decirme que pensaba nombrarme para que fuera a Bara y que hiciera un curso de especialista de antigas, rechacé la propuesta, yo no sabía ni una papa de esto, el músico "tenemos que mandar un oficial por cada batallon" Seguí insistiendo en mi negativa, yo era más analfabeto(semianalfabeto que hoy) y tenía la convicción de que todos los que irían serian escogidos de la Escuela Popular de Guerra o que tuvieran estudios superiores, además siempre he tenido miedo de hacer el ridículo y saber que soy inferior a los demás. No me da envidia porqué los demás tengan más conocimientos en estudios o en las materias que sean pero, teniendo conciencia de ello y siendo este curso en beneficio de la comunidad me parecía que no sería consecuente conmigo mismo.

El insistió diciéndome que la propuesta ya estaba cursada al Cuerpo de Ejercito y que esperaba la orden de partida, además"nunca has disfrutado de permiso, si no apruebas te tomas hasta un mes"!no, eso no!

"Pontes, sabes que tengo el grado de comisario de compañía nombrado por el ministerio de Guerra, sabes que para ser comisario he tenido que renunciar al grado de teniente y que estoy esperando la confirmación de mi renuncia y con ella el traslado a otra unidad como comisario, entonces ¿de que sirve el que haga ese cursillo".Cuando terminó la guerra aún no me habían comunicado la renuncia del cargo militar, por lo que no llegue a tomar posición del de comisario. Al fin tuve que ir a Baza.

Barcelona, Marzo 1977

=====

Por la brigada fuimos un oficial por cada batallón tres andaluces y un catalán, los dos andaluces restantes tenían familia en Baza, yo siempre que iba Baza paraba en el Regional de J.L. y el catalán se encontró solo, no sabía donde ir a parar.

El compañero catalán, se llama o se llamaba, Juan ¿pero y su apellido? es una lástima no recordarlo porque de seguro que lo hubiese buscado por toda Barcelona, él es del ramo de construcción e hizo el bachiller en la Universidad Popular.

Juan se vino al Regional con el permiso, naturalmente de sus componentes.

Principiamos las clases, para mi, todo lo que se explicaba me parecía, no se si latín o inglés (no distingo uno de otro), a la salida de las clases nos íbamos al regional y cuando quedaba libre alguna secretaria la ocupábamos nosotros para estudiarnos la lección.

Un día nos pusieron un problema, no tenía ni la más mínima idea de como empezar, Juan si que lo hizo, - y yo qué- cópialo, me dijo, no esto no lo quiero, si lo hago espor que me lo enseñes.

Claro que había sido hablar de la raíz cuadrada y de la cubica, pero no tenía ni idea de como poner los números.

Toda la noche estuvo este compañero enseñandome el problema y, sobre todo la raíz cuadrada hasta que al fin me quede solo y pude hacerlo por mi mismo.

En este curso cada semana se eliminaban a los que no aprobaban en el exámen semanal, los cuatro que fuimos de la brigada fuimos aprobados, regresamos a nuestras unidades en espera de ser llamados a Valencia donde, si aprobabamos nos daban el título de especialistas, y con él, cada uno en su batallón adiestraria a una sección formando una unidad de defensa, para en caso de una misión actuar nosotros.

Pasado bastante tiempo nos mandaron a Valencia donde estuvimos casi 40 días, Juan y yo salimos con el título de Antigas.

El tiempo que estuvimos en Valencia dormiamos en una fonda y la comida la hacíamos en la casa de los padres del secretario de las J.L. de la brigada del cual no hay modo de acordarse de su nombre y menos su apellido.

Estando haciendo el curso en Valencia pidieron voluntarios para los frentes de Cataluña, Juan y yo solicitamos al director de la escuela para irnos, nos dijo que fuésemos a la Comandancia Militar, en esta nos dijeron que teníamos que solicitarlo por mediación de nuestra brigada, más bien por medio del jefe de nuestra brigada, así se hizo, por medio del director se solicitó a Zarcos y por este mismo conducto recibimos un comunicado denegando este traslado.

Terminado el curso regresamos a nuestras unidades, más, como teníamos que pasar por Baza nos quedamos unos días.

Como siempre, este compañero catalán y yo estuvimos alojados en el Regional de J.L.

Los compañeros del Regional me dijeron que me quedara en Baza pues no valía para nada volver a la brigada ya que la guerra había tomado un cariz de catástrofe para nosotros esperándose de seguir en esta vertiente en todo lo más, dos o tres meses, si la ayuda exterior fuese muy generosa, es hasta posible que diera la vuelta o que Hitler se liara la manta a la cabeza haciendo la guerra total.

No quise quedarme y volví con Juan a la brigada, a Juan no le dije nada de lo que me habían dicho.

Mientras estuve en Baza los compañeros del C.R. me dijeron que andaba por allá un compañero que se había desplazado de la brigada a esta unidad para informarse por su cuenta como se desenvolvían los acontecimientos, que al parecer se echaban encima.



Si la memoria no me falla creo que este era Alarcón y otro de Macarena (ya he hecho mención a este caso), me entrevisté con él, del diálogo que tuvo se sacó a relucir que había venido a informarse de su cuenta sobre la situación, tuve serias palabras este compañero es de aquellos irresponsables que impresionaban a algún incauto con su actitud de integridad que no claudicaban en sus ideas, por cuyas causas no querían ni reconocer el estado de militarización del M.L., no quería contraer cargos en la organización ni un puesto alguno de responsabilidades, pero si se dedicaba a censurar todo lo que se le ponía en las narices y actuar de la manera que lo hizo, abandonar el frente para informarse por su cuenta de como iban las cosas.

Esto es como aquél que no quiere que nadie lo expulste y por esto no trabaja, pero llega a su casa y se me con todos en la mesa, viste y hasta le dan algún dinero para sus gastos, mientras tanto todos en casa trabajan ¡Y viva la Pepa!

El resultado de esta gestión, lo comuniqué a los del C.R. de J.J.L.L. ya que así fué convenido con anterioridad a fin de proceder en consecuencias si este pretendía tomar informes en esta fuente, y no se aprovechara de la tolerancia del compañerismo de los componentes de la brigada, pues seguro que de ser otro se le hubiera declarado desertor.

¡Lastima que Moya no estuviera en la brigada, otro gallo les hubiera cantado a estos intocables!

La posición que ocupábamos la 1ª sección de la 2ª compañía a las ordenes de José Torrecillas Torres estaba en los Noguerones.

Barcelona Abril 1977

=====

Un día del mes de Marzo de 1939 nos reunimos en Noguerones el comité de las Juventudes Libertarias del batallón.

La reunión tuvo lugar en el local donde estaba la sección de transmisiones del batallón, en ella di cuenta de la intención, que según noticias informativas me había dado el secretario de las J.J.L.L. de la brigada, teníamos que estar preparados para lo peor.

No sé como es enteró el comandante de que yo estaba en Noguerones, me mandó llamar a la comandancia, fui en su encuentro cuando nosotros terminamos la reunión y cada cual se fué a su puesto.

Cuando me presente en la comandancia Pontes me hizo entrar en el "despacho", quedé extrañado por la manera tan misteriosa de la entrevista, a pesar de la información que traje de Baza, la que me dió el día antes el secretario de la brigada, me resistía a creer lo que me decía Enrique Pontes.

Todo marchaba mal en los frentes pero, este desmoronamiento, este derrumbe, así tan radical, de retirada general, sin resistencia alguna, sin saber a donde nos retirábamos, que nuevas posiciones íbamos a tomar, donde ir u por último saber que tendríamos que entregar las armas en algunos controles que tendrían establecidos los fascistas en algún lugar de Martos o de Torre Don Jimeno o de Jaén, al enterarme de esto se me cayó todo mi ánimo y quedé anonado. No creía lo que me decía o al menos de la manera como me lo decía, teniendo sospechas e información de lo que pasaba, no quería creerlo cuando llegó la hora y menos tal y como Enrique Pontes me lo expusó. Entonces me dió a leer la orden del Cuerpo de Ejército de Andalucía transcrito por la comandancia de la brigada, tu eres el segundo que lee esta orden, el primero he sido yo, hace una media hora que la he recibido y enterado que estabas por aquí te he llamado.

Ya he comunicado a los capitanes que vengan para testificarles personalmente lo que hay.

Me expusó su plan, en la puerta de la comandancia hay un camión, ya ves que es pequeño, en le pondremos dos fusiles ametralladores, uno delante y otro atrás, en el no vabemos muchos, he pensado en irnos los capitanes, mi hermano, mi cuñado otros más y tu, por esto te he llamado, hasta este momento nadie lo sabe, solo tu.

Después del estupor que me ocasionó la noticia que aún esperandola no la cocebía, después de la reacción y hacerme cargo de la situación, después de comprender lo propuesto, en le sentido de fugarnos dejando abandonado el batallón y con él a tantos compañeros en peligro de desorientación profunda por ignorar la situación le dije: Enrique a parte de los capitanes que propones para la huida, es necesario avisar a muchos compañeros ya sean capitanes o soldados, en estos momentos es preciso hacerlo a los compañeros sean los que sean, si es así yo me voy, si no es así me quedo.

El trató de convencerme argumentando-y era verdad- que solo había un camión, por lo cual era totalmente imposible poner alerta a más de aquellos que cupiesen en el camión y se considerasen "materia fusilable"(textual) yo entendía (como así ocurrió) que entre los compañeros que no tenían cargos militares había tanta "materia fusilable" como en los mandos, esta posición mia fué muy rebatida por él.

Soy humano y entiendo que si solo hay "asientos" para 20 no se pueden "sentar 50", haciendo una estrechez se pueden "sentar 30", bien comprendo que no es humano que, porque "no se pueden sentar 50, 100 ó 300 todos tengamos que quedamos en pie", esto aparte que no es razonable, es inhumano, es egoismo y no esta de cuerdo con la manera que decimos de pensar.

Pero lo que no entendía es el empeño en que no se

les dijera a los demás, que solo había 20 "asientos" y que estrechándose al máximo podían hacerlo 30.

Por lo tanto el resto fuesen muchos o pocos se buscaran el "asiento" por sus propios medios.

El insistía en que no, que la retirada la daría él a una hora determinada como decía la orden.

Pensé mal de Enrique Pontes, empece a sospechar de todo y mi cerebro trabajaba forzadamente sin descubrir más de lo que había dicho, ante esta negativa de no querer que llamara a aquellos que me parecía que se debían ir en aquel momento, me dió por pensar mal y accedí a sus exigencias.

Quedamos en que estaría en el pueblo y estaría pendiente para la marcha que sería a la caída de la tarde, cuando el cuerpo no hace sombra.

Pensaba en lo que sospechaba José Castro cuando lo trasladaron a ametralladoras, pensé en lo que me pasó cuando salí de la posición, camino de ir al pleno regional de las J.J.L.L. de Andalucía, pensé mal muy mal de Pontes; ¿Que pruebas tenía para pensar mal de esto y de aquello que pasó. pero que todo pudo ser, cosas que pasan sin que necesariamente esté relacionada con nadie? Ninguna, solo sospechas, si pense bien o mal, no lo recuerdo ni lo puedo justificar, pero en aquel momento dije sí, tuve miedo de decir no, e insistió, no se porque lo hice, aún sabiendo que no quería irme en el camión.

Barcelona                      Abril                      1977

=====

Mi sección estaba en una posición donde pasaba la carretera que va de Noguerones a Martos pasando por la comandancia de la Brigada, desde esta posición no se veía la carretera pero sí desde una cota más baja, si podía ver como esta serpenteaba al pie de otra cota algo más baja.

Quiero decir, que si me lo propongo corto el paso por esta carretera, está no paso por mi mente, pero pensé que si podía pasar por la de Pontes.

Pensé, que él podía creer que podía llamar a todos los que se quedaban sin "asiento" para cortarles el paso, él podía enviar a su cuñado y a su hermano que me cortaran el paso a mi preparándome una emboscada y una bala al azar tropezara conmigo quedando al pie de cualquier olivo y en el olvido de todos en aquel desconcierto que a la media noche se produciría.

Noguerones es un pueblo pequeño, treinta o cuarenta casas y molinos de acsitunas, esta era creo yo, la razón de este pueblo, la aceituna y los molinos. Lo primero que hice, cuando dije sí a la huida, fue ir a la sección de transmisiones y telefonar a los delegados de las J.J.L.L. de las compañías para una nueva reunión urgentísima y para aquel mismo instante (como he dicho hacía poco que habíamos estado reunidos y apenas habrían acabado de llegar a las posiciones cuando les hacía volver otra vez).

Ellos no querían bajar y yo por teléfono no podía decirles lo que sabía desde hacía unos momentos. (Debo de decir que Pontes, finalmente accedió que yo informase de la situación a las J.J. y miembros de la C.N.T. en una reunión (solo de los delegados de compañía), estos volverían a sus unidades y ellos informarían a las que creyeran necesarios para que en aquel mismo momento se marcharan donde creyeran mejor en busca de la libertad, pero que no les diera nada del camión).

Como quiera que ellos insistían que le dijera las causas de la nueva reunión y como me veía en la

posibilidad de decirselo por teléfono ante el temor de que se interfirieran las comunicaciones aún en la misma sección de transmisiones, además era necesario estudiar un plan organizado de actuación y esto no se podía hacer uno a uno, tenía que ser un plan conjunto.

En vista de que no había medios de entenderse todo quedó pendiente.

Nadie bajó, telefoneo al secretario de las J.J.L.L. de la brigada (este el valenciano que no recuerdo su nombre) puesto al habla con él, le pido informes concretos de la situación real, no solo de lo que pasaba, si de algún plan determinado en la actitud que tomaríamos como organización.

-No puedo decirte nada por teléfono- le contesté diciéndole que podía desplazarme a la comandancia y nos pondríamos de acuerdo y coordinar algún plan. -Esperate, no sueltes el teléfono, voy a consultar con Zarcos, a los pocos minutos me dice el compañero valenciano, "No vengas, dice Zarcos que cualquiera que abandone su posición, sea quien sea, será fusilado en el acto, a este fin hay un pelotón preparado".

"Quemar toda la documentación de la organización tanto juvenil como toda la que obre en nuestro poder del Movimiento Libertario y que lo hiciera conocer a las compañías".

Con toda la precaución posible, tomando caminos no habituales, dando rodeos para que nadie me localizara, me marché a la posición, pues como ya he dicho no tenía confianza en Pontes y con lo que me acababan de comunicar de la cabecera de la brigada menos aún.

Al fin llegué y sin más tomé el teléfono poniéndome en contacto con el resto de las compañías del batallón, les comunico lo que me acababa de decir el secretario de la brigada; ellos se asombraron; para esto quería la reunión son cosas que van a

ocurrir muy graves, esta noche, cuando esto ocurra todos iremos por el mismo lugar, tratemos por todos los medios de estar en contacto cuando sea la hora fatal.

Sobre la media noche fue la hora de la retirada, la orden la teníamos al oscurecer.

Desde mi posición, yo, sin decirle nada a nadie sobre lo que se penso en la comandancia, me baje un poco para ver la carretera esperando que pasara el camión, no lo pude ver bien, tal vez con las luces apagadas pasó, ¿pero y el ruido del motor? es posible que pasara antes de bajar a quel lugar, me daba igual.

Nunca pensé en obstruir el paso y si estaba vigilante era por curioso y mentalmente desearles suerte hasta Alicante.

La retirada seria hasta Martos, así decía la orden no pondramos resistencia a las fuerzas de control que nos requirieran la entrega del armamento.

¿Y después que? De esto nada decía la orden.

El batallón no era igual que hacía ocho o diez meses, en le había gente nueva que no conocíamos nada de ellos, muchos podían ser camaleones fascistas o arribistas que quisieran aprovecharse del momento para hacer fortuna o alguno que quisiera hacer daño para cubrirse de méritos y a su tiempo presentar la factura a sus nuevos amos, si podía haber muchos camaleones con toda gama de colores que quisieran ponerse, había que estar alerta.

No teníamos más confianza que entre los muchos que nos conocíamos desde el principio y en nuestras pistolas.

Durante la retirada y por mediación de enlaces de una a otra unidad, se trató de que nos fuéramos agrupando los pocos que quedáramos, la consigna, quemar toda la documentación y romper todo el armamento posible, no entregarnos y eludir los controles.

unos kilómetros antes de llegar a Martos nos detuvimos, el único capitán que venía con nosotros era Trinidad Castellano Egea, los demás se irían con Pontes o bien en unión de otros compañeros tomaron otros caminos.

En este lugar que nos detuvimos nos reunimos todos los que oúdimos, por cierto que fuimos pocos, los demás compañeros se habían esfumado ¿Que fue de ellos? ¿Que caminos tomaron? Es posible que no nos encontráramos por la confusión, la incertidumbre, la oscuridad.

Es posible que muchos se marcharon horas antes de la retirada.

En aquella parada nos encontramos y decidimos que camino había que seguir, primero destrozamos todo lo que se pudiera, andar con cuidado ya que podía haber camaleones entre tanta gente desconocida, hacer un discursito, tratándonos de traidores, que nos entregáramos a los fascistas y matarnos allí mismo. Esta idea fue sugerida, por lo que se comunicó por teléfono con relación a la orden de Zarcos ¿porqué este tomó estas determinaciones tan drásticas y draconianas? Todo lo que me había pasado en el día estuvo influenciado en mis actos y mi modo de hacer y pensar en aquellos momentos, por esto recomendé que las armas estuvieran pronto en las manos.

En todos los estamentos sociales hay pelotas.

Ahí bien, entre los reunidos había uno que no lo habíamos visto antes, desde que éramos milicias.

Creo que era de Pinos Puente, algo mayor que nosotros. propuso que nos hicieramos fuertes en el Castillo de Martos, yo me opuse totalmente, en otras circunstancias lo hubiera aceptado, por ejemplo al principio de la guerra, en un ataque del enemigo, pero en aquellos momentos, en que los mandos estaban camino de Alicante, en que solo quedábamos un número reducido de compañeros, cuando la brigada no era ni su nombre ni su somera de lo que fué

hacia algo más de un año, que los tenientes casi no nos conocíamos, todo esto creaba desconfianza, este querer arrastrar vidas y sacrificarlas inutilmente en un holocausto de mártires obligados por nosotros, si es que esto no hubiera sido cortado en su principio por algún emboscado con colores de oportunidad, este que hizo la propuesta insistió,

Después de otra vez machacar sobre el tema se le preguntó donde había estado desde que estuvimos en San Diego y en los frentes del Tocon de Quentas, pues desde entonces no le habíamos visto el pelo. Este estuvo en la compañía, más bien dicho en la comandancia de la brigada y ahora quería hacerse el héroe.

De todos los reunidos yo llevaba la gorra con las insignias de teniente, él se encaró conmigo diciendo que yo era el que tenía que determinar, pues él creía que era el único que en estos momentos tenía mando superior, -Me quite la gorra y se la puse en la cabeza diciéndole- "desde ahora tu eres el jefe tu eres el héroe que te has pasado la guerra de pelotas".

No era yo el que hubiera de más graduación entre todos los que estábamos, estaba por allí Trinidad Castellano, liado en una manta sentado al borde del camino y parecía estar ausente de todo lo que ocurría a su alrededor.

Nos retiramos un pequeño grupo y a este se agregó un teniente nuevo, no lo conocíamos casi ninguno, era de Almería.

Antes de irnos me acerque a Trinidad para saber la decisión tomaba, no contestó seguía envuelto en la manta, sentado y ausente, allí lo dejamos.

Cuando nos alejamos más de 10 andando de donde estaba el grupo de la fuerza (lo hacíamos por el mismo sitio que habíamos venido), este teniente se enteró de cuáles eran nuestros planes y se quiso retirar para unirse a los demás, le invite a que

siguiera con una insinuación de mirada a mi pistola y recomendarle no hiciera alguna tontería.

A estas alturas el no podía retirarse con los demás tenía que seguir nuestra suerte, buena o mala, él estaba enterado de nuestro proyectos y no teníamos confianza en nadie.

Retrocedimos para rodear Martos y pasar a las montañas, nuestra idea era ir hasta Francia, cobijándonos de día donde fuese, andar de noche como pudieramos, evitar los núcleos urbanos y comer, ya veríamos. Después de andar toda la noche descansamos en una montaña montando guardia.

Nos habíamos dejado Martos muy atrás, después del descanso y no observando nada anormal continuamos nuestra marcha dejando a Jaén a la derecha pero pasando muy distante de él.

Muy avanzado el día y ante la vista de un cortijo tomamos las precauciones antes de acercarnos, en vista de que nos pareció todo normal nos acercamos entablado conversación con algunos de los hombres era una colectividad de C.N.T. y más de la U.G.T. Estaban enterados de lo que ocurría pero por allí no se habían presentado nadie, los componentes de esta colectividad, y los que por tanto habitaban en el cortijo eran varias familias.

En este lugar estuvimos comiendo en unión de todos. La manera de comer era curiosa, había dos grandes paellas del diámetro de las de los cuarteles o cárceles, en una estaban los hombres y zagales y algunas mujeres, en la otra casi todas eran mujeres y niños y algún hombre, todos los comensales estaban de pie alrededor de las paellas, en el centro el arroz, una cuchara clavada, esto quería decir que nadie podía comer.

El que había colocado la cuchara en el centro todos colocados alrededor, echaba un pie hacia delante llena la cuchara de comida por su lado retrocede el pie a la posición anterior y come, después lo hacía

el de su derecha y así uno a uno hasta dar la vuelta y así hasta que uno paraba poniendo la cuchara clavada en le centro de la paella, entonces todos paraban y bebían vino que se pasaban de uno a otro hasta que la bota llegaba al que bebió el primero, se cogía la cuchara y así otra vez hasta dar fin con el arroz.

Después de comer e informarnos de las preocupaciones de aquellos hombres y mujeres que no sabían que hacer y que conducta iban a tomar, ellos solo habían cometido un delito; sembrar la tierra y recoger el fruto, criar ganado del cual había 30 o 50 veces más del que había cuando se hicieron cargo de él, todo estaba más enriquecido y todo cuanto había tenía un valor de ciento más del valor que tenía cuando allí había; ¿que habra sido de aquella gente? seguro que muchos de ellos habrán pasado por las cárceles con fuertes años de condena y esto en el mejor de los casos, no lo sé. pero estoy seguro que a más de uno el cristianismo de Franco que subió al poder por la "gracia de Dios". habarn sido asesinados naturalmente por la gracia de Franco.

El dueño del cortijo, en vez de darles las gracias por lo bien que lo cuidaron, los denunciaria y así se quedó con todas las mejoras, en la fertilidad de la tierra, de los aparejos y de la multiplicación del ganado, dicho en el lenguaje que entiende la gente que no sabe de leyes, de derechos ni de esas palabras raras que tanto sabe la gente de hoy, jurídica, el tío te denuncia, se queda con todo, es decir un atraco a mano armada con asesinatos y secuestros.

Secuestros, porque a unos bandidos los llevaron a unos edificios y los tuvieron encerrados, asesinatos porque estos los mataron y robo porque otros se quedaron con todo lo que había, que no era de él, ni aún "sus" tierras ya que estas estaban allí desde el principio y "Dios no las vendió".

Seguimos el grupo con dirección a Sierra Nevada, habíamos desistido de ir a Francia en aquellas condiciones, así que de momento, era ir a Sierra Nevada y después ya veríamos.

Seguimos por los montes, vigilando antes de hacer algún descenso y continuando se nos hizo de noche a la vista de un pueblo.

Fuimos a alguna casa de las afueras del pueblo donde pasamos la noche, hablamos con los que habitaban la casa para informarnos de lo que pasaba por el pueblo, todo seguía igual nadie se había movido y nadie decía nada aunque todos estaban enterados de la situación.

No pedimos nada de comer y aunque nos lo ofrecieron solo aceptamos un trozo de pan que lo pagamos.

De madrugada oímos pasar un grupo de caballería, iban al trote, nos pusimos en guardia, pero este galope se fue perdiendo en la noche.

Apenas el día aclaraba echábamos a andar no sin enterarnos como marchaban las cosas por el pueblo y si todo seguía igual, nada pasaba.

No nos pudimos enterar que clase de gente habían pasado galopando, ni a donde iban ni de donde venían. En el pueblo no paraon, solo lo pasaron.

Decía que la noche la pasamos en alguna casa del pueblo, así que al ser muy temprano y no tener que pasar por calles, no vimos a nadie y creo que nadie nos vio.

Es curioso, pero desde que dejamos el batallón, no encontramos a nadie, ni campesinos, ni pastores, ni fuerzas de uno ni otro lado, tampoco se vió a nadie que anduviera en grupos o aislados como nosotros es decir en nuestra situación, solo la gente de aquella casa, a nadie más vimos en todo el recorrido desde que salimos de Martos, hasta que llegamos a la Dehesa de los Llanos.

Travesamos la carretera de Granada-Jaén y dejando Izmayor a la derecha y Diezma a la izquierda.

Mucho antes de llegar a las Ventas de las Navas, pues aún no dominabamos este lugar, pero ya adivinabamos el punto de confluencia de dirección a Baza, Guadix-Almería y Sierra Nevada.

Al llegar a este punto nos estiramos a descansar y deliberar que debíamos hacer.

La idea inicial fué la de ir a Francia, en aquel lugar se estudió el pros y los contras, superando estos en muchos tantos por cientos, nuestras ropas eran fácilmente punto de mira de quienes eramos y de donde veníamos, falta de dinero, ninguna documentación, no conocer los caminos más desiertos para no llamar la atención, el camino era muy largo hasta llegar a Francia, encontrandonos en el Sur. Para gente que, aún estando en nuestras condiciones que conocieran a los fascistas solo por lo que les han contado o hayan leído en nuestra zona este problema les hubiera parecido fácil pensarlo, pero nuestro caso era muy distinto, conocíamos muy bien los instintos de criminalidad que estaban poseidos estos facinerosos.

Cuando decidieron tomar el camino de Baza, unos eran de este pueblo, otros estaban unidos a chicas del mismo como Francisco Garrido el comisario de la compañía, Ceballos teniente que es de Orgiva y otros más, otro optó por seguir a estos para después filtrarse en Almería, este fué el teniente nuevo y desconocido por nosotros y al que obligué a seguirme cuando quiso volverse después de las decisiones tomadas antes de abandonar el batallón.

Este teniente decía ser de la C.N.T. y desde el momento en que echamos a andar hasta el puente en el que nos separamos fue un chico estupendo.

Dos se fueron a Guadix, pero ¿quienes fueron? no lo recuerdo.

Quedamos, Pepe, el "cordero", José Picheli, Granizo un chico de los Agustinos, otro del Tocón y yo.

Cuando atravesamos la carretera que va de Granada

a Guadix y subiendo la ladera de estivaciones de Sierra Nevada, el chico del Tocón se fue hacia la derecha en dirección a su pueblo, no había caminos por donde el iba, ni siquiera de cabras.

Nosotros emprendimos sierra arriba zigzagueando entre matorrales y chaparros, no sabía, ni creo que haya por este lugar, camino de ninguna clase, solo había juventud que superaba todo este escabroso camino.

También es necesario decir que este chico de los Agustinos nos ayudó mucho, si no hubiera sido por su ayuda y orientación, posiblemente hubiéramos tenido que andar dos o cuatro días para llegar al punto que llegamos en solo una tarde, una noche y con el sol del día siguiente llegamos a la Dehesa de los Llanos donde la nieve aún cubría el trigo sembrado en el otoño anterior, en los lugares solanos ya se empezaban a despuntar hilitos verdes ensanchándose en cintas.

Antes de continuar tengo que decir que los que tomaron el camino de Baza, Almería, Guadix, nos dejaron sus pistolas y municiones, por considerar que estos efectivos les comprometían en el camino que habían decidido recorrer y al lugar que pensaban ir y vivir, por el contrario nosotros teníamos otros propósitos, aunque en realidad no los teníamos fijos es decir aún no los teníamos definidos, estos se irían resolviendo sobre el vivir de cada día.

Estamos en la Dehesa de los Llanos, en plena Sierra Nevada, aquel lugar era tierra de cultivo, en el cortijo vivía una familia, amigos de los padres de Pepe el "cordero", en él vivió mucho este hombre, ya mayor, que por su edad no podía ocupar un puesto en la retaguardia y un hijo de este, hermano de Pepe que fué herido en el vientre de un tiro cuando el ataque a Quantas que en el principio conté, este chico siguió mal desde que fué herido, en el año 1949 aún seguía mal.

No se si los que habitaban en este lugar eran arrendatarios o propietarios, creo que esto último. En la Dehesa estuvimos dos días.

La causa fue que a Granizo se le hincharon los pies mejor dicho ya los traía hinchados cuando llegamos a este lugar, pero creíamos que con el descanso se recuperaría, no fué así, al tercer día los pies y las piernas se le hincharon más, fué cuando decidimos bajar a Granada, andando despacio unas veces, otras ayudándole y descansando mucho.

Las armas y municiones que llevábamos se engrasaron y se envolvieron en papeles y quedaron escondidas en un lugar de la Dehesa fuera del edificio. Desde la Dehesa bajamos a los Agustinos, esto es un poblado dependiente del Tocón de Quentas.

Los Agustinos es muy original y característico de algunos villorios y cortijos que he visto por Sierra Nevada, tanto por este lugar como por el Marquesado y la Alpujarra.

Sus casa no son de blancas fachadas como las de Sierra Morena, las casas son hechas de piedras y barro de color gris oscuro, los tejados son de piedras planas llamadas "lojas", piedras de pizarra que descansan sobre vigas de madera, estas piedras están cubiertas con capas de una tierra que le llaman launa muy impermeable, los tejados forman las calles para entrar en otras casas ya que estas están fabricadas escalonadamente, de noche es preciso tener cuidado, pues se puede tropezar con las chimeneas de las casas.

De los Agustinos teníamos que pasar por el Tocón de Quentas, a no ser que quisieramos dar un rodeo muy grande, y pensamos que tarde o temprano nos tendríamos que tropezar con los soldados o más bien con la realidad que estaba allí donde quisieramos que fuésemos, claro que teníamos de momento un objetivo y no queríamos tropiezos.

Aquellos caminos los conocíamos.

Aún no habíamos entrado en el pueblo, a cierta distancia vimos al primer guardia civil desde hacía 27 meses, todo el cuerpo se descompuso, fué entonces cuando entramos en una realidad que no creíamos aún. Fué por primera vez cuando nos dimos cuenta que la batalla la perdimos por algo muy grave que había ocurrido por causas ajenas a la voluntad de un pueblo que luchó por vivir como personas y no como peles, no sabíamos que hacer, si retroceder, pero a donde? si dar rodeos, huir de la gente, andar por caminos de cabras pero al final de cualquier camino que tomáramos siempre tropezáramos con aquella funesta realidad y macabra verdad.

Tanto por unos caminos como por otros el final era el mismo, si por uno teníamos Quentas, Duar, Guíjal Sierra, por otro El Molinillo, Aguas Blancas, La fraguera, El Fargue o Viznar.

Por el centro nos parecía el mejor, era el mismo que una noche del 13 de Enero del 1937 pasábamos llenos de desesperanza en busca de la libertad y de crear una nueva sociedad en donde la gente que poblaba estas tierras pudieran andar de pie sin inclinarse la cabeza de hombres cornudos y castrados.

Recuerdo una canción que cantaba una mujer en un carnaval, decía así:

Para vivir en Granada.

Señores, se necesita tener muy poca vergüenza y una mujer muy bonita que hable con concejales, sacerdotes y tenientes y que lleve una tarjeta de una persona decente.

Esto lo escribió uno que no era poeta de esos que por escribir lo hacemos millonario y damos agasajos para que escriba páginas de "gloria" a los verdugos de los pueblos y que estos les pasan la mano por el hombro, de estos que cuando le dan un premio



parecen pacos reales.

Este poema tan sencillito y vulgar dice las humillaciones que pasa un pueblo para, o una de dos, morir luchando o morir de vergüenza.

Este poeta fue un hombre vulgar y casi analfabeta que fué encarcelado y después en la guerra, lo obligaron a hacer de enterrador, y así estuvo de enterrador después de la guerra hasta que él fue enterrado, no me preguntéis como se llamaba, este hombre todos los años hacía de director de una murga en el carnaval, entonces yo era un niño, él era gordo, alto y feo, todos los carnavales los terminaba por regle general en la cárcel.

Cuando lo ví por última vez fue en los años 1944-45 era más feo y muy lleno de vino.

Su vivir debió ser un continuo sufrimiento por los muchos que enterró después de ser fusilados en el cementerio de Granada.

Lo mejor sería que yo me adelantara para hablar con aquella gente y que ellos se quedaran vigilantes en el lugar que se encontraban, actuando según vieran que pasaba y procedieran de acuerdo con la situación. El obstáculo era Granizo para nuestros movimientos, me adelanté, presentándome al que vi de más graduación, era un capitán de la guardia civil, con él habían más guardias, soldados, falangistas y requetés, al preguntarme le decía que iba a Granada, que nos habíamos perdido y que veníamos de Baza, yo le hablaba en plural y solo me veía a mí, me indicó el camino que teníamos que hacer hasta Granada.

Pero me dice- me has hablado en plural y te veo solo a tí, si señor, somos cuatro, los otros vienen más atrás porque uno tiene los pies hinchados, encontrando dificultades y teniendo que hacer descansos, yo me he adelantado para pedir paso, como vosotras sois del ejército republicano, solo me preguntó si teníamos armas y ni siquiera nos cacheó ni nos interrogó.

Hice señas para que bajaran, yo no los veía ellos a mí sí.

Todos conocíamos estos caminos, más adelante estaba el Puntal de la Morena, lugar primero donde descansamos aquel día 13 de Enero del 1937, el Cerro del Azafraán, Cerro Prieto, el Barranco del Tintín, el Cortijo del Tobalín etc, etc, posiciones que fueron nuestras y en las que estuve unos meses de aquel invierno del 37 cuando aún éramos milicias.

Bajaron y sin más entorpecimientos tomamos el camino que a nosotros nos convino, dejando el que nos indicó aquel "uniforme".

Nuestro propósito era entrar en Granada de noche y sin ser vistos, ir hasta la casa de Granizo y después ya veríamos.

Cumplida la misión Granizo! Quien no va a ver a los suyos!, nos separamos, a Pichichi no lo he vuelto a ver ni una sola vez, a Granizo no ví en la cárcel, más después me enteré que había muerto de tuberculosis, con Pepe el "cordero" si he tenido relaciones. Cuando nos separamos me pasé por el camino de Sacro Monte, pues como he dicho, allí me deje a mi mujer e hijos, cuando aquella noche me fui con los "rotos", en aquella casita que me alquiló Manuel Hidalgo los deje con la idea de si podía bajar a por ellos, ya que ella se afirmó en no acompañarme si no era con los hijos,

en la casa no había nadie; Que había pasado? No sabía que hacer ni donde ir; Que hora sería? Las 12, las 4 de la madrugada, no lo sé, por no saber no sabía ni el día, ni me importaba, que más daba que fuese el 3 o el 10 de un mes cualquiera, que importancia tenía, el día, el mes o el año de lo que pasa.

La verdad es que pasó y se entró en una gran noche dentro de un túnel larguísimo donde al final se podía ver algo de una luz mortecina en la que comencé otra vez a luchar por alcanzar un rayo de luz. Arduvé por las calles de Granada con un uniforme que era bueno por ser de soldado, por su corte, pero

malo para haber sido de un teniente sin insignias y sin mando, sin gorro, sin documentación, las calles estaban muy oscuras, no se veía vigilancia por ninguna calle, pero se presentía y había que estar al acecho.

Se sentía la presencia oculta, agazapada.

Me fui a donde vivía mi tía, todos los vecinos dormían, la puerta de la calle estaba cerrada, las llamadas tenía que hacerlas dando albadonazos, a esas horas pense que era mucho ruido para mí.

Pensé que tal vez el hermano de mi mujer pudiera vivir aún en el lugar que vivía antes de la guerra, si todavía continuaba en aquel bajo, toque en la ventana y se reisitían a contestar, yo golpeaba y le llamaba Luis, Luis soy yo, Paquita soy yo, Vicente- Que haces, que quieres-No se donde viven ni mujer y mis hijos.

Se levantó y me acompañó hasta donde vivía mi mujer e hijos.

En aquel piso viejo y destartado, vivía la madre de mi mujer, una hermana y un hermano, mi mujer y dos hijos, Manolo que ya tenía 7 años y Palmira con 4 años.

En el encuentro se lloro y fue triste más que otra cosa, se recordó en le siempre recuerdo, no del muerto, sino del que fue asesinado, después se recordó a otros, a otros y así a miles que no habían vuelto y ni se sabían sus nombres, ni conocíamos sus caras, ni su edad, se fueron hombres y mujeres y no sabíamos de donde eran. La alegría de vernos destellaba y al poco moría este destello por los recuerdos, por el presente, sin serlo y por un futuro incierto.

A los 27 meses sin saber uno del otro, nos reencontramos en peores situaciones que en la despedida. Cuando marché la noche del 13 de Enero del 1937 iba lleno de ilusiones, con la idea de luchar por una sociedad libre de tirantes, tiranos y explota-

res, porque mis hijos vivieran en un ambiente sin miedo al "Bu" ni al "tio del saco", ni al "ordía civil, que ni viviera la vida que yo he vivido y vivio aún, siempre asustado.

niño, en la escuela con la cara a la pared, con "Bu", con el "eres malo", con el infierno y el castigo, con el castigo de Dios, de joven y de hombre estado en el taller, con el dueño, el encargado, amenaza del despido, con la continua y siempre amenaza, sobre la cabeza de la Espada de Democles siempre pendiente del hambre, la enfermedad, miedo la vejez, miedo a todo.

cués de in día en casa, no me sentía ni derrotado ni vencido, si desorientado, sabía que Franco pondría su ley, pero él no venció a nadie,

Alemania e Italia, Marruecos, Inglaterra, Francia, fueron cómplices en su cobardía, Portugal fue alcahueta, los poderosos "los cesares asesina- a los nuevos Espartacos",

¿donde está pues la vergüenza de los tiranos que asesinaron a los pueblos, a sus compatriotas y a la tarición de sus juramentos?.

¿pensaba en la cárcel! ¿Estos cabrones nos han vencido? No, esto no es verdad, contra quienes hemos luchado pensaba, contra un ejército mandado por cabros que han dedicado todas sus vidas al arte de aprender a matar, gente que se han pasado años en escuelas de Guerra aprendiendo, como atacar y matar pueblos no importa cuales, contra los estados mayores de Alemania e Italia, contra naciones que des se enfrentaron con medio mundo, nos hemos enfrentado contra los capitalistas por tanto con los "estos" que han estudiado en los mejores colegios y academias.

Escuelas fraillianas, hemos tenido enfrente a la iglesia que, al parecer, su misión es apoyar a los fuertes en contra de los débiles y los movimientos de pan, de justicia, de cultura, de li-

...dad, en contra de Cristo! Ellos son los Anti-Cristo!

La iglesia que desde el año 1900 volvió la espalda al pueblo y de la traición de Cristo ha hecho un artículo de fe.

¿Y quien somos nosotros, que hemos resistido a tanta traición de más allá de nuestras fronteras y a las quintas columnas de nuestras retaguardias, a la traición de los militares profesionales que teníamos camuflados? ¿Quiénes éramos los que resistíamos durante 33 meses a toda esa gama de gente "lista" e hijos de perros?

La mayoría éramos, simplemente obreros con una fé inquebrantable, soldados, tenientes o comandantes. Éramos soldados circunstanciales, revolucionarios por ideas.

Éramos un albañil como Cipriano Mera, un panadero como Mauro Bajaterra, Juan Peiro cristalero, un Durruti, un Castaños, un Zarcos, un Maroto, un pastor o un camarero, maestros de escuelas, pintores, poetas artistas y algunos catedráticos, también habían otros que deberían haber muerto sus padres antes de engendrarlos.

En fin era un pueblo que en un 80% solo había estado en escuela de las 8 a los 12 años (privilegiados estos últimos) en que a esa edad empezaban a explotarte trabajando 10 horas, para ganar 15 o 20 centimos al día de 10 horas.

Por esto pensando y divagando, haciendo comparaciones de los unos y los otros, llegaba a la conclusión de que nosotros no estábamos vencidos ni estando en la cárcel, si a un hombre lo rodean de pistolas o lo traicionan estará muerto, pero "no vencido".

Antes de llegar a casa, mi mujer había ido a la plaza de toros, esta estaba llena de prisioneros preguntando a unos y otros dió la casualidad de que uno de los preguntados me conocía, este fué

uno de los tres hermanos Zurita, le dijo que yo no estaba dentro, que no sabía por donde andaba, y le dió a mi mujer una foto tamaño carnet mía, que él tenía.

Estuve sin salir de casa unos tres o cuatro días y como alguna vez tenía que hacerlo, di una tímida vuelta por dos calles, no saludé a nadie y aunque conocía a algunas personas, ellas no se si me vieron o no, pudiera ser que se hicieran los desentendidos cosa que no podía extrañar, ya que yo también lo hacía.

Otro día salí a la calle, mi salida fué más audaz. Aquel día lo ví y creo que él también me vió.

Antes de la guerra estaba de chofer en una tienda en la calle Reyes Católicos, él era socialista y tenía echada la solicitud para policía secreta, en la guerra fue aprobada su solicitud, antes de marcharme a la zona nuestra ya era policía.

Antes habíamos tenido discusiones alguna vez, no por ser socialista y yo libertario sino por haber solicitado para policía, no entendía como un socialista podía ser a la vez policía.

Honradamente no puedo decir que fuese él el que me denunciara, pero lo cierto es que dos días después fué llevado a la Campana, esto es un local grande que hay frente a la cárcel y que habilitaron para prisión.

!Que puedo contar de esta prisión que otros no hallan contado! Han sido miles y miles los que hemos pasado por las prisiones, por las habilitadas y campos de concentración de la maldita España de Franco.

Porque quisiera decir algo sobre esto, ni antes de la guerra, ni después, ni aún ahora mismo existe una unidad de españoles.

Está la España del ejército, la Iglesia, el Capital y la buquesia, estos son los que verdaderamente son los "españoles" los patriotas; y lo son en verdad

porque ellos son los amos de las tierras, de los grandes negocios, ellos son los mismos que dando 500 pesetas a no se que ministerio, libran a sus hijos de ir a la guerra de Africa allá por los años 11, 15 ó 17 y en su lugar iban los que siempre defendían la "patria", la otra españa es la de los camaleones, que unas veces son fascistas, otras comunistas, esta otra españa son los que de una manera han acaparado la técnica del saber y se venden al mejor postor, tanto da que sea americano, fascista o republicano, esta es la creadora de ingenios destructivos para el dominio de los poderosos, esta es la que forma la gran patria de colores que ni la de (goya), de esta paleta surgen como gigantesca cosecha de hongos y nutren los más diversos partidos políticos que en mi poca cultura he podido imaginar.

Por, último, está la España de los que no tienen ni patria ni España, los españoles de fondo, los folklóricos, los que nos dejamos pavonear cuando nos vantan canciones de la nana para dejarnos dormir con ñoñerías de que el gobierno emana del pueblo.

Los comparsas que solo sirven para meter un pape-lito en una cajita y estos españoles se ponen tontos porque creen que ellos son los actores y Guías ¿Cuando despertaran otra vez? Creo que seguirán durmiendo y entretenidos con esos juguetes que les dan y que tanto les cuesta.

¡Ah! Pero el día que vuelvan a despertar y tiren el juguetito se acabó la nana y las canciones de cuna. Ese día serán las ametralladoras las que canten. Sobre los hombros de estos hombres durmientes se han levantado todas las riquezas y grandes fortunas que hoy tienen las "Españas" y las otras "Españas" camaleones que entre unos y otros nos han sometido a la categoría de "dame pan y dime tonto", perdiendo el sentido de nuestra fuerza, de nuestra clase.

Hay somos una clase híbrida, a esta alturas andan despistados sin saber que color tomar, de tal manera han perdido el sentido de lo que son, que no saben distinguir un partido político de un sindicato.

Tal es así que una vez quedé sorprendido al leer una declaración que hizo un cantante llamado Lluís Llach en "Mundo Diario" Decía que "como oposición política él era Anarco-Marxista" sigue diciendo "Para mí el marxismo y el anarquismo son dos oposiciones muy ligadas entre sí y complementarias" Cuando leí esto pense en como estaría la luz y la noche revueltas antes de que "Dios" las separase para así ver lo que hacía y poder dormir por la noche y reparar sus fuerzas para el día siguiente separar las ahuas de la tierra.

Lo dicho por Lluís Llach y lo que hizo "Dios" es un lío que no llegó a entender, no sé si esto se come o se bebe.

Barcelona            Abril            1977

=====

De esta prisión podía hablar y contar más de un problema, pero me resulta engorroso hacerlo.

Si quiero hablar de un caso en particular, se dice que lo he contado por fastidiar a este que fué niño "bonito", y bien, que piense lo que quiera, es verdad y para mi ya es bastante el mal que me ha hecho.

Fui procesado y condenado a 10 años por rebelión militar, he dicho que deserté desde el mismo Granada el 13 de Enero del 37 en unión de muchos más. No se me pudo probar que fuese desertor, insistí en que los "niños de la noche" me cogieron prisionero en el Camino del Monte cuando iba a la casa de la noche, después de salir del cuartel.

Al principio la "comida" la traían de la cárcel, la Campana !Y que comida! acelgas cocidas solo con agua y sal, pero eso no era lo malo, (los elefantes comen hierba y hay que ver lo grandes que son) lo malo estaba en que tal y como venían en los camiones así se cocían.

Antes, esta verdura la hacían manojos atados con esparto, pues así con la tierra, el esparto y los caracoles que venían pegados a sus hojas y con habas, así nos las daban a comer, después vino la temporada de habas verdes, o puede que fuera antes de las acelgas, para el caso es lo mismo.

Igual que con las acelgas se cocían y se hacían con las habas, tal y como venían del camión, que era descargado en el recinto y de aquí y con palas se cogían en espuestas a las calderas para cocerlas a la olla, a los platos, nada más ver esto te daban náuseas.

Después mejoró la comida un poco, a partir de cuando instalaron una cocina en la Campana, al frente de esta cocina pusieron a Manolo, el maestro que trabajaba en el Hotel España, en Almuñéscar en el año 1932. Manolo me metió en esta cocina con él así que éramos dos profesionales, si bien por esto la comida

no es que fuera buena del todo, pero al menos estaba limpia.

Pasados unos meses el maestro Manolo fue trasladado a un campo de trabajadores del que salió allá por el año 40 o 41 y yo me quede en su puesto.

A medida que pasaba el tiempo los problemas iban aumentando, sobre todo por la escasez de agua, la prisión no tenía agua, esta la traían con carros cubas el ejército.

El agua se empleaba principalmente para comida, limpiar los cacharros de la misma y beber, pero al llegar el verano y el aumento de más presos daba lugar a problemas.

La guardia del interior eran soldados o falangistas mitad unos y mitad otros, creo que algunos de los soldados venían con camisas y gorro de falangistas. Esta gente se llevaban el agua para sus usos tal como lavarse o limpiar el suelo del local donde ellos estaban instalados, hasta que un día les dije que no se llevarían ni una gota de agua.

Vino el sargento de la guardia, tuvimos una pelotera que naturalmente, perdí yo.

Fui llevado a una oficina, sobre la mesa estaban preparados unos verjagos, principió el interrogatorio del cual yo tenía razón., pero el que me salvó de la situación fue un tal Manuel, maestro de escuela que a la vez era oficial de prisiones.

Este don Manuel era hermano de otros que también son o eran maestros y tenían dos academias, una en frente de la otra y frente a la casa de donde vivían mis padres y natural, nosotros de niños, de aquí venía, no ; amistad pero si recuerdo ya que por la edad no podía haber habido relaciones.

El suministro se hacía de la provincial a la Campana todas las tardes íbamos conducidos varios presidiarios a por ella.

Un día entre a la cocina de la provincial, vi en ella al que fué mi maestro en Lanjarón, Granada y

Málaga, José Galindo, no me dió ninguna alegría verlo, no por lo que pasó, como alguien pueda pensar, sino por el encuentro en aquel lugar, estaba triste pero no me dijo el porqué.

No siempre tenía ocasión de entrar a la cocina de la provincial, así pasó un poco de tiempo hasta que pude entrar otra vez, al no ver a Galindo pregunté por el, lo han fusilado, fue la respuesta. Quisiera decir como estaba esta provincial de presos, calculo que el máximo que pudiera tener de cabida fueran doscientos y a menudo 300 (creo que he exagerado) pues por este 1939 y 40 había más de 5000 mil, todo estaba totalmente lleno, los presos dormían en le sitio de diez, veinticinco, los pasillos y corredores llenos para pasar de un sitio a otro había que saltar por encima los durmientes.

Los patios estaban a reventar, cuando llovía se clavaban las mantas sobre la pared y bien tirantes la parte inferior sobre el suelo al estilo de tiendas de campaña, esta manera de estar no se ponía uno y otro, sino en filas unidas de modo que habían ocho o más, de tal manera que lo que estaban en medio tenían que pasar por encima de los demás.

Al decir que se unían ocho o más me refería a las mantas.

Esto seguro lo va leer alguien que nunca ha estado en la época de aquellos años, para estos doy estos detalles, para los que estuvieron ya lo saben como yo o mejor, además esto ellos no lo leeran.

He oído que en la Campana había un niño bonito, llamado por el director de esta, este es un tal Palacios, de Málaga, que fue comandante.

Cuando Palacios estuvo en la plaza de toros, una señora joven y viuda protegió a Palacios, fué un flechazo, la viuda se enamoró, esta señora tenía una parada en le mercado en la que vendía jamones, embutidos, etc.

Palacios pasó a la Campana y ella lo siguió, debía ganar mucho dinero y debía estar muy enamorada ya que a fuerza de regalos ablandó el corazón del

director, hasta hacer de Palacios el señorito de la prisión.

El director vivía con su familia en la misma Campana, la entrada de la vivienda era exterior pero los balcones daban al exterior y interior de la prisión sobre un patio grande, todas las tardes se podía ver a la viuda asomada a uno de los balcones del director, contemplando a su adorado.

A Palacios no le faltaba ni un detalle ni en el vestir ni en la limpieza de su ropa, nien sus alimentos.

Cuando llegaba la noche eran recogidos todos los presos pero Palacios y sus aduladores continuaban en el patio hasta altas horas de la madrugada o bien pasaba a la casa del director a pasar un rato en compañía de su amor.

No se puede decir si salía más alla de esta vivienda o pasaba algunas noches fuera de la prisión, esto no lo puedo decir porque para hacerlo seria necesario que yo hubiera estado con él, pero se decía que de noche salía con el director y la familia, lo que no se puede negar es que él se veía con la viuda en la casa del director.

Esto no quiere decir que se le pueda acusar de perjudicar y que si uno tiene esta suerte es razón para envidiarlo, todos no podíamos disfrutar de este privilegio, la gente es maliciosa y no se puede evitar.

Le preguntaban ¿Cuanto le costara a la viuda este marido? Deberá ser muy rica, sino es así y solo tiene la parada ¿ se arruinara si no sale pronto su futuro?.

El director le inventó un destino por darle ocupación para que no pasara las horas aburridas, el destino fue de encargado en la cocina, así controlaba la "mierda" que se suministraba para los presos.

En recuerdo que fiesta era, se dió una comida extra

ordinaria, para prepararla estuvimos trabajando da la noche.

Palacios se quedó con nosotros, el trabajo era más de lo que podíamos hacer y lo invite a que se quitara la ropa de señorito (vestía muy elegante) y se pusiera otra y nos ayudara, su contestación fue "no estoy en la cocina para trabajar, para eso estáis vosotros, yo estoy para vigilar, para que trabajen y cuidar de que no se roben los alimentos ni los suministros".

No puedo decir que estas fueron sus palabras una a una, por que sería una desfachatez por mi parte hacer esta afirmación despues de 38 años, pero si puedo afirmar que este fue el sentido que le dió y lo que quiso decir.

Aquello fue el colmo, no solo por lo que dijo, sino por quien lo dijo! Palacios, comandante de brigada y militante de la C.N.T.!, fue humillante, vergonzoso, ofensivo, indignante e intolerable, tuve una grandisima bronca con él, le dije todo lo que se me ocurrió llegando a la amenaza de darle con un "drillo" en las espaldas, para que echara un pulmon por la boca, se que él tomaba algo del suministro por darle a no se quien, y lo se por un sobrino del director que estaba preso y que tambien estaba de vigilante encargado bajo las ordenes de Palacios. La diferencia entre uno y otro era que el sobrino nos ayudaba y estaba con nosotros.

Un hombre llamado Bueno de apellido, hombre que por su edad tiene que haber muerto y él sobrino del director les debo que las cosas no hubieran llegado mas lejos, ya que me negué a continuar trabajando, me fui a mi departamento y me acosté, Bueno fue a mi departamento y estuvo a mi lado tratando de convencerme ya que el único profesional y tenía la idea y desarrollo de lo que estaba a medio hacer y no sabía como terminarlo, y lo más importante, en los meses que viviamos mi posición era peligrosa

para mi si persistia en mi actitud, también venia de cuando en cuando el sobrino del director mientras tanto, el trabajo en la cocina estaba parado. Al final fui a la cocina convencido por los razonamientos de Bueno.

Palacios fue el responsable de mi traslado al Puerto de Santa María, cuando salí en libertad, en Agosto de 1941, él ya estaba en la calle.

Antes de estos hechos estaban en la Campana José y Francisco Quero, Guerrero y Tito.

Sabía que pretendían fugarse, ellos tenían más facilidades que otros ya que salían a la calle y tejados de la prisión para arreglar esto u aquello. Un día salieron acompañados de un centinela, uno iba con su botijo ya que si estaban trabajando por los tejados y tenían necesidad de beber lo necesitaban para beber agua, era verano, y cada uno iba provisto de herramientas y el centinela detrás de ellos con el fusil en la mano.

Al Pepe Quero le dije, según los propositos que tengas te diré que en la Dhesa de los Llanos hay armas y municiones, si das mi nombre no sabran quien soy, no me conocen pues solo estuve unos días pero das el de Pepe el "cordero", despues de casi cinco años vi a Pepe Quero, pero esto lo contare más adelante.

En esta prisión, entre otros estaba el hermano mayor de Maroto, Francisco ferroviario, un compañero de este, socialista, excelente compañeros.

Con estos dos tuve muy buenas realciones, así como con un tal Angel Vicente, valenciano, que tan mal se portó cuando salió de la prisión.

Paró en mi casa, me robó y fue partcipe de soborno e inducción a mi hijo para robarme impunemente. Cuando salí en Agosto del 1941 seguí visitando la Campana, en ella quedaba Francisco Maroto, el compañero socialista, que era de un pueblo de la Vega de Granada y Angel Vicente, hablaba con ellos y

atendia cualquier cosa que les hiciera falta.

Al llegar la noche de los reyes del 1941 me hice cargo de los juguetes que hicieron, estos eran de madera, carritos, camiones, ruedas dentadas que al rodar hacian ruido al roce de una fina madera y otras cosas más.

Ellos fijaron los precios y a estos los vendí en la plaza Siberrambla, los que me quedaron los regalé y a ellos les di todo el dinero como si todos hubiesen sido vendidos, a la venta de estos juguetes me ayudó Pepico "el loco" un buenísimo amigo que trabajabamos juntos en la fábrica de Fernando García.

Retrocedo en el tiempo.

Fernando García ya no tenía un taller como en el 1937 cuando me pasé, tenía una fábrica de tres naves, García tuvo mucha suerte, el tendría que haberse pasado con los rojos, pero la peseta tiraba más que su vida, no fue al servicio aunque su quinta fue llamada a filas, no se que truco se buscó con la vista que lo dieron inutil total, García no ha llevado gafas, veía y leía perfectamente pero García le echaba valor a todo, era audaz y sin vergüenza, que sabía vivir la vida para su exclusivo provecho.

Cuando se enteró que yo estaba en la cárcel, no vino a verme pero me mandó a un emisario para interesarse por si necesitaba algo, nada, le dije, solo un abogado.

Si fué o no nombrado no lo sé, el y todos decían que si, Mariano, Luque, Rafael el sastre y el mismo García, sería verdad, pero no era menos verdad que yo no he visto abogado alguno y en acto del Consejo de Guerra allí no hablo ni dios una palabra en mi defensa, un tio dijo que para mi 10 años. y aquí quedo todo.

Lo curioso de este caso es que el que me mando comisionado para ver que me hacía falta fue Pedro Ru-

viño, aquel que le propuse pasarnos con los rojos si él sabía algun medio cuando fuimos a por un pedo de cobre a la casa de Bravo, lo curioso estaba en que cuando mi mujer me visitó le conté que habia venido este individuo en comisión de Fernando, mi mujer me dijo que Pedro Ruviño es un camisa vieja. Me quede pasmado, hasta entonces lo habia tenido por comunista.

De la Campana podía seguir contando y llenar unas cuantas páginas pro no vale la pena, son incidentes que pudieron tener graves consecuencias pero que solo quedaron en incidentes, solo dire por recordar con quien los tuve, con el ordenanza de las oficinas de la prisión, con un guardian falangista, con un sargento del ejercito, con el cura y con que fué temporalmente director de esta habilitada y del que me libre gracias a Don Manuel el maestro de escuela, pero que entonces era oficial de prisiones, de todos los nombrados el más asqueroso, inmoral e hipocrita es el cura un tal don José que antes de la guerra fué cura de San Matías, un tio gordo con facha de pendona-marrana.

Mientras mi mujer seguía vendiendo helados en el verano para atender a los dos hijos y a ella misma, yo trataba de no molestarla, ya tenía bastante con sus escaseces para crearle un problema más.

Como digo, entre los problemas que surgieron en la Campana a causa de la falta de agua, del cura facha marrana y refagona, no digo nada porque considero una pedanteria dar relieve a cosas personales.

Pero si quiero hacer constar algo que atañe al comportamiento de la iglesia en la prisión.

Recuerdo que era verano del 1939 cuando los mandones de la prisión nos hicieron formar, una vez formados nos presentaron a una mujer más bien alta vestida con ropa oscura y un alma más negra que una noche dentro de un túnel o que en lo más hondo de una galería de una mina de carbón con la luz apagada.



Su pecho era liso, como una tabla, lo que ya de-  
ta su inmoral pensamiento, cuando al vestirse, in-  
tencionadamente se ponía las tetas apretadas pen-  
sando lascivamente el efecto que causaría entre nos-  
otros el comportamiento físico en cualquier per-  
sona, esta mala hembra pensaba mal de los demás por  
que ya en ella estaba el erotismo pornográfico.  
Esta fulana les dijo a los funcionarios que deshi-  
ciera la formación para que pudieramos estar más  
unidos y alrededor de ella a fin de ser oídos por  
todos, ella se subía en un tinglado puesto junto a  
la pared.

Creo que nadie sabía su nombre, esta fulana se ha-  
cía llamar "señorita cero".

Nos decía que se llamaba cero porque su valor era  
nulo ante Dios, como nulo era el cero cuando esta-  
ba solo o a la izquierda de la unidad.

Su humildad era tanta que no podía comprender la  
berbia que nosotros teníamos al pretender haber  
rido anteponernos a los designios del Señor y a su  
leyes, este había constituido la sociedad tal y co-  
mo esta porque en su gran sabiduría sabía que era  
mejor para el bien de todos.

Nosotros habíamos arrebatado con nuestra soberbia  
a los asignados por "El" la administración econó-  
mica establecida, la cultura, habíamos atacado cri-  
minalmente a la religión y habíamos profanado las  
buenas costumbres y la moral.

Si alguno de los "designados" se portaban malos  
ministradores solo Dios les podía pedir cuentas a  
la hora del juicio final o la justicia de los hom-  
bres, que la ejercía el poder que Dios les había  
otorgado.

Ella era una mujer a la que había llamado Dios pa-  
ra dirigirse y salvar nuestras almas del crimen,  
ella el cuerpo nuestro no le interesan, para ella  
nuestro cuerpo era un estudio podrido que ponía  
peligro de pudrir el alma que Dios depositó en él.

Decía: es por esto por lo que siempre me dirijo a  
vuestras almas, no a vuestros cuerpos, porque como  
tales no me interesais.

En efecto, siempre que hablaba decía "Almas que me  
escuchais", tanto repetía, esta fulana, estas pala-  
bras que nosotros contabamos el número de veces que  
en su verborrea las repetía cada tarde, en principio  
las contabamos en silencio, pero tanto cansó que  
después fué un murmullo y a corro; siete, ocho, vein-  
tisiete, treinta..y así no sé, hasta cuantas veces,  
se llegó al punto que tomabamos a chirigota estas  
palabras de "almas que me escuchais", que este pe-  
dazo de puta virgen, "digo virgen por que ella mis-  
ma se decía señorita-cero", que llamó la atención  
de nuestra actitud a la dirección para que con no-  
sotros hubiera una vigilancia cuando ella hablaba.  
Aquel día había que oír lo que salió de su boca,  
salían víboras, sapos y culebras, esta tia "puta  
virgen" era una sádica que gozaba hiriendo a la gen-  
te, humillandonos, de instintos criminales.

En sus verborreas no había nada humano cuando decía  
que no le importaba un bledo si nos fusilaban o no,  
ella consideraba que debía ser así por los muchos  
crímenes que habíamos cometido contra los hombres,  
contra la autoridad y contra la ley de Dios y su  
iglesia.

En aquel mismo verano y despues de haber estado es-  
ta tia nos metieron una pandilla de jesuitas, con  
el mismo fin que la "cero", estos tocaron otro te-  
ma, los mandamientos de la Ley de Dios y lo hacían  
en corros, cada uno formaba su corro sin subirse  
en tinglados, creo que vinieron de tres a cuatro.  
Cada día tocaban el tema sobre uno de los manda-  
mientos, pero del 4º mandamiento pasaron al 6º, 7º  
y así hasta el 10º, todos nos dimos cuenta que el  
5º del cual estabamos pendientes para ver como lo  
explicaban ya que se pensaba formar una polemica,  
no dijeron ni una palabra.

Cuando paso el 5º en silencio, nosotros hicimos

nuestros comentarios y pensamos en las razones de porque lo habian silenciado, si por no explicarlo para ver como reaccionabamos, haber si pasaba y asi no vrese en la necesidad de hacerlo, si fue intencionadamente o predemitado de antemano, sentian verguenza de tener que hacerlo, creiamos que no, en este caso podian haber explicado otros temas.

Se pensó en dejarlos que siguieran con su royo hasta que terminaran el 10º y cuando entonces dijieran se acabó, entonces atacarlos.

Pasadas estas charlas y dejar por terminados los nueve mandamientos se despidieron "hasta mañana y lo otro que dicen al despedirse", se les dejo ir. Al dia siguiente principiaron con otro tema, pero un preso se les adelantó diciendo que no habian terminado con el tema anterior, pensaba que si el 5º mandamiento lo habia anulado la iglesia ya que solo habia explicado 9 y el quinto lo pasó.

El nombre de este compañero preso no lo recuerdo en estos momentos, pero si recuerdo su fisonomia tal y como era hace 38 años, su profesion era médico, socialista, era de un pueblo de la provincia de Granada, de unos 35 años, más no, de un metro sesenta y siete/era un poco más alto que yo/ algo grueso, (casi como lo soy yo ahora), el pecho de un caoba rojizo y muchas pecas.

Se comprobó, que el jesuita no lo explicó porque su intención era dejarlo pasar deliberadamente, en la creencia de que nadie se atreveria a sacarlo en discusion el 5º.

En la mente de todos estaba el tema y sacarlo a discusion, pero fué el médico el primero que se lanzó y con mucho ímpetu.

Este hombre desmenuzó toda la argumentación del jesuita y como fin este pajaro de mal agüero dijo que Franco mataba por inspiración de Dios, para depurar la sociedad del mal que constituíamos nosotros.

Francisco hacia de buen hortelano, arrancando las ma-

las hierbas hasta las raices de su huerto. Ma que se armó! Casi fue una rebelión contra estos pajarracos de mal agüero.

¿esta hierbas habian nacido en el huerto ¿quien las sembró? estas no nacieron espontaneamente, se supone que vuestro Dios que esta por encima de toda la creación y que todo nace y se hace con solo su poder, fué el que las sembró, el demonio no, esta está por debajo de Dios, este Dios es superior a todo lo imaginable, está por encima del presente, del pasado y del porvenir, su Dios que es la omnipotencia es que sembró todas estas hierbas y es de suponer que las sembrara en conciencia, porque para nada es inconciente, luego era necesaria y precisa esta hierba, por lo cual como obra suya intachable,

la sembró para el mal. al fin de que otras la arrancasen, fué un criminal nato ya que la sembró en conciencia para darse el placer de matar cuerpos y seguro para que su infierno no estuviera tan inhabilitado.

Como es que en todas las latitudes de la tierra los malos son los que nada tienen?, los que son ricos en pasar hambres, frios, en trabajos para otros son los mejores clientes que tienen las cárceles, los hospitales, de los suburbios, de las ciudades.

Los que son ricos en todo tipo de enfermedades y en incultura.

porque son los buenos lo que todo lo poseen, los que poseen soberbia, los militares, vosotros los de la tribu eclesiástica, los burgueses, los gobernantes y los terratenientes?

¿quién es que somos nosotros los terroristas, ¿naturalmente un banquero, un general, un obispo, un gobernante, no tiene porque ser terrorista!

¿un banquero no tiene porque atracar un banco, él que maneja la ley para hacerlo, el general, obispo

gobernante no hacen de terroristas, tienen las leyes, los arsenales de guerra, el fanatismo y a los "Guerrilleros de Cristo".

Hitler, Mussolini, Franco, Stalin, Somoza de Nicaragua, Pinochet etc, etc, etc, son gente de orden que lucharon con la "ley" y la "justicia" del terror, ellos no fueron terroristas ¿Que fueron y que son?.

Año 1940 en un tren completo de presos y con vagones de mercancías precintados nos llevaron al Puerto de Santa María.

En esta prisión estaríamos unos cuatrocientos presos, en ella estuvimos unos cuatro meses, poco pudo contar de él ya que el tiempo que estuve lo pasamos incomunicados, se decía que se había descubierto una organización de las juventudes socialistas.

Recuerdo que en ese tiempo los paquetes que mandaban los familiares a sus presos no nos los entregaban; eran tirados a la basura, podridos por cientos de quílos, las cartas no se repartían sino por el pretexto de estar incomunicados.

Adivinábamos los malos tratos que deberían dar a los que estaban en celdas de castigo.

Para ellos serían días de tristezas y de terror, digo que adivinábamos por que para nosotros que éramos nuevos y no habíamos tomado contacto, ignorábamos que pasaba en el resto de la prisión.

A nuestro alrededor solo existía el silencio, en aquella galería, nave o dormitorio estábamos totalmente apiñados, unos 400 o 500 presos, daba la impresión que tu compañía eran los piojos y las ladillas.

Nadie de fuera de esta nave nos decían nada, ya cuando repartían el rancho venían fuertemente acompañados por guardianes, el silencio era la tónica, aquello parecía un cementerio y nosotros muertos andábamos, como no decir la "comida" que nos daba

Calabaza cocida con sal y creo que el pan serían 100 gramos para las 24 horas, cuando digo calabaza creéis que sería un plato a rebozar, no, un plato de agua y tres, cuatro o cinco trozos, esto sería cuestión de suerte, y así en el desayuno, al mediodía y por la noche, todo acompañado de las voces mudas del silencio, del silencio de los piojos o de las saltarinas pulgas.

En todos los cuatro meses, solo veíamos a los que nos llevaban el rancho y solo a los funcionarios para el recuento.

Nada sabíamos de nada ni de nadie, sabíamos que tiraban muchísimos paquetes, porque los tiraban en grandes cajones que había en el patio al que salíamos solo para coger el rancho.

De esta prisión nos llevaron a la prisión de Astorga.

Al salir del Puerto de Santa María no pudimos enterarnos que pasaría con aquellos de las juventudes socialistas, pero no hacía falta que nos lo dijeran, adivinábamos las palizas y el estado en que se encontrarían en las celdas, posiblemente alguno, muerto y algunos ciegos o apuntó de quedarse por la seguridad, tal vez de meses o tuberculosos "Pero esto no es terrorismo, es la ley del verdugo de España". Hacía Astorga íbamos unos 150 presos en dos vagones de pasajeros, eran cómodos lo que nos extrañó no íbamos esposados, para qué, en las plataformas del vagón estaba la guardia civil vigilante y en disposición de ametrallar.

No fué directo este viaje, desde el Puerto de Santa María paramos en Alcazar de San Juan.

En esta prisión estuvimos unos 8 o 10 días que nos parecieron años, esta fue peor que la del Puerto, dormíamos en cuartos oscuros y sin ninguna ventilación, el piso era de yeso por lo que siempre estaba lleno de polvo y nosotros muy sucios, los piojos nos comían, la comida peor que la de Granada en

la Campana en sus primeros meses y peor aún que la del Puerto, esta aún que calabaza y agua, estaba limpia, pero la de Alcazar no había Dios que se la comiera.

Acelgas con almejas podridas, ¡si podridas! sal y agua, pan 50 gramos y no todos los días, había un pequeño patio con un pilar que solo tenía un caño del que salía un chorrito de agua, por lo que siempre había cola, desde la mañana a la noche, bien para beber o limpiar el plato.

Los guardianes no los vimos en los días que estuvimos nada más que a las horas de las comidas.

Una noche fué espantosa, dormíamos poco, a causa de la suciedad, los piojos o las ladillas, la sed y el hambre, no no dejaba dormir, a esto se une el nerviosismo por no saber cual era el destino ya que no comunican cuando te trasladan ni a donde vas, el no saber de la familia nada desde que salimos de Granada, y no tener ni para comprar un sello.

Si he dispuesto de algunos medios, se lo debo a mi hermano Pepe, de él recibía todo lo que he podido disponer durante el tiempo que he estado en prisión ya fuese desde el 1939 al 1941 como del 1949 al 1962 aunque en esta segunda época me pude valer por mí mismo.

En fin vivía en un estado de indolencia con sobresaltos, de impotencia, relegados a la condición de animales, ante todo esto, había momentos de resignación animal o rebeldía, de fuerza moral que se comprimía dentro, a punto de estallar no se quién o contra quién o contra uno mismo pero que se paga en un esfuerzo mental, como el animal acorralado que se deja matar ante la inutilidad de su es fuerza por defenderse.

Creo que este estado en que me he encontrado varias veces en la vida, sería como aquél que va a ser fusilado o ahorcado, que lo llevan hacia la muerte, acompañado de sus verdugos, sin oponer resistencia,

indolente, resignado, si acaso solo se le ocurre, dar un Viva en que muchas veces es estrangulado por la voz por la bala fatal o por el lazo o por el torqueto que apaga la palabra en su mitad.

Una noche me ocurrió algo de esto, creo que a todos nos ha pasado algo parecido.

Abrumados por las noches anteriores, pasadas a media vela, por lo fastidioso de los días, aquella noche nos quedamos dormidos para despertar al poco por lo expuesto.

Seía al filo de las 12 o la una de la madrugada cuando escuchamos la voz de un hombre cantar canciones del campo andaluz, cuando esta voz callaba otra voz entonaba otra canción y despues otro y así hasta tres voces de hombres.

Las canciones del Campo Andaluz son, suenan casi siempre atristes, son lamentos de rebeldía vencida por las cadenas a todas a sus almas, parecen canciones cantadas por galeotes encadenados al banco de los remos impulsores de las naves, al son del tímico pom, pom del tambor que rima el golpe de los remos.

Por las coplas de estostres hombres eran lamentos de rebeldías fúnebres, sus "ayes" eran como latidos llorados, dados al viento.

Al oír estas canciones a estas horas y en esta prisión (que creíamos que estábamos solos) nos dimos cuenta que algo grave iba a pasar aquella madrugada, algo que todos sabíamos y que por lo mucho y continuado siempre nos decíamos nosotros mismos cuando parara esta hiena de matar? ¿no se cansan matar estos carniceros?, a pesar de que lo sabemos, nos negabamos acreer que esta madrugada se ejecutara a más hombres, yo creía que en aquella ocasión solo estábamos de transeúntes y esta creencia fue desmentida por las canciones de estos tres desconocidos que un día fueron hombres.

Después un gran rato oímos que uno de ellos pronunció con fuerza el nombre de una mujer y que a este

nombre fue contestado por la voz de una mujer! Como recordar el nombre de ella! por más que imprima cerebro me es imposible recordarlo, pero si recuerdo que la voz de los hombres le preguntaba que sabía de su marido, ella contestó que le habían impuesto 30 años de presidio.

Otra vez cantaban ellos, preguntaron a la mujer ella tenía miedo, ella decía que no, pero la voz era emocionada, apagada, resignada a lo inevitable porque los que podían hacer posible que la vida viera, sus almas estaban cegadas por el odio y la soberbia de que hombres simples hubiesen tenido la osadía de enfrentarse a sus exigencias de tiranía y dominio, era la voz de un cordero, en la entrada al matadero, en el que huele a sangre.

Otras veces para animarla, ellos le decían que contara con ellos, o bien le decían que no tuviera miedo, que esto era un momento rápido en el que daba lugar, ni había tiempo de pasar miedo.

Por su voz parecía una mujer de unos 30 a 40 años y ellos casi de la misma edad.

Así toda esta larga noche.

¿Que hora podía ser cuando se oyeron los cerrojos se dejó de cantar y el silencio se dejó oír en la mudez del clarear el día?.

La lengua se pegaba al paladar y yo vivía en estos instantes en la muerte de ellos, después el tiempo se alarga y se larga, hasta que al final fué el ruido de una descarga de los fusiles que también asentaron la tragedia Andaluza que principio con la conquista de los Reyes Catolicos, momentos después se rompe el silencio de la madrugada, uno, otro y otros disparos sueltos con intervalos de segundos.

Otra vez el silencio, silencio en la vida de tres hombres y una mujer, otra vez la cristiandad se ergue en la ley de Dios y de Moisés. el silencio resonó en nuestro corazones, en nuestro ser.

Solo oía en lo más hondo de mí el odio, la sed de venganza, un grito ahogado en mis labios, sentía todo mi cuerpo rodeado de cadenas, que mis musculos no podían articularse y un gran esparadrappo tapaba mi boca, pero mis ojos no lloraban.

Por fin nos sacaron de aquella pocilga, depósito de piojos, recuerdo que llevaba un petate (casi todos lo llevabamos), el mío era grande y en esta prisión lo compartí con uno que solo tenía la funda.

Hay que decir, por si no lo saben algunos de las generaciones jóvenes, que el que no tenía mantas o colchon tenía que dormir en el suelo y pasar frio, y si esto no ocurría era por solidaridad que siempre nos caracterizó a aquellas generaciones.

Nosotros eramos los presos más baratos de todos los estados del mundo (después nos ganó Alemania, los mataba y se ahorran la comida, y después al matar los desnucos aprovechaban sus ropas y hasta las grasas de sus cuerpos, seguro que para hacer jabones y en algunos casos curtían la piel para los sillones de algún jerarca) (Curcio Malaparte en el libro "La Piel").

Nosotros teníamos que llevar mantas, colchón, plato, cuchara, ropa y dinero para comer, y el que no ya sabía que le tocaba, la muerte estaba sobre los que no tenían, como la espada de Damócles.

De Alcazar de San Juan nos llevaron a Yeserías, en esta prisión estuvimos unos dos días, también fuimos en un tren de viajeros, pero la guardia civil era malísima, quise echar una tarjeta con destino a la familia en la estación, pero esta guardia me lo prohibió, como quiera que le afeé su conducta, ya que él podía leer la tarjeta y darle a cualquiera que la pusiera al correo, me amenazó, a lo que le dije que lo hiciera, pues eso es lo que esperaba un día u otro desde hacía años.

Esta escolta o algunos de ellos habían estado en el Santuario de la Cabezas por Andujar, lo sé

porque al mismo que le pedí para que pusiera la tarjeta en correos y se negó me dijo entre insultos y amenazas, que el había estado sin comunicación con su familia porque había estado en esta posición, "Si, pero los rojos te han dejado vivo y otra vez estas ejerciendo tu profesión".

Barcelona      Abril      1977

=====

de Madrid nos mandaron a Astorga, el tren fue el mejor que habíamos subido desde que salimos de Granada.  
Esta prisión era cuartel de artillería y la mitad lo habían habilitado para prisión, desde los corretores se veían los soldados en unos patios grandes como hacían instrucción con cañones.  
Este viaje de Madrid hasta Astorga se hizo sin dificultad y hasta con comodidad, la escolta que era de la guardia civil podía clasificarse de buena, no así la prisión, en esta como en todas estábamos hacinados, en el invierno hacía mucho frío, sobre todo para la mayoría que estábamos mal abrigados y poco comidos.  
Los petates estaban unidos por dos razones, una porque no cabíamos u otra porque muchos solíamos tener una sola manta, entonces nos uníamos tres o cuatro para entrelazar las mantas y de esta manera nos dábamos calor unos a otros, cuando eran más de tres se hacía por razón de que uno no tenía manta o petate o ni una ni otra cosa.  
En Astorga es en donde he visto más piojos de toda la vida y donde he visto morir a hombres pidiendo pan.  
Durante todo el día había una gran caldera hirviendo ropa y mantas, al que le tocaba tener que pasar por desinfección estaba dos o más días en pelotas en un departamento, le daban una sola manta, si la ropa se secaba en cuatro días así tenía que esperar, estas medidas eran totalmente inútiles, los piojos estaban en todas partes, ropa, mantas, en el suelo, todo lo había invadido.  
Cuando no salíamos al patio por causa de la lluvia y la nieve pasábamos los días paseando por los dormitorios dando la vuelta unos tras otros, en la misma dirección, pensar en ir en dirección contraria era imposible, entonces era cuando podíamos ver a los piojos de todos los que marchaban delante.

te, estos parásitos se paseaban por la superficie de la ropa en fila india o desplegados, pero con una ventaja sobre nosotros, cada uno andaba por donde quería, para arriba o para abajo o se ocultaban en cualquier repliegue de la ropa.

Los carceleros nos obligaban a abrir las ventanas de ambos lados de las galerías, esto producía unas corrientes de aire frío y terminabas por no saber que era mejor si morir tuberculoso o de una pulmonía.

En los retretes siempre alguien ya fuese de día o de noche.

El capítulo malo era como en las demás prisiones, el de la comida aunque era mejor que la de Alcazar de San Juan o del Puerto, si no en calidad al menos en limpieza, aquí la sentíamos más por la falta de actividad y sobre todo por el frío, más el hambre que veíamos arrastrando desde el Puerto.

A medida que pasaban los días, la comida iba escaseando creando una situación de enfermedad, por lo que la enfermería tuvieron que ampliarla.

Al repartir la comida, se contaban los garbanzos que te habían tocado y unos y otros nos preguntábamos- al que le tocaban 15 garbanzos se le felicitaba ya que la media podía ser de 5, el pan era de maíz y para las 24 horas nos daban 50 gramos.

Algunos recibían paquetes de sus casas de kilo con regularidad en la semana y algún giro al mes.

Por regla general los que mejor estaban eran los vascos, catalanes y los asturianos y los peores los andaluces, extremeños y madrileños.

Los que disfrutaban de estos privilegios económicos familiares, parte del rancho lo repartía con algún compañero.

Yo tuve suerte al encontrarme con un compañero de la brigada y que estaba en Astorga cuando llegué. Este es un chico de Pinos Puente, Manolo Espadafor, fué teniente de transmisiones.

Manolo recibía un paquete de kilo cada semana o más bien cada dos días y un giro al mes, por lo que el rancho me lo pasaba, pero al estar él en una galería y yo en otra no siempre podía pasármelo, cuando no podía hacerlo se lo daba a un primo hermano de mi mujer, Antonio Ines.

Los económicamente bien, estaban en condiciones de pasarse por el economato, esto les permitía comprar plátanos, naranjas, cebollas etc, por regla general estos hombres compradores del economato tenían sus clientes para las cascaras de naranjas o de cualquier cosa, si son latas de sardinas, no había razón para tirarla, siempre había alguno en condiciones de tirarla no sin antes haberla limpiado con los dedos, o con la lengua.

He visto algunos hombres buscar entre la basura alguna cosa que se pudiera comer, cierto que eran dos uno de ellos muy alto, se le llamaba la atención pero no hacían caso, y¿Quién era quien para disuadir de que no hiciera esto, o es que no tenía derecho de vivir como mejor les pareciese?, es cierto que estos dos no pedían a nadie nada, pero también es verdad que nadie molestaba a aquel que tenía, si acaso le decía¿tiras estas cascaras de plátano o de naranjas? si lo vas a hacer dámelas.

Si alguna te caía un hueso en el plato, este no se tiraba, siempre había alguien con buenos dientes para roerlo o bien se molía entre dos piedras y el polvo pasaba al rancho.

Los hombres morían de hambre, dos, tres, cinco y hasta ocho en un día y así iban disminuyendo la población, más de cuatro se suicidaron y otros en la enfermería se morían pidiendo pan.

La enfermería estaba totalmente llena y ampliada, los enfermos engordaban y al final morían si no se les daba comida.

En una ocasión nos llamaron a un chico bilbaino y a mi a la dirección, los dos teníamos en la ficha

la profesión de cocineros, se trataba de que se tenía la idea de traer chicharros(jureles) de tamaño grande, pero no sabían que trato darles al guisarlos en tan gran cantidad, dimos la idea de en grandes perolas, pero no muy altas y agujereadas a fin de poderlos cocer sin que se rompa el pescado ni se deshaga y con el agua de cocerlos se podían hacer unas sopas.

La propuesta fue aceptada, poniendonos a los dos solos para guisar este pescado, naturalmente con el personal que había en la cocina.

Yo llevaba unos días que los pies se me hinchaban, fui al médico que era un preso y me dió una receta "Visita el economato y compra sardinas"-No tengo dinero para visitarlo, pero creo que me mandan a la cocina si traen los chicharros- entonces estas salvado, pero se prudente en los primeros días, come con moderación, esto y Manolo Espadafor me salvaron y es por lo que puedo estar escribiendo.

En Agosto del 1941 salí de esta prisión en libertad vigilada, por un indulto que dieron no se porque ni hasta ue años estaba comprendido, se que me alcanzó y estaba condenado a 10 años,

Antes del caso de los chicharros, la dirección de la prisión de Astorga, quizás con el deseo de mejorar la calidad de la comida, tarjo no se de donde una gran cantidad de huesos salados, de donde sacaría tanto hueso.

Se cocinó con estos huesos un caldo bastante fuerte al estar los estómagos debilitados por la poca y mala calidad de los alimentos y al día siguiente ingerir un caldo regularmente sustancioso, el efecto fue contrario al fin que se quiso dar soluciones(es to pensandolo bien), la enfermería ya llena de por si se saturó hasta lo imposible, se tuvo que habilitar una nave y el número de muertos aumentó, despues disminuyó.

La misa que era obligada oirla, la hacían en el pa-

tio grande, pare esto como para todo, se hacía en formación militar.

Un domingo fué el colmo , un compañero que cae desmayado por aquí, otro por allá, otro más allá, y otro y otro, y no, no eran fingidos como es posible que muchos puedan pensar y es que no han vivido esta verdad indiscutible o como puedan pensar los que viven en el año 1977.

Hoy las cárceles así como en le año 1962 son palacios si se comparan con las de los años 1939 en adelante, en aquellos años eran espantosas por sus condiciones higienicas, en los tratos y en las comidas, Puerto de Santa María, Alcazar de San Juan, Provincial de Granada, la Campana, en aquellos años eran depósitos de muertos que andaban y futuros muertos por el hambre o bien por la miseria y otros preparados para los piquetes de ejecución.

Granada, Alcazar de San Juan eran depósitos de hombres-materia fusilable aunque Granada ya lo fue desde Julio del 1936 y continuó hasta el 1950, conocido y vivido por mi.

Antes de terminar este episodio, tenía que decir que de mi mujer nunca recibí nada y ¿Como podía ser?

Ella tenía que mantenerse y mantener a sus hijos.

En Granada tanto ayer como hoy era algo titánico sacar adelante a la casa una mujer, hubiera sido vergonzoso por mi parte pedir alguna cosa sabiendo lo difícil que es vivir en aquella ciudad una mujer con hijos y conociendo lo que es pasar hambre, aún antes de la guerra.

De mi hermano Manolo solo sabía que estaba con los franceses libres y agregado al VIII ejercito de Montgomery y nada más.

Mi hermana en Madrid, en identicas condiciones que mi mujer y que su marido estaba en la cárcel con 30 años de prisión.

Mi hermano Pepe, el único que podía ayudarme estaba navegando, esto daba lugar a la falta de comunica-



ción regular sobre todo estando en Puerto de Santa María, ya en Astorga fué más regular las relaciones y la ayuda, no es que con su ayuda viviera boyante pero si me fué muy bien y muy precisa en muchas ocasiones, creo que hizo todo lo posible y que me sirvió de mucho.

Recuerdo que las necesidades del 40 eran muy precarias y en las navidades del 40 él estaba por Bilbao a causa de un accidente que tuvo el barco en el que navegaba, encalló por Vigo prendiéndose fuego al barco que cerramó petróleo y se salvaron por chiripa.

Pues bien, con motivo de navidad y año nuevo me mandó un hermoso paquete y dinero, esto coincidió con otro (primero y último) que me mandó Luis mi cuñado hermanos de mi mujer.

Acuel día invite (y así fue hasta que se terminó) al primo de mi mujer, Antonio Ines, y a otro compañero Andrés o Miguel, creo que era de Santa Fe o de un pueblo cercano.

El caso es que nos sentó muy mal la comida, pero que muy mal, ¡Hacia tanto tiempo que no comíamos!, lo lamentable era de como fue desperdiciada, devolviendo el vientre de Vareta, como nos lamentabamos, más que por el mal, que por el desperdicio, con lo que fue a parar al retrete hubieramos tenido, administrandolo bien, para dos o tres dias más.

Barcelona Abril 1977

=====

Al fin en Granada en Agosto del 1941.

Es preciso adaptarse a la nueva forma de vida, sin olvidar el pasado ni lo que es la razón de este pasado, no era fácil olvidarlo, ni ayer, ni hoy ni nunca, olvidar es renunciar, una cosa es vivir sin olvidar y otra es la renuncia y dejar de ser, entonces es ser un vencido, un derrotado y hasta un inmoral que no merece el llamarse Hombre.

No era fácil vivir para mi en Granada, todo me era extraño, las canciones, ver por las calles tanto cura, monjas, frailes, tanto guardia, tanto uniforme, pero ¿como es que hay tantos, es posible que en dos años y meses se hallan fabricados tantos curas? ¿De donde han salido si los habíamos matados a todos? ¡Misterios!.

Me parecía estar viendo una opereta vienesa o la película "El desfile del Amor", con tantas clases de uniformes, tantos escuditos en el pecho y hombro tanta medallas, lo malo de esto era su tragedia, los muertos en Viznar, en le Fargue, en las Quantas y en los güetos ya fuese Santillana, Tajar, Vega, en las cunetas de las carretras.

Toda Granada y su provincia fué y seguira siendo un gran matadero humano desde la sublevación fascista hasta el 1950, que ya no esta yo, pero creo que siguió pues con toda firmeza puedo decir que en el 1961 aún hubo fusilamientos y ley de fugas.

Me daban nauseas andar o pasear por las calles, ver como la gente parecian vivir alegres, ver los cafés bares y cines con más gente de la que yo me imaginaba que podían visitar estos lugares.

Pensaba ¿Como pueden vivir tan despreocupados cuando es rara la familia que no se le halla matado algún familiar?.

Los sueldos eran muy bajos, todo se compraba de estraperlo ¿como se podía vivir en estas condiciones? y es más, la gente gastaba, ¿de donde sacaban el dinero para gastar con despreocupación?.

Un día estaba frente al cine Olimpia acompañado de

un compañero, Vizcaino Alarcón. Este me preguntó, ¿de donde saca la gente el dinero? Mira que cola para comprar entradas, mira como visiten, no llevan lujos, pero mira, casi todas y todos van bien vestidos, del cine a los bares, a merendar, al café, al campo de fútbol, los sueldos balisimos, un kilo de pan 15 pesetas, más de lo que es el sueldo medio de ocho horas? ¿De donde se saca el dinero? ¿Es posible que tan pronto hayan olvidado sus muertos, sus presidios, sus martirios y la humillación a la que han sido sometidos? ¿Tienen concinecia de lo que ha ocurrido y esta ocurriendo? ¿Tienen idea por que se ha luchado y el sentido de esta lucha?, o estan embrutecidos o les han dormido el alma con canciones de nanas gloriosas y sueños imperiales. Pensabamos, creo que si se sopla debajo de esas cenizas habra una ascua dormida y al primer contacto con el oxigeno del ascua surgira la llama. Mira Vizcaino, tu por ejemplo eres carpintero, trabajas en un taller, haces horas extras y en tu casa haces chapuzas, te encargan por ejemplo una mesa ¿Que haces? sacas poco a poco del taller la lija que te hace falta, los clavos, las visagras, tornillos cola y todo lo que es menudo, un martillo que se pierde, unas tenazas, y asi sucesivamente en el transcurso del tiempo te has hecho de herramientas y del material, ¿Que te queda por comprar? la madera que no has podido llevarte por sus dimensiones. Has hecho la chapuza, has cobrado algo más barato de lo que hubiera cobrado el dueño y tu has ganado casi todo, ya que del material, casi nada compraste. El patrón te explota y tu robas al patrón. Esto es cierto, en el tiempo que estuve trabajando vi como la hacían y yo mismo lo he hecho. Con el sueldo no podía uno vivir, era imposible ¡Pense que trabajando no ganaba ni para morirse! Me dió por hacer cabello de angel en las horas libres, a este fin compré un perol, un fogón y unos

librillos.

Mientras tanto, procuraba sacar todos los días de la fábrica uno, dos o más kilos de azúcar, los que podía y habiendo juntado una buena cantidad compraba cidra pudiendo así fabricar el cabello de angel, este genero lo vendía en pastelerías o en la misma casa que trabajaba, otras veces no fabricaba, vendía el azúcar al mismo dueño.

El me explotaba, yo le robaba, el robaba adulterando lo que fabricaba, en el turrón de Alicante, por ejemplo, este artículo se blanquea con claras de huevo, pues bien, la cola de conejo o la de carpintero (antigua), batida en batidora blanquea y era sustituida por las claras de huevo, también le ponía un tanto por ciento de cacahuets y lo vendía todo al precio de Almendra, a las peladillas, según calidad ponía un tanto por ciento de talec para engordar junto con la harina.

Entonces Vizcaino, podemos sacar conclusiones de porqué puede vivir y gastar la gente, toda España es una partida de ladrones y su capitán es "Franco". El fabricante adultera los artículos, explota a los obreros y hace fraude en la contabilidad para eludir el pago de los impuestos, es decir, roba por partida doble y triple, el obrero roba al patrón, el funcionario se deja sobornar, es una cadena de robos en círculo, por eso ganando poco podía hacer cosas que no pueden los que eran demasados escrupulosos o no tienen valor para hacerlo pero si para vivir muriendose un poco cada día, o bien aquellos que por su trabajo no podían como el minero de una mina de hierro o él peón del campo. Este no podía llevarse un puñado de tierra o un árbol porque ¿donde lo ponía?.

Años después vine a Barcelona y pude ver que las fábricas de tejidos estaban enrejadas las ventanas y a parte de esto les ponían tela metálica, peor que las cárceles, esto me dió por pensar que por

algo el dueño había puesto esta rejás y la telas metálicas.

En una ocasión mi hermano Manolo, me decía desde Francia, como se vivía en España (esto sería por el año 1948, pero seguro no lo recuerdo), por contestación le mande la portada de la revista "La Codorniz" en la que sin comentario alguno se podía ver un dibujo de un hombre con un pico y una pala en un hoyo de un diámetro regular de grande y tan profundo como él de alto, arriba y haciendo círculo alrededor del hoyo, estaban dibujados muchos hombres, uno vestido de obispo y otro a su lado dándole el Isopo, un cura y su monaguillo, un tío con chistera y frac, un frupo más de acompañantes entre ellos unos con uniforme militar, otros con sendos rojos de papeles y en esta guisa, en círculo, alrededor de un solitario obrero en le fondo del hoyo encorvado sobre el pico y a su lado como compañía la pala.

Con este dibujo y sin ninguna palabra en el mismo sin un comentario por mi parte, solo decía "así se vive en España"

Barcelona      Abril    1978

=====

Decía que me impresionaba de vivir en un lugar totalmente desconosido, cuando después de la guerra y la cárcel llegué a Granada, no quería ver a nadie ni hablar con la gente, salía a la calle con timidez, con miedo, desconfianza, no comprendía aún como es posible que habíamos perdido la guerra, cosa extraña, en la cárcel no pensé en como pudo ser.

Fué en la calle, al ver el ambiente de despreocupación (al menos aparente).

Pasados unos días de orientación, tratando de adaptarme a mi nueva vida, visite a Fernando García, este me dijo que podía ponerme a trabajar cuando yo quisiera, no quería trabajar, le pedí que me prestara una cantidad de dinero para hacerlo por mi cuenta.

Al llegar a la casa, donde mi mujer con nuestros hijos vivía, ví que Enrique, Encarna y Rafael, hermanos menores de mi mujer se dedicaban a hacer jabón para la ropa, me dijeron que si yo quería podía hacerlo ampliando la fabricación, para esto le pedí el dinero a F. García, en este "negocio" estuve poco tiempo, no me gustaba, si tenía que ir a comprar aceite o sosa daba la impresión de que lo robaba, siempre había que hacer estas compras de noche, escondiéndose, por callejones y siempre expuesto a que te quitaran algo que habías comprado, no me gustaba.

Decidi irme a trabajar con F. García y en Noviembre del 41 estaba trabajando en su fábrica.

Anteriormente decía que F. García empezó con nada. En el año 1941 tenía una industria de mucha envergadura, trabajé con el unos años.

Ya he contado como vivíamos los trabajadores en Granada, he contado como al salir de la cárcel me puse en contacto con el hermano de Maroto y otros compañeros de la Campana ayudándoles y colaborando con ellos en lo que podía.

Al poco de estar trabajando me mudé de casa en la que vivía con mi mujer e hijos, Encarna se casó y Rafael se fué con otros hermanos.

La nueva casa era un bajo, esto me dió por pensar que podía comprar unas máquinas sencillas y dedicarme a hacer caramelos.

Así se hizo en unión de "Pepillo el loquillo" pero fué un fracaso, me volví a mudar en frente de donde vivía quedando el bajo desocupado y a Pepillo se le ocurrió hacer un horno.

No me gustó la idea de un horno, pero seguí por no desairar a Pepillo, una vez terminado se hicieron algunos trabajos, se idearon muestras pero sin éxito.

Decidí trabajar, Pepillo quiso seguir con el horno le dejé el local y se instaló, yo me lleve el pepol y las dos maquinillas.

Mi hermano Pepe hizo un viaje por Granada y me prestó un dinero con el que tomé un local e instalé un pequeño taller que no pasó de pequeño, me volví a despedir del taller y volví a trabajar por mi cuenta.

Mi fracaso fue con Angel Vicente, compañero valenciano, salió de la Campana, no quiso irse a su tierra y lo metí en casa, él era uno más de la familia que por entonces aumentó con otra hija, como no tenía trabajo se acordó que trabajaría en el "taller" No podía tener un hombre con un sueldo, estaba a cero en cuanto a dinero, todo lo debía incluso lo que comíamos en casa era debido, por estas causas no podía ofrecer un sueldo.

Por esto le planteé el problema, que se buscara trabajo y siguiera en la casa hasta que pudiera independizarse.

El no quiso hacerme caso, si idea era seguir como estaba, es decir trabajando en el taller hasta que me estableciera y entonces tomar un sueldo y un beneficio, según ganancias.

Sabía que esto no daría para tanto ya que toda la materia que compraba era de estraperlo y el taller era clandestino (Angel Vicente no sabía nada de esta profesión, tenía que enseñarle).

Podría vivir con mi hijo trabajando ya que tenía 14 años y mi mujer y unas chicas vecinas, ellas envolvían los caramelos, para que aquello funcionara bien o regular tenía que tener un cupo más o menos grande de azúcar, esto en mi situación era imposible ¿como conseguirlo en mi condición de "rojo"?

Al poco tiempo, el taller empezó a funcionar bien, dentro de su capacidad económica y de su capacidad de producción, pero no habían las ganancias que había y eran de esperar, de acuerdo con el trabajo desarrollado ¿Que pasaba?, lo de siempre en aquel tiempo, el patrón te explota, el obrero le roba, lo malo de este patrón es que ganaba un sueldo y amortizaba para poder seguir comprando genero y Angel Vicente sabía bien como estaba la cosa, él vivía en ella, que era considerado como uno más en la casa, que tenía acceso a todo lo que en la casa había y lo peor de todo es que echo a perder a mi hijo complicandolo a sus fines por lo que me vi obligado a echarlo de casa.

Seguí con el taller y tira que afloja, pague lo que debía y pude sacar un sueldo superior al doble de lo que podía estar ganando si hubiera estado trabajando en un taller cualquiera.

Nunca llegué a tener un capital superior a las 5000 ptas.

Pasado un tiempo se presentó en la casa Pepe Quero, estábamos mi mujer, los hijos pequeños y yo, después de saludarnos a mi mujer y a mí, se abrió la chaqueta y en el cinturón llevaba dos pistolas del 9 largo y cargadas al cinto, la que quise reconocer como mía y dejada en la Dehesa de los Llanos.

¿Porque hizo este gesto Pepe Quero?, no lo sé ni se lo pregunté, aquello podía tener dos significa-

dos, una puede ser ¡oj! tener cuidado con lo que decís o haceis, aquí tengo esto, la otra podía ser! Mira Castillo!, esta pistolas són las vuestras, las que me indicastes donde podíamos tomarlas, también podía ser que insinuara las dos cosas.

El asunto que le traía a Quero es que un compañero del grupo estaba herido y necesitaba cuidados y me pedía que lo tuviera en la casa hasta su curación le hice ver que no podía acceder a sus peticiones por las razones que él podía ver, sin necesidad de que mi excusa fuera una justificación, aparte de estas consideraciones, que él mismo vió, yo no hubiera accedido porque no me gustaban sus actuaciones,

No actuaban, en mi concepto, como verdaderos guerrilleros, derrochaban un valor (esto es innegable) reconocido por toda Granada, pero no se ceñía a la moral revolucionaria e ideológica, su vida de sierra, las condiciones de vida en todos sus manifestaciones, el alejamiento de la organización o la mala orientación de esta hacia de ellos en aquellos momentos, motivo, una falta de coordinación entre unos y otros.

Creo que fue Villa, un compañero de la organización el que le indicó a Pepe Quero las posibilidades de que yo pudiera tener a un guerrillero y compañero herido en mi casa, y creo que fue Villa, porque días antes, que nos encontramos en Plaza Nueva y Plaza Santa Ana, me habló del tema Quero y del herido, durante el transcurso de la conversación que se prolongó a lo largo de la Carrera del Darro, me preguntó si me gustaría ver a Pepe, naturalmente, le dije, pero según que condiciones y sitio adecuado.

No se habló del nombre del herido, pero tenía la impresión y sigo teniendola en que era el Yatero. Tener a un hombre en casa era peligrosísimo, la casa era de vecinos, en el piso había de tres a

cuatro chicas envolviendo caramelos en días y horas irregulares, siendo estas hijas de esta u otra vecina, si entraba un médico determinado o un practicante para ver al nefermo, llamaría la atención, la calle del Horno no era más ancha de dos metros, por lo que los vecinos casi se podía decir que vivíamos dentro de las viviendas unos de otros, después habían los niños y lo peor de todo y ¿si el estado del herido se agravaba? ¿y si moría?.

Si hubiera vivido en el campo, pero en un barrio como el de San Pedro, en una calle tan estrecha, donde casi un vecino podía darse la mano con el otro por las ventanas y además un sitio vigilado por desembocar esta calle frente al río Darro y a unos metros del puente que va al Alvellano por donde solían entrar a Granada algunos de los guerrilleros o bien bajando por el río o por el Sacromonte. Desde el río, parapetándose por el puente, mataron al sobrino de un tal Peña el cabrero, del Alabaicín un chulo fascista de la CEDA y después de la falange confundierdole por este, al que se buscaba era al tío, y según se dijo eran al grupo de los Queros. Muchos meses antes de todo esto, fui requerido por Antonio Labroe para que colaborara con un grupo de antiguos militantes de las J.J.L.L., que en unión de otros más viejos componían el Movimiento Libertario.

En el año 1943 no estaba constituida en Granada la organización en sus tres vertientes, es decir, C.N.T F.A.I y J.J.L.L., solo había una organización, Movimiento Libertario y que se denominaba como nombre generico de C.N.T., con estas siglas se determinaba todo el M.L., era igual que al frente estuviese las J.J.L.L. o no, por encima de todo prevalecía el idealismo en su más puro estilo.

Rechacé la oferta para la que me requirió Labroe. Al cabo de unos meses cayeron presos Labroe, Cañete Macareno y muchos más, por suerte no estuvieron mu-

cho tiempo detenidos, unos fueron puestos en libertad al mes y otros no estuvieron más del año.

Las causas de estas detenciones fueron unas explosiones que hubo en el local de las juventudes de la falange, estos petardos fueron colocados por los mismos falangistas, a fin de responsabilizar a la organización y represaliarla.

La maniobra fué tan burda que nadie la creyó, ni aún los jueces, más esto no fué óbice para tener a algunos compañeros presos hasta un año sin causa alguna.

Tiempo más tarde nos enteramos unos compañeros que José Castro Velasco cayó preso en Madrid donde estaba con nombre supuesto, al ser descubierto por sus actividades en la C.N.T. y lo trajeron a Granada.

Visitamos a su familia para hacerles el ofrecimiento de nuestra ayuda económica y de cuanto hiciera falta para conseguir su libertad.

Por entonces trabajaba con F. García y en esta fábrica trabajaba un chico que entró de aprendiz y por entonces estaba haciendo el servicio militar, agregado a la auditoria de guerra, este se llamaba Miguel y le decíamos "Miguel el del la Juana", este iba mucho a la cárcel mandado por su superior para tramitaciones con los presos expedientados por esta auditoria.

(Creo haber dicho que en una ocasión, fomé una especie de grupo de lectores jóvenes, este estaba en el grupo).

Por medio de este chico me puse en contacto con Castro y otros, él cuando iba a la cárcel, mandaba llamar al locutorio de Jueces la lista que llevaba e incluía en esta lista a los que yo le decía, para darle alguna nota o intercambio de ellas o bien razonamientos verbales.

Castro salió en libertad, al parecer hubo divergencias en su familia y se vino a vivir a mi casa

provisionalmente, en unión de su mujer y un hijo pequeño, figuramos como podíamos vivir en un piso de dos habitaciones cuatro personas mayores y cuatro niños.

Unos dos meses vivimos en esta estrechez, se mudó a otra vivienda, frente a la que yo vivía, estuvo poco tiempo ya que se marchó a Barcelona.

Un día me invitó Castro a una reunión en un lugar llamado el Ventorrillo de la Mosca, era un cortijo donde se solía ir a tomar el sol, beber un vaso de vino, comer una morcilla de la casa y pan casero, a esto se le llama "ventorrillo", este si mal no recuerdo esta por el camino de la Zubia.

En esta reunión, entre otros, estaba Castro, Unica "el carbonero", Salvador Cruz, Evaristo Torralba "Bakunin", Fermin Castillo, Antonio Cañete y yo, seguro que estábamos algunos más, pero no los recuerdo.

El problema que se planteó fué el de las relaciones guerrilleros-Movimiento Libertario.

Esta relaciones estaban en su totalidad en manos de Fermin Castillo.

Un grupo de guerrilleros denunció a F. Castillo que hacía malversión con el dinero que se le entregaba para la organización y para atender cuanto hacía falta a estos compañeros de la sierra, que estuvieran enfermos o heridos.

No puedo decir quien fué el que puso en conocimiento a la organización por otros conductos que no fuera, naturalmente, por el de F. Castillo, que hasta entonces el era el que tenía la "exclusiva" (por decirlo de alguna manera) y que se cuidaba muy bien de que entre él y los guerrilleros no mediar nadie aprovechándose de estado de clandestinidad y del temor que esto suponía y que a él le iba muy bien, creo que fué el Yatero o las Clares o es posible que fueran los Querós, no puedo recordar ya que al parajarse nombres y a través de tantos años casi

(32) (todo lo que escribo es memorizado) y no puedo categorizar algunos nombres, he dicho y he nombrado aquí a los Quereros y creo que no entraron ellos en este asunto.

El hecho fué que F, Castillo se quedaba con cantidad de dinero que tenían un destino determinado y él hacia uso personal de ellas, la denuncia era cosa muy seria, se dijo que en un lugar determinado había un herido y otro enfermo, que F, Castillo tenía que haber llevado a cierto médico a verlos para que les diera las medicinas necesarias, que no hizo nada a pesar de tener una cantidad disponible para el caso y ni siquiera visitó a los enfermos poniendo en peligro la vida de estos compañeros así como la situación de la familia, donde estos estaban refugiados, ni dió dinero alguno a esta familia para el mantenimiento y atenciones de los enfermos. El informe que daban los de la sierra era muy agresivo i vivaz, este F. Castillo se había gastado según cálculos, una cantidad muy considerable que no aparecía por parte alguna.

Fermin Castillo, nada alegó en su defensa, ni trató de justificarse, lo que si hizo fué una amenaza diciendo que si le ocurría algo, él tenía unas cartas escritas y entregadas a sus hermanos, las cuales irían a la policia si a él le pasaba algo.

En ellas acusaban quienes eran, descubriendo los puntos de apoyo que tuvieran los guerrilleros, a la organización en el plano regional y en la Nacional. La solución que se dió fue, que a F, Castillo se le dió la seguridad de que a él no le pasaria nada si el entregaba las cartas, el encargado de recibir las sería Salvador Cruz.

En cuanto a los de la sierra se les pensaba poner en antecedentes de como se desenvolvió este asunto y entre otras, decirle que unos y otros formaban a la organización, que nos debíamos a ella y que cada uno luchaba de acuerdo con los medios en que se des-

desenvolvía y en el terreno donde tenía su actividad por lo que la organización no se debía a ellos si no todos a ella,

Se trataría de convencerlos, que todo esto era fruto de una situación, de cuya responsabilidad solo era del mal que produce la más funesta clandestinidad que se padecía.

El dejar que un solo hombre cargara con toda la actividad en un exceso de confianza en el que este, con el tiempo se cree imprescindible e insustituible, se les aseguro que F. Castillo sería automáticamente expulsado y rotos todos los contactos con él (esto último fué acordado en presencia del mismo F. Castillo a la que he hecho referencia en el ventorrillo de la Mosca).

¿Entregó las cartas F. Castillo y fueron leídas y rotas?, no lo sé, ni me lo dijeron ni pregunte, aun que me dió la impresión de que las entregó a Salvador Cruz, y en cuanto a su destrucción, no sé en presencia de quien fue hecho.

Días despues me designaron para ir a Sevilla, la propuesta fue de Castro, rehusé esta propuesta, creia que había en Granada compañeros más competentes para una misión, como la que yo creia, me comisionaban (la verdad es que aún no sabia cual era el cometido por el que iba a Sevilla).

Se alegó, diciendo que solo era entregar una carta e informar de lo que había pasado en la reunión del "Ventorrillo de la Mosca" y los resultados de la misma, que en Sevilla no me darian más respuesta que el "enterado".

Otras razones por las que querian que fuese yo era el económico, no había dinero para el viaje y yo tenía independencia de trabajo, no tenía que dar cuenta a nadie.

Esto era cierto, pero cuando me ausentaba el taller había que cerrarlo, el que trabajaba era yo y no podía poner a nadie en mi lugar, pues si es cierto

que ganaba para vivir, también era cierto que no lo suficiente para tener a personal.

Yo tenía que ir a una dirección de Sevilla, la cual no recuerdo, así como no recuerdo el nombre del que tenía que ver a pesar que resultó ser un compañero de Granada y que nos conocíamos de las J.J.L.L.

Solo recuerdo que fui a una especie de posada donde había como muchos pequeños almacenes.

Este chico era de mi edad, estaba en Sevilla, pues se encontraba más seguro que en Granada, el tenía un pequeño almacén de huevos y los vendía en el mercado.

Quando me presente a él y después de saludarnos, indicándole cual era mi misión, me dijo que no era él al que tenía que dirigirme, me dió una dirección a un lugar llamado si mal no recuerdo los "Higuero-nes", fui aquel mismo día, no estaban los que tenía que ver, sus familiares me dijeron que volviera por la noche, este lugar está por el cementerio de San Rafael, tenía que andar a lo largo las tapias de este, dejándolas a la izquierda y al llegar al final, tomar un camino a la derecha, los compañeros que vi eran dos hermanos de oficio albañil de Granada y creo que se llamaban Ballesteros.

Con la entrega de la carta y el informe complementario mi misión había terminado.

Quando volví a Granada di conocimiento de mi misión y lo hice verbal, pues no traía ningún documento. Con esto ya estaba en rodaje y esto que me cuidaba bien de eludir cualquier acción de compromiso formal, es cierto que anteriormente mantenía relaciones pero sin el compromiso serio, sin ir más allá de las colaboraciones en momentos determinados, terminado este momento me refugiaba en mi reserva.

En varias ocasiones fui a la modelo a visitar a un compañero, De la Plata, con le fin de preparar la fuga de otro compañero que estaba en la oficina; también, por final de año, preparaba a nombre de

quien se mandaba algunas cosas, como tabaco "noches Buenos", ropa etc.. en este asunto primero actué como "testaferro", los que habían detras, y que eran los que manejaban las relaciones, eran otros, como Cañete. Castro, Evaristo y otros más, cuando yo iba a la cárcel, las entrevistas estaban preparadas, so lo tenía que preguntar por un oficial de prisiones A.R., este sabía, le decía quien era y la comunicación estaba establecida, con quien era necesario hablar.

La entrada de paquetes se preparó personalmente entre el comunicante y yo, fue acuerdo de varios compañeros de hacer esta pequeña aportación, Rafael el "Billetes" se encargó de los "noche buenos" era panadero, Francisco Gil fue el encargado en unión de otros, de los grandes paquetes de frutas y más cosas.

No quise ir yo porque me aconsejaron que no fuera, al parecer podía haber alguna complicación, ya que en las dos fugas intervine, pero sobre todo en una podía ser reconocido por haber llevado una orden de libertad provisional personalmente.

Tres fueron los que salieron en libertad y de uno fue una lastima, despues fue detenido en Sevilla y me lo encontré en Santa María de los Reyes, actuaba como militante en el partido comunista.

La última fue de un compañero, Borrego de Guadix, de la cárcel pasó a las guerrillas y de estas a Francia, en esto no intervine para nada, solo serví de enlace.

Por Castro me enteré que todo había salido estupendamente.

Estas libertades eran falsificaciones de telegramas de la dirección general de prisiones o de auditoria de Guerra, no teno idea de como lo hacian, se que una ocasión tuve que llevar un sobre cerrado de la auditoria de guerra a una hora determinada, entregarla en la oficina de régimen a punto de cerrarlas



al medio día, pasar como secretario del auditor y una vez la carta entregada, salir lo más ligero posible por si algo fallaba.

Castro fué el que manejaba este asunto, al menos era con quien yo me relacionaba, según me dijo en una ocasión, Castro, esta carta era la libertad arreglada y manilulada para Borrego y los otros.

Organicamente nos reuniamos los compañeros de los J.J.L.L., pues en realidad, desde el año 1947 al 1949 la organización juvenil (que bien mirado no era tal, pues el que más y el que menos pasaba ya de los 35 años) representaba a la vez a la C.N.T., es cierto que los militantes de la organización con federal actuaban, pero en esferas de la más absoluta clandestinidad, ellos manejaban ciertos hilos y en ocasiones nos dejaban ir por ellos y oírlos con gusto, pero era raro que dieran la cara en problemas, ellos trabajaban entre bastidores.

No creo que sea necesario enumerar la cantidad de compañeros que de una manera más o menos conscientes interveniamos en cuantos problemas se planteaban en la clandestinidad.

Barcelona      Abril      1977

=====

En Granada teníamos un problema gravísimo para el desenvolvimiento de la organización cofederal.

La C.N.T. pudo estar organizada (en la clandestinidad, naturalmente) en sindicatos, pero un problema lo impedía, el problema guerrilleros.

Con motivo de esto Granada estaba infectada de policías secretas y no secretas, guardias civiles, ejercito, tercio, regulares, moros fuerzas especializadas, confidentes, en fin Granada estaba en pie de guerra continuamente,

Cualquier intento serio de organizarse no hubiera durado un mes, entonces teníamos que organizarnos como estábamos, 30, 40 o 60 componentes entrelazados entre si, que teníamos contactos, que bien se puede decir que el objetivo era mantener un cuadro de militantes para en un momento dado lanzarse, mediante estos contactos, y rápidamente organizar los sindicatos.

Conscientemente sabíamos que nuestra misión era estar preparados y en mantener los "cuadros" de los distintos sindicatos futuros.

A este fin teníamos contactos con pueblos de la provincia, Baza, Macarena, Santa Fe, Pinos Puente, Guadix y otros.

Queda dicho que el problema era de guerrilleros y a consecuencia de ellos Granada era una plaza militar en pie de guerra.

Las guerrillas en Granada no eran atendidas ni se formaban orgánicamente en el plano regional y diría que mucho menos en el nacional, daba la impresión que eran un estorbo, no alcanzó a comprender el porque de este abandono, ¿porqué no se formaron orgánicamente o porque no se decidía de manera formal a su ubicación sobre todo a partir del 1945 a 1950.

Pero esto no fué una exclusiva de la C.N.T., igualmente le pasaba al P.Socialista y al P.Comunista. No se el comportamiento de las regionales con las demás provinciales, aquí trato de dar las impresiones que he recogido durante mi actividad solamente

en Granada que es lo que he tocado muy de cerca. Un grupo de comunistas desembarcaron por el año 1945 entre la provincia de Málaga y Granada, este grupo llegó a tener algo más números que los que ya existían, en el sentido unitario, porque los demás eran grupisculos que operaban cada uno por su cuenta y sin cohesión entre ellos, en la mayoría de las veces, así como con independencia de la organización,

Este grupo comunista pretendía operar a modo de unidades del ejercito unificados, e intentando unir a todos los grupos de Granada, Málaga, Almería y Jaén, sin tener en cuenta que estos pequeños grupos aunque dispersados y si se quería indisciplinados y no sometidos a organizaciones, bien porque estas estaban en las cárceles, bien porque en el lugar en que ellos operaban no podían tener un contacto de periodicidad más o menos asiduo, el caso es que cada grupito mantenía su propia personalidad, su hegemonía y una rebeldía innata aún que ideológicamente todos eran afines a la misma.

Si ellos pretendían escapar a una dictadura de ordeno y manco, o te fusilo como era la de Franco, ¿como es posible que se sometieran a otra ya sea verde, roja o del color de que se vista?

Este fué el error de Roberto y como sigue siendo el error de sindicatos marxistas o comunistas, pretender hacer la unión dentro de la uniformidad es un imposible, esto es estrangular la libertad del pensamiento del hombre.

No quieren saber que la humanidad es una sinfonia de pensamientos y de ideas, que cada uno toca su instrumento, pero que combinado en sus bases las notas producen suaves y rítmicos ruidos tan agradables que da sensibilidad a cualquier ser que vive sobre la tierra.

No quieren darse cuenta los fascistas y todos aquellos partidos que en una manera o de otra pretenden

uniformar el pensamiento ideológico humano, que el hombre es una creación de la naturaleza y este al igual que todo lo que nace se desarrolla y muere ya sea animal o vegetal es una constante variación en ideas, pensamientos, colorido, fruto, perfumes y formas en su grandiosa arquitectura, lo que forma un gran conjunto de riquezas, en la variedad alimenticia, cada unos con su sabor peculiar, en costumbres en la gran majestuosidad de policromía de colorido en sus fibras y todo ello de la manera más ordenada y puesta en el lugar adecuado donde vive cada miembro de su especie.

La unidad es mentira si esta la quieren encauzar dentro de un cuadro, dentro de un solo pensamiento ya sea político, religioso, filosófico o sindical. Cada cerebro es una unidad, es un individuo, es un pensamiento.

La unidad se unifica, no en la misma unidad ideológica (porque esto es afinidad ideológica o filosófica) si no en la unidad de intereses afines ideológicos o en unidad de intereses económicos, de conquista o del tipo que se proponga.

Esta unidad se hace por medio del diálogo del grupo interesado, sea este pequeño, grande o grandísimo, si individualmente se pretende unificar a estos grupos lo único que hacen es uniformar unas ideas y unos intereses, bien por coacción, por imposición de poder por aprovechamiento ajeno a este grupo o por la ignorancia del mismo.

Las élites consideran a los pueblos como gentes ignorantes, como masas irresponsables, que hay que conducir como a los niños, que hay que conducirlos de la mano o enseñarle el camino para que no se pierda.

Esto es falso y la élites lo saben, estos grupos son unos vividores que viven a costa de esta ignorancia de los pueblos, porque ellos poseen la técnica y el poder, pero no la sabiduría ni la

ética.

A esta gente que se les suele llamar hordas, se unifican sin necesidad de que las élites intervengan; muchos ejemplos tenemos, el dos de Mayo 1808, el pueblo entero se lanzó contra Napoleón (no dire si con razón o sin ella) pero la verdad es que sin élites, el pueblo se lanzó a la calle y despues vinieron las élites y los militares arrebatando la golria a esta gente "ignorante".

La unidad del pueblo tiró por la borda a Godoy, príncipe de la paz, 1806, el 14 de Abril proclamació de la segunda republica, 19 de Julio, 1936 cuando unos traidores juraron fidelidad al pueblo español se le pusieron por montera y en vez de estar a su servicio se ejercieron en amos y se creyeron ser la suprema verdad absoluta y estar por encima de todo lo instituido, Barcelona 1951 en la huelga a causa de la subida de los tranvias, la revolución francesa y la Rusa 1917 y para que seguir en el 1871 la comuna de Paris.

Todos los grandes acontecimientos historicos e humanos de los pueblos han sido iniciados por estas mal llamaoas masas que las élites califican de irresponsables, estas masas, en un momento determinado, han hecho la unidad mas compacta dando al traste con todo lo establecido, pero han surgido la élites de las sombras, cuando todo ha sido puesto en marcha, sin su presencia ni con su dirección y como arribistas oportunistas se han puesto a encauzar la lucha, la han dividido y la han traicionado. Han arruinado y se han arrimado a la llama de sus exclusivos intereses de partido y de esta manera del poder, y con grandes discursos, con gestos de consumados comediantes, aprovechandose de nuestra ignorancia, nos dejamos influir por sus bellas y falsas palabras para al final ser traicionados y someternos a una unidad de cuartel, carcelera y hospiciaria, imponiendonos la Paz de los cementerios.

o la Paz decerebros rotos o mas bien hechos robots. Este fué el error, como el de otros muchos el de Roberto, pretender unificar a la prolicomia de los ideales de los guerrilleros en un solo pesamiento, en una uniformidad cuartelera, con manejos sucios y desleales a los intereses ideologicos y de tacticas, pretendiendo desvincular a aquellos que los estaban a sus organizaciones y someterlos a consignas extrañas.

De aqui su fracaso y las deserciones de aquellos que pudieron desvincularse de él y de sus feroces y ferreos dominios.

Una de sus características en su actuación, era la de comprometer a la gente de los pueblos, como ejemplo, en Almuñecar, esta gente comprometida tenían dos caminos, uno parar en la cárcel con 20 o 30 años de presidio, pasar a ellas casi inútiles por las pelizas para que digan cosas que en realidad no saben porque solo han sido inutilmente comprometidos, o bien que los saque a algún camino la guardia civil le den una patada en la espalda al mismo tiempo que reciben una descarga de metralla, el otro camino a tomar es, subir a la sierra, buscar a los guerrilleros y engrosar el grupo.

Roberto era el jefe de este grupo comunista, a este los pusieron en la sierra en unión de otros.

La llegada a este lugar fué desde el norte de Africa en una lancha, una vez realizada la operación el P. Comunista los dejaron a su suerte, Roberto que debía ser su nombre de guerra fue un verdadero dictador, llevaba una escolta compuesta de hombres de su mas estricta confianza.

Este llegó a combatir a grupos que antes actuaban independientemente, aunque entrelazados entre si, bien fuesen comunistas, socialistas o de C.N.T. Sus actuaciones me fueron confirmadas por dos hermanos, de un pueblo cercano a Almuñecar (donde se crían muchisimos Chirimoyos) a los que conocí en San Miguel de los Reyes, habiendo sido el mayor

hasta la toma del mismo, estos dos hombres se unieron al grupo de Roberto a causa de la manera que tenía de reclutar, y que ya he descrito.

Estos dos hermanos una vez incorporados en la sierra a causa de la provocación de que fueron víctimas, se dieron cuenta de como actuaban este grupo y de la férrea disciplina a la que estaban sometidos, a la vigilancia, donde nadie podía confiar en nadie, ni nadie podía exponer una idea que no estuviera en línea con el pensamiento de Roberto ya que se exponía a un consejo de guerra, según esto fuese.

Estos dos hermanos decidieron evadirse, lo estudiaron bien y en la primera ocasión bajaron al llano, se pusieron en contacto con la familia y se entregaron, fueron condenados a dos condenas cada uno, una de 30 y otra de 20 total 50 años a cada uno. Estando en San Miguel de los Reyes me entere que Roberto se entregó y entregó a todos los componentes del grupo. así como a sus contactos de los pueblos y puntos de apoyo en los cortijos, no sé ni que día ni que mes del año 1951, Roberto fue en unión suya y su grupo fueron fusilados.

Lo que si quedó claro es que él se entregó mediante conversaciones y ciertas promesas que no fueron cumplidas ni con le ni con sus componentes.

Fuese por las causas que fuese que la gente se entregara, no me cabe la duda, en que el motivo es-tribaba en el abandono a que los hombres estaban en la sierra, abandono de ayuda material y moral, casi como una "traición", se que es muy dura esta palabra, decir esto a los jerarcas sean estos quienes sean, se que ellos inventaran infinidad de razonamientos, pero la verdad es que la gente de la sierra habia perdido el sentido sin proponerselo de sumisión y casi solo se defendian con hondas o tirachinas y que solo luchaban ya por sus vidas y por supervivir.

Los grupos de la C.N.T. que actuaban en Granada no tenían la formación, ni las características, ni su creación fue como la de Roberto.

Estos grupos fueron productos del final de la guerra, hombres que no quisieron entregarse ni dejarse apresar, hombres que, ellos de por si, decidieron que la guerra no habia terminado y se quedaron haciendola, quizas con la idea que poco a poco engrosarian estos grupos de guerrilleros, tanto en la sierra como en el llano.

¿porque estos hombres no fueron atendidos en todo lo que era necesario, como suministro de armas, municiones, orientaciones y crear un plan estrategico combinado con medicinas y propaganda para engrosar las filas de los guerrilleros? ¿como es que no se creó un plan en todos los ordenes e incluso el de instrucción en practicas y estrategias para dar golpes eficaces y contundentes entre la sierra y el llano?.

No los llegue a saber, pudiera ser por falta de ayuda exterior, la guerra mundial, el momento crucial en que vivia Europa, no lo sé, es posible que alguna vez alguien que este bien documentado y con capacidad de visión general de la situación de España y de Europa nos pueda explicar el abandono de estos hombres que terminaron sus vidas ignorados, sin que nadie les tenga el más minimo recuerdo, que sacrificaron sus vidas sin que nadie reivindique su nombre y que quieran enterrarlos en el olvido mas abyecto de la ignorancia, como si nos avergonzasemos de recordarlos.

La confederación no progresaba con éxito en Granada querase o no estabamos abocados al problema de los guerrilleros, si no en el verdadero sentido organico, si en el sentimiento, al fin y al cabo eran compañeros nuestros que con más o menos éxito actuaron demostrando que fueron unos rebeldes, con cauce ideologica.

con más actividades organizadas en todos los sentidos fue la U.L., que como digo en ellas estaban encuadrada: todo el movimiento libertario. Esto tiene una explicación razonable: la militancia veterana (la de más solvencia, por sus conocimientos) y por su actividad, estaba en su mayoría en los cementerios o enterrados cualquiera sabe donde, otros estaban llenando las prisiones, otros camuflados en cualquier lugar de España y otros en el exilio y aquellos que a partir del 1944 o 1945 que andaban por las calles de Granada no estaban sueltos como muchos creían, creo que estaban tan controlados por la policía, que sabían hasta lo que comían y cuando y hasta las veces que moraban al día.

Así es que su labor orgánica en Granada, aunque fuese en la más pura clandestinidad de la clandestinidad era seminula.

Entonces estaba justificado que en Granada fuesen los más jóvenes y de estos los menos vistos, los más anónimos y quizás los de menos experiencia los que podíamos hacer algo, ya que aunque habíamos pasado por las cárceles, estábamos algo más descontrados por la policía por carecer de antecedentes como militantes activos.

Esto daba lugar a tener cierta movilidad, no por esto éramos tan inconscientes que no vieramos el peligro, nos veíamos y nos movíamos con soltura, con soltura pero con la natural reserva y precaución.

Entre estos tengo que destacar a Ricardo Vizcaino Alarcón, nombro a Vizcaino, en primer lugar por que él en unión mía; fuimos principales protagonistas de lo que me propongo escribir.

Tengo que hacer una aclaración con los apellidos Castillo, en Granada éramos tres, Fermin Castillo, Castillito el carpintero cuyo apellido es Castillo (Con este fué con el que me pase el 13 de Enero del 36 y que me sorprendió con su fusil en el pecho en Alvellano)

Por último estaba Castillo un tipo semi-desconocido que es el que intenta escribir estos recuerdos. Vizcaino por su condición de faltarle una pierna, por su manera de buscarse la vida (estraperlo) y que por ser miembro de una familia de ferroviarios, le permitía viajar gratis, era el que tenía más actividad en la organización y yo por la independencia de mi trabajo.

En una ocasión Vizcaino me comunicó que le habían propuesto la evacuación de guerrilleros, no recuerdo quien se lo propuso, el caso es que él se puso en contacto con el C.Regional y este le comunicó que no se mezclara en este asunto, la impresión que me dió esta negativa es que la organización es que la organización debería estar al margen de estos problemas, la impresión no fué muy del agrado, pero al no estar en antecedentes de porque esta actitud no podía juzgar.

Pasados unos tres días o más bien dicho tres meses el C.R., le comunicó a Vizcaino que le interesaba ponerse en contacto con este guerrillero que en un principio propuso Vizcaino para su evacuación, ¿Fue el Yatero?

Este caso está hoy para mí envuelto en una nebulosa a través de los años transcurridos, son muchos los sucesos, acciones, actividades en las que he vivido que en ocasiones mezclo unas con otras.

En pocos años han pasado tantas acciones de las que unas escribo, otras que se me pasan por alto y otras las dejo pasar en la ignorancia o por no tener tanta importancia, ya que igual que yo, las han vivido miles de españoles/as y si varias lo han contado lo han hecho por mí y por miles.

Por otra parte, nunca he tenido la idea de escribir nada más que cartas a mis hermanos por cuya causa no se me ha ocurrido tomar notas de nada de lo que ha acaecido a mi alrededor i ni a mí mismo. Es por esto que hay cosas que se entremezclan o que

una vez hechas se olvidan.

Este es el caso que me ocurre cuando trato de contar lo que me ocupa en estos momentos.

Lo cierto es que Vizcaino propuso al regional la evacuación de un compañero, que esta propuesta fue hecha con el fin de que este CR de Andalucía le facilitara la documentación y la salida al extranjero si fuese posible y que donde quiera que fuese, la organización le diese una credencial como compañero perseguido, por lo que tenía que ser atendido como tal, y si fuese al extranjero que lo trataran como exiliado y perseguido político.

Por la razones que fuese el R, rechazó la propuesta por no querer, al parecer, tener contacto con asuntos guerrilleros, que esa fué la impresión que me causó esta noticia, no quiere decir que este en lo cierto ya que ignoraba esta postura,

El caso es que transcurrido unos meses fué el propio C.R. el que se interesó por el caso y comunicado esto a Vizcaino, este tuvo que localizarlo por medio de Daniel o tal vez de Cañete.

El resultado final fué su localización, recuerdo que prepare cartillas militares que alguien me sacaba del Ayuntamiento, así como otros documentos, se rellenaban y el sello era fácil de ponerlo, también nos hacíamos de cartillas militares viejas, a las cuales les hacíamos desaparecer los datos, y poniendo los que nos interesaban.

Este fué por fin a Sevilla acompañado por el propio Vizcaino.

Mientras tanto yo, había dejado el taller y me fui a trabajar con F. García, después de estar no se que tiempo y estando con García, se celebró unas elecciones sindicales verticalistas, en el taller me eligieron de enlace, no fué de mi agrado ¿como podía agradarme ser enlace del verticalismo? no quería ser enlace porque de antemano sabía que me ocasionaría quedarme parado, y así fué.

Creo que no viene al caso exponer con exactitud por qué me despidieron, si acaso contare algo de pasada. Fué que se presentó el problema de aumentos de sueldo y clasificación de categorías, el empresario quería rebajar categorías, pues en esto iba el pagar menos, no se llevó el caso a magistratura, por no estar en mi forma de actuar y a pesar de que algunos querían me opuse, al menos hasta no agotar todas las fuerzas como así fue.

Las categorías no solo no quedaron como estaban sino que algunos subieron, y esto es por la lógica de la razón, si un hombre estaba de oficial de tercera y el trabajo que realizaba era de primera desde hacía un año ¿como podía continuar cobrando en tercera? El sueldo tenía que estar en la proporción del trabajo que realizaba y por lo tanto su categoría.

Pero en un momento dado surge la crisis, que como ocurría todos los años pasado navidad, nunca se despedía a nadie excepto a los extras, pero aquél año el empresario quiso provocar una situación y me despidió en unión de tres más, alegué que el no podía despedirme, pero él decía que yo era el más moderno. En buena lógica era verdad, a pesar de que yo trabajaba desde el 1934, pero el tiempo que estuve en la otra zona y el tiempo de cárcel no me servían, entonces insistí en que él me despedía por represalias por la negociación de los sueldos y por las clasificaciones de categorías, el empresario para demostrar que él despedía por causa de la crisis y no por represalias llamo a Miguel el de la Juana (este el chico al que he hecho referencia de que en ocasiones me hacía recados y encargos para compañeros de la cárcel cuando él era militar) despidiéndolo al tiempo que decía "tu Vicente puedes seguir trabajando".

Miguel sigue trabajando, este tío está loco y trata de provocar situaciones que no comprendo que fin se propone. -García no sé cual es tu juego pero los

dos nos conocemos lo suficiente para que no lo descubra, me fui considerandome despedido.

Naturalmente la cosa no quedó así, se llegó a un acuerdo por escrito, que por cierto lo hizo a máquina Vizcaino, y a la hora de firmarlo se malogró por causa de un administrativo que trabajaba con los hermanos Tres Ribas, este era de Almería, socialista y muy amigo de Salvador Cruz; por causa de este socialista se malogró un pacto muy favorable entre nosotros y García, que al no ser firmado nos quedamos sin trabajo.

Se puso la correspondiente denuncia, me dedique a visitar esta "magistratura del trabajo", vi que aquello era una merienda de negros (que me perdonen estos), al fin de crear una situación favorable a nuestros intereses provoqué una situación, esta dio motivo a que García me amenazara con denunciarme y mandarme a la cárcel "por ciertos motivos y cosas que él sabía de mí" y yo me vi obligado a recordarles ciertas cosas que no vienen al caso recordar en estos momentos.

El resultado fue un arreglo en metalico para todos bastante aceptable y un documento parecido al que no firmé, por obstrucción de aquel administrativo intruso, este documento consistía en la vuelta al trabajo a medida que este aumentara y no podía ingresar otros ya fuesen interinos o plantillas antes que nosotros.

Mientras tanto me puse en contacto con un compañero Faustino Salcedo, que en un día fue de las J.L. antes y en la guerra, pero no después, aunque contribuía a cualquier situación económica a la que se le requiriese, su padre fue un militante de la C.N.T. y fue asesinado por el "caudillo de España por la gracia de Dios".

Faustino Salcedo tenía un socio y ambos se dedicaban al "comercio" lease estraperlo con visos de legalidad.

Le pedí a Salcedo que me facilitara algún traslado, es decir un trabajo, él me propuso que buscara un local y podríamos hacer una máquina de prensar cubitos de azúcar que se ponen en los cafés públicos y bares, se diseñó la máquina y se dió a un mecánico.

Se tomó un nuevo local en la que se instaló la máquina, un gran mortero para moler azúcar, latas para poner a secar los cubitos de azúcar, una buena estufa y una maquinilla para sacar flecos al papel para envolver los cubitos.

Por entonces Vizcaino tenía necesidad de trabajar en alguna cosa, por lo que él y yo comenzamos a trabajar en la fabricación y para envolver lo hacía una cuñada de Salcedo, dos hermanas de Vizcaino, una chica pariente de Salcedo y una tal Rosario.

Salcedo tiene un hermano menor que él, este chico estaba en el batallón sin tener edad de estar incorporado en unidad alguna, pero ya he dicho que por entonces todos éramos evadidos de Granada y al ser menor y estar su hermano, esta Salcedillo andaba de un lado para otro acompañándonos a todos los sitios sin misión ni responsabilidad.

Este Salcedo menor cuando terminó la guerra, al igual que otros muchos que quedaron semi abandonados, deambularon al azar de aquí para allá.

Sus cabezas estaban llenas de aventuras, muertes, luchas, represiones y dolor en sus casas, odio a todo, ideales e incultura rotos, fueron lo que yo y muchos han dado en llamar generaciones perdidas y todo lo que la palabra en sí significa.

Su vida fue un desorden y derroche de energía y rebeldía perdida en un mal de confusiones y nada edificante, por cuyas causas ha pasado muchos años en las cárceles, en el año 1948 echándole valor y audacia se fugó por sus propios medios de la cárcel de Granada.

Por entonces yo vivía en la calle Real, por encima del cuartel de Infantería, este piso me lo traspasó un compañero cuñado de Torcuato, que estaba en Madrid viviendo como otros muchos camuflado.

Aragón y su cuñado Torcuato (decidieron irse a Francia cosa que nadie podía impedir si ellos así lo querían), lo digo con este tono de ironía por que ya que él no estaba comprometido a nada, excepto a pagar un sello cuando se podían traer o lo podían mandar, él se fué tranquilamente con su mujer y una hija pequeña.

En cuanto a Torcuato se marchó también con su familia sin prisas, nadie de momento le perseguía, aunque es posible que alguna vez callera, lo que hizo fue ponerse el parche cuando aún no le había salido el grano.

Aragón u familia se reunió con Torcuato y familia en Madrid y de aquí se fugaron a Francia por Fuenterrabía,

Todo esto viene a que al fugarse por entonces el hermano de Salcedo puse a este en contacto por requerimiento de su hermano Faustino con Miguel Aragón para que Salcedillo y M. Aragón, que ya se conocían desde hacia años, se reunieran en Madrid con su cuñado Torcuato Barón y al estar estos en antecedentes del caso Salcedo le dieran prioridad a su salida de España.

Tanto T. Barón, M. Aragón, F. Salcedo y su hermano menor se conocían entre sí desde hacia largos años, lo que no sabía T. Barón y M. Aragón era el estado de Salcedillo.

Entonces mi labor fue ponerles en contacto recomendando que el primero que saliera fuera el hermano de Salcedo porque tenía a la cola más de 30 años de condenas y ellos solo lo hacían por mejorar sus condiciones de vida económica y por el disfrute de una libertad más amplia.

No ocurrió así, el hermano de Salcedo fué detenido porque lo dejaron en la estacada, Barón y Aragón

con sus familiares se fueron.

No he vuelto a saber de ninguno y no sé que habrán sido de sus vidas, la verdad es que a ellos no les ha interesado la mía, ni a ellos ni a nadie, por los que he expuesto mi vida más de veinte veces y la situación de los míos, yo también tenía hijos y también los quería.

Barcelona                      Abril                      1977

=====



Faustino y su socio se encargaban de la compra del azúcar y vender el genero manufacturado, este trabajo no era diario, dependía de la demanda que hubiera.

Por entonces y aún siendo así el promedio semanal era tanto como el sueldo de 20 días de trabajo en un taller.

El local en el cual instalamos el taller (si es que a esto se le podía llamar taller) estaba en la calle de la Paz nº 1.

En esta casa, que era antigua, el bajo era grande como una cochera de coche de caballos y una planta alta con cuatro habitaciones, dos que no estaban habitadas e independientes, aquí es donde tenía parte del taller y otras dos, una grande que era comedor y cocina y la otra servía de dormitorio. En esta parte vivía José Alguacil Garranza con su mujer Manuela Vizcaino y un hijo de tres años.

Este matrimonio nos alquiló lo que necesitábamos por mediación de su cuñado, Ricardo Vizcaino.

En este taller era donde solíamos celebrar las reuniones de la organización, aún antes de tenerlo. Decía que la organización no prosperaba a causa del problema de los guerrilleros, en Granada surgían atracos y raptos con mucha frecuencia.

Estos hombres estaban acosados por todas partes y eran muy frecuentes los tiroteos, cuando se localizaban en algún lugar o en alguna casa, esta era cercada, no solo por la guardia civil, sino hasta por el ejército con ametralladoras y morteros.

Cuando esto ocurría la casa, si estaba aislada, iba abajo y los que habían dentro no salían con vida ninguno ya fuesen mujeres y niños (calle Rial en el barrio del Triunfo por el año 1945 o 1946).

Creo que si esta casa hubiera sido acordonada un día, dos o seis, estos que habían dentro hubieran tenido dos salidas, o rendirse o suicidarse y al

mismo tiempo negociar la salida de dos o tres mujeres y unos niños.

Dentro de la creulidad y la venganza podía haber un asomo de humanidad, pues no, tal es el odio que envonvia todos los sentimientos de estas bestias que aplastaron la casa con morteros, hasta no dejar con vida a nadie.

Lo que me extraña del todo, es no llegar a comprender estos procedimientos, es que tengo que ser o un estúpido; o, que aún estos procedimientos no los llegó a digerir, a pesar que lo he oído, visto y hasta presenciado y ponerme la carne de gallina, cuando decían desde el 1936 al 13 de Enero del 1939 que "no solo había que exterminar a todos los rojos sino a los "hijos de ellos," cogerlos de las patas y estrellarlos sobre las esquinas" textual.

En la Redonda no fué demolida la casa porque era de 6 pisos y estos guerrilleros ocupaban un tercero y el resto lo estaban por inquilinos.

Los Querros fueron cuatro hermanos que con otros, traían de cabeza a todo quisque, sus actuaciones, casi siempre eran en Granada, fueron muy audaces, decididos, valientes, inteligentes e independientes e incontrolados.

Sus actuaciones estaban siempre al margen de toda organización, casi nunca actuaban en un plan de efectividad para hacer daño en algún punto vital en un plan combinado, llano, sierra,

Ellos hacían las cosas a su modo y de acuerdo a sus instintos o intereses, esto fué una lastima porque valían ellos cuatro por cien, y si su actuación hubiera sido más en consonancia con el momento, creo que desde Granada sale un foco hacia toda España o sucumbe en un Sagunto.

Generalmente a estos hombres se les hacía la vida imposible, cada vez sus acciones eran menos eficaces, solo luchaban por su existencia.

La comida, dormir, las enfermedades, el suministro

de municiones, todo era muy difícil para ellos.

Las autoridades no solo perseguían a ellos, se perseguían con más ahínco a los pastores y cortijeros, estos hombres en los años 1945 en adelante estaban en peores condiciones que los propios guerrilleros, el acoso era terrible y el terror les cebaban.

Los Queros cayeron todos, más por su exceso de confianza en su temeridad, que por confidencias, estos llegaron a confiar de tal manera que se paseaban en pleno día por las calles de Granada, como prueba de lo que digo; Pepe, el día que estuvo en mi casa lo hizo por la tarde.

El último de los Queros cayó en unión de otros tres en la Redonda, esta caída fue a causa de una confianza, creo que fue la única.

¿Porque estaban Antonio Quero y sus tres compañeros en este piso de la Redonda?, no lo sé ni creo que lo sepa nadie, a no ser que un tal Contreras lo pueda decir, si es que vive y lo pueden localizar en algún lugar del mundo.

El caso es que fue confirmado por Fermin Castillo, Angel, del que ya se ha hablado en relación a la denuncia del Ventorrillo de la Mosca, y Miguel Contreras, del que también he hecho mención como habilitado de la Brigada 147, salieron de esta casa cuando ya la fuerza de la Guardia civil la tenía acordonada, después de su salida empezaron a funcionar los megafonos y el tiroteo, en este cerco actuó aparte de la guardia civil, la policía armada, y efectivos del ejército, al igual que en otras muchas ocasiones. El cerco duró más de 24 horas, durante la noche, uno de los que estaban en el piso se envolvió en un colchón tirándose desde la ventana con tan mala fortuna que en vez de caer horizontalmente, cayó de pies rompiéndose las dos piernas, esto fue causa de caer en manos de las fuerzas del terror, pero cuando éstas se dieron cuenta este se suicidó.

Si cae horizontal no lo hubieran podido coger, más

que el colchón, el fin de este suceso fue que todos cayeron.

Creo que fue el menor de los hermanos Queros el que murió en un cerco, en una cueva del camino del Sacramento, el mismo se suicidó después de un gran tiroteo.

El Pepe fue por una imprudencia y un exceso de confianza en sí mismo.

Fue cuando visitaba un almacén, por la Plaza de los Lobos, en este almacén no encontró a la persona que él buscaba, teniendo lugar con un hijo, la oficina de este almacén estaba en un altillo y cuando Pepe bajaba las escaleras el hijo del dueño sacó una pistola del cajón de la mesa del despacho tiroteando por la espalda a Pepe, este iba solo.

Paco Quero el tercero en edad, al parecer fue visto por la policía en unión del "Palomina" rondando por la Plaza de los Lobos.

Se suponía que la policía vigilaba este lugar por miedo a que el hermano u otros compañeros vengaran la muerte de Pepe (esto son deducciones y divagaciones a causa del sitio en que fue visto), se dice que la policía quiso detenerlos y naturalmente, ellos no se dejaron, dándose a la fuga y de esta se emprendió un tiroteo (y aquí sí que no hay divagaciones ni deducciones), que empezó en la misma Plaza de los Lobos terminando en el callejón de las Campanas.

Para llegar a este lugar tuvieron que pasar desde el lugar en que se inició el tiroteo a la plaza de la Trinidad, desde esta subir por la calle de la cárcel, al mercado, para salir a la plaza Birrambla, pasando a la calle del príncipe a la plaza del Carmen, en donde está el Ayuntamiento.

En esta plaza murió un pintor que trabajaba en la fachada de los almacenes de Paños Ramos.

Decían que el Quero o el "Palomino", lo mataron pero esto es mentira, mentira de la prensa y mentira

de todos los reaccionarios de siempre que tratan de hacer pasar al pueblo, a la opinión, como estúpidos. Esta gentuza tienen la cara tan dura, sin moral y con un cinismo que raya en la grosería. ¿Quién sabía lo que pasaba en las cárceles, sino los propios presos que estábamos en ellas?

Pues bien, ellos decían todo lo contrario del caso, que fuese, publicándolo en un periódico, que nos obligaban a suscribirnos, para obtener ciertas ventajas como comunicar o escribir una carta más y que leíamos, el calificativo que había que darles a estos sinvergüenzas no las teníamos quizás por que no éramos letrados.

Pues este es el caso de la muerte de este pintor. Los Queros corrían delante y cuando disparaban cubriéndose uno al otro, lo hacían a la policía que venían detrás, por lo que la policía tiraba hacia delante, luego si tiro hacia delante es más fácil que de a uno que este delante, que no tirando hacia atrás de a uno que esta delante mío.

El tiroteo continuó por el Escudo del Carmen a la del Horno de San Matías atravesando la calle San Matías pasando por la calle de los Coches.

Esta calle forma una escuadra que desemboca en la placetilla de San Matías y va a parar a la de Sacristía de San Matías.

En esta placetilla está la Iglesia que hace un desnivel con la calle San Matías.

La policía sabía que habiendo entrado por la calle de los coches, forzosamente tenían que pasar a la placeta, por aquí los esperaron y al pasar el "Palomino" lo abatieron de un tiro en la garganta.

Paco Quero llegó a despistar a la policía, se fue en su huida por distintas calles, parece ser que la policía preguntó a un niño si había visto a un hombre corriendo con una pistola, el niño dijo donde se metió (esto es lo que decía la gente de la calle). El final fue que Paco Quero se refugió en la casa

del Liceo, compañero de la C.N.T., la policía mató a la mujer de el Liceo, Paco Quero, mató a un sargento de la policía y está termino con el último de los cuatro hermanos de los Queros y con la bravura de los que pudieron ser los mejores de los mejores, si las circunstancias hubieran sido favorables pero que no lo fueron por múltiples razones, difíciles para mí de razonar y que no las quiero razonar porque, si para mí era difícil de realizar, supongo que lo serían igualmente para los demás, es de esperar que alguien capacitado, con visión amplia de los años 1939 o 1945 nos lo pueda contar, pero que no sean los exiliados, estos no han vivido nada de lo que el pueblo español ha vivido, y digo, como he dicho de los criminalistas, estos solo saben las cosas por los expedientes, por el parte y atestados policiales o por lo que dijo este o aquel, pero la verdad es que no saben una mierda de nada.

Para saber esperecisco vivir en el suburbio y después en la cárcel, que menos que un año, entonces si es sincero, que lo dudo, si puede decir algo.

Se deduce que a pesar de la expulsión de la organización de Fermín Castillo, a pesar de la promesa de que se alejaría de todo lo que fuese contactos del tipo que fuesen con guerrilleros, si bien no los tuvo con unos, los mantuvo con otros.

Como quiera que estos grupos en muchos casos no estaban debidamente enlazados y no coordinados sus actuaciones, no solo entre ellos, sino que ni con la organización de manera regular. le era fácil a F. Castillo maniobrar en este sentido sin ser apercibido.

Es preciso decir que F. Castillo fue un militante de las J.L. de gran solvencia y que desde que terminó la guerra hasta la época que cuento, gozaba de la confianza de los militantes de más solvencia. El era en realidad, el que llevaba todo el tinglado de la organización y el que mantenía todas las

relaciones de guerrilleros, así como relaciones de la local, regional y nacional en problemas orgánicos, creo que el lo era todo. Por qué? esa pregunta no la puedo contestar porque ni la sé, puedo imaginarme todo lo que yo quiera, pero no puedo más que pensar en que los demás lo hacían aparecer a él solo por comodidad o por que se yo.

Por entonces nosotros, es decir los que empezábamos a actuar por aquellas fechas, nos parecía que esto de tener tanta influencia una sola persona, por muy clandestina que fuese la cuestión, no podía ser bueno.

Algunos nos preguntábamos: De que vive Fermín? él no trabaja, él es un niño bonito, él frecuenta lugares que esta en menoscabo de un joven libertario, estas y más preguntas nos hacíamos y algunos decían que trabajaba en estraperlo, si, si en el estraperlo, en el chantaje.

Sé que a pesar de lo que se acordó en el Ventorrillo de las Moscas, algunos compañeros eran muy benevolentes con F.Castillo antes del suceso de la Redonda.

Más de una vez vi a Salvador Cruz hablando con este. Le gustaba frecuentar un bar que le llamaban de los pajaritos, extraño lugar para hombres que se decían tener una ideología de anarco sindicalistas.

Y digo extraño por aquello que se decía entre nosotros "Que la ciencia nos da a demostrar que para comer no es preciso matar" y en este bar se comían a los pájaros fritos que, a pesar de los que no comulgaban con esta teoría no podían ir a este lugar, porque los bolsillos iban muy flacos.

Por razones de organización, me tenía que ver con Salvador Cruz, teniendo que estar a partido de ello esperando que terminaran su diálogo, hasta que en una ocasión me vi obligado a llamarle la atención a Cruz, incluso de forma algo violenta y hasta grosera.

En primer término no me vería con él en aquel lugar no era apropiado con mis sentimientos, en segundo lugar con la persona que tan amablemente discutía estaba fuera de nuestra órbita, y en tercero cuando yo iba a verle, tenía yo preferencia y no tenía que estar esperando como alguien al que debiera respeto o sumisión.

Cruz se excusaba diciendo que trataba de sacarle las cartas y suavizar las malas intenciones que tenía encima, ya que estaba despechado.

Si, si, y el dinero de los pajaritos ¿de donde sale? porque él no trabaja, y aún así ¿como es que los que lo hacen, no pueden con este gasto?.

Ya sabéis quien es Miguel Contreras, este era muy amigo de F.Castillo o al menos, se le veía mucho con él, digo esto de que deberían ser muy amigos por verlos con mucha frecuencia juntos, no porque yo pueda dar testimonio de ellos, yo no entré nunca dentro de su órbita, seguro porque sería un organizado de 3ª, y ellos eran "selectos" palabra que empleare algo más adelante.

El caso fué que en nuestros medios empezó a rumoriarse que F.Castillo y M.Contreras tuvieron algo que ver en el asunto de la Redonda.

Este rumor parece ser que llegó a sus oídos.

"Un día me dijo Vizcaino", que la noche anterior lo abordó F.Castillo para decirle que de lo que se decía de él era falso y no estaba dispuesto a tolerar que estos se divulgaran por lo que él le advertía que tratara de apagar estos rumores y al mismo tiempo que decía esto le enseñó una pistola en plan de amenazarle.

Para nosotros, Evaristo Torralba "Bakunin" era el más representativo del movimiento en Granada y aunque él aparentemente, no estaba en el meollo de la organización, se acudía para pedirle su opinión sobre esto o aquello, con este fin fuimos Vizcaino, añete y yo a verlo.

Se habló sobre este tema y se le puso en antecedentes del caso, se podía creer que fuese sospechoso, otra cosa era acusar de algo que no se podía probar en manera alguna, supuesto que nadie podía decir "si yo lo acuso".

Al cabo de unos días se tuvo información de que F. Castillo estaba en la sierra, con el grupo de los Clares, que estos lo tenían detenido hasta tanto no se les informara, en que había de cierto de lo que se rumoreaba de él, independientemente de las sospechas que ellos abrigaban.

¿Porque medios de comunicación se sabía esto?, lo sé pero, como no vinieron a mí, no creo que me viera obligado a decirlo.

Enterado Evaristo, dijo que antes de confirmar o negar era preciso ver a Dn. J.F. se.

Este estaba muy bien relacionado con la organización por las simpatías que tenía con la ideas ácratas.

El ser lo que era le permitía estar al tanto de toda información que lo normal y merecía toda la confianza de lo que el pudiera decir.

Vizcaino estuvo con este Dn. J.F. se a informarse sobre este triste suceso.

Aquel mismo día me citó Vizcaino para la noche, a entrevistarnos con Evaristo, la entrevista fue en un bar que había en la esquina plaza Santa Ana-calle del Aire, Vizcaino, otro más que no recuerdo su nombre, E. Torralba y yo.

Vizcaino nos contó la entrevista que tuvieron Don J.F. se y él, el cual le confirmó que F. Castillo y M. Contreras apercibieron 200.000 y pico de ptas, solo por la confidencia, sino por la preparación del plan a desarrollarse.

E. Torralba, oído esto dijo "sí es cierto que Dn. J.F. se ha informado en estos términos. lo creo", es muy posible que Evaristo no dijera palabra por palabra esto que acabo de escribir, pero sí creyó lo que fue informado por este señor en boca de Vizcaino.

Después me enteré que F. Castillo fue muerto en algún lugar de la sierra,

¿Como íbamos a saber o mejor dicho como iban y venían estas comunicaciones con la sierra?, nunca he tenido la intención de quererme enterar, esto no era de mi competencia y por lo tanto, no había una razón para saber más de aquello que tenía que saber. Jamás se me ocurrió preguntar, el día que por motivo de mi cargo tuviera necesidad de meter las narices no tendría más remedio que hacerlo.

En mi condición de no saber más de aquello que era de mi responsabilidad, no soy partidario de la responsabilidad compartida.

Pasó quizás, mes y medio después de esto, cuando Unica "el carbonero", me buscó para decirme que, en la estación de enlaces de Bobadilla, vio a Contreras en esta estación enlazaban los trenes de Madrid con toda Andalucía.

Unica venía de Algeciras a Granada y fue de Algeciras a Bobadilla donde lo vio, pero en esta estación lo perdió, a Granada no fue, ya que Unica recorrió el tren de cabeza a cola y de cola a cabeza.

Entonces él podía haber ido para Sevilla, Málaga, Córdoba, Jaén o Madrid o bien a Huelva.

El caso es que se perdió en aquel laberinto de estación.

Nos reunimos para tratar sobre el particular y se acordó que fuese a Sevilla a poner al corriente al G.R. de J.J.L.L. y C.R. de C.N.T. y no solo a comunicarlo sino a localizarlo, ya que no nos podíamos hacer de alguna foto de él, con lo que nos hubiéramos evitado molestias y dinero.

Sabía que Palacios (el de la Campana) y M. Contreras eran muy amigos, pertenecían a la "militancia selecta" y recurrí a Palacios para que este me diese una foto de él, explicándole para que la necesitaba, él alegó que no tenía ninguna ni sabía como hacerse de ella y cuando él lo dijo, sería verdad, aunque lo

puse en duda.

Está mal dicho lo referente "a que nos hubieramos ahorrado dinero", ya que al ir yo, como en otras ocasiones, fué a mi costa y por la independencia del trabajo, esto siempre me ocasionaba perjuicios, no por lo que gastaba, sino porque tenía que cerrar el pequeño taller con lo que dejaba de ganar y la pérdida de clientes al estar cerrado el taller en un día por tres.

Habiendo tenido la foto, esta hubiera sido mandada a Sevilla, por si este hubiera intentado alguna de las suyas., al no conocerlo, fué por lo que tuve que ir.

Propuse que fuera Ricardo Vizcaino pero surgió un inconveniente, Vizcaino y él se conocían por lo que si se veían, el plan se hubiera malogrado, por el contrario, yo lo conocía a él, pero él a mí no o al menos él se consideraba tan alto que no daba importancia a estos pobres diablos que vamos a ras de suelo.

Al no poder hacer con ninguna foto me vi obligado a ir a Sevilla, pensando que Contreras hubiera ido a esta ciudad para hacer algunas cosas que estuvieran de acuerdo con sus acciones o intentara pasar al extranjero mediante aval de la organización.

Me entrevisté con Morillo, poniéndole en antecedentes de lo que ocurría y al no llevar foto, di señas pelos y señales, Morillas me presentó a Bora y a la vez, me ponen en contacto con un chico más joven el cual fué mi acompañante por toda la ciudad, todos los días que estuve en ella tratando de localizar a Contreras.

El plan de trabajo fué el siguiente "Les puse al corriente de lo que pasó en Granada, como este individuo se perdió en Bobadilla y no se sabía que dirección había tomado, les hice un retrato verbal". El secretario del C.R. de J.J.L.L. informaría al

A. de la C.N.T. (yo no tenía contacto con él).

Un joven que me acompañó tenía la misión de llevarnos por los lugares que se suponía podía estar un fotógrafo que va a Sevilla, con mucho o poco dinero con distintas intencionalidades.

Yo no tenía por que estar más de un día, si estuve por petición de ellos porque no lo conocían, pero dije "alguien extraño viene a vosotros podéis detenerlo hasta averiguar con nosotros y por lo que vosotros y yo vamos a hacer, lo mismo podéis hacerlo una vez sepáis quien es él!"

El caso es que pasé cuatro días agotadores andando por toda la ciudad y la cosa andaba muy mal de dinero, nadie me preguntó ¿tienes para comer, ven a casa? Cañete había estado en Madrid pasando unos días con el tío de él.

Cuando regresó le pusimos en antecedentes de la acción y gestiones realizadas en Sevilla creyendo que él, desde Bobadilla en que lo localizó Única, hubiera ido a esta ciudad.

Cañete nos contó que él había visto a Contreras en Madrid en compañía de un enlace del C.N. con Andalucía, este es o era, un compañero de oficio pintor de Granada y no recuerdo su nombre, después lo vi en San Miguel de los Reyes, estuvimos hablando sobre lo que pasó unos tres años atrás, porque aún no he dicho que estas cosas sucedieron en el año 1947, lo que no recuerdo es si fué en Abril o Mayo creo que en la primavera porque cuando estuve en Sevilla hacía calor.

Enterado Cañete de nuestras andanzas y enterado nosotros de lo que pasaba en Madrid, se acordó que al día siguiente se fuera a Madrid y que pusiera en antecedentes de lo que pasaba y del personaje que había en relación con ellos.

Cañete era hijo de un compañero que fué muerto en un tiroteo en el enbovedado por el Conde de Guadalupe en el año 1932.

Cañete hijo, es ebanista y por el año que nos ocupa tenía un pequeño taller en el que trabajaba otro compañero como socio.

Cañete estaba en antecedentes de lo que había pasado y de la intervención de Contreras y F. Castillo, antes de ir a Madrid a visitar a su tío y a pasar unas especies de vacaciones, de lo que no estaba enterado, es de la confirmación que dió Dn J.F. se; por esto, cuando vió a Contreras hablando con este compañero solo le puso en antecedentes pero con una leve insinuación de sospechas.

Cuando volvió por segunda vez de Madrid e informé de todo lo ocurrido en Granada y de como está habido el informe a la R. de Andalucía, nos informó de su gestión.

Según Cañete, en Madrid no le hicieron ningún caso le dijeron que esta información tenían que darla el C.R. de Andalucía y no Granada, por cuyo caso se consideraba "oficial" no como tal y si como particular.

El informador que fué a Madrid era conocido si no por Nacional si por la representación de Andalucía en el mismo, el fué debiadamente avalado con la credencial, con el sello del provincial de la C.N.T. y J.J.L.L. de Granada, si fué él directamente a Madrid era porque no se podía perder tiempo, ya que yo acababa de venir de Sevilla y porque no eramos millonarios y vivíamos de nuestro sueldo, y por última a Granada la dejaron como algo que estaba por debajo de Contreras el confidente, ya que él consiguió pasar a Francia, se relacionó con compañeros del exilio y lo protegieron como exiliado, se cree que de Francia se fué a otro país.

Ahora bien, el C.N. del interior, al poco de pasar este fulano a Francia fué detenido y con él no se cuantos muchos más cayeron y prueba de ello es la conversación que mantuve en San Miguel de los Reyes con este compañero pintor, enlace del Nacional

con Andalucía.

Sobre este asunto y de como fué tratado Cañete. Esta negligencia y falta de interés por la actuación de los Militantes de "segunda fila" había costado a la organización en el plano nacional a un montón de compañeros pasar a la cárcel con un total de miles de años y algunos muertos.

Barcelona            Abril            1977

=====

Castro hacia tiempo se habia ido a Barcelona con su mujer e hijos, pasado el tiempo volvió el solo. Una noche nos reunimos, José Salinas (el dueño del piso) José Castro, Cañete, Vizcaino y creo que también asistió Andrés Castro.

Entre otros problemas se planteó la necesidad de relaciones de los grupos del Sur en Barcelona y sobre todo de los que, por una u otra forma, estaban en Cataluña y eran de Granada, creo que esto ocurría en el 1948.

También se trató del problema de perseguidos y guerrilleros, la carencia que teníamos de información en todos los sentidos y particularmente en este último, que cuando la guerra mundial, los españoles luchaban defendiendo la causa de un país extranjero y no se acordaron de curar un poco las heridas tan grandes que teníamos aquí.

Que desde Francia se discutía la suerte de la organización sin contar con nosotros para nada, que desde que terminó la guerra no habían hecho el más mínimo esfuerzo de traer a las guerrillas, ni una mala pistola y una caja de municiones.

Que habían hombres que llevaban 8 años y muchos estaban viejos y enfermos y creíamos, por humanidad evacuarlos, no solo a ellos si no a los que quisieran, pues de seguir en estas condiciones estaban perdiendo el sentido de guerrilleros y pasarían a ser algo más que bandidos, su acoso era terrible el abandono era casi total, la enfermedad y los años estaban haciendo mella en lo físico y en lo moral. No se quien habló aquella noche de la familia Santos y la necesidad de evacuarlos, creo que fue Cañete el que hizo esta propuesta, yo no había oído hablar de esta familia.

Estos eran dos hermanos y el padre de estos un hombre mayor, con estos tres se marcharía otro compañero (Tito, este fue uno de los que, como recordáis, se fugó con los dos hermanos Queros, Guerrero y el centinela).

Castro se comprometió a recibirlos en Barcelona pero este no conocía a este grupo de cuatro, que después fueron cinco, entonces cogí un librito de papel de fumar lo rompí dándole la mitad a Castro y la otra a Cañete ya que este era el que se iba a hacer cargo de esta gestión.

Propuse que fuera Castro el que propusiera la manera de efectuar el encuentro.

Ante la salida principal de la estación de Barcelona había un bar, Castro estaría sentado con otro compañero en una mesa y sobre la mesa estaría la mitad de la funda del librito de papel de fumar, cuando los compañeros de Granada vieran a dos hombres sentados y sobre la mesa el papel roto, ellos sacarían el otro medio y sin mediar palabra juntaría las dos mitades, además en el bolsillo de la americana tendrían un pañuelo blanco o una flor en el hojal. Así fue como se conocieron en Barcelona.

Pero retrocederé un poco atrás, Castro se fue, Cañete me comunicó para que me entrevistara con un tal Rafael que vivía o estaba escondido en la Cuesta de los Cerdos o Carretera de Murcia, en no sé qué número y tenía que ir a cierta hora de la noche a fin de que todo lo tuviera a punto para la fecha que se le indicaría.

Como no conocía a este Rafael, la hora de visita era muy anormal y el sitio no me era conocido, le comuniqué a Cañete que no me venía bien hacer esta gestión, aparte que me convenía estar en la incógnita pues, si ya a él lo conocía, para que tenía que conocer a más?

Le recomendé que no se nombraran más nombres que los que entre sí se conocían, lo demás no había razón para ser nombrado.

Los documentos que se les prepararon fueron cartillas militares aparte de otros en los cuales no intervenían fotos.

Andrés Castro le escribió a su hermano indicándole



el sitio y la hora que llegarían a Barcelona la familia Santos, Tito y Rafael.

Más de una semana pasaría cuando Andrés Castro recibió un telegrama que decía "Mama grave, poneros en camino", esto quería decir que algo había pasado, por lo que era necesario interceptar las posibles acciones de la policía si es que los detenidos daban algún nombre.

A los primeros que les comuniqué lo que ocurría fui a Salinas y a Cañete.

Cañete me aseguró que ninguno de los cinco tenían conocimiento de Vizcaino, de A. Castro ni de mi "Así que tu puedes moverte con libertad haciendo alguna gestión", "en este está implicado un compañero que vive en la Lancha de Cenes al cual puedes verlo de 10 a 11 de la mañana en la calle de la cárcel esquina con el mercado y frente a la puerta del almacén que está en esta esquina", este compañero viste de negro, va en una bicicleta en cuyos lados pone cantaros de leche, se dedicaba a este negocio, tenía cabras, Cañete me dio su nombre, no lo recuerdo. Llamé a este hombre por su nombre, se sorprendió al no conocerme, le pregunté si conocía a Salinas y a Cañete, no los conocía -bueno, le dije "me habré equivocado, pero en Barcelona han detenido al padre y los dos hijos Santos, al Tito y a Rafael."

Entonces él quiso saber quién era yo -Mira el nombre es igual que sea uno que otro; Salinas y Cañete están al tanto y este último me ha enviado para que estes sobre aviso y andes con precaución, mañana no veremos pues no sabemos como se portaron los detenidos.

No hacía 10 minutos que saliera Cañete de su casa cuando llegó la policía en busca de él, tan pronto pudo la compañera le mandó un aviso de lo que pasaba, al mismo tiempo me entrevisté con él y yo mismo le compré el billete del tren y fui a despedirle a la estación.

Al día siguiente volví a ver al hombre de la bicicleta y de los cantaros de leche, le dije que Salinas estaba escondido y no había podido irse, porque ha esperado demasiado tiempo en pensárselo, además él era muy conocido y en cuanto a Cañete, la tarde anterior se marchó, la policía lo busca.

El problema estaba en si él quería o no irse, si decidía marcharse podía ir en busca de su libertad, si se quedaba podía ir en busca de la cárcel, él tenía interés en saber en que situación se encontraba, él era viudo, tenía una niña y un modo de vida que perdía si se marchaba o si era detenido la perdía igualmente.

"No te puedo decir nada, ya que no sé que pueden haber declarado estos compañeros, solo se que a Salinas y a Cañete los buscan".

Me dijo que había otro compañero que le llamaban "Montgomery", que era de los Agustinos y de los más comprometidos en este caso.

Se acordó que él fuese al pueblo con todas las preocupaciones posibles, quedamos en vernos al día siguiente, que me entrevistaría con Montgomery y que este y en tenían que estar decididos a lo que fuese ya que no era recomendable continuar estas entrevistas.

En efecto, al día siguiente compré un billete y documentación, él estaba indeciso, le argumenté "Si te cogen ¿que pasaría?" Yo, que había estado en la oscuridad, había salido a la luz por causa de él.

Él era o podía ser la causa de ser detenido yo, por lo que al día siguiente, me entrevistaría con él y quería una decisión; si él no se marchaba lo haría yo.

Al día siguiente lo esperé en la estación, le di la dirección y una credencial para Sevilla y documentación orgánica que hizo Vizcaino, estando en la estación aún estaba indeciso, le cogí el billete para irme yo, ante esta decisión mía él reaccionó y co-

gió el tren.

Al día siguiente se presentó en mi casa un joven de unos 28 años, alto moreno y preguntó por mí y al no estar yo mi mujer le dijo que volviera, cuando volvió se presentó como "Montgomery" que aunque no conocía ya tenía referencia de su fisonomía por el lechero de la bicicleta.

Con Montgomery no hubo problemas, Vizcaino tenía preparada la dirección y la credencial y aquél mismo día se fué a Sevilla.

Hasta el día de hoy Abril de 1977 no he vuelto a saber de nadie de ellos, ni de nadie de los evadidos. Es posible que se crean que esta era mi obligación, mi oficio y mi modo de vida por lo que no merecía ni el recuerdo.

No hay ni uno que sea capaz de decir que hubiera tomado ni un café, por el contrario, cada paso que he dado mi familia ha sentido la necesidad en su, porque no, en el estómago.

Barcelona      Abril      1977

=====

La salida de Salinas fué más complicada, Salinas era un hombre muy conocido por la policía, no por que orgánicamente fuera un militante de primera fila (por llamarlo de alguna manera) pero si era un entusiasta de la C.N.T. como toda la familia Salinas, además era conocido por su profesión de carnicero y tenía una tienda de carne, aparte de que intervenía en trata de ganado.

En Granada los carniceros eran un gremio muy característico en su manera de ser, casi todos vivían o habían salido del barrio de la Virgen o de matadero. La mayoría de ellos mataban por su cuenta o uno lo hacía distribuyendo la res entre dos, tres o cuatro según la capacidad de venta.

Era gente de afición a la torería, de vida alegre y del chato de vino, entre ellos había gente que simpatizaba con la C.N.T. o con los fascistas, se puede decir que había muy pocos que fuesen neutrales, aunque había algunos.

Salinas, aparte que se sabía que sentía simpatías por la Confederación, aparte de ser conocido como hombre de bares también era conocido por la forma de matar reses clandestinamente o tener relaciones con los que lo hacían, aunque a él nunca lo habían detenido por nada de esto, él solo tenía esta aureola pero, como digo, nunca le habían podido probar nada.

Aunque la verdad es que todos los carniceros, unos más u otros menos, todos tenían un ramalazo de esta clase.

Toda esta familia Salinas sentía profundas simpatías por el M.L. aunque no militaran activamente, pero siempre estaban dispuestos a la ayuda e incluso a correr riesgos como, por ejemplo, el caso que nos ocupa.

Bañete se marchó apenas comenzaron a buscarlo.

El lechero fué más difícil que se marchara pero al fin lo hizo, Montgomery no vaciló, pero Salinas costó más tiempo.

La verdad es que no sabia donde estaba escondido y yo tenia cierto reparo de ir a la parada donde su mujer vendia la carne por temor a que estuviera vigilada,

¿Quié me dió razón de donde estaba Salinas? No lo recuerdo, podia escribir varios nombres pero seria inútil, no lo recuerdo.

Me encomendaron que fuera a la casa de Miguel de Macarena y de apodo el de la "bicicleta", este apodo le venia porque en su juventud era muy aficionado a este vehiculo y aún entonces iba en la bicicleta donde quiera que fuese, la casa donde vivía estaba a la entrada de la carretera de Murcia y su profesión era carnicero.

Salinas estaba en esta casa formidablemente atendido, pero, claro, no podia salir.

En una ocasión habia estado anteriormente en esta casa, fué que llamó E. Torralba "Bakunin" al taller que tenia con un compañero de Motril en un local muy grande que estaba dividido en pequeños departamentos, de carpinteria (como el de Torralba) y para otros menesteres.

Me queria para que por la noche (creo que era dia de Reyes) viniera al taller a por un compañero que estaba perseguido y lo trasladara a la casa de Miguel el de la bicicleta, este que trasladé de un encierro a otro pero mucho más confortable, era taxista y de apodo crso que le llamaban el "cara"  
¿Poque estaba perseguido? ¿Donde fué a para desde esta casa? ¿Que tiempo estuvo escondido? No lo sé, no me gustaba ni me gusta preguntar lo que no debo saber ni se me dice, se que se me eligió a mi para acompañar a este compañero de un sitio a otro porque yo no era conocido, porque yo sabia en donde tenia el taller Torralba y sabia donde vivia Miguel. Porque los dos me conocian y Miguel no conocia al taxista y se escogió este modo de hacerlo y esta noche porque habia mucha gente en la calle e ibamos por donde habia más bullicio.

Después mucho después y sin proponermelo me enteré que el taxista pasó al extranjero y su persecución fué porque en su taxi llevó a unos guerrilleros a cierto lugar.

Ya en contacto con Salinas se estudió la manera de sacarlo de Granada, pero la cosa no era tan fácil porque ya he dicho que era conocido.

El no dió a conocer donde estaba hasta pasados cerca de 30 dias y pasó lo contrario que con Cañete, que antes de que la cosa se generalizara él ya estaba en el tren, con Salinas podia haber pasado igual pero pasado tanto tiempo era difícil.

No sé si la gente de hoy sabrá que en el año 1948 y años despues, en las carreteras, habia controles y que en los trenes, en un recorrido de 100 kilómetros te pedían la documentación hasta seis veces, esto lo se bien porque las he contado una a una. Este era el problema.

El que fuese yo el que danzara siempre en todo estos asuntos no quiere decir que fuese el más decidido, ni más activo, ni más nada de nada, Vizcaino era el secretario general de la provincial de Granada, yo era el de organización y defensa, aunque en esta labor tanto monta monta tanto.

La administraci3n la llevaba yo; Pero que tenia que administrar?, el que tenia dinero para solventar sus propios problemas lo hacia por su cuenta, el que no lo hacia habia que darle soluci3n por mi cuenta y si no tenia aquí estaba el problema mio y de Vizcaino, entonces si que administrar.

A la gente se la conoce y no sabes de que o quien te lo presenta, los años transcurren y se olvida, porque fué aquello; Acaso fué Torralba el que me lo presentó?, posiblemente.

Este compañero era alicantino y vivia una o dos casas más arriba de donde vivia Miguel el de la Bicicleta, este compañero se dedicaba en unión de otros compañeros valencianos al transporte de cañamo, lino y abonos para mandarlos a Alicante.

Se que esto lo hacían en camiones, si estos eran de ellos o no nunca me importó.

Le propuse a este compañero alicantino la salida de Salinas por medio de sus transportes (sabía que todos los que conducían los camiones y todos los que intervenían en este negocio eran compañeros) Este estuvo de acuerdo, así como el chofero pero como sacarlo ya que el control más temible era el del Molinillo?, después habían otros más, pero no eran tan peligrosos, si acaso uno que había por Baza, los demás no los temían.

Todo quedaba pendiente a la carga que se tuviera que llevar, pero, como hacerlo?, no me agradó como lo proyectaban, -decían que si fuese descubierto ellos llevaban pistolas para defenderse, pero esto seguía sin gustarme porque, si en el Molinillo sacaban las pistolas y salieran vencedores, ¿que?, mucho antes de llegar a Durma todos estarían muertos. Había que idear algo que, aunque él fuera incómodo unas cuantas horas esto valía más que no llegar. Entonces se aprovechó un viaje en el que el cargamento fueron sacos, estos irían de tal forma que en el centro quedara un hueco donde Salinas podía ir comodamente, de pie o sentado, y al llegar a cierto lugar el camión pararía, poniendo sacos tapando el lugar hueco y así hasta salvar el peligro en donde el podía salir e ir en el asiento con los otros.

Salinas tuvo que ir a Valencia con estos compañeros.

Mientras tanto Vizcaino y yo teníamos que prepararle una salida al extranjero.

Para nosotros, Barcelona estaba incomunicada por las causas que estoy narrando ya que Castro estaba escondido en Barcelona.

Con Madrid no teníamos contactos ya que el que lo tenía era Cañeta y al irse nos quedamos en blanco. Mandarlo de Valencia a Sevilla era exponerlo a un

viaje largo y peligroso y seguro que cuando se le diga lo que pasa, se pondrá de mal humor creyendo que lo tenemos abandonado a su suerte.

A todo esto yo estaba cabreadísimo y con ganas de mandar todo al diablo todos estos problemas, por to dos lados eran acosos, broncas, censuras y para como no tenía un céntimo.

Yo tenía una familia, perdía días de trabajo, es cierto que si trabajaba tres días ganaba para una semana, pero esto no era todo, tenía que costearme los viajes, las idas y venidas, las estancias y el dinero no llegaba y en la casa a pesar que mi mujer era animosa, más de diez veces había broncas porque no había dinero ni para comer! Si, si, no había dinero para comer! lo pueden creer o no me trae sin cuidado, como otras muchas cosas que se han dicho de mí, pero la verdad llana es que estando mi hija Palmira con la pleuritis o tuberculosis, como que-rais, no tenía dinero a veces para sus inyecciones. Sabíamos que a causa de una represión en el campo de Gibraltar, Sevilla había perdido contacto con Cadiz, Huelva, Algeciras etc.

Aprovechando que Vizcaino viajaba sin costarle dinero el tren (ya he dicho que su familia era toda ferroviaria), se fué a Sevilla a tratar de gestionar alguna salida y yo me fuí a la Línea de la Concepción por mi cuenta para tratar de averiguar que se podía hacer.

En la Línea no conocía a nadie, por lo que recurri a Mariano Ines (compañero) primo hermano de mi mujer, para que me acompañara, ya que él tenía a toda su familia y naturalmente, tuve que pagarle el viaje de ida y vuelta, menos mal que la estancia en la Línea fué casi gratuita, ya que el dormir no nos costó dinero, y el comer cuando no era en una casa era en otra, bien de una u otra hermana o sobrinos de Mariano.

Para compensarnos del gasto del viaje, decidimos

traernos algunos pares de medias, hojas de afeitar y cosas por el estilo, que no constituia motivo de que fuera considerado como contrabando, pero que sufragaba una parte de los viajes a la hora de venderlos!pero ¿y los dias perdidos?, perdidos quedaban, lo que no quedaba perdido era el aumento de malestar en la casa, este cada dia aumentaba.

Por la Linea habia salida, pero no organica, la habia de contrabando y a estos igual les daba traer un alijo de tabaco que transportar carne humana viva, para ellos todo se reducía a mercancía, resumiendo que costaba carisimo, cosa que estaba fuera de nuestras posibilidades.

Vizcaino tuvo más suerte, Sevilla tenia relaciones con Cadiz y aunque tambien costaba dinero era mucho más económico, no estaba a nuestro alcance, pero con el esfuerzo de unos cuantos, en caso de necesidad se podia.

Este no era el caso de Salinas, él y si no su familia, tenían medios sobrados para darle solución a su problema.

Salinas seguia esperando en Valencia, que alguien se decidiera a sacarlo de allí, a su juicio estaba ocasionando perjuicios a la familia que lo tenia. (Hoy no se si recordaria su nombre o su domicilio) Quería salir de Valencia, a pesar que estaba bien atendido, pero así no podia prolongarse toda la vida.

Pensaba que los demás creían que yo (y digo yo porque las cartas eran mandadas a mi) vivia solo para dar todo por los demás, como si él (Salinas) estuviera huérfano, seguro creía que en nuestras manos estaba la solución de todo y si no se solucionaba era porque estábamos durmiendo o algo por el estilo.

Sus cartas ya empezaban a molestarme, me daban la impresión de que yo era el compañero que guardaba y ayudaba, si no la de aquel que tiene una obligación, pues "para eso te pago".

Le contestaba que tuviera paciencia, que el ya sabia lo de Barcelona, que no lo olvidabamos etc.

A todo esto, un dia me avisa Andrés Castro que su hermano José, en unión de un compañero de Sevilla se haya en Granada y queria verme.

Quedamos en vernos donde yo tenia el tallercillo y le pregunte si seria preciso de que estuviera Vizcaino, como la contestación fué afirmativa, nos reunimos José y Andrés Castro, Rafael Garcia el "sevillano" Vizcaino y yo.

El proposito de venir de Barcelona a Granada fué que al estar perseguido por el asunto de los Santos Tito y Rafael el lechero, venian a Granada para hacerse de fondos, sacar a su mujer e hijos (de José Castro) que estaban escondidos por Barcelona y pasarse a Madrid para desde esta a Francia.

!Donde encontrar una cantidad de dinero tan considerable!

Ellos venian con el proposito de hacer un atraco y el sitio que tenían elegido fué las oficinas de la compañía de tranvías.

Terminar de decir esto y dar un no rotundo fué una misma cosa.

Ellos eran muy dueños de hacer lo que quisieran pero que conmigo no contarán.

Yo no soy inteligente ni me tengo por tal, pero decia, "no acabo de comprender como estando en una Barcelona, ciudad tan grande, cercana a la frontera, con relaciones humanas y organicas, con relaciones a nivel de amigos y de compañeros, en donde si se hace este acto teneis un 90% a vuestro favor, venis aqui, a Granada, a una capital no solo pobre sino cercada y casi tomada militarmente, en un continuo estado de sitio a causa del problema de la sierra, con este proposito". No lo entiendo ni os comprendo, ya de dicho que por mi hacer lo que querais, pero no conteis conmigo y no quiero saber nada de nada sobre el particular.

Les recomendé que no hicieran nada hasta que gestionara la cantidad que pudieran hacerles falta.

Esta situación se la conté a Torralba, pues él era el que me merecía más confianza, por sus conocimientos, por su solvencia y amistades para resolver ciertos problemas, los puntos que podía tocar Torralba los podía tocar yo pero no quería.

Era poco conocido entre ciertos hombres que siendo de la C.N.T. estaban en la total incognita y disponían de medios económicos algo regulares como dos hermanos dueños de una fundición, un zapatero de Alicante, aquel otro compañero que sacó a Salinas de Granada etc.

En cuestión de dinero yo era muy escrupuloso y ocurría un caso muy especial.

Fermin Castillo había dejado una estela de desconfianza y era difícil acercarse a algún compañero que estaba en la incognita y dejaba algunas miles de pesetas.

F.Castillo había escudado a la vaca y además lo que hizo, por esto le rogué a Torralba que si podía lo hiciera él.

En principio Torralba no creía que Castro estuviera en Granada y menos con estos propositos, pero se convenció que era verdad, entonces puso manos a la obra.

Sabia que Unica "el carbonero" tenía ganas de irse a Francia, le propuse que tenía la ocasión de marchar con Castro, que se pusiera de acuerdo y desde Madrid, unirse a Castro y Rafael, pero él tenía que poner el doble de lo que solía costar la salida de España ya que tenía que pagar la suya y la de uno de los otros que irían juntos desde Madrid.

Unica tenía dinero y no le suponía ningún sacrificio desprenderse de algunas miles de pesetas de las de entonces.

No entendía porque Unica tenía tanto deseo de irse de España, es cierto que esta decisión estaba de tal manera que solo podían vivir aquellos que la que-

rían "arriba", pero nosotros no podíamos subir, a no ser para tirarlos por la borda.

Unica no tenía problemas, a no ser que quisiera eludir pequeñas relaciones que muy secretamente tenía con los hermanos Clares, que formaban un grupo de guerrilleros, Unica era uno de esos hombres que se hace sospechoso a fuerza de desconfiar de todo. Cuando hablaba sobre algo que no era normal, miraba atrás, adelante, a derecha e izquierda siempre de reojo.

Cuento esto porque al ir en el tren de Madrid al Norte, la policia le detuvo, le pidió la documentación y se puso de tal forma nervioso que sin causa alguna lo detuvieron, fué puesto en libertad, pero perdió el tren y el contacto con Rafael y Castro por cuya causa se volvió a Granada.

El dinero se reunió, no puedo precisar cuanto, pero si el suficiente para sufragar los gastos de la huida a Francia, de Castro y compañía así como Rafael Garcia "El sevillano".

No sabíamos si se irían a Madrid aquel día o al siguiente, el dinero estaba en su poder y estando en el taller Castro (José), Rafael y yo, se presentó Andrés Castro diciendo que la policia había estado en su casa (C/ Calderería) preguntando por José, si esto fué verdad o no, Andrés, su mujer y su suegra lo sabrán.

Nosotros teníamos que aceptar las noticias que nos dió Andrés como buenas sin importarnos las sospechas más o menos infundadas que rondaban en la mente de cada uno.

Sobre esta visita de la policia J.Castro y Rafael le pidió informes a Andrés de como había actuado la policia, Andrés dijo que solo habían preguntado por él, que miraron la casa y las ventanas por si había alguna salida posible por alguna de ellas o por algún tejado pero no hubo registro.

Rafael y J. Castro dijeron que en la maleta traían

municiones y bombas de mano, las pistolas las llevaban al cinto, y ante el temor de que pudieran repetir la visita se acordó actuar rápidamente y que en el acto Andrés volviera a su casa y en un cesto pusiera todo el arsenal que habían traído, que lo tapara bien de manera que su mujer no pudiera enterarse de su contenido, que ella lo trajera hasta la plaza de la trinidad donde Andrés la esperaría y la acompañaría hasta la calle de la Paz. Se le recomendó mucho que su mujer no se enterara de lo que portaba en el cesto porque ella padecía del corazón.

Era muy interesante que fuese ella la que lo trajera porque disimulaba más en una mujer que portara un cesto, más, cuando el camino por el que tenía que pasar era por el mercado y poniendo una lechuga el disimulo era más natural, que si esto lo hacía un hombre, tanto más, cuando el estraperlo aún estaba en su punto algido.

De mí se apoderó la impaciencia y el nerviosismo, no lo podía contener, estar pacientemente esperando a que una mujer trajera esta carga y padeciendo una enfermedad, pensar que si se diera cuenta y pudiera darle un ataque me hacía sufrir, así que me fui sin decir nada, a la casa de Andrés y estando en el portal, la mujer bajaba con su carga disimulada, pero ella se dió cuenta de su contenido, estaba asustada y muy nerviosa.

Le cogí el cesto, que pesaba lo suyo y sin mediar palabra ella dió un suspiro de alivio, no era para menos y yo salí aprisa con esta carga, con más miedo y pensando lo que podía suceder si alguien intentaba mirar que llevaba (volar el cesto y todo lo que hubiera alrededor y claro yo en el centro).

Cerca del taller me encontré con Andrés que venía en busca de su mujer.

Si, yo iba asustado, mis ideas eran volar el cesto yo y cualquiera.

El problema guerrilleros, el estraperlo podía ser causa de ver a un hombre con un cesto y creer que era tabaco y esto podía dar lugar a detener y mirar su contenido.

Aquel mismo día Rafael García el Sevillano y J. Castro tomaron el tren, Vizcaino, Andrés y yo les acompañamos a la estación.

Unica se reunió con ellos en Madrid, así como la mujer e hijos de J. Castro, los cuales se desplazaron desde Barcelona.

Según nos contó Unica y después por carta J. Castro, escrita a su hermano y tiempo después Rafael García estando él y yo en San Miguel de los Reyes, cuando viajaban desde Madrid para Fuenterrabía paso la policía pidiendo la documentación y haciendo las consabidas preguntas.

Todos iban en el mismo vagón, pero separados, como desconocidos, cuando le pidieron la documentación a Unica se puso muy nervioso, sacaba papeles que no eran, la policía viendo su nerviosismo determinaron retenerlo para aclarar donde iba y su objetivo, la consecuencia es que perdió el tren y no pudo, al día siguiente reunirse con ellos.

Ya he dicho que fue retenido y no detenido por que aclarado y serenado pudo al fin decir lo que quería que fuera a más que su documentación estaba en regla.

El mal de Unica es que le dió casi todo el dinero a Castro y no se combinaron de antemano donde se podían ver en caso de alguna contingencia, como ocurrió, así que no le quedó más recurso que con lo poco que le quedaba volver a Granada.

Desde luego fue una torpeza de todos, lo lógico es que la suma total fuese dividida entre las seis personas y cada cual hubiera llevado su parte, si así lo hubieran hecho Unica, aún con su día de retraso podía aventurarse a Fuenterrabía.

Castro se marchó con su mujer y los hijos.

Es un caso característico de Unica y de por sí. Mi mujer que es muy sencilla, y porque no decirlo, analfabeta, no le gustaba la manera de ser de este compañero, no por que fuese malo, no, eso ni pensar lo, es que era un hombre que el mismo desconfiaba de todo y que con su desconfianza con todo lo que le rodea se hace a la vez sospechoso.

Si andabamos o nos parabamos o bien tomando un café, el siempre estaba mirando a todos los lados de manera sosollada.

Daba la impresión de que temia que alguien lo siguiera y esta su manera de ser fué a mi juicio lo que hizo sospechar a la policia, en el tren. Vuelvo a Salinas, este seguia en Valencia mandando cartas y con disgusto manifiesto.

Le escribi notificandole lo que habia pasado con Castro, por lo que, con Barcelona no podiamos contar al menos nosotros, Castro se habia ido por via Madrid y que entre Cañete y Castro nos habian dejado incomunicados con el centro.

El tenia que regresar a Sevilla a no ser que él pudiera hacerlo por Valencia ya que suponiamos que podia estar relacionado en esa ciudad y al mismo tiempo, suponiendo que esto fuera asi que nos pusiera en contacto con estos compañeros.

Sobre mi petición ni habló ni una sola palabra, se fué a Sevilla a la dirección indicada pero no sin antes mandarme una carta llena de improperios y hasta insultos que yo crei muy desafortunados. Considero que para él no seria muy agradable saber como Cañete y los demás se marcharan tan rapidamente, como Castro también salió y él no se fué con este y que él pasó en Valencia más de dos meses en la ansiedad, pero él debió comprender que por su caso específico, su estancia en Granada se prolongó más de lo debido, aparte que él se escondió y no supimos en más de 20 días, y que tan pronto se supo su problema habia que esperar una oportunidad como así fué,

El sabe que yo personalmente estuve con él hasta el momento que subió al camión y él sabe que continuamente me entrevistaba con su mujer en la carniceria Comprba carne con mi dinero y que un dia si y otro no iba a verlo para tenerlo informado.

El sabia que sin contactos con Barcelona y Madrid no se podia hacer una flecha y lanzarlo a Francia con ella o meterlo en una carta, el sabia que en el Campo de Gibraltar habia habido una fuerte represión y que hasta Sevilla no nos diera luz verde nos teniamos que abstener y que cuando la dió se nos echo encima el problema Castro, que no tenia sentido pero estaba allí (despues de los años sigo sin comprender el comportamiento de Rafael Y Castro).

Que una vez libres de todos estos obstáculos y comprendiendo que él estaba bien y sin peligro hice lo que tenia que hacer, comunicarle que se marchara a Sevilla, si él queria (y a este fin Vizcaino me dió la credencial para que se la mandara), decia que hice lo que tenia que hacer en singular porque este asunto lo llevé personalmente.

Por último, que nosotros no podiamos hacer más que lo que se hacia, nos encontrabamos impotentes y sin dinero para movernos, que el dinero salia de las propias bocas de nuestros familiares, ya que el dinero del alimento que tenia que ser ingerido se sustraia para estos menesteres.

Y no se nos podian pedir ni a Vizcaino ni a mi más sacrificios ni tenian derecho a exigirlos.

Todo esto amargaba mi vida y más cuando el tiempo pasaba y no recibiamos cartas recompensados con unas palabras de reconocimiento o de aliento, se marchaban y jamás recibí unas letras de alegria, de amistad de cariño, incluso ni de José Castro, ni siquiera de este.

Es una lastima que no conserve la ultima carta de Salinas, tambien lo es que no conserve apuntes o documentos de todo lo que se ha hecho y que ha pa-



sado en estos años, nunca pense que podia necesi-  
tarlo, para que? para poder decir que he sido "bueno"  
que he sido un "sacrificado" un "calumniado"; como  
iba a poder pensar que esto podia ocurrir? Jamás  
pense en esto, ni en escribir estos malos y casi  
olvidados recuerdos.

Si Vizcaino estuviera aqui, tal vez esto tendria un  
sentido más exacto porque hubiera escrito todo  
cuanto el recuerde y yo por otro lado lo hubieramos  
refundido, y estoy seguro y convencido que se hubie-  
ra hecho unos recuerdos más exactos, más categori-  
cos, más ricos de otras muchas cosas y acciones que  
aquí no menciono por estar una nebulosa.  
Pero Vizcaino no esta, no sé de él nada desde el año  
1949 y no tengo la más minima idea de donde pudiera  
estar.

El y yo fuimos en los años 1946 al 1949 en realidad  
y sin falsas modestias los que estabamos siempre  
unidos para todo lo que significara sacrificio, tra-  
bajo, organización y evacuación de guerrilleros,  
fuimos tan amigos como compañeros, no se puede decir  
si él colaboro conmigo o yo con él, creo que uno  
y otro nos complementabamos.

Desde luego que habia otros compañeros, eso no se  
cúda, pero solo colaboraron sin llegar a tal extre-  
mo, es pedantesco tener que decir esto pero la ver-  
dad no esta toda dicha con esta letras porque pare-  
cerian algo o mucho de egolátria, pero creo que te-  
nia que decir las y las digo se piense lo que se  
piense.

Otras que por verguenza para alguien las calló aqui  
pero si mi cerebro no me falla y conservo la memoria  
tal y como hoy la tengo, tal vez las diria, ya que  
alrededor hubieron intrigas.

Ni que decir tiene que Vizcaino era inteligente, él  
siempre estaba dispuesto para acudir donde hiciera  
falta y lo requiriesen, era muy capaz y yo lo admi-  
raba y respetaba.

A este compañero lo conocí en el año 1938 con mo-  
tivo del pleno de las J.J.L.L. que se celebró en  
Baza, el representaba a Guadix, yo al 586 bata-  
llón de la 147 brigada mixta.

Más tarde nos reencontramos en Granada, después de  
mi salida de la Prisión de Astorga.

Barcelona ' Abril 1977

= = = = =

Creo que fué por el año 1948 cuando en nuestros medios empezó a rumorearse que Vizcaino tuvo durante la guerra a no se quién escondido en su casa de Guadix.

Quise saber de donde habia partido este rumor, antes de decirselo a Vizcaino, el promotor de ellos fué Fernando Peso y este se busco a un portavoz, un tal Caballero, ambos compañeros de las J.J.L.L. y de la C.N.T. Peso me decia que sí, que era cierto que habia tenido escondido a un fascista en su casa de Guadix, le reconvine a que diera detalles sobre el particular, quién era el fascista, si era joven o viejo, mujer u hombre, pobre o rico, porqué espero a decirlo en el año 1948 y no lo dijo en el 1944 o 1946, poruqué lo habia ocultado tantos años, como lo sabia y por que medios se habia enterado, como es que no lo puso en conocimiento de la organización. Porqué cuando fue nombrado secretario general del provincial no lo impugno o lo rechazó, pues tanto él como Caballero asistian a todas las reuniones e incluso, cuando en el año 1947 fue nombrado en su cargo.

Nada saqué en claro de todo esto, todo fueron contestaciones confusas, nada decia que pudiera dar luz a este asunto que ellos decian ser verdad, pero detalles ninguno.

Las conclusiones que saqué de la conversación con ellos fue que eran unos liantes y unos intrigantes. Trataban de ser unos fifurones, no por su capacidad porque de querer en Granada habia campo para trabajar todo cuanto hubieran querido y más, se podia colaborar por toda la provincia y en la misma capital, habia trabajo a montones.

Estos tipos eran de aquellos que querian estar en el centro de todo, enterarse de tod, criticarlo todo pero no mojarse el culo.

El despestrigió que hicieron de un compañero que demostró con su abnegación que era capaz de hacer

lo que hizo a costa de exponer, no ya su propio dinero, que era poco, ya que sólo tenia una pierna y que padecía una enfermedad osea, consistente en que los huesos se le desprendian esquirilas, que le producia fuertes dolores, aparte de que exponia su libertad y su vida, no una vez, sino doscientas veces al año por no decir una vez cada día del año y otro año asi, por lo menos dos años con intensidad inaudita.

Requerí a Vizcaino para exponerle la situación de lo que acaecia y el ignoraba y pedirle que me dijera la verdad de cualquier cosa que hubiera sobre este desagradable asunto, el no debia engañarme ya que nos unia la amistad, recabé que no me ocultara nada, si era cierto solo le pedia que se alejara de la organización y de todas las actividades, con la seguridad de que para mi seguiria siendo el amigo que habia sido y seguiria siendo, es más le pedi que se alejara de Granada una temporada, que pasara la tormenta, y que volviera pero sin ninguna actividad organica.

Por más que le pedi se negó a decir que fuese verdad, negó y negó arguyendo que era una calumnia. Le pedi que si él estaba en condiciones en enfrentarse a los que le acusaban de ocultar a un fascista, afirmó que no solo lo queria, sino que lo exigia.

Así se enfrentó Vizcaino con Peso y Caballero un atardecer en la Plaza Nueva, de este enfrentamiento no se sacó nada en claro, seguía negando y diciendo que eran unos calumniadores, ellos afirmaban lo contrario pero sin argumentación ni datos convincentes, no decian ni nombre, ni fechas ni circunstancias. ni como lo pedian probar y quien podia probarlo, Caballero se limitaba a apoyar F. Peso porque para él era la máxima expresión, algo asi como el ombligo de su mundo.

Propuse una reunión en la que se discutiria el problema, pero como ellos no acudieron la cosa quedó

en que Vizcaino siguió mereciendo la confianza y yo fui el que salí perjudicado, ya que estos dos de la disputa la emprendieron conmigo, hasta la amenaza. A tal punto fué su ensañamiento que cuando caí, fui víctima de su lengua hasta lo absurdo y el barro me cubrió todo mi cuerpo, pero solo mi cuerpo.

Sobre este asunto he pensado muchas veces, yo creía en Vizcaino hasta que él se marchó, cuando mi caída. Creo que hemos sido los mejores compañeros y amigos por lo menos hasta esos días.

Puesto a pensar en lo peor y que Peso lanzara esa acusación, esta debería estar basada en algún rumor pero este ¿de donde surgió? ¿quién pudo levantarlo y en base de qué hecho?, pienso en el peor de los casos y que esto tuviese algún fundamento,

Solo hago cabales, porque no puedo concebir la maldad del invento de una calumnia salida de la nada. Vizcaino no podía tener protegido a nadie en la guerra porque él de muy joven vivía en la casa de sus padres, todo lo más (y siempre en un supuesto) es que sus padres lo hubieran camuflado al que quiera que fuese, en este caso él no podía cargar con esta responsabilidad y con la denuncia a sus padres.

Insistió, esto es un supuesto, y que hubiera algo de verdad en el fondo, lo dudo.

Fuera lo que fuera, Vizcaino era un compañero dinámico, organizador, conocedor de la organización e inteligente, exponiendo su libertad y la vida casi todos los días, esto no lo puede negar nadie que lo haya conocido y sea sincero, siempre lo que ha hecho ha sido en solidaridad por salvar la vida de otros hombres que no conocía y siempre con perjuicio económico y de crítica siempre positiva.

Retrocediendo meses atrás, en una ocasión y a causa de problemas económicos, nos entrevistamos Cañete y yo.

Se habló de la posibilidad que había de poder recabar fondos para comprar una librería u otro negocio

que permitieran obtener beneficios y que estos estuvieran a disposición de ayuda a cualquier compañero que lo necesitara, bien para huir de las garras de Franco, como para pagar abogados o atender a compañeros presos.

Después participo en esta idea Vizcaino, que yo sepa, no se de quién partió la idea de comprar una embarcación que estuviera en condiciones de hacer viajes desde España a Tanger, que aparte de hacer negocio para atender necesidades orgánicas, estuviera en condiciones principales para evacuar guerrilleros u otros compañeros que su vida y libertad estuvieran en peligro a causa de su lucha contra la ferocidad fascista.

Esto se propuso al Secretario del C.R. de las J.L. para que él se lo comunicara a la vez al C.R. de la C.N.T. en principio estaban todos de acuerdo, lo que faltaba era el dinero.

Las cotizaciones eran mínimas, la organización de Granada, propiamente dicho, no teníamos cotizaciones. Ya era para ellos atender a sus familiares un problema, pero en esto no estribaba en principal obstáculo, el verdadero estaba en la peligrosidad.

Las únicas cotizaciones que se hacían y no con regularidad era el sello confederal y este se vendía en los que estaban siempre en la palestra.

Cuando había que recabar fondos, ya he contado como se hacía, se recurría al que podía en beneficio del que no podía y si el que estaba en mejor situación como, por ejemplo Salinas el mismo atendía a sus necesidades! Hay que aclarar que si para hacer algunas gestiones, como las que hice en la Línea en unión de Mariano para tratar el caso de Salinas no se pasó factura a nadie y así suma y suma.

El asunto de recoger dinero para el barquito y que Granada lo dejaba en manos de los C.R. al fin que fuesen ellos quienes lo controlasen, quedó en manos de Sara, ya que este había sido marino" según

él" y se creía capacitado para este menester. Todo quedó en que cuando saliesen para el extranjero dejaran una cantidad en Sevilla a fin de recaubar el dinero necesario a este fin y naturalmente, esto lo podían hacer los guerrilleros evacuados. Nada se pudo hacer, todo fué un fracaso y con tragedia, la catástrofe se adelantó a nuestros deseos. He contado como se actuó con el intento de salida del padre y los hijos Santos, del Tito y de Rafael el lechero, así como con todos aquellos que más directamente colaboraron en este problema. Pero estos no fueron solos, hubo más grupos que salieron con éxito.

Considero que no es necesario contar caso por caso, ya que sería repetir lo mismo con algunas variantes en procedimientos, en más o menos obstáculos, pero el riesgo siempre era el mismo aunque, los nombres de los favorecidos fueran distintos, es cierto que cada día el estado nervioso era de un continuo desgaste y tensos como la cuerda de guitarra, el susto era ya el compañero permanente, que se jugaba la libertad o 30 años, con mucha suerte y lo más corriente era una ráfaga por la espalda en cualquier lugar. En Granada se decidió que los guerrilleros que quisieran irse al extranjero, nosotros estábamos decididos a ayudarles en la realización de su evasión. A este fin ya he hablado que en ocasiones se trató de convencer a los R. de Andalucía que al fin vieron la necesidad, si es que se quería que la organización superviviera con cierta robustez aún en la clandestinidad.

Había disparidad de criterios sobre este problema Vizcaino yo y otros más éramos partidarios de la evacuación total de estos hombres.

Evaristo Torralba y otros no estaban de acuerdo, no solo en la evacuación, sino que no se debía tener contacto con ellos en ningún sentido.

Personalmente para mí esto era una postura cruel.

Digo que se tiene que pensar que vivíamos en la más estricta clandestinidad por lo que las decisiones que tomábamos eran casi personales, tratándose del tema que nos ocupa.

Com quiera que he vivido esta tragedia en todo mi ser, y en lo más entrañable de mi yo, considero que la clandestinidad siempre ha hecho daño a la organización, hoy se palpan las consecuencias.

Los hombres no son iguales, según que épocas, he leído "La primera Internacional" de Jacques Freymond "El proletariado Militante" "Memorias de un Internacional" de Anselmo Lorenzo y otros más.

En estos libros no les amedentaron las luchas a los internacionales, tal como explican estos libros documentados, y tampoco les amedentaron las persecuciones, ni la clandestinidad, por el contrario, salían de ellas con más ímpetu.

Más tarde, he vivido el periodo de la Dictadura de Primo de Rivera y se puede ver como con la fuerza con que brotó el M. Libertario, parecía el trigo sembrado en otoño antes de las primeras nieves allá por los vallecillos de Sierra Nevada, que al llegar la primavera, cuando la nieve se derrite por la acción de los rayos solares, este trigo que estuvo todo el invierno bajo la nieve, surge con fuerza irresistible, fuerte, con el valor y el verdor de la esperanza que presagia una rica y blanca harina que servira para alimentar estómagos hambrientos. Así brotaba en sabia vigorosa la C.N.T. y el M.L. después del periodo de Dráculas y sus soamtenes y sus gansters a sueldo por el gobierno civil de Barcelona, llamado Martínez Anido, del cual aún luce su nombre para vergüenza de todos en una calle de esta ciudad Condal, después de la dictadura de P. de Rivera y del Brinio negro de aquel jefe de la C.E.D.A. que pedía todos los poderes para él y que se llama Gil Robles, que tiene la cara dura de andar por España pidiendo votos en el nombre de Cristo.

No ha sido así, con la bestial dictadura de este monstruo homosexual llamado Franco y sus secuaces, no se porque nos empeñamos en llamar dictadura a este periodo del reino del mal porque su nombre de actuación fué Régimen de Terror, de igual manera que se le llamó por la aristocracia al régimen revolucionario que pesó sobre Francia desde el 31 de Mayo de 1793 hasta el 27 de Julio del 1794. Fijaros en este periodo que duro 14 meses menos dos días.

Este que ha aguantado España, con toda la criminalidad brutal y científica ha durado desde el 18 de Julio del 1936 hasta la muerte del Traidor en no se que mes ni que día del 1975, fué una lastima que no muriera como Mussolini, él y todas las "ratas" que andan por las chabolas de la politica y la economía de España.

En este periodo negro fueron asesinados por miles los hombres y mujeres sin distinción de edades. Otros miles de miles pasaron años de impotencia en el exilio y miles en las cárceles y presidios, donde unos morian de hambre, de pena, otros por el peso de los años que no podian soportar aquel estado deprimente de humillación, otros más jóvenes, se hacian viejos en estos estercoleros, donde los piojos jamás podrian contarse más que por metros cúbicos y por si al mal enumerado no era suficiente teníamos a esos tíos funestos con sus sotanas que se rofaban con escarnio de los que en aquellas pocilgas estábamos.

Pero la fé y la esperanza nos hacia salir de cada uno de nosotros y de nuestros poros torrentes de ilusión y ansia de hacer justicia y seguir luchando porque, para nosotros, la guerra no habia terminado, solo habiamos caido prisioneros.

Esto es así, porque entonces porque deciamos?

Cuando yo salga de aqui

y vuelva a la lucha de nuevo

tengo que subir al Albaicin

que es donde demostraron tener huevos

y si me cogen alli  
conspirando de nuevo  
no podran matar al  
ideal porque este es  
etereo.

Requetes y falangistas! Que pocos huevos habeis tenido en esta guerra de clases por Alemania e Italia habeis vencido.

Otros se dejaban llevar por sus años y parecian árboles secos que al fuerte vendabal caian abatidos, trocados por el peso de tanta lucha a traves de tantos años y morian con la rabia apretando los dientes y maldiciendo a sus verdugos.

Cuando saliamos a la calle, tras años de tanta miseria, nos encontrábamos con algo que nos parecia extraño, no conociamos a la gente, aunque con ellos hubieramos vivido años, esto dió lugar a una situación de desconfianza entre todo lo que nos rodea. Nadie se fiaba de nadie, nuestro círculo era muy limitado, solo entre compañeros conocidos, compañeros presentados y amigos intimos.

Este estado de extrañeza tan absoluto y lleno de desconfianza nació en Granada desde los días siguientes de caer esta en poder de los fascistas.

En los pueblos se les daban seguridad a los compañeros, en su mayoria socialistas, de que nada les pasaria.

Estos hombres estaban detenidos sirviendo de cebo. Acabará, estaban detenidos en las cárceles de sus propios pueblos o en los ayuntamientos, durante el día, estos detenidos podian salir a la plaza del pueblo o la puerta de la calle de su cárcel, sus familias les traian la comida e incluso, ellos iban hasta sus casas, lo que no podian era salir del pueblo la prisión estaba abierta de día, de noche dormian en ella a puerta cerrada, así estuvieron de 15 a 30 días según pueblo y según les intereso a estos mil veces traidores repugnantes.

Este engaño dió sus frutos, pues muchos que se es-

condieron al principio entre los trigales o en los montes, volvieron confiados al pueblo. Cuando los fascistas hicieron el copo considerado y teniendo en cuenta que los tenían a casi todos cerraron la red que tenían preparada y todos fueron llevados a la provincial, todos los que llegaron, ya que muchos quedaron en las cunetas y los que no quedaron fué solo un alargamiento en la prolongación de sus días, de todos ellos cayeron más del 80% asesinados en cualquier lugar! Se establecieron tantos mataderos!

Barcelona      Abril      1977

El gran traidor en Andalucía fue Queipo de Llano, los mandos de artillería de Granada y la falange, y digo grandes traidores por que se sublevaron al grito de Viva la República, cuando salieron por las calles de Granada en los camiones lo hacían al grito de viva la República e incluso con banderas republicanas.

Cuando verdaderamente se creó una psicosis de desconfianza, que rayaba en la histeria y hasta penetró en el sentir de la gente, fué (aparte de lo que ya queda dicho del engaño traidor en los pueblos) por el suceso que al parecer se ha olvidado.

¿Quién fue aquella mujer que hizo tantos estragos en Granada en los primeros meses del movimiento? De oído en oído se hablaba de la tía del abanico "La celebre tía del abanico".

Primero dire por que se la llamó así y después su hazaña

Se le llamó la tía del abanico por el parecido que tenía con Marlen Dietrich.

En Granada, antes de la guerra, había una venta de caramelos que se jugaban en ruletas, se podía ganar 100 o 500 caramelos por 10 centimos, pero se podía perder 100 ptas por ningún caramelo, esto era las más de las veces, el introductor de esta venta de caramelos con premios fue un tal Albarracín.

Estos caramelos tenían estampitas de artistas de cine, pero la más difícil de conseguir para adquirir un premio de una bicicleta era la estampita de la Marlen Dietrich que aparecía con un abanico de plumas abierto, por esto se dió por llamarle a esta fulana la "tía del abanico" aunque ella solo llevaba el de la muerte.

Esta mujer que se parecía a la Marlen Dietrich desapareció de la escena trágica de Granada de igual manera que apareció, de ella no se supo nunca nada más, solo quedó el recuerdo maldito de ella.

Esta mujer se presentaba en una casa misteriosa-

mente hablando de lo malos que eran los fascistas, de que ella era enlace con los rojos, de que estuvieran preparados porque pronto entrarían, tomando Granada, ella estaba en condiciones de que en un día dado, estuvieran reunidas para pasarlos. Cuando estas familias estaban confiadas, manifestaban sus sentimientos, donde podía estar algún familiar, para, tal día reunirse y marcharse aquella noche o cuando fuese y quien se presentaba era la policía o la escuadra negra y de ninguno se supo más.

Donde esta tía hizo estargos fue por el Albaicín y entre las que cayeron fueron dos hermanas jóvenes preciosas, las dos socialistas, que sus padres eran los dueños de un huerto llamado los Carmenes que está situado al final del paseo de los Tristes, entrando por el camino del Avellano, este era famoso porque mucha del agua que se consumía en Granada era del Carmen (de este huerto), en el cual había un manantial, como el de la Bicha o como la misma fuente del Avellano..

Esta tía dio la sorpresa en los primeros días y meses, después en susurro y de boca en boca, todo Granada lo sabía, de aquí que la desconfianza naciera en todos los corazones, que nadie se fiara si no era bien conocido, esta psicosis fue una enfermedad que ha durado muchos años en aquella tierra y aún perduraba en el 50 y en muchas personas aún perdura.

Quiero contar un caso que me pasó en el 1972, no había vuelto a Granada desde el año 1949 en que fui detenido y cuando volví fue en el año 1972.

Mi hijo vino de vacaciones desde Alemania y quiso que fuéramos a Granada, él, sus dos hijos, su madre y yo y un nieto que tendría 7 años.

Estando en Granada quiso mi mujer y yo visitar a un compañero y amigo, que aunque nos escribíamos no nos habíamos visto en todos esos años.

Este es de Macarena y en la casa que vive tiene entrada por dos calles, toqué a una puerta, no obteniendo contestación insistí y creyendo que no había nadie nos disponíamos a irnos los seis que componíamos la familia, cuando una vecina nos indicó que diéramos la vuelta ya que podían estar por la otra parte, así lo hicimos sin ningún resultado, igual que en la puerta anterior, cuando al fin nos decidimos a marcharnos, la voz de una mujer nos contestó, le dijimos nuestro deseo, quienes éramos, nuestras pretensiones pero con la puerta cerrada, no nos abría, entonces le dije "Señora por debajo de la puerta de dejó una tarjeta para que se la dé a su marido"; fue entonces cuando nos abrió, no quisimos entrar, pero, por no ofenderla entramos, su marido no estaba, estaba trabajando y después de un tiempo prudencial nos fuimos, ya que yo dependía de mi hijo y sobre todo de los nietos mayores, a ellos les molestaban tantas visitas, cuando lo que querían era ver las piscinas.

El contar esto es para dar una idea del grado que ha sido el virus que introdujo el fascismo en todo un pueblo.

Andar por Granada en el año 1941, después de la guerra y 29 meses de cárcel, ver a la gente tan despreocupada, (al menos es apariencia), viviendo alegremente como si nada hubiera y estuviera pasando, no en España, sino en cada familia obrera y alguna que otro intelectual, o de los que tienen la exclusiva de la cultura, era para mí algo deprimente. Más no por esto se llegaba al extremo máximo de una desconfianza total; nos veíamos los compañeros, formábamos diminutos grupos.

Esto no era bueno, al formar grupitos por aquí, grupitos por allá, se discutían entre ellos y opinaban cada uno formando criterios distintos, según habían visto la guerra y su desenlace.

Al no haber coincidencia, tratar los problemas pasa

dos, presentes y futuros en su conjunto y en conjunto y cada cual formar libremente sus puntos personales de vista en un círculo reducido de cinco, ocho o diez a lo sumo y no en un amplio círculo en donde la crítica, estudio y conducta futura se hubiera discutido amoliamente llegando a conclusiones, buenas o malas, con acierto o con desacierto, pero que fuera con el entendimiento y la responsabilidad de todos.

Por el contrario, a causa de la situación, la organización que ya quedó dañada lo fué aún más a causa de estos meros grupúsculos en donde se fue viciando el militante, creerse el más espabilado de este grupo, el oráculo y deformado la organización en su conjunto.

Cuando se decidió, como ya he dicho evacuar a los guerrilleros que quisieran hacerlo, teníamos una razón que a nuestro juicio era fundamental, el hecho humano y así como he descrito el ambiente organizativo, el de los guerrilleros, era un reflejo de la ciudad, no había entre cohesión, ni entre ellos y nosotros.

Creo que los que no pensaban como nosotros era porque no querían problemas o por comodidad dejando las cosas como estaban y que se fueran resolviendo por sí solas, pero por lo ya dicho, se puede deducir que ni Cañete ni Salinas, ni los Castros, Vizcaino yo y otros más estábamos dispuestos a quedarnos parados sobre este peculiar asunto.

Por un secreto que nos parecía que llevábamos estos asuntos, no se sabe como se infiltraron ciertas informaciones que la mayoría de las veces, por no decir todas, eran como palcos de ciego, pero lo suficiente para estar alarmado por lo peligroso que esto podía resultar, yo particularmente quería alejarme, pero para poderlo hacer tenía que desaparecer de Granada.

Si me mantenía en ella, era como estar en el engraje

de una rueda dentada, estaba obligado a dar vueltas o romperlo, pero me era difícil romperlo, me parecía una cobardía ponerme en el lugar de los acomodativos, sin mover un dedo para salvar a alguien.

Esta postura me parecía hasta cruel.

Antes de continuar quisiera hacer una breve exposición de como se desenvolvían los guerrilleros que ya por el 1947 al 1949 habían perdido su significado tal y como yo lo entiendo.

Cuando terminó la guerra, algunos compañeros decidieron continuarla, para ellos no había terminado. Otros quedaron en la sierra a la expectativa de lo que pudiera ocurrir y en vista de que aquello fue una continuación de lo que paso en el 1936 y siguientes, que aún no se habían cansado de asesinar, ni estaban conformes con ser los "victoriosos" e imponer sus leyes, continuaron en su orgía de sangre revolcándose en ella como los cerdos en el barriozal, optaron por continuar en la sierra, Otros estaban en el llano, pero, vista la situación como en sus pueblos eran llevados como corderos al matadero, pensaron que en la sierra estaban más seguros.

Estos hombres en principio no se movían, solo actuaban si eran atacados, se limitaban y no tenían otra pretensión que el defender su limitada libertad y su vida, pero las fuerzas represivas no veían bien esto que parecía un símbolo de hombres de genio, rebeldes que aunque pasivos les molestaban, el gran tirano, terrorista y traidor no le gustaba que hubiera hombres fieles a sus ideales, a sus juramentos y fuesen dignos de ellos, no les gustaba ver a los hombres de pie, a él le gustaba ver a un pueblo sumiso, castrado y borreguil. Entonces mandó moros, regulares y "caballeros legionarios" hijos de la m...erda, guardia civil y hasta el ejercito.



Entonces, estos hombres tuvieron que moverse, dar emboscadas para hacerse de armas, municiones, etc. El punto de apoyo que tenían, en principio, fueron los cortijos, unos por simpatías, otros por intereses y por último, algunos, por miedo.

A medida que el tiempo pasaba las cosas se fueron poniendo más difíciles, en principio luchaban por ideología, por rebeldía, después por supervivencia. Del llano apenas si tenían ayuda, la que recibían era dudosa y explotadora como resultado ser la de F. Castillo y su consorte Miguel Contreras.

Creo que la guerra mundial fué la causa principal del abandono ya que desde Francia se podía haber suministrado armas y posiblemente esto hubiera dado motivo para engrosar las filas.

La guerra terminó en el año 1945, estos compañeros habían aguantado casi 6 años por el ansia de vivir. La esperanza que ellos y nosotros teníamos de que las autoridades en el exilio, los partidarios, los partidos políticos y las organizaciones hubieran empleado toda su influencia para crear focos de resistencia debidamente organizados, bien armados, con planes determinados en organizaciones de guerrillas con puntos de contacto con el exterior.

En Francia murieron miles de españoles, en Africa y Europa igualmente, estos estaban a las ordenes de mandos extranjeros, porque todas las fuerzas representativas españolas, que podían tener fuerza de dialectica y dinero, no podían estudiar un plan como fué llevado a cabo en Calahonda, en Carchuna, dando un golpe por los "niños de la Noche" donde rescataron por lo menos a más de 300 hombres que estaban prisioneros?

Esto podía haberse estudiado de una u otra manera, bien se podía hacer en Sierra Morena, bien en la Nevada, bien donde gente experta hubiese estudiado concienzudamente un plan y haber elegido el lugar y desde ese punto haber creado una red que hubiera

abrazado a toda España, morir por morir, que más dá hacerlo en un monte francés, en Tobruk, en Sicilia en Alamein o en Tunez, que en España?

La pasividad de Americanos, ingleses, franceses o Rusos fué tan criminal como la de los Alemanes o Italianos, sabemos de estos últimos quienes eran y que esperabamos de ellos, Pero de los que se llaman amigos, de los que te decían que luchaban pa exterminar con la bestia fascista y no te habían dado la mano extendida en ayuda? como se le llama a estos que te vuelven la espalda dejando a la mancha negra que termina con los que verdaderamente han luchado por la LIBERTAD?

Paso el 45 y el 46 y el 1947, en España nos quedamos solos, completamente solos, creo yo.

Pero hablaré de Granada que poco sé, pero es de lo que más puedo hablar, ya que poco o mucho es lo que conozco.

Gracias a los países democraticos, el terrorismo triunfa en España y en ella nace una democracia organica a la que los Estados Unidos le da su bendición.

Los hermanos Querros y los suyos daban atracos espectaculares, fueron audaces, valientes hasta dejarse de sobra, fueron admirados y siguieran siendolo, pero en el sentido ideologico y organico tenían algo que desear.

No actuaban como guerrilleros tal y como yo lo entiendo, ellos murieron con las pistolas en las manos, Que no hubieran sido si la organización hubiera estado a la altura que pudo y debia haber estado? El Yatero pasó a Francia, es posible que este no tuviera la audacia y arrojo que los Querros, pero, si fué, en mi concepto el que verdaderamente tenía sentido de lo que era una guerrilla y vis. ta su imposibilidad de actuar como tal por las condiciones internas y externas y por el ambiente que le rodeaba, optó por marcharse con el buen sentido de

responsabilidad, si no se marcha hubiera caído en el vicio de los demás.

El momento estelar en que podía haber florecido las guerrillas fue en el 1940, pero los acontecimientos anteriores dieron lugar para que no fuese así.

Las naciones democráticas se confabularon para que en España no floreciera el Gran Movimiento Revolucionario Anarcosindicalista que en muchas regiones de España se auto impuso sin violencia de nadie. Como muestra están las grandes comarcas de Aragón con más de 300.000 habitantes en el que no existían cárceles, policías, ni jueces, ni juzgados, ni propiedades, en estas comarcas se vivió más de un año el Comunismo Libertario.

Los demócratas Ingleses, Franceses o Americanos y hasta la misma Rusia principalmente, fueron los causantes de la tragedia de destruir la revolución.

O ¿acaso no fueron los responsables los Lister y los Campesinos, los que destruyeron toda la obra revolucionaria de Aragón con el mandato del Gobierno reaccionario de la República, sacrificando estas conquistas del pueblo para darles satisfacciones a los reaccionarios de los países demócratas capitalistas en solicitud de una limosna de ayuda que llegó con su "Comité de no intervención" sacrificando así a España en beneficio del fascismo como hicieron con los países de los sudeste de Europa y Austria, para poder evitar una guerra que ellos sabían era inevitable?.

Con la acción de los comunistas, que colaboraron con el gobierno de la República en destruir la conquista revolucionaria en Aragón y en Cataluña Valencia y Andalucía, pretendiendo destruir a la organización revolucionaria de vanguardia ¿ que pretendieron demostrar? ¿ que los obreros son menores de edad y necesitan la dirección de un partido

que dirigía su infraestructura económica, su cultura su gobierno, porque ellos serían como niños que siempre estaríamos peleándonos como seres inferiores? O ¿ estos al destruir la revolución en marcha solo pretendían hinchar su globo con elementos de la clase media que solo viven del arribismo y del oportunismo, que solo pretenden medrar en puestos burocráticos o de dirección?

En el año 1977 ¿ se puede negar esto que he dicho arriba? ¿ no son las mismas clases medias las que inflaron la falange y después a inflar al franquismo? y no son los mismos que tiraron la camisa azul y se han puesto la roja amarilla roja o la del puño cerrado con una rosa, o la que lleva una hoz y un martillo casi roto? ¿ de donde han salido estos demócratas, socialistas o comunistas de toda la vida?.

Esta gente son unos camaleones.

Es cierto que al estallar la guerra y con la rapidez que los Alemanes tomaron Francia, fue un respiro para el gran traidor, ya que esto impidió que las fuerzas españolas exiliadas tomaran contacto efectivo o real y así incrementar las guerrillas con compañeros y proveer de suministros de armamento.

Desde que comenzó nuestra guerra hasta la terminación de la mundial, en España pasaron cosas terribles, muy terribles, casi el exterminio físico de todas las fuerzas que estaban en vanguardia y que eran capaces de abrir nuevos horizontes en la vida de los pueblos.

No sé si voy a escribir una simpleza pero, sea simpleza o no la escribo, digo que los verdaderos responsables de lo que pasó aparte naturalmente, del sanguinario Franco y los suyos, fueron los países demócratas europeos, pero no se puede excusar de esta responsabilidad al gobierno de la República y esta desde el principio, hasta años después del

fin de la guerra.

No se si Enrique Marcos Nadal recordará una conversación que tuve con él y el viejo difunto militante Cerezo en el patio principal de San Miguel de los Reyes, con motivo de su intervención y la de mi hermano Manolo en la guerra mundial.

Les razonaba de esta manera.

Miles y miles de españoles han intervenido en la guerra defendiendo la causa de Francia, ya fuese en el maquis o en el ejercito, y de los países aliados muriendo por ellos desde Damasco, Alemeín, Tobruk, Libia, Tunez, Italia hasta llegar a la misma Alemania, estos españoles encuadrados en los ejercitos que no eran nuestros, ni reconocidos como nuestros, ni con responsabilidad, no solo nuestra, sino que ni bajo una bandera ni española, ni de región, ni de organización alguna política o de organización sindical.

Fuimos como mercenarios a efectos oficiales o como simples apátridas, sin ser reconocidos nuestros derechos como personalidad de individuo o jurídica. La mayoría de los que murieron fueron hombres sin nombres y allí quedaron. si acaso en el monumento del soldado desconocido.

Franco mandó a Rusia una división azul a luchar contra los aliados en los frentes rusos con bandera de su España, esto los otros aliados, es decir Ingleses, Franceses u Estados Unidos, esto no lo han cuerido tenerlo en cuenta, que esta división no luchaba contra Rusia, luchaba contra los aliados en el frente Rusos ¿o es que no eran aliados? ¿o es que uno es tonto perdido?.

Sabemos que cuando los españoles luchaban por la "libertad" europea los encuadraban en la legión extranjera de Francia, bajo la bandera francesa, encuadrados al mando de franceses "libres" o en el VIII ejercito de Montgomery.

Estas fuerzas españolas (mercenarios, era el punto

en que los encuadraban en la legión) siempre los ponian en la vanguardia en los ataques más peligrosos, y cuando estas posiciones eran tomadas por estos hombres, las retiraban y ponian a los franceses de verdad a fin de que ellos aparecieran como triunfadores, mientras los muertos no tenían ni la gloria de morir con el reconocimiento de ser ellos.

Francia mandaba a los españoles a morir y ella pisoteando a estos muertos y sobre sus cadáveres, clavaban la bandera de su patria.

Igualmente pasó con el maquis.

Los miles de españoles que derramaron su sangre y sus vidas en holocausto por la libertad de Francia y de Europa y allí murieron sin pena ni gloria, sin ser reconocidos por nadie.

Todos los miles de miles de españoles que en el maquis o en el frente de batalla, murieron ¿a quien han beneficiado de este sacrificio? ¿Como ha sido reconocido?, de esos miles de litros de sangre derramada ¿que tierra fertilizó y donde esta su fruto? A quien a beneficiado ¿A la clase obrera o al capitalista?.

Francia fué derrotada y ocupada, otros franceses en otras tierras y con una bandera, la de ellos, se levantaron en armas, Inglaterra y Estados Unidos le pusieron obstáculos.

Ante las exigencias de un hombre que sabia lo que queria para su nación llamado De Gaulle; se impuso y sin casi nada formó un ejercito.

Ese ejercito no eran solo franceses, en él iban de muchas naciones, como españoles, pero los otros como Polonia, iban con sus mandos y bajo su bandera.

¿Que hizo el gobierno republicano en el exilio?

¿Porque no formó su propio ejercito reclutando a los españoles que estaban desperdigados por el mundo?

¿Es que él no tenia carta de Beligerancia?

¿Porque no forzó así, como todos los antifascistas?

¿Que hicieron todas las organizaciones politicas y sindicales? ¿Que hicieron los intelectuales, salir corriendo de Francia costeados con los miles de pesetas del pueblo español y largarse a Inglaterra, a Suiza, a Estados Unidos, Méjico o America del Sur a llorar su desgracia, enriqueciendose, bien colocados y pasar a España despues, como héroes?

¿Es que el gobierno no tenia dinero? ¿que ha hecho con él, a quien ayudo con ese dinero, a los que estaban salvados o a los que estaban en las cárceles esperando al pelotón de ejecución?.

¿Porque se dió lugar a que la lucha contra el fascismo lo hicieran miles de miles de españoles anónimos e individualmente, sin ser reconocidos como hombres libres que luchaban por el derrocamiento de el fascismo internacional y en nombre de España como pueblo en guerra?.

¿En que fué gastado el dinero del gobierno republicano y de las organizaciones?, si no organizó ejercitos en ningún lugar del extranjero, porque en la resistencia, en el interior de España, que yo sepa o este enterado, no se gastaron ni cinco.

Los guerrilleros estaban hambrientos, sin armas sin municiones, sin apenas un mal botiquín, las cárceles eran pudrideros de hombres con piojos, ladiillas y hambre mucha hambre, todo revuelto hacia un amasijo de muertos vivos que solo tenian un brillo en los ojos.

!El orgullo, el odio y sed de venganza! y asi años y años.

La guerra mundial termina, comienza otra vez la esperanza " que como era verde alguna mula se la comio".

!Euripa libre! todos cantan victoria, nosotros! pobres ilusos! nos ponemos contentos sin pensar(que egoistas y tulos somos) que en aquellos momentos hay cientos de hombres en las celdas de los condenados penas de muerte en las cárceles españolas y

que aquella misma madrugada las ametralladoras fascistas les segarian la vida al son del canto de la victoria y de la democracia.

Los meses pasan y las democracias nada hacen por derrocar al fascismo qué ¿Vencieron?

Los guerrilleros solo ven que los años pasan sobre ellos haciendose más viejos sus cuerpos, usando ropas destrozadas y que sus armas tambien se hacen viejas, y que las municiones para sus armas y sus bocas se hacen más dificiles.

Ahora saben que no pueden luchar por la libertad de su pueblo ni por sus ideales.

Su lucha ahora es por su propia libertad, por su vida, no morir con las manos amarradas a las espaldas sino luchando, no querian morir de rodillas como dijo en una bonita frase la "Pasionaria", pero ella y los mandamas, los "vivos" se fueron a miles de kilómetros "viviendo con su trabajo" y el dinero de España en Moscu, mientras las vidas que pudieron ser salvadas con ese dinero y las armas que les hacian falta a los guerrilleros se perdian y estos morian en los cementerios o en lo alto de una loma. El 1946 llegó, el 1947 pasó y así el 48 y el 49 ¡y nada pasa!, nadie se acuerda de los que seguiamos, unos en unos edificios chiquititos y otros entre las murallas del Cantabrico y los Pirineos, el Mediterráneo y el Atlántico con Portugal, entre esta murallas, la gente también morian en la calle o en los hospitales, tuberculosos o se aumentaba más y más el gremio de esas mujeres que les llamamos putas.

Mientras todo esto pasaba, en Francia discutian los grandes doctores de las ideas filosoficas del humanismo y del pensamiento.

Se discutia y se discutia y se continuaba discutiendo y se sigue discutiendo por la puerza de los ideales cuando lo que debian hacer es bañarse y bañarse y volverse a bañarse.

De ves en cuando venia un grupito mal informado

sin la más mínima idea de como nos desenvolvíamos en España, con aires de divinidantes, creyendose saberlas todas, según instruccines de los "listos" y cuando no habian recorrido unos kilómetros caian camino de las cárceles o de los cementerios.

Así las guerrillas van degenerando con los años y lo que pudo haber sido una lucha de golpes combinados Sierra-Llano, en puntos vitales de la economía de Franco se transformó en algo ineficaz y sin nada admirativo por estos hombres en ruinas, que solo les mantenía una llama de ilusión.

Así creo yo, que los hombres como los Querros se perdieron para la revolución y para la liberación. Si hubieran estado atendidos, organizados, orientados, aunque solo hubiera sido con un futuro de esperanza y de ejemplo en los que tenían la obligación de darlo, su grupo se hubiera enriquecido por cientos.

Los Clares no se hubieran entregado pasando a la contrapartida en un momento de depresión, el Yatero y muchos Yateros se hubieran quedado, como los hermanos "los Castillos", El Hidalgo y muchos más.

Pero como se podía pretender hacer guerrillas organizadas y eficaces en el llano, en las ciudades o en la sierra si los que podian dar su vida a este movimiento estaban en discusiones bizantinas en el extranjero, fabricando la desorientación y creando corrientes de divergencia, revistiendo sus argumentos con bellas palabras y presentando por encima del interés colectivo sus motivos personales de yo soy, yo fui, yo hice.

Con un gobierno fantasma que no hizo nada practico y útil en beneficio de nada que sirviera aunque solo hubiera sido para que supieramos que estaba vivo en algún lugar de la tierra.

Estos son algunos de mis razonamientos de porqué los guerrilleros fueron desertando de sus puestos, porque muchos pasaron a los grupos antiguerrillas

y porque nosotros deseabamos que los que quisieran marchar lo hicieran, porque era el único medio posible de hacer organización con menos sacrificios de vidas y con miras a un posible futuro sin que no hubiera rompimiento de un punto generacional.

Barcelona      Abril      1977

=====

La cosa se puso más fea aún cuando por el año 1946 creo, desembarcó un grupo en gasolinera, algo numeroso que se unió a otro que ya actuaba entre la provincia de Málaga y Granada, este grupo que desembarcó, parecía que venía del Norte de Africa y comandado por un tal Roberto del partido comunista, antes de este grupo lo había hecho otro que, al parecer, fué liquidado y los supervivientes deambulaban por estos lugares hasta que llegó Roberto.

Con este motivo las fuerzas represivas fueron más numerosas por lo que estos hombres estaban siempre más a la defensiva que a la ofensiva.

Al parecer, Roberto traía la misión de controlar a ser posible a todos los grupos de Andalucía.

Su grupo se fue engrosando, pero la disciplina era tan ferrea y despotica que muchos desertaban y los que aún aquellos que maniobraban por su cuenta y en principio estuvieron con él, en cuanto al planteamiento organizativo de lucha y estrategia, terminaron por seguir actuando por su cuenta, ya que no se trataba de un plan general de lucha combinada sino de sometimiento a una autoridad y a cumplir consignas de partido y sometimiento a la autoridad del mismo, representado en él.

Roberto tenía su guardia personal, sus órdenes no eran discutidas.

A este hombre no lo he conocido y todo lo que se de él son acciones contadas por hombres que han estado con él y tuvieron que huir de su grupo.

Dos de los que me contaron su actuación fueron dos hermanos que, como ya he hecho referencia, son de un pueblecito más al interior de Almuñecar, que cria muchos chirimoyos, y que el mayor fué alcalde por el partido socialista y los tenían de condena 30 y 20 años cada uno, siendo 100 años entre los dos, más adelante hablaré sobre otros más que estuvieron con Roberto.

La situación fué empeorando en todas sus vertientes.

Escasez de municiones, las armas que se estropeaban y no tenían repuesto, la falta de ayuda eficaz del llano, la impotencia de no poderles prestar esta ayuda con eficacia en plan de estudio estratégico combinado, así como económico.

A los cortijeros la guardia civil los perseguían más que a los guerrilleros, un chivatazo, una simple sospecha, una incidencia era suficiente para que, en el mejor de los casos, fueran a la cárcel, naturalmente, antes habían pasado por el cuartel, y digo en "el mejor de los casos", porque del cuartel era casi normativo sacarlos al campo y matarlos por las espaldas y muchos no llegaban ni al cuartel (habían intentado fugarse)

Contra esta terrible represalia contra pastores y cortijeros, los guerrilleros vivían no viviendo, los años pasaban sobre sus cuerpos y su espíritu, su moral se iba desplomando, la enfermedad hacía mella y no tenían recursos para curarse, si estaban heridos era un problema angustioso.

Por último el problema de comida y vestir ¿entonces que pasaba? que los cortijeros eran víctimas de unos y de otros, unos sometían a los cortijeros al terror si sobre ellos existía la más leve incidencia, cualquiera que le tuviera rencor podía iniciar una leve sospecha para que la sección del terror recayese sobre esta víctima, y los otros amenazaban a los cortijeros para poder sobrevivir. A este fin estos hombres habían iniciado otro procedimiento para conseguir el apoyo y el silencio de todos.

Al principio el apoyo era por simpatía, de esto no cabe duda, conforme el tiempo pasaba era por la presión ejercida sobre los cortijeros y el compromiso, y por último fué por la amenaza comprometiendo a unos y otros, a fin de que nadie pudiera decir nada de nadie mediante el soborno o a fuerza de dinero.

Un pan, unos pantalones, una información, cualquier cosa que necesitasen, les costaba diez veces su valor.

Esto era valido para todos los guerrilleros, fuesen de la tendencia que fuesen, incluso el grupo más numeroso que fué el de Roberto, a pesar de haber sido puesto en el lugar que ocupaba mediante el desembarco, allí quedó abandonado a su suerte sin más medios que los que ellos mismos podían proveer y así desde Málaga a Almería.

Como hacerse de estos medios para atender las necesidades más urgentes, como comida, abrigo, atender las enfermedades, mediante atracos y raptos. Por las causas que fuesen, bien por la falta de apoyo, por falta de cohesión con la organización, bien porque esta y las razones ya dichas, eran muchas porque entre el llano y la sierra no se trazaban un plan de conducta, bien por la falta de materias explosivas y carencia absoluta de suministro de armas y en cuanto a nuestra organización, ver con malos ojos todo aquello de imponer una disciplina organizativa, militar dentro de un régimen de guerrillas en las que estos estuvieron sometidos a una orden operativa.

En fin, por las razones que fuesen y que yo no llego a saber expresarlas ni oral ni graficamente, sé que falló algo que no debió fallar.

Sé que se lanzaron infinidad de manifiestos dando cuenta de alianzas e uniones de todas las fuerzas antifascistas, pero todo quedo en eso, en papeles escritos avalados por socialistas, republicanos, pero nadie daba medios ni formas de cohesión, ni nada, ellos firmaban y ahí quedaba todo.

Mientras nosotros, como quijotes dábamos la cara. Las cárceles se llenaban, los hombres se hacían viejos en ellas o morían y en los cementerios, el número de sepulturas aumentaban, mientras ellos, bla bla, bla y aquí tenemos los resultados.

¿Que queda de todo aquello entre ellos y nosotros?  
¿En que han quedado todas aquellas promesas de lucha inseparables entre C.N.T. y U.G.T.?

¿En donde aquellas palabras tan sublimes de promesas? donde España sería el crisol de la sociedad futura sin clases y donde se viviría en una sociedad igualitaria, donde el hombre sería igual a otro en derechos y deberes.

Hoy ya lo estamos vislumbrando, U.G.T. C.C.O.O. socialista y comunistas están chupándose los mocos aunque cada uno en la manga tienen escondido el puñal, que un buen día al darse el abrazo, se lo clavarán en las espaldas ¿es esto lo que han echo todas las alianzas de los años 1945 en adelante, con nosotros?

Estamos en Abril del 1977 ¿Que hará U.G.T. u CC.OO. y socialistas y comunistas?

Jugar atraidores entre ellos, darse los besos de los Judas. Solo por lo que fuimos y por aquellos que dieron su sangre y que fue materialmente mezclada entre C.N.T. y U.G.T. y otros más durante el periodo más negro de los últimos 40 años y en la que no intervino el P.Comunista y mucho menos CC.OO, y que esta no fué parida de buena madre y por lo tanto, no había ni siquiera que estar preñada, hay que pensar que esto fué un engendro de sacristia, del vertical y unos cuantos curas fugitivos, ¿es posible que de esto no quedó no ápice de sentimiento y nostalgia?. El análisis de esto queda a cargo de que lo aclaren otros hombres de más capacidad y con muchos conocimientos de causa.

¿Se hará algún día?, porque hasta hoy, solo se puede leer muchos libros, una epidemia de ellos, solo nos cuentan lo que ha ocurrido, que poco más o menos, casi todos los que nacimos hasta el 1920 lo sabemos, pero lo que no sabemos por estar en estratos más bajos, es porque pasó lo que pasó y que no debió pasar, al menos de la manera tan estéril y con tan poco tiempo, y fruto.

Entre los nuestros ha habido muchos muertos, muchos demasiados si comparamos los diferentes beneficios obtenidos y el rendimiento dado,

Espartaco sabiendo que todos serian sacrificados se lanzó a la gesta gloriosa, y a pesar de haber transcurrido 2000 años, se recuerda con emoción.

Nosotros que luchamos con más posibilidad que los espartacos estamos muriendo en el olvido, en la indiferencia y en mordisquearnos unos a otros, y hasta los jóvenes no llegan a admirar ni con emoción sino con indiferencia el sacrificio de tantas vidas. El caso es que las acciones guerrilleras, en el sentido de la palabra, era casi nula.

Los puentes, las centrales electricas, los ferrocarriles, teléfonos, industrias, canales, edificios públicos, todo esto y algunos etc quedaron intactos. La acción de las guerrillas no tocaron ni el roce de sus muros ¿y porque pudo ser así?, pues sencillamente, porque los actos de sabotaje no podian hacerlos tirando piedras o escarbando los cimientos, esto habia que hacerlo con dinamita ¿y donde estaba esta?, si ya lo se en los polvorines ¿y quien era el guapo que se podia acercar a ellos en aquellos años o es que hoy no lo comprenden que el 1946 ó 50 es igual que el 75 o 77, por otro lado no se iban a enfrentar con una pistola vieja o con tirachinas. Claro que estos hombres podian haber hecho otras acciones que tambien hubieran dado su fruto sin ser tan antieconomicas y espectaculares.

El chato de plaza nueva, el loquillo, el panadero, el pajarero, el peña, el savatierra y otros más se paseaban por Granada tranquilamente y todos eran o fueron de la banda negra, y así muchos que sin ser de la banda negra, eran de otra banda negra, pero de más categoria, como Hidalgo, Caballero, Pelayo y tantos otros, asesinos con o sin uniforme.

Entonces ¿en que derrocharon ese innegable valor que tuvieron los Guerreros por ejemplo?

Estas situaciones daban lugar a que estos hombres, que de una u otra manera, estaban en la sierra y que no se puede dudar de su valor y espíritu, en su fé de que Franco claudicaria con la insostenibilidad de una guerra de guerrillas, poniendo en marcha acciones bien orientadas y unificadas degeneraron en bandolerismo por la fuerza de las circunstancias ya expuestas y por el abandono, por parte de quien fuese.

Esto no estoy en condiciones de juzgarlo, pero si hubo abandono sobre todo a partir del año 1945. ¿Quiénes fueron los culpables? El tren y los de siempre, los que menos sabemos, los muertos y los que se pasaron los años en las cárceles o se quedaron sin dentadura o los militantes de 3ª clase ¿quién si no?

Las vidas de estos hombres en las sierras eran acosadas, como lobos, como no hace mucho pasó en ciertas regiones de España, en las que dieron batidas para exterminarlos.

Ante todo esto ¿Cual debia ser nuestra labor? Creo que fué esta nuestra mejor acción mandarlos donde fuese, alejarlos de aquella forma de vida infrahumana, y por otro lado, inútil ya que inútil y estéril eran sus acciones.

Impulsados por estos sentimientos y en la creencia de que, al no existir problemas de sierra, se podia emplear nuestros impulsos a la creación de la organización de la C.N.T., creyendo que al desaparecer el problema de sierra, las consecuencias serian el alejamiento de tanta fuerza policiaca, y sin ser ilusos, creiamos que dentro de la clandestinidad nos desenvolviamos con más eficacia.

De los que estabamos comprometidos en estas acciones algunos tuvieron que saltar y solo quedamos un grupo reducidísimo.

Tanto Vizcaino como yo estabamos cansados, nuestras actuaciones no podian continuar como veniamos haciendo



dolo, eramos demasiados conocidos, si no por la policia y lo que era peor por la G,Civil, si teniamos el presentimiento de que en aquellos momentos de desmoralización de los guerrilleros nos topariamos con situaciones muy desagradables.

A nosotros acudian compañeros para decirnos que en tal sitio habia un compañero, que era necesario sacarlo de España, que estaba aislado separado de tal grupo y no podian continuar.

Otros que se han separado del grupo porque son de ideas adversas y no pueden estar por más tiempo sometidos a la critica y disciplina del orden y mandó y en el cual, para mantener este estado el jefe se rodea de colaboradores y de aduladores, creando diferencias u de ahí el desconcierto (me refiero en este caso al grupo de Roberto).

Otros acudian a la necesidad de evadir a un compañero que esta escondido desde hace ocho años.

Como se puede ver eramos conocidos, demasiado conocidos y quieras que no, permanecer en Granada constituia un diario peligro.

Por entonces salió para Tanger un compañero que se fugó de la Campana en el año 1939 con los dos hermanos Queros, Tito, el centinela, que de apellido es José Guerrero.

Estos son tres hermanos varones, dos de ellos estaban en Francia, con el que tenia más relaciones fue con Felipe, hicimos el servicio militar juntos. Pertenece a las J.L., a la junta antimilitarista. El padre de estos fué asesinado por ser socialista y alcalde de Puchi (un pueblo pequeño cercano a Santa Fe), la madre no pudo resistir esta perdida y ver a sus tres hijos huídos, murió tambien, fué un asesinato por el procedimiento del sufrimiento.

Sabiamos las audacias de los Queros, pero nada se sabia del Tito ni de Guerrero, el Tito como se sabe se separo de los Queros y estuvo deambulando pacificamente (pero en la brecha) con el padre y sus

dos hijos Santos ¿pero y Guerrero?

En el año 1948 no recuerdo el dia ni el mes me plantea Baena la necesidad de alejar de España a un compañero llamado Guerrero, yo puse en esto mucho interes porque, ya he dicho, que me habia unido gran amistad con su hermano, tambien puse interes, ya que si bien es verdad no les ayude en la fuga, si a donde podian ir, según fueran sus intenciones, para conseguir las armas que estaban guardadas en la Dehesa de los Llanos.

Yo mismo le acompañe a Sevilla, pasé la noche con él en una pensión y al dia siguiente lo presente a un miembro del C.R. de J.L. Murillo, aquel mismo dia regresé a Granada, él pasó a Tanger y según oidas, pasó a Francia con sus hermanos.

Este hombre llamaba la atención porque su piel era muy blanca, parecia que habia estado muchos meses enfermo y cuando hablaba lo hacia muy secamente. Esto era debido por los muchos años que pasó escondido en la casa de su hermana, no le habia dado el sol y hablaba flojo para que sus sobrinos pequeños no se enteraran que en un lugar de la casa habia alguien escondido.

Como de los demás no he recibido unas letras de salutación ni agradecimiento ni de maldecimiento, sigo insistiendo, en este punto porque este comportamiento dá a entender que, al actuar así, era porque creian que era mi obligación y que ellos nada debian al que actuaba en estas condiciones.

Otra cosa hubiera sido un favor y entonces la cosa variaba ¿Nunca, nunca me beneficié de cinco centimos, cuando llevé personalmente a Guerrero (José) a Sevilla yo me pagué el billete del tren y la pensión, naturalmente él se costó sus gastos ya que podia hacerlo, su familia poesia medios, lo presenté a Morillas y regresé inmediatamente a Granada. Los guerrilleros que se evadían, todos tenían medios y seria tonto explicar como los adquirían.

ellos cargaban con todos los gastos que ellos mismos ocasionaban, tan solo pagaban 300 ptas que costaba hacerles la documentación y lo que se gastaba Vizcaino en este caso en la comida y dormir un día a lo más dos en Sevilla, el viaje lo hacia gratis por ser hijo de ferroviario, siendo esto razón por la que no se les cobraba a ellos cantidad alguna.

Si por alguna causa el viaje lo hacia yo, jamás nadie me suvencionó gasto alguno en concepto de nada, ni organización ni guerrilleros, ni Dios ni su madre.

Tanto trabajaba por mi cuenta como si no.

Cuando ocurría esto último robaba azúcar o almendras para sacar para los gastos, Digo esto porque hubo cantidad de calumnias y calumniadores como F, Peso, Caballero, Palacios y Cruz. Nunca ningún evadido dejó nada para la organización de Granada, ni dejó ni se les pidió, al contrario, el caso de Hidalgo, mi viaje a la Linea de la Concepción con Mariano Ines, el de Castro Velazco y F. Garcia " el sevillano".

Que yo tenga conocimientos nadie en Granada tomó ni cinco para beneficiarse.

En el expediente dice que Daniel Gómez se lucró con 8000 ptas, no lo creo, esto lo puso la Guardia y él no lo negó porque ya estaba cansado y agotado de recibir palizas y no valía la pena recibir más por esto.

Yo creo a Daniel, él tenía un sueldo como guarda de la Alhambra, él es carpintero y en su casa hacia trabajos y su suegra que vivía con él o mejor él vivía con su suegra, la cual tenía un huerto en el que cultivaba fresas, fresones entre otras cosas. Solo hubo que sabemos que tomo dinero, este fue Sanchez Lucena y aún no lo puedo afirmar categóricamente.

Según Morillas me comunicó en circunstancias muy

penosas y también en la cárcel de Granada se decía entre los compañeros del proceso, cosa que este Sanchez Lucena no negó ni desmintió.

En cuanto a si dejaba dinero o no en la organización del C.R, o los C.C, R.R. en Sevilla, si dié que lo hacian pero en cantidad voluntaria y para fines netamente organicos, jamás lucrativos.

No hay nadie que pueda decir lo contrario de lo expuesto.

Calumniadores los hay en todas partes y estamentos invluyendo en nuestros medios, y que van derramando veneno con las basbas de sus felonias.

Pues bien, yo no pagué el viaje a este compañero que yo mismo acompañe a Sevilla, pero el billete del tren y mi cama en la pensión lo pagué yo del producto de mi trabajo de mi pequeño "boliche" no digo taller porque era muy poca cosa para llamarle con este nombre.

Algo parecido pasó con otro compañero del que se tomó mucho interés el compañero Carmelo y del que mas adelante hablaremos algo.

Siempre y en todo, tuve la colaboración de Vizcaino de igual manera que el tuvo la mia, esto no quiere decir que cada uno actuaba por su cuenta, lo que pasaba es que, por necesidad de trabajo y según el problema unas veces lo ejecutaba uno u otro y colaborando los dos o bien los dos a la vez según la necesidad.

Sanchez Lucena le planteó a Vizcaino que él tenía a dos o tres paisanos, andaban escondidos, siendo su situación inaguantable, pues uno era ya mayor, uno tenía un ojo herido de un tiro de escopeta, habiendole sido curado como buenamente se pudo y el otro ojo lo podia perder si ambos no eran bien curados, a este le decian de apodo "Ollafria".

A estos hombres no llegue a conocerles personalmente, no por lo que pasara si no por que los acontecimientos se acumularon de manera brutal y no pu-

dimos dominar la situación, ellos nos dominaron siendo la causa del mal.

Pero de esto ya hablare.

De Enero a Mayo fueron meses de inquietud, de sustos y hasta de miedo, los problemas fueron apretadimos por su magnitud.

Todo se apelotono de manera asfixiante, desbordandose estos problemas de nuestras manos por echos provocados y dandoles caracter de consumados que no se podian retroceder.

Unica "el carbonero" me dice ¿Sabes que los Clares llevan en la sierra casi 10 años?"Son muchos años para hombres que ya son mayorés que todos nosotros" "Ellos saben que hay medios para poder salir de esta trampa y me han pedido que sirva yo de enlace entre ellos para gestionar lo necesario para la evacuación".

Le puse al corriente de lo que hacia falta: fotografias de carnet para hacerles una cartilla de navegación a cada uno (de esto se encargaba Vizcaino) y ropa normal, el dinero para el viaje del ferrocarril, el del embarque, que es necesario para llegar hasta Tanger, que este viaje esta fuera de nuestros medios por lo que le costará más de lo normal ya que esto lo hacen gente que viven del contrabando y asi pasaron ellos.

Que es necesario que ellos lleven algún dinero para cubrir gastos hasta tanto normalicen de alguna manera su vida, que la documentación les cuesta 300 ptas por cartilla y que la estancia y viaje corre por cuenta de ellos, ya que un individuo tiene que ir y traerlos y se puede tardar de tres a cuatro dias.

A mi juicio creo que esto es normal.

Las entrevistas y reuniones eran frecuentes y por lo general eran los Domingos a no ser que hubiera algo que resolver urgentemente.

Pasados unos dias nos entrevistamos con Unica el

que me comunicó que los Clares se estaban haciendo las fotos y para el efecto se habian comprado una maquina y esperaba que para la próxima semana nos daría las fotos para principiar a hacer las gestiones de las documentaciones (no recuerdo si eran cinco o siets), mientras tanto se estaban haciendo de trajes y demás para emprender el viaje con el cual una vez todo preparado era cuestión de dias.

Todo estaba ya pendiente de sus fotos y que cada uno se pusieran su filiación, de nombres, apellidos pueblos etc.

El tiempo pasa y un dia Unica viene a mi para decirme que el grupo de los Clares se habian entregado a la Guardia Civil y actuaban en las anti-guerrillas, ni que decir Tiene que Unica estaba asustadísimo y ya he contado las caracterisricas de este, y lo que le pasó en el viaje con J. Castro y Rafael Garcia "el sevillano", pero no por esto yo no estaba menos asustado que él y cuando se lo conté a Vizcaino fuimos tres los asustados de verdad.

= = = = =

